

Copiaron del original: Miguel DÍAZ SADA

Joaquín GARRE ARTÉS

29 septiembre 2012

HISTORIA DE LA PROVINCIA ESPAÑOLA

V.C.J.S.

V.C.M.I.

(1880 – 1923 – 1963)

Trabajos realizados en el Escolasticado de Filosofía (1962-63)
con motivo de la Exposición de la Provincia Española
en el 40º aniversario de la erección de la Provincia Española.
Festividad del "Buen Padre".

Volumen Primero

San Miguel del Monte 27 de marzo de 1963

PRÓLOGO

Teníamos impaciencia por hacer algo. Alguien insinuó que se podía organizar una exposición sobre nuestra Provincia Española. La propuesta fue acogida con interés y enseguida se empezó a trabajar.

El día del Buen Padre, 27 de marzo de 1963, ya estaba inaugurada la exposición que habíamos colocado en nuestro salón de actos. Pero eso no era más que la primera parte de nuestro proyecto. La segunda es ésta que ahora vemos terminada.

Hay muchas lagunas. Quizá también imprecisiones e incluso errores. Lo tenemos presente. Muchas de estas faltas están originadas por la falta de información. Nos faltaba, por ejemplo, los números de los Anales correspondientes a los años:

1894 – 1896 – 1897 – 1998 - 1900: octubre, noviembre y diciembre - 1902: enero y octubre - 1903: abril - 1914: agosto, septiembre, octubre, noviembre, diciembre - 1920: mayo – 1937 – 1938 – 1941 – 1942 – 1943 – 1944 – 1945.

También, una explicación posible esté, quizá, en nuestra poca experiencia. La labor histórica requiere años, paciencia y madurez. Nosotros tenemos pocos años y estamos, por otra parte, aprendiendo a tener paciencia y madurez.

Sin embargo, creemos que los defectos que cualquiera pueda encontrar no se pueden atribuir a poco interés por nuestra parte. En este trabajo hemos puesto todo el cariño, entusiasmo y sacrificio en pleno de todo el Escolasticado. Algunos han contribuido en la confección de la historia de cada casa. Otros no figuran en el índice de estos trabajos; pero todas estas páginas están empapadas de su preciosa labor callada, alentadora, organizadora.

Nuestro Padre Superior, el padre presidente de la academia de la Congregación, y todos aquellos a quienes comunicamos nuestro plan, nos animaron.

Y ahora, aquí está. Aunque antes decíamos que es obra del Escolasticado, en realidad a nosotros no nos ha tocado más que la labor de reunir, comprobar, consultar, etc. Tenemos que agradecer profundamente, la magnífica aportación, tanto en la exposición mural como en los trabajos históricos, de todos aquellos padres que nos han enviado la información que han podido; la de nuestro padre superior, que nos dio toda clase de facilidades para realizar los trabajos, la del padre secretario provincial, que desde el primer momento cooperó con el material que tenía a su disposición, la del padre director de la revista Reinado Social, que amablemente nos envió todos los ejemplares de la revista que nosotros no teníamos y que tan grande servicio nos han prestado, la del Escolasticado de teología, la del padre director de la escuela apostólica.

Y sobre todo queremos destacar la labor del R.P. Ignacio de la Cruz. Sus escritos son la primera fuente y la más abundante de nuestros trabajos; porque no sólo hemos contado con sus abundantes artículos aparecidos en el boletín de información de la provincia española, en la revista de los antiguos alumnos de Miranda, etc. sino que él mismo nos ha enviado un resumen de la historia de la provincia hasta el año 1924, en el que hemos encontrado nuevos datos de información.

A todos, nuestro sincero agradecimiento por su colaboración en este trabajo, que esperamos sea completado y ampliado para gloria de los Sagrados Corazones.

San Miguel del Monte, 23 de noviembre de 1963

Festividad de la Buena Madre.

RESUMEN BREVÍSIMO DE LA HISTORIA DE LA PROVINCIA ESPAÑOLA

V.C.J.S.

V.C.M.I.

Parte Iª: Desde el año 1830 hasta el 1923

P. Ignacio de la CRUZ BAÑOS ss.cc.

1. LA FUNDACIÓN

Terminó el año 1877 llevando a la cámara de diputados de Francia una mayoría republicana aplastante, dividida en dos grupos: el de los radicales menos numerosos, que querían llevar la guerra contra la Iglesia, brutalmente, y el de los moderados de GAMBETA y Jules FERRY, que reconociendo la insuficiencia de preparación de la opinión pública para esa lucha se limitaba, por el momento, a la reforma de las leyes de la enseñanza, para herir de muerte a las congregaciones religiosas.

El 15 de marzo de 1879, Jules FERRY, ministro de instrucción pública, presentó al Congreso dos proyectos de ley: una para cerrar la puerta del consejo de instrucción a los eclesiásticos, y otra para excluirlos de la enseñanza.

Éste, decía en su artículo 7º: "ningún miembro de una congregación no autorizada podrá ocupar la dirección de un establecimiento de enseñanza, público o privado, de cualquier orden que sea, ni ejercer en ellos la enseñanza".

El 2 de julio de ese mismo año, la Cámara de Diputados aprobó dicho artículo 7º con una mayoría de 333 votos contra 167.

Ese mismo día, el Superior General, de acuerdo con su consejo, decidía la fundación de una casa en España y enviaba al P. Román DESMARAIS para realizarla.

Llevaba el R.P. prior general carta de recomendación del R.P. Superior General para los obispos de España, en la que le explicaba así el motivo del viaje: "deseosos de propagar la devoción de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, de extender la práctica y el santo ejercicio de la Adoración Perpetua y de procurar la salvación de las almas, quisiéramos poder establecernos en esa católica España en donde la fe es tan viva y las vocaciones religiosas tan abundantes".

Aconsejado por el P. LÓPEZ, redentorista, se dirigió el P. Román a Miranda de Ebro y quedó encantado del sitio, de la gente y de un convento de franciscanos bastante deteriorado.

Para no dejarse llevar de la primera impresión, visitó las diócesis de Pamplona y Calahorra, pero volvió a Miranda de Ebro y el 22 de agosto de

1879 firmó el contrato de compra-venta del convento de San Francisco, con la huerta y otro terreno lindante con el convento, a favor de los reverendos padres Marcelino BOUSQUET y Román DESMARAIS, Flaviano PRAT y Esteban LABROUE.

Volvióse el P. Román a París, dejando encargado de las obras de restauración a D. Leonardo ENCÍO.

Mientras en Miranda se preparaba la casa de la futura comunidad, en Francia arreciaba la persecución de las congregaciones religiosas. El 29 de marzo de 1880, el boletín oficial publicaba un decreto que daba tres meses para que los jesuitas se disolviesen y evacuasen todas sus casas y para que las demás congregaciones, no autorizadas por el gobierno, solicitasen su autorización.

El 30 de junio se procedió, en toda Francia, a la expulsión de los jesuitas, de todas sus casas, por la fuerza.

Diez días antes, el 20 de junio de 1880, llegaron a Miranda de Ebro los RR.PP. Wilfrido MÜLLER y Bernardo María GARRIC, con los hermanos Maximiliano y León.

Las obras de restauración exigían otra clase de obreros. El 11 de septiembre vinieron dos artistas: el Hno. Agapito POLISEY, maestro albañil y el Hno. Ludger KINDERMANN, maestro carpintero.

El 5 de noviembre llegó a Miranda para ponerse definitivamente al frente de la casa el R.P. Román con el maestro ebanista, Hno. Cornelio BECKER, al que se debe la sillería del oratorio de la comunidad.

No sabía el P. prior lo que ese mismo día pasaba en la casa de París. A las cinco de la mañana, doscientos policías cercaron el convento; una escuadra de bomberos hundió dos puertas, dejando paso a dos comisarios con un grupo de policías y siguió forzando otras tres puertas hasta llegar a la habitación del Superior General, que se hallaba acompañado de algunos amigos seglares. Echaron a estos por la fuerza y quisieron hacer lo mismo con el superior, pero éste les preguntó si tenían orden de echar de su casa al propietario, y entonces lo dejaron y se fueron a buscar a los padres y hermanos haciendo pedazos todas las puertas que encontraban cerradas. Los religiosos al salir de su celda, venían a postrarse de rodillas y a pedir la bendición del Superior General.

El 27 de noviembre, el P. General escribe a un misionero: "Yo me quedo en Picpus con los PP. AIGOUY, LAFAYE y TAUVEL. No somos más que los cuatro como propietarios. No podemos reconstituir una comunidad. Nuestros colegios y seminarios están secularizados, para poder seguir, por el momento. La tempestad es espantosa".

Una noticia llegada de España derramó sobre la herida del corazón del Superior General unas gotas de consuelo: "En este momento, -le decía el P. Román en carta del 27 de enero de 1881- recibo la comunicación del decreto de autorización de nuestra Comunidad de Miranda. ¡Alabado sea Dios! Es ya un asunto terminado".

2. LAS OBRAS DE LA NUEVA FUNDACIÓN

El sesgo que tomaban las cosas de Francia movió al consejo del Superior General a tomar la decisión de que "en caso de que sean aplicados los decretos del mes de marzo, la escuela apostólica de Sarzeau sea trasladada a Miranda, en España, llevando un grupo seleccionado de los alumnos actuales"¹.

El 24 de febrero de 1881, nueva decisión del consejo, más apremiante que la primera: "considerando la imposibilidad de tener, por ahora, un noviciado en Francia, considerando la proximidad de Miranda con respecto a nuestras fronteras del Mediodía y las ventajas de varias clases que ofrece España para los aspirantes que nos vienen de esta parte de Francia, considerando la importancia de tener abierto un noviciado para los españoles que quieran entrar en nuestra Congregación: el consejo ha decidido por unanimidad, en votación secreta, que se abra en España, con la previa licencia *ad hoc* de la Santa Sede, si es necesaria".

Pasaron 5 meses y el treintaiuno de julio, de Sarzeau salió la primera caravana de apostólicos para inaugurar el noviciado de Miranda. Otro postulante de Graves se les juntó en Poitiers. Una carta del P. Román comunicaba al Superior General la noticia: "El día del Sagrado Corazón de María, 22 de agosto de 1881, ha sido inaugurado el noviciado de Miranda de Ebro, con la recepción de 5 novicios: los HH. Eutimio, Juan de la Cruz, Valeriano, Ambrosio y Lorenzo. Los papeles del sexto no habían llegado aún; los he recibido después y si los del señor Laurenceau llegan también, dentro de algunos días habrá dos novicios más".

El 22 de septiembre de 1882 fue un día señalado para la casa de Miranda; el Rvdmo. P. Superior General llegó acompañado del R.P. Román, que había salido a esperarlo, y fue recibido por el clero y un grupo de los principales señores de la población.

El primer viernes le ofrecieron el espectáculo de un buen número de caballeros y señoras de la asociación que se acercaban piadosamente a comulgar, con la medalla de los Sagrados Corazones.

Al despedirse, el 7 de octubre, bendijo a todos y anunció: "mi intención es establecer aquí tres obras: una residencia, un noviciado y una escuela apostólica".

Dos niños españoles; Balbino FERNÁNDEZ DIEGO y Ángel VALLE CILLERO, vinieron pronto a juntarse con los franceses y luego acudieron otros cuatro de modo que el 14 de noviembre podían escribir el P. Román al Superior General: "los apostólicos, 6 franceses y 6 españoles, forman dos cursos".

También el noviciado vio llegar a dos postulantes españoles que tomaron el hábito el 24 de febrero de 1884: uno como hermano de coro, Juan de la Cruz FERNÁNDEZ y otro como hermano converso, José OLANO.

¹ 10 de agosto de 1880.

Las tres obras queridas por el Superior General para la casa de Miranda eran ya un hecho; los planes del P. Román eran más ambiciosos. La fundación de un colegio le parecía necesaria para cumplir los fines de la Congregación y para levantar la carga que pesaba sobre la casa principal, en el sostenimiento de la casa de Miranda.

El primer intento fracasó ante la negativa de los superiores. Más tarde vino en su ayuda la Providencia, alcanzando del Gobierno el privilegio de la exención del servicio militar, como congregación docente. El 19 de octubre de 1888 se abrió el colegio con 19 externos.

Un año antes, las circunstancias obligaron a dejar en Miranda los 6 hermanos estudiantes que profesaron el 15 de abril de 1887, quedando así fundado el Escolasticado de filosofía con los hermanos: Francisco de Sales LAURANCEAU, Silverio CANIVENQ, Marcial CHAUCHARD, Cipriano NOUET, Manuel FABRE, Clemente TOURVIEILLE y Tosantos ABRY.

Para completar el colegio, pensó el P. Román abrir el internado. El 5 de octubre de 1889 escribía: "Ya se ha hecho la entrada; tenemos una treintena de externos y una docena de internos. La gran dificultad ha sido el darles profesores".

Todas estas obras y, especialmente la del colegio, exigían un edificio amplio y adecuado. A principios de febrero ya podía mandar a París el proyecto y el presupuesto. La vista del Superior General en el mes de mayo permitió ultimar los detalles e inmediatamente se empezaron las obras.

Los trabajos iban avanzando rápidamente, cuando el 26 de octubre de 1889, a las cuatro de la mañana, se derrumbó el edificio. El contratista empezó por reconocer que la culpa era suya, pero luego, viendo que no se iría a un juicio, se cerró en banda y hubo que llegar a un acuerdo del que decía el P. Román, en su carta al Superior General: "El arreglo con el contratista ha sido firmado ayer, 8 de diciembre. Dicen que *un mal arreglo vale más que un proceso*. Si eso es verdad, podemos alegrarnos, porque el nuestro es malo, muy malo".

Se volvieron a empezar los trabajos, más lentamente pero más seguramente y el 9 de noviembre de 1892, se hizo la inauguración del nuevo edificio presidida por el P. Superior General y con la asistencia de los superiores de Poitiers y Graves.

Un año antes, en el mes de septiembre de 1891, se firmó el contrato de compra de San Miguel, por el precio de 6.000 Pts., más 400 de gastos. "La propiedad comprada, -escribe el P. Román-, mide unas cuatro hectáreas, se halla admirablemente situada, entre unos montes desde donde se domina el magnífico panorama de la Rioja, vista incomparable, que Vd. Conoce. Si algún día se quisiera retirar de aquí el noviciado, ningún sitio mejor que S. Miguel, a una legua de Miranda".

3. SUPERIORATO DEL PADRE AUGUSTE JAMET

El mes de septiembre de 1893 trajo a Miranda el cambio de superior y de maestro de novicios, enviando para esos cargos al R.P. Auguste JAMET, que ocupaba el puesto de provincial de América. La instalación se hizo el 25 de septiembre. El recibimiento fue filial. Él, por su parte, comunicaba al P. General la excelente impresión que le había causado el espíritu y el orden de la casa.

Venía el P. Augusto de Chile, en donde había pasado 34 años, distinguiéndose por su espíritu religioso, su devoción a los SS.CC., su celo por la salvación de las almas, su elocuencia ardiente, su talento musical, unido a una voz viril y sonora que llenada las fiestas de la Iglesia.

De las primicias de su gobierno de Miranda data la adopción del hábito blanco de la comunidad. El Capítulo General de 1893 había decretado la adopción del hábito blanco, dejando al Rvdmo. P. Superior General la determinación de las casas que han de empezar a llevarlo.

Miranda fue la primera en vestirlo. Una súplica común salió por la casa provincial solicitando la autorización para vestirlo el día del patrocinio de S. José, 15 de abril de 1894. De víspera, reunida toda la comunidad en el oratorio, escuchó con emoción una fervorosa plática del superior. Padres y hermanos vistieron las prendas bendecidas según el ceremonial aprobado por la Iglesia y luego renovaron, uno por uno, sus votos religiosos.

Hacía tiempo que sentía la casa de Miranda la necesidad de separar algunas de sus obras, dando la preferencia al noviciado. Con esa idea había visitado, hacía algunos años el P. Román, la provincia de Navarra. En ello pensaba también al firmar el contrato de compra de S. Miguel. El nuevo superior no tardó en participar de la opinión y pronto se decidió a la práctica.

También él dirigió sus pasos hacia Navarra y el 25 de agosto de 1894 escribía al Superior General: "creo haber encontrado en Navarra lo que quizá no podremos encontrar en toda España; una casa de piedra de sillería, de tres pisos, de 32 metros de longitud y 22 de anchura, con toda clase de comodidades...". Sigue la descripción entusiasta del palacio de los condes de Ezpeleta de Beire.

Las negociaciones fueron lentas. Intervino como mediador el Conde de GUENDELAIN, hermano del propietario y señor del castillo de Cuzcurrita, reuniendo en su casa a su hermano con los PP. Augusto y Wilfrido el 3 de noviembre, pero sin ningún resultado práctico.

Un poco desilusionado, se dirigió con el P. Bernardo María hacia Tudela, para ver un antiguo convento de Capuchinos. La descripción que hace de la población y del convento no puede ser más consoladora: "Como casa de noviciado y de estudios, no vale nada; reinaría un aburrimiento mortal y no habría gusto natural por nada; ni paseos en los alrededores, a no ser unos montes sin ni siquiera un arbusto" (1/12/1894).

Las negociaciones sobre Beire se reanudaron a principio de año, con satisfacción de las dos partes y el 11 de febrero de 1895 se firmó el contrato de compra.

Se hizo un amplio plan de reformas necesarias para la instalación del noviciado y, con la aprobación de París, se empezaron las obras.

Por fin, al cabo de un año largo de trabajos, la casa estuvo en condiciones y, el 18 de septiembre de 1896, se instaló el superior llevando consigo a los RR.PP. Eutimio TAMELET y Fermín AYALA, como primero y segundo directores y a siete hermanos conversos.

4. EL R.P. WILFRIDO, SUPERIOR DE LA CASA DE MIRANDA DE EBRO

El R.P. Wilfrido MÜLLER fue instalado como superior de Miranda el 17 de septiembre de 1893. Sus cooperadores en el consejo eran los PP. Bernardo María, prior; Francisco de Sales, ecónomo; Marcial y Pascual, consejeros. Los cuatro dirigían correspondientemente las cuatro secciones de la casa: el Escolasticado, los hermanos conversos y profesos y novicios, los apostólicos y el colegio. Siete Padres más formaban el cuerpo de profesores. El Escolasticado contaba con 10 alumnos de teología y 8 de filosofía.

No tardó mucho en mostrar la firmeza de su mano y la fuerza de su espíritu en el gobierno de la casa y especialmente en la formación de los jóvenes, siguiendo las directrices y los consejos del Superior General.

Para los Padres, restablece las conferencias mensuales de Teología. Para los estudiantes propone un plan de cuatro años de teología y dos de filosofía, que el Consejo General acepta como prueba, hasta el próximo Capítulo General. Para los Hermanos encarga al P. Ecónomo que no deje de darles las conferencias, que diariamente tenga una instrucción sobre los deberes cristianos y religiosos con los postulantes conversos.

Diez apostólicos enviados a sus casas y dos colegiales expulsados del colegio, levantaron el nivel de aplicación y de vida religiosa en las dos obras.

El 19 de marzo de 1897, fiesta de S. José, la casa de Miranda celebró con la mayor solemnidad de la profesión de los novicios, entre los cuales hay nombres muy conocidos y queridos de vosotros: Casimiro GONZÁLEZ RODRÍGUEZ y Diego DÍEZ GONZÁLEZ. El Padre Maestro de Novicios nos dice que: "la ceremonia tuvo lugar en la iglesia de Miranda en presencia de toda la comunidad de aquella casa a las 10.30 h. de la mañana. El colegio, la escuela apostólica y mucha gente de fuera asistían a la fiesta... La banda de música del colegio tocó por vez primera en la misa cantada y en la bendición.

La carta del Superior General que autorizaba la profesión del día de S. José, tenía esta coetilla: "habría que examinar si no se podría enviar a América, en mayo próximo, a 2 Padres y 6 Hermanos, mitad franceses y mitad españoles. Piense en ello y trátelo con el P. Augusto y con su consejo, para ver quienes pudieran ser los escogidos". (Al P. Wilfrido, 24 de febrero de 1897).

El P. maestro, en la carta citada, le decía: "nos hemos entendido también sobre el envío a América y hemos coincidido en los cuatro franceses y los cuatro españoles que hay que enviar. Los seleccionados son buenos, gente segura y de talento. No se podía encontrar mejor. El P. superior le enviará la lista".

En la lista del P. Wilfrido figuraba el nombre del Hno. Diego DÍEZ; muy buena adquisición.

Siguieron las gestiones para formar la lista de la caravana y al cabo de cuatro meses, el nombre del Hno. Diego había sido sustituido por el de su hermano Gerardo.

Uno de los últimos actos del superiorato del P. Wilfrido fue la compra de las ruinas de S. Miguel.

Ya se había tratado de ello, desde que se compró la finca; pero las exigencias del propietario paralizaron las negociaciones. La compra de Beire y el traslado del noviciado lo hicieron más razonable y por fin se decidió a ofrecerles en 3.500 pts., y fue firmado el contrato.

5. EL R.P. ROMÁN VUELVE A MIRANDA DE EBRO

El 1º de septiembre de 1898 se abrió el Capítulo General. Uno de los puntos que tenía que tratar era la división de la congregación en provincias y el estudio de la constitución provincial. Ambos fueron aprobados, pero por su naturaleza exigían la confirmación de la Santa Sede.

Los cambios de personal pedidos por esa decisión capitular y el cansancio del P. Román, lo trajeron de nuevo a Miranda de Ebro, conservando su cargo transitoriamente y acumulando el de superior de su nueva residencia.

Llegó a Miranda a fines de septiembre y su primera intervención fue la de aplazar el envío de una nueva caravana de estudiantes a América.

El 30 de octubre ya podía dar al Rvdmo. Padre su impresión personal sobre las casas y las obras de Miranda. "Los estudiantes, -dice- van bien y, a pesar de mi aspecto rudo, parecen contentos... También los hermanos conversos van bien... La escuela apostólica está muy bien bajo la dirección del P. Marcial. El colegio va bien. Yo temía, en vista de las circunstancias políticas, que disminuiría el número pero, como ya se lo he dicho en otra carta anterior, ha sucedido lo contrario.

Unos días después, el 22 de noviembre, vuelve a escribir al Superior General para proponerle la fundación de una casa en Madrid, que él cree muy útil para el apostolado entre los jóvenes.

Se ha presentado una ocasión excelente, ofreciéndonos un palacio espléndido, por el que no piden más de 25.000 pesetas y otras tantas para saldar una hipoteca. Si acepta la idea se podría hacer un empréstito en Francia. "de este modo, -dice- aseguraríamos la provincia de España.

La proposición no podía llegar a la casa provincial en peor momento. Mucho había hecho París por la casa de Miranda; pero ahora no podía prestarse a financiar la compra de un inmueble que según la distribución de la Congregación en provincias, iba a pertenecer a la provincia hispano-americana.

Un viaje a Beire le permite dar de aquella casa este testimonio: "Me han edificado los novicios. He estado muy contento con lo que he visto en aquella comunidad. Es un verdadero noviciado. ¡Bendito sea Dios!".

Lo que no andaba muy bien era su quebrada salud. Su dolencia de las piernas lo tenía postrado en cama al empezar el año 1829. Luego fue un amago de congestión que lo redujo a la impotencia física e intelectual. En esas condiciones, el P. General ordenó su traslado a París, dejando al P. Wilfrido al frente de la casa.

6. LA PROVINCIA HISPANO – AMERICANA

La constitución provincial fue aprobada por Roma con un decreto fechado el 29 de marzo de 1899. El Consejo General reunido el 25 de mayo del mismo año, decretó la organización de las provincias belga e hispano-americana, dejando la organización de la provincia francesa para cuando, según el artículo 21 de la nueva constitución, pudiese tener su completa ejecución, pues no tenía local para poner noviciado.

La provincia hispano-americana quedó constituida en la forma siguiente: Casa Provincial: Valparaíso, Provincial: R.P. Augusto JAMET, que conservaba, hasta nueva orden, el cargo de maestro de novicios de Beire. Vice-provincial: R. P. Cosme LORTH, actual superior de Valparaíso; Consejeros provinciales: R.P. Wilfrido MÜLLER, superior de Miranda de Ebro y el R.P. Antonio CASTRO, superior de Santiago.

Los dos superiores recibieron sus nombramientos con humilde sumisión a la obediencia que se los imponía y se dispusieron a gobernar conforme a la Santa Regla, poniendo en práctica la nueva constitución provincial.

El 26 de julio envió el R.P. provincial a todas las casas de su provincia una magnífica circular, destinada a despertar y enfervorizar en todos los miembros aquel amor ardiente que movió a nuestros venerados fundadores a dar a sus hijos el nombre de CELADORES DEL AMOR DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA.

La casa de Beire sufrió una notable transformación; el cambio de maestro de novicios, nombrando al R.P. Francisco de Sales y la instalación de la filosofía, con el nuevo profeso, el P. Emiliano, como profesor. Su personal quedó pues así constituido: 4 padres, 17 estudiantes, 12 hermanos conversos, 4 novicios de coro y 5 novicios conversos.

El mes de octubre se llevó al provincial a su residencia de Chile, acompañado de 8 estudiantes franceses y españoles, dejando a Miranda en situación apurada, difícil de resolver.

El P. Wilfrido decía al P. Superior General el 2 de marzo de 1900: "El R.P. provincial se ha llevado lo mejor que teníamos corporalmente y espiritualmente entre los jóvenes españoles... Somos en Miranda 12 sacerdotes para un colegio completo: 89 internos y 24, creo, externos. Una escuela apostólica con 34 alumnos, un Escolasticado con 29 escolásticos y una residencia".

El buen espíritu de todos, profesores y alumnos, suplió la falta de personal, terminando el curso con resultados brillantes que merecieron la felicitación del Rvdmo. Padre.

En Beire, el P. Eutimio se convertía en apóstol de la Asociación Exterior de los Sagrados Corazones. El mes de noviembre de 1900 recorrió los pueblos de Andosilla y Cárcar, dejando en el primero 200 asociados y en el segundo 60. A fines de diciembre fue a predicar a Puente de la Reina y recibió 500 asociados.

Funes, Azagra, Lumbier y otros pueblos del contorno escucharon también la palabra del apóstol y se dispusieron a recibir nuestra obra y nuestro espíritu.

Desgraciadamente, al mismo tiempo de esas llamas de fervor, salían de Beire hacia América algunas quejas del espíritu rigorista que reinaba en la casa de Miranda y pedían al padre provincial el envío de un visitador.

El P. Antonio CASTRO llegó con esa misión a principios de junio. El espíritu de fervor y de unión de la casa de Miranda fue para él motivo de alegría y de edificación. Así se lo comunica al P. Superior General en carta de los primeros días de junio. En realidad, su visita no tenía otro cometido; el P. Augusto indica al P. Wilfrido en una carta en la que lo anima a confiar en la Divina Providencia respecto de los medios económicos y le pide su ayuda personal, rogándole que le envíe dos estudiantes y cuatro hermanos conversos.

Otra vez volvió a sonar el nombre del Hno. Diego DIEZ junto al del Hno. Jaime CALLEJA, pero también ahora fue sustituido por el Hno. Bonifacio.

El clima de Beire no favoreció la salud quebrantada del P. Francisco. Obligado a guardar cama continuamente, con alternativas de agonía, el gobierno de la casa se le hacía imposible.

Así se llegó hasta el mes de octubre de 1902, con no poco detrimento de la comunidad. Hubo pues que pensar en su sustitución. La elección del sustituto recayó sobre el P. Bernardo María, que fue instalado en Beire el 7 de octubre de 1902.

Respondiendo a la comunicación del P. Wilfrido, le decía el Superior General: "Me siento dichoso pensando en las buenas relaciones que van a existir entre

Miranda y Beire. Con el querido P. Bernardo se entenderá bien para prestarse los mutuos servicios que crean convenientes. Pueden contar siempre con mi paternal afecto y estima para Vd. y para la casa de Miranda. No se intranquilece por lo que puedan decir, aquí en la tierra hay que seguir el camino bajo la mirada de Dios, en unión con el espíritu de Jesús y no turbarse por los juicios de los hombres. Estoy con todos ustedes de todo corazón y ya sabe cuánto amo nuestras queridas casas de España”.

Poco iba a durar esa fraternal armonía entre los dos superiores. Los primeros días del año nuevo los pasaron juntos en Beire: “He querido aprovechar esos días de fiesta, -escribe el P. Wilfrido- para descansar un poco en compañía del P. Bernardo que necesita un poco de consuelo en su soledad moral”.

No sólo era la parte moral, también la enfermedad tendía su manto de tristeza sobre el carácter jovial del P. Bernardo.

Una llamada urgente de Beire llevó al P. Wilfrido a la cabecera del enfermo. El 15 de febrero de 1902 escribía al Superior General: “Esta mañana, a las 8, el R.P. Bernardo María ha entregado a Dios su hermosa alma; su muerte, en mi opinión, ha sido *pretiosa in conspectu Dei*”.

La muerte del P. Bernardo creaba el conflicto de la nominación de un maestro de novicios. El P. Superior General determinó nombrar al P. Francisco de Sales, a pesar de su estado de salud, hasta la venida del P. Augusto, que no podía tardar mucho en llegar para asistir al Capítulo General.

Peores eran las noticias que llegaban de Francia en los últimos tiempos. Los seminarios de Rouen y de Versalles fueron las dos primeras víctimas de la persecución religiosa. De nada sirvió la petición de las autoridades diocesanas; lo único que consiguieron fue que se esperase al fin del curso para proceder al cierre de los establecimientos.

Luego, fueron cerrándose una tras otra las casas de la Congregación, incautándose de ellas y de sus bienes el Gobierno. La casa de El Havre fue cerrada por sorpresa a mediados del mes de abril de 1903.

El P. Lamberto, queriendo salvar el órgano de la Iglesia, “mandó venir al constructor, -dice el P. Malige, y le pidió que lo desmontase, lo bajase y los hiciese desaparecer y, en menos de 48 horas, fuelles, tubos, molduras, en una palabra, todas las piezas de aquel inmenso instrumento, se bajaron y por una puerta trasera se sacaron para ser transportado al extranjero”. Así vino a Miranda el órgano que hay en la iglesia.

En estas circunstancias, se reunió el Capítulo General de la Congregación y decretó la reunión de España con Francia para formar la provincia franco-española, bajo la dirección del P. Ernesto LEMOINE, como provincial y del R.P. Wilfrido como vice-provincial.

Otra decisión importante fue el traslado del noviciado a Miranda y el establecimiento de la escuela apostólica en Beire. El P. Basilio PREVEL fue nombrado maestro de novicios y el R.P. Marcial, superior de la casa de Beire.

El Escolasticado fue a establecerse a Courtrai, junto al de la provincia Belga, pero en comunidades separadas, bajo la dirección del P. Próspero MALIGE.

Una nueva era se abría para la Congregación en España.

7. LA PROVINCIA FRANCO – ESPAÑOLA

7.1. PROVINCIALATO DEL P. ERNESTO LEMOINE

7.1.1. FUNDACIÓN EN MADRID

Por dos veces había intentado el P. Román la fundación de una casa de la Congregación en Madrid, sin ningún resultado.

A mediados de mayo de 1904, el P. Wilfrido volvió a insistir exponiendo las mismas razones: "1º.- Para que puedan tomar nuestros padres jóvenes los títulos académicos, pues la legislación española exige 5 licenciados para cada colegio incorporado al Instituto Provincial. 2º.- Tener una casa en la capital para tratar con el Gobierno. 3º.- Abrir un refugio para nuestros jóvenes bachilleres contra los peligros de los grandes centros".

El personal de Miranda no era muy abundante: 19 padres, 3 estudiantes, 20 hermanos conversos y 12 novicios de coro; en total: 55 personas. Pero haciendo un esfuerzo se podría enviar un pequeño contingente a la nueva fundación.

El permiso de los superiores llegó a fines de agosto y para el 30 de septiembre ya estaban instalados en Madrid, en la calle ancha de San Bernardo, nº 68, frente a la fachada de la universidad, el P. Frodoaldo, como superior y los PP. Casimiro, Dositeo y Carlos, con los hermanos Ubaldo y Carmelo; los jóvenes universitarios no pasaban de 7.

El P. Frodoaldo, un santo religioso, no estaba hecho para dirigir jóvenes. Había pasado su vida en Chile y en Perú, como profesor y superior, pero él mismo confesaba extrañado: "Nunca pude dominar a los chicos del colegio y quieren ahora que domine a jóvenes universitarios".

Para reforzar su autoridad, se le dio como director de los alumnos, al P. Damián ORTEGA. El 1º de septiembre de 1905 se compró la finca y el chalet de la calle de Martín de los Heros y se trasladó a ella la residencia.

El año fue difícil por falta de recursos y por la mala salud del P. Superior. El curso de 1906 empezó con el P. Alonso FERNÁNDEZ al frente de la casa.

Otra novedad del año 1905 vino a complicar la vida de la casa de Miranda. En el mes de septiembre se vio la escuela apostólica de Beire invadida por el tifus. A principios de octubre hubo que retirar a los alumnos. Los franceses se trasladaron a un hotel de Fuenterrabía y los españoles a sus casas. Entonces se decidió la separación que era deseada por todos y se llamaron a Miranda 14 apostólicos españoles que siguieron las clases con los colegiales completándoles con clases aparte de latín.

El P. Superior se complace en comunicar al Rvdmo. Padre el buen espíritu que reina en la casa de Miranda: "se trabaja, se reza, se obedece". A pesar de todo no fue bueno el resultado de los exámenes de Burgos por las exageradas exigencias de los examinadores. La salud del P. Fernando, vice-director en el colegio, ya quebrantada por el exceso de trabajo, acusó fuertemente el impacto de aquellos suspensos, declinando de un modo alarmante. La tranquilidad de Beire y la claridad del P. Marcial le sirvieron de reconfortante descanso. Para terminar su curación, le recomendó el médico una temporada de baños de mar. Hizo falta la autoridad de los superiores para vencer su repugnancia y decidirlo ir a Zumaya, a casa de un sacerdote muy amigo de la Congregación. Las brisas del mar le devolvieron las fuerzas y el ánimo.

Bien lo necesitaba para responder a la sorpresa que le esperaba a su vuelta a Miranda; el nombramiento de superior de Madrid. Obedeció humildemente y, a primeros de septiembre se dirigió a su destino, con los padres Carmelo y Engelberto, dispuesto a sacrificarse por la prosperidad de aquella obra.

7.1.2. FUNDACIÓN EN MÉJICO

Al retirarse nuestros padres de la misión de California, el año 1854, un alumno del colegio de los Ángeles, Teófilo ROBLEDOS, natural de Altar (Méjico), de 16 años de edad, les rogó que lo llevaran con ellos a donde quisieran que fuese. El P. Amable PETITHOMME lo tomó consigo y, después de un viaje por las islas Sandwich y Tahití, llegaron a nuestra casa de Valparaíso (Chile) el año 1855. Allí terminó sus estudios de filosofía y teología, bajo la dirección de los PP. Román DESMARAIS y Augusto JAMET. Fue ordenado sacerdote el 5 de febrero de 1864. Trabajador infatigable en los colegios de Valparaíso, Santiago y Lima. Apóstol celoso de la devoción a los Sagrados Corazones y religioso ejemplar, suspiró siempre por llevar a su patria la Congregación, solicitándolo humildemente de sus superiores, sin ver, durante años, realizados sus sueños.

A fines de 1908, dirigió sus instancias a España. Las circunstancias habían cambiado. La proposición fue acogida favorablemente. Los superiores dieron su autorización y el 14 de abril de 1909, el P. Wilfrido y el P. Miguel León se embarcaron en Cádiz rumbo a Méjico, para juntarse con el P. Tomás ROBLEDOS quien los había precedido.

Fueron muy bien recibidos por el nuncio de Su Santidad, el señor arzobispo de la capital y otros varios obispos, deseosos todos de tenerlos en sus diócesis. La elección fue por Méjico, tomando posesión del templo de Loreto el 15 de julio y prometiendo traer el personal necesario para atender al culto de la iglesia y para abrir un colegio.

Ese mismo mes salió el P. Wilfrido de Méjico, dejando allí a los PP. Tomás y Miguel. En el camino se cruzó con la primera caravana, compuesta de 4 padres: 2 de Chile y 2 de España con 1 hermano.

Pachuca tuvo pronto su casa de la Congregación; fue primero un colegio, cuyo primer alumno fue el futuro P. Benjamín PAREDES, pero sólo duró unos meses por falta de local. Contrariado el Señor Obispo por lo ocurrido, dio a

escoger lo que quisiesen de su diócesis y los Padres escogieron la parroquia de San Francisco.

Muy pronto, la vida de las tres obras fue espléndida. La iglesia de Loreto se remozó materialmente por dentro y por fuera y los fieles acudieron a los cultos ordinarios y a las fiestas que se celebraban con magnificencia. El colegio vio llegar a los alumnos numerosos y recibió las felicitaciones de las familias y de las autoridades. En Pachuca, los Padres se desvelaban por atender, no sólo el culto de la iglesia, sino a los numerosos enfermos, en sus desdichadas y hediondas chabolas, ganando así su cariño filial.

De repente, a mediados de 1914, todo se fue por tierra. Las bandas salvajes de Pancho Villa y Carranza lo destruyeron todo. Se cerraron las clases y los Padres huyeron a los Estados Unidos y a España o se escondieron en casas de los amigos esperando mejores tiempos o mejor ocasión para emprender el camino a España.

Cuando el arzobispo de Santiago o de Cuba supo la dispersión de los Padres de Méjico, se apresuró a ofrecerles la parroquia de Gibara, en la costa nordeste de la isla. La ocasión no podía ser más favorable para los fugitivos. En su nuevo puesto podían seguir trabajando, en espera de mejores circunstancias para volver a su residencia de Méjico.

Pero en Europa, la situación era crítica. La guerra mundial había estallado y las autoridades de la Congregación se hallaban separadas por los dos bandos e incomunicadas entre sí. En estas circunstancias las negociaciones fueron largas. Por fin, a mediados de 1918, el P. Alonso tomó posesión de la parroquia y unos meses después llegaron a juntarse con él los padres Javier GUTIÉRREZ y Agustín GARBAYO.

El campo de apostolado de la nueva fundación comprendía, además de la iglesia de Gibara, otras dos filiales en Santa Lucía y Fray Benito.

El P. Casimiro, que los visitó en enero de 1922, dice en su relación de la visita: "En cuanto a obras, vi que, a pesar de su mucho trabajo, el fruto era muy pequeño, debido a la formación poco religiosa del pueblo. No hay frecuencia de sacramentos. La mayor parte de la población está exenta del santo bautismo y muchas veces tardan meses y años en recibirlo. La confesión casi se reduce a la de algunos niños que últimamente acuden al catecismo... el local donde viven es muy malo y mal acondicionado, el dormitorio es común y sin separación... Viven pobremente, por ayudar a las obras de formación... Para ver la manera de atender a la parroquia, acompañé al P. Javier en una de sus salidas, que tiene que hacer por el campo, para administrar sacramentos. Para visitar la tercera parte de los poblados que deben recorrer, tardamos tres días haciendo el viaje a caballo y comiendo y durmiendo en las chabolas de los campesinos. En el campo, como en la ciudad, la ignorancia es completa".

La relación del P. Casimiro traía también el resultado de su visita a la casa de Loreto de Méjico, en la que trabajaban más o menos abiertamente, los padres Julio LE BERRE, Leandro REMIRO, Alfonso GORDEJUELA y Tomás ROBLEDO, con el hermano Ubaldo CANTÓN. La conclusión era esta: "Me parece que es el

momento de enviar más padres, a pesar de la revolución, tiene Méjico mucho porvenir”.

Con estas noticias, los superiores no titubearon y, a fines de ese mismo año 1922, dieron orden a los padres de Cuba de salir de la isla y de dirigirse a Méjico.

7.1.3. LA ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN ESPAÑA

El R.P. Mateo CRAWLEY-BOEVEY MURGA, natural de Arequipa (Perú), alumno de nuestro colegio de Valparaíso (Chile), novicio y profeso en esa casa el 11 de septiembre de 1892, fue ordenado de sacerdote el 17 de diciembre de 1898.

Con la bendición del Papa San Pío X y la aprobación de sus superiores, empezó en Chile, el año 1910, la cruzada a favor de la entronización del Corazón de Jesús en los hogares. Después de triunfos maravillosos en Chile y en otras repúblicas de América, se dirigió en el año 1913, por carta del secretario de Valparaíso, a los países de Europa y entre ellos a España.

La situación de las tres casas de España había variado notablemente. En Miranda había disminuido el personal, enviado a Madrid y a Méjico, y había desaparecido el noviciado, trasladado a Jemmapes (Bélgica) el 20 de Noviembre de 1912.

En Madrid, el P. Fernando, después de cinco años de duro luchar y sufrir, había dejado la dirección de la casa al R. P. José PALOMERO, dándole posesión en julio del mismo año.

La casa de Beire se había vendido a los padres del Corazón de María y la escuela apostólica se hallaba, desde el año 1910, en la ciudad de Fuenterrabía. Miranda tomó la obra de la entronización con todo empeño. Los obispos, que ya habían recibido cartas del P. Mateo, respondieron a las tres que les llegaron de Miranda bendiciendo la obra y recomendándola a sus diocesanos. Los periódicos y las revistas acogieron con cariño los sueltos que les enviábamos dando cuenta de la naturaleza y del movimiento de la “cruzada”.

En Madrid se formó un secretariado nacional, con miembros de la obra, de las vocaciones eclesiásticas y de la unión de damas del Sagrado Corazón, con el cual no fue siempre fácil entenderse. La casa de Madrid, con la prudencia y el celo de los PP. José y Carmelo, sirvieron de lazo de unión y coordinación entre los dos centros.

En el Congreso Eucarístico Internacional de Lourdes, en junio de 1914, el P. Ignacio de la Cruz presentó una ponencia sobre la entronización, cuyas conclusiones fueron aplaudidas y aceptadas por la asamblea.

En vista de ese movimiento y de las llamadas que llegaban de Chile desde Italia y desde Francia, el P. Mateo se decidió a venir a Europa para visitar los centros de la obra y volver a ponerse en contacto con Paray-le-Monial y Roma.

Su llegada a Francia coincidió con los principios de la guerra mundial. Este contratiempo hizo que adelantase su viaje a España. Llegó a Miranda en el mes de octubre de 1914 y, después de unos breves días de descanso en compañía de sus hermanos, se dirigió a Madrid, en donde se le aguardaba con ansiedad. Su palabra, llena de fuego, empezó a hacer maravillas, removiendo los corazones y cautivando las inteligencias. Se multiplicaban las conferencias de los centros y capillas e iglesias, sin poder contentar a todos los que deseaban oírlo.

En provincias, en donde funcionaban más de treinta secretariados diocesanos, reclamaban la presencia del apóstol de la entronización. No se les podía negar lo que pedían con tanto empeño. Mientras Madrid vibraba con aquel entusiasmo, hubo que pensar en organizar un recorrido por los distintos centros de España.

En otras circunstancias, llegó el P. José de CALASANZ, huyendo de la revolución de Méjico y los superiores le destinaron a servir de auxiliar del P. Mateo.

Una campaña brillante y fecunda en conversaciones no podía verse libre de la oposición de los enemigos de todo bien.

Más dolorosa fueron otras dificultades puestas por los amigos y por las mismas autoridades, que tachaban la obra de novedad peligrosa.

Ante ellas, el P. Mateo renunció a seguir la "cruzada" en España y se dirigió a Francia e Italia, a pedir luz y fortaleza al Corazón de Jesús en Paray-le-Monial y al Papa en Roma.

La respuesta fue pronta y contundente. Una carta del gran teólogo Cardenal BILLOT, pulverizó las dificultades puestas a la obra, el 26 de abril de 1915. Al día siguiente, el Santo Padre, Benedicto XV, le decía en una carta memorable: "Te exhortamos a que perseveres animoso en la tarea iniciada; porque tienes entre manos la obra más oportuna para los tiempos actuales".

En España se conocieron pronto los efectos de esas dos cartas. Se formó un nuevo secretariado nacional, bajo la dirección del padre CALASANZ, que dio a la "cruzada" un nuevo impulso y empezó la campaña a favor del "monumento al Sagrado Corazón de Jesús" en el Cerro de los Ángeles.

La presencia del P. Mateo en España, del 5 de marzo al 7 de julio de 1917, avivó el entusiasmo y finalmente, el 30 de mayo de 1919, se vieron coronados los esfuerzos con la inauguración del Monumento y la consagración de España al Corazón de Jesús, hecha por su majestad Alfonso XIII, en presencia del Gobierno, el Episcopado y con la asistencia espiritual de todo el pueblo español. El P. Mateo tuvo la dicha de predicar el triduo preparatorio en la iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid.

7.1.4. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EUROPEA

El 29 de julio del 1914, Austria-Hungría declaró la guerra a Serbia. Fue el chispazo que incendió a toda Europa. Unos días más tarde, Alemania, queriendo forzar el paso para atacar a Francia por su frontera más débil, declaró a Bélgica la guerra, invadió su territorio, penetró en Francia y en pocos días llegó hasta las puertas de París. Así quedó dividida la Congregación en dos zonas incomunicadas entre sí. En Bélgica estaba el noviciado y el Escolasticado; en Miranda quedaba la escuela apostólica.

Al terminar el curso 1914-1915, se planteó el problema del noviciado y se resolvió abriéndolo en Miranda, con el R.P. Wilfrido de maestro de novicios.

En septiembre de 1916 profesaron 11 novicios y hubo que resolver otro problema más difícil, el del Escolasticado de filosofía, que también quedó instalado en Miranda. Los novicios se reemplazaban en el noviciado y mientras tanto, los estudiantes aumentaban cada año en número y en exigencias de local, de profesorado y de medios económicos.

El 15 de septiembre salieron los novicios para San Miguel, con el P. Juliotte, que había sustituido al P. Wilfrido tres meses antes, resolviendo así la falta de local. La llegada del P. Fermín, huyendo de Bélgica, solucionó en parte, la escasez de profesorado.

En cambio, la cuestión económica se hizo más aguda, con los gastos necesarios para la instalación de San Miguel.

Reclamaba, con razón, el P. Maestro lo que no podía darle la casa de Miranda.

El P. Superior General, que había logrado salir de la zona alemana, visitó las dos casas y, el 10 de abril de 1918, escribía al P. Wilfrido: "Después de haber visto la casa de Miranda, de haber examinado, reflexionado y orado, he tomado la decisión de trasladar el noviciado a Fuenterrabía. La casa de Miranda se halla realmente colmada y Vd. mismo sobrecargado y a veces desbordado. Quedando libre S. Miguel tiene Vd. más local y podrán descongestionar Miranda".

Es interesante conocer la lista de los estudiantes propuestos por el P. Wilfrido para las órdenes, el 8 de julio de 1919:

"De acuerdo con los RR.PP. Federico y Fermín, -dice- creo que Su Reverencia podría presentar a las órdenes, para subdiáconos a los Hermanos minoristas: Nicolás GUARDIA y MALO, Cándido URIZ ERASO, Aureliano HERRERA MERINO, Serafín HERNÁNDEZ y PÉREZ, que han acabado los tres años de teología y han hecho los votos perpetuos el 27 de octubre de 1918. Así mismo, podría S.R. presentar a la tonsura y a las órdenes menores a los Hnos. siguientes que han hecho un año de teología: Valentín HINOJAL y ORTEGA, Rafael RODRÍGUEZ y ARGOTE, Plácido CAMPO y BUSTO, Recaredo VENTOSA y GARCÍA, Felipe FUENTES y de la HERA, Marcelino GERRERO y DÍAZ, Tomás G. ARNAU y CASTAÑEIRA. Si S.R. lo desea, podríamos dar algunas clases de teología a los hermanos estudiantes que acaban de terminar los dos años de filosofía, para

que puedan recibir igualmente la tonsura y las órdenes menores (J.C., 976, *nemo sive soecularis sive religiosus ad primam tonsuram promoveatur ante inceptum cursum theologicum*). Estos son: Raimundo FUENTES y de la HERA, Teófilo FERNÁNDEZ y GOÑI, Manuel CONDADO Y DÍEZ, Teodosio CASTILLA y ARANSAY, Gonzalo BARRÓN y NANCLARES, Conrado del OLMO y REBOLLO, Damián CONDADO y DÍEZ, Estanislao BEAMOUNT y JIMÉNEZ”.

¡Hermoso plantel, tanto en cantidad como en calidad, salido de la casa de Miranda, en tiempos tan difíciles y tan malos!

7.1.5. MIRANDA Y MADRID

En este tiempo, a pesar de esas dificultades, la vida de Miranda había seguido su marcha normal ascendente.

A finales de febrero se compran los terrenos y la casita que los socialistas habían comprado en el monte lindante con nuestra propiedad, para poner un centro de recreo.

“La entronización, -escribe el p. Wilfrido el 24 de junio de 1915- sigue progresando y de todas partes nos piden padres para predicarlas.

Acaban de salir varios, y el día de San Pedro, fiesta de obligación aquí habrá predicación y consagración en 5 sitios distintos.

Uno de estos sitios, la villa de Sansol (Navarra) merece especial atención por ser el primer pueblo que hizo oficialmente la entronización en todos los hogares, en las escuelas y en el ayuntamiento.

Ante la multitud de hogares en los que se hacía la entronización se pensó en publicar un manual de piedad preparado expresamente para ellos, y en el mes de mayo de 1917, salió a la luz en la imprenta de los hijos de Santiago Rodríguez de Burgos, con el título de “Reinado Social del Sagrado Corazón de Jesús en las familias cristianas”. El libro se dividía en dos partes: en la primera parte se daban breves nociones sobre la entronización; en la segunda, dividida en dos secciones, exponía las devociones generales a los devotos del Sagrado Corazón de Jesús y las devociones recomendadas a las familias consagradas al Sagrado Corazón de Jesús.

La Asociación Exterior velaba varios días por semana ante el Santísimo Sacramento y reunía en nuestra Iglesia, para el retiro mensual y las fiestas de la Asociación, un gran número de asociados. Las fiestas del Corazón de Jesús, del Corazón de María y del Patrocinio de San José se celebraban con grandísima solemnidad, especialmente la primera, que se veía realzada con la presencia de una cincuentena de sacerdotes, muchos de ellos al frente de sus feligreses.

La obra de la catequesis atraía los domingos y días de fiestas a unos 400 niños, que, distribuidos en secciones, bajo la presidencia de un Padre y la cooperación de los estudiantes y de los hermanos, recibían la enseñanza de la doctrina cristiana.

La escuela apostólica rica en calidad, perdía poco a poco en número, por falta de recursos para su sostenimiento. “Tenemos 50 apostólicos, -escribe el P. Wilfrido el 11 de marzo de 1915- y creo que habrá que despedir aún algunos por falta de recursos”.

El colegio conservó su crecimiento ascendente en número y en los triunfos de los exámenes en el instituto de Logroño. He aquí un cuadro comparativo de este movimiento:

Cursos	Apostólicos	Internos	Media Pensión	Externos
1913-14	72	63	4	44
1914-15	53	66	3	50
1915-16	48	78	3	57
1916-17	48	96	3	62
1917-18	43	105	3	70
1918-19	48	119		70

También la piedad que siguió en aumento entre los colegiales internos y externos. La comunión frecuente estaba en honor entre aquellos. Luego quisieron pertenecer a la Asociación Exterior de los Sagrados Corazones y se los vio todos los días durante la misa en los días de fiesta de la Asociación a todas las horas arrodillados fervorosamente en los reclinatorios de la adoración.

Otra iniciativa de orden diverso, pero muy plausible, se llevó a la práctica en el año 1917: la publicación de la revista mensual ilustrada, ILUSTRACION ESCOLAR. Se proponía además de dar cuenta del movimiento de la vida del colegio, formar a los alumnos en el arte difícil de expresar su pensamiento en letras de molde. Don Torcuato Luca de Tena, director y propietario del diario ABC y de la revista semana BLANCO Y NEGRO, miró esta iniciativa con tanto interés que puso a disposición del colegio de Miranda, gratuitamente, todo el material literario y gráfico de sus dos publicaciones.

Y en medios de tanto trabajo y de tantas preocupaciones, el P. Wilfrido sacaba tiempo para escribir y enviar al Superior General en junio de 1914 el manual de piedad de los hermanos conversos, compuesto de tres partes, que comprendían: las oraciones diarias del religioso de los Sagrados Corazones; la 2ª los artículos de nuestras santas reglas que a ellos se refieren directa o indirectamente; la 3ª subdividida entre secciones: a) la vida cristiana, b) la vida religiosa, c) la vida del religioso de los Sagrados Corazones.

La casa de Madrid sufrió también un cambio notable en el año 1914: la apertura de un colegio de segunda enseñanza, que no tardó en desplazar a la obra inicial de aquella fundación.

Ya hemos dicho que la Entronización cobraba cada día mayor importancia, impulsada por el secretariado central, bajo la dirección del P. José CALASANZ BARADAT, culminando en el acto de la Consagración Oficial de España al Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro de los Ángeles.

Para encauzar y estimular esta cruzada, se fundó en el mes de mayo de 1918, la revista REINADO SOCIAL DEL CORAZÓN DE JESÚS, por la entronización. En su primer número decía: "el Corazón de Jesús reinará pero han de ser sus apóstoles quienes, con un trabajo intenso e infatigable, le ayudarán a subir las gradas del trono. A esta sublime empresa ansía cooperar nuestra revista; quiere que todo español quede sometido a la ley divina mediante un tierno amor de Jesús libremente aceptado y fielmente correspondido".

7.2. PROVINCIALATO DEL P. MARCIAL CHAUCHARD

7.2.1. CAMBIO DE PROVINCIAL

Hacía tiempo que la salud del P. Ernesto no era muy brillante. Las complicaciones y los disgustos del Gobierno de la Provincia, en medio de tantas dificultades, agravaron sus trastornos hepáticos y desequilibraron su sistema nervioso en proporciones alarmantes.

La llegada del Superior General a la zona francesa y su intervención directa en el Gobierno de la Provincia no pudieron detener los efectos de la enfermedad.

En esas condiciones, el padre se creyó en la obligación de presentar la dimisión de su cargo, que le fue aceptada.

El 30 de mayo de 1919, el Padre General escribía al padre Wilfrido: "ya le he dicho que el P. Ernesto había presentado la dimisión. A Vd. le toca obrar como vice-provincial y dar la obediencia al P. Alfonso... El Capítulo ha sido convocado para el 1 de septiembre. Como vice-provincial tiene Ud. que hacer todo lo que debería hacer el provincial".

Vemos por una carta del 5 de junio que el padre Wilfrido se puso enseguida a trabajar según la indicación del Superior General: "Ya he dado orden al P. superior de Madrid, -le dice- de que haga salir para Méjico al P. Alfonso CORDEJUELA, en el vapor transatlántico del Marqués de COMILLAS".

La preparación del Capítulo General llevaba como primer acto la elección de los delegados. La nueva situación había despertado una duda en el ánimo de los padres de Fuenterrabía: puesto que el P. Wilfrido era vice-provincial en funciones de provincial: ¿era o no miembro del Capítulo General por derecho? La solución, -les decía el P. Wilfrido-, corresponde al Padre General.

Éste la dio muy pronto, de acuerdo con su Consejo, de esta forma: "ya sabe Ud. -le escribe- que hemos designado la casa de Fuenterrabía, Casa Provincial,

y al R. P. Marcial; Provincial. A Ud. Vice-provincial, y a los padres Casimiro y JULIOTTE, Consejeros”.

El nombramiento del Padre Marcial fue muy bien recibido por todos los miembros de la Provincia. Su vida entera de religioso durante 24 años, había transcurrido en España. En la Escuela Apostólica, en el Noviciado y en el Escolasticado, en Miranda de Ebro. Había recibido de los padres Román DESMARAIS y Wilfrido MÜLLER el espíritu de la Congregación junto con las ciencias eclesiásticas.

El padre Wilfrido era para él un padre y un santo, le amaba y le veneraba.

Luego, en Beire y en Fuenterrabía, al frente de la Escuela Apostólica, había conservado y avivado la llama del amor a los Sagrados Corazones, a la Congregación y a España.

7.2.2. TRASLADO DEL ESCOLASTICADO A SAN MIGUEL

Se acerca el nuevo curso del 1919-20. El número de alumnos internos prometía pasar del centenar; la profesión traería a algunos estudiantes al Escolasticado y no convenía seguir disminuyendo la Escuela Apostólica: ¿qué remedio se podía poner?

El P. Superior General, al imponer el traslado del noviciado a Fuenterrabía, había indicado la solución de esas dificultades. “San Miguel libre del noviciado, -decía- les da un local que les permite descongestionar la casa de Miranda”.

Reunido el consejo, estudió la cuestión y, el 24 de agosto de 1919 propuso al P. General lo siguiente: “Nos falta sitio en la casa. Hay que trasladar el Escolasticado a San Miguel o dispersar la mitad de la escuela apostólica. El consejo prefiere la primera solución que, aunque no carece de dificultades, ofrece ventajas reales para la formación de la juventud. Desea el consejo que las dos casas de Miranda y San Miguel sean independientes y que todas las casas contribuyan al sostenimiento del Escolasticado, proporcionalmente al número de padres y de recursos. Esto exige un superior en Miranda y otro en San Miguel. El consejo piensa que el P. Wilfrido debe estar en San Miguel llevando consigo a los padres Federico, Eutimio y Vicente”.

Para superior de la Miranda proponía el P. Wilfrido al P. Víctor CADILLAC, que era el prior de dicha casa.

La opinión del Superior General era favorable al cambio, pero rogaba al P. superior: “que se dispusiese todo convenientemente para el buen orden de la comunidad”. Al mismo tiempo expresaba su temor por el efecto que produciría esta separación en la casa de Miranda.

Se hizo el traslado y el 17 de octubre; el P. Wilfrido escribía al Superior General: “Desde el lunes pasado estoy instalado en San Miguel, en donde se dan regularmente las clases de moral, teología dogmática, escritura sagrada, historia eclesiástica y filosofía. Yo me he quedado con seis clases de moral, 2 de derecho y 1 de teología pastoral. Hay ocho clases de filosofía, tres de

ciencias naturales y tres de griego para los hermanos filósofos. Los jóvenes tienen buena voluntad y se observa bien la regularidad”.

El P. General: “admira la organización de los cursos de San Miguel... y está tranquilo sobre su marcha..., no así sobre Miranda”.

El motivo de esa intranquilidad del Superior General era la dificultad que encontraba para nombrar un superior quedando, mientras tanto, la casa sin una dirección regular.

El consejo seguía pidiendo la independencia de las dos casas con dos superiores. Por fin, a fines de febrero de 1920, el Rvdm. Padre firmó estos nombramientos.

R.P. Wilfrido MÜLLER, superior de San Miguel.

R.P. José PALOMERO, superior de Miranda.

R.P. Carmelo ARBIOL, superior de Madrid.

7.2.3. EL PATRONATO DE SANTA EULALIA DE SANTURCE (VIZCAYA)

A mediados del mayo, el P. Wilfrido visitó por orden del Superior General, el patronato de Santa Eulalia de Santurce, que las señoras de Vildóso la ofrecían a la Congregación.

La impresión del inmueble fue excelente. “Es un pequeño colegio –decía en su relación- completo, con una hermosa capilla, teatro, salones, de estudio y salas de clase, comedores, cocina, etc. se pueden instalar en él un externado de 120 a 150 alumnos (los patios son amplios) y un internado de 20 ó 30 camas. Tiene jardín bastante grande y un campo, grande también, que bien cultivado puede dar legumbres para una pequeña comunidad de 30 personas y pastos y forrajes para 2 ó 3 vacas. La vista es hermosa, sobre el mar a lo lejos... todo en buen estado y amueblado, con agua, baños, etc. y luz eléctrica”.

La relación presentaba un punto negro: “los hermanos de las Escuelas Cristianas lo han tenido y lo han dejado. Además, las personas amigas de aquí me dicen que habría que hacer contrato, para evitar toda desavenencia”.

Los hermanos de Bujedo dijeron que ellos lo habían dejado porque aquellas señoras se metían demasiado en la administración y en la educación de los niños.

Se entablaron las negociaciones, se pesaron bien las cláusulas y finalmente se redactó y firmó el contrato de la fundación. Inmediatamente, con la autorización del Sr. Obispo, salió para Roma, a principios de octubre de 1918, la petición de la aprobación de la Santa Sede.

En este mismo mes, se instaló la comunidad bajo la dirección del R. P. Casimiro GONZÁLEZ, de la que formaban parte los PP. Engelberto y Pablo PALACIOS y Antonio LÓPEZ y los HH. Estudiantes Manuel CONDADO y Teófilo FERNÁNDEZ. Cooperadores: Marcelo ARDANAZ y Andrés SÁDABA.

Se abrieron las clases para los niños externos dejando la admisión de los internos para cuando cambiasen las circunstancias. El aprovechamiento de los

alumnos y su formación moral y religiosa causaron la mejor impresión en la población.

Por su parte, el P. Engelberto y los HH. Estudiantes Manuel y Teófilo aprovecharon el tiempo para preparar los exámenes de magisterio que pasaron brillantemente en Vitoria, consiguiendo el título de "maestros".

La formación de los niños y la vida de apostolado de los profesores hallaban su complemento en la cooperación a los cultos y al ministerio de la parroquia.

"En Santurce, escribe el padre Casimiro el 22 de enero de 1922, tenemos gran trabajo pues el párroco ha puesto a disposición de los PP. cuanto tiene en la Iglesia. Procuramos darle gusto y lo mismo hace él con nosotros. Nuestros niños cantan los oficios en la parroquia y han sido ejercitados por uno de los mejores maestros de Vizcaya, así que el canto es hermosísimo y llama la atención de todos. Nuestras fiestas son presididas por los sacerdotes y las de ellos por los padres. Dios nos ha favorecido hasta ahora y pediremos siga siendo nuestra ayuda".

Tanta dicha empezó pronto a turbarse, con ciertas exigencias de las fundadoras del Patronato, que no veían con buenos ojos la actuación de los padres y los niños en la parroquia.

El viaje del P. Casimiro a Méjico y Cuba, para hacer la visita canónica, acalló por algún tiempo aquellas quejas. A su regreso resolvió la tirantez, con más violencia.

La intervención del párroco y de los amigos fue inútil. Ante esa situación, el consejo provincial: "decretó la supresión de la casa, en vista de que aquellas señoras no admitían la libertad del ministerio sagrado, compatible con la enseñanza, fuera de la iglesia del Patronato".

7.2.4. LA FUNDACIÓN DE TORRELAVEGA

Desde la fundación de colegio de nuestras hermanas en Torrelavega aspiraron a tener una casa de los padres a su lado. Los acontecimientos de Méjico parecían aconsejar la realización de ese deseo, y así lo pensó el P. Wilfrido en 1915 inclinándose a aceptar un ofrecimiento que nos hicieron.

Al año siguiente, el mismo señor Obispo nos comunicó, por medio de su sobrino y secretario, D. Jacinto IGLESIAS, que nos vería con gusto establecidos en la capilla de los santos mártires del Alto de Miranda. Esta vez el P. Provincial escribía al P. Wilfrido: "vería con gusto una residencia en Santander; estudie el asunto y vea si puede realizarse con la cantidad que ofrecen" (20/05/1916).

La fundación de Torrelavega tenía buenos padrinos: D. Ceferino CALDERÓN, antiguo párroco de la ciudad; D. Teodoro ANDRÉS, su coadjutor un día y hoy catedrático de la universidad de Salamanca; la madre María del Pilar, hija de Torrelavega y superiora de las hermanas y doña Dolores VELO, Vda. de SOLA, la fundadora, que ofrecía una cantidad respetable para la fundación.

Tenía también poderosos adversarios: el párroco D. Emilio REVUELTA y el mismo señor Obispo, que seguía interesándose por nuestra venida a Santander.

El Superior General, sin oponerse a la fundación, escribía al P. Wilfrido el 1º de abril de 1918: "en cuanto a establecernos en Torrelavega contra la voluntad del señor Obispo me parece poco religioso".

Una entrevista del Rvdo. Padre para entrevistarse con el párroco y con el señor Obispo no sirvió más que para convencerlo de la dificultad del asunto. Entonces empezó el forcejeo, por parte de los amigos, para arrancar del señor Obispo o del mismo Santo Padre, la autorización de la fundación.

El P. Wilfrido, cansado de aquella lucha, escribía al P. General el 9 de junio de 1919: "para terminar de una vez con la cuestión de Torrelavega, quisiera que V.R. me autorizase para decir que he recibido de V.R. y su consejo la respuesta siguiente, a la cuestión: "si debo tener en cuenta a Torrelavega en la distribución del personal para el próximo año escolar". Respuesta: "*de fundatione in urbe Torrelavega minime curendum, fiat renuntiatio absoluta testamenti, reddantur testimonia grati animi piaae fundatrici pro sua benevolentia erga instituti; certi fiat ordinarius de his omnibus*"².

El ambiente favorable de la población de Torrelavega no aconsejaba esa determinación radical. Había que esperar.

Mientras tanto, las gestiones de Roma y Santander consiguieron la deseada autorización pontificia y del Ordinario.

El nombramiento del nuevo provincial y la retirada del P. Wilfrido a San Miguel, con el Escolasticado, cambiaron la dirección de las negociaciones, que pasó al P. Casimiro, desde su casa de Santurce. Empezó por inclinarse a la compra de "la huerta, palacio y casa que están junto a la antigua parroquia (15/11/1920).

Luego se dio un paso más positivo y eficaz: se compró o mejor, se recibió en donación de don Gregorio DEL CAMPO, una casa y una huerta, en el término deseado, y se encargó a un arquitecto los planos para el futuro noviciado.

La muerte de la fundadora, dejando para la fundación, en su testamento, 180.000 pts. y la proposición, por parte de los señores de MANZANOS, de la compra de la PIZARRA, torció el riesgo del asunto en sentido más favorable. "Voy viendo –escribe el P. Casimiro el 10 de mayo de 1921- que el edificio del noviciado nos costará más y ni podemos hacerlo como éste".

La marcha del P. Casimiro a Méjico y Cuba, llevó de nuevo el asunto de Torrelavega a manos del P. Wilfrido, y el 20 de agosto de 1921 se firmó el contrato de compra-venta de la casa de la PIZARRA. El vendedor impuso la condición de seguir viviendo en la casa hasta el 1º de noviembre.

Se aprovechó ese tiempo para levantar un piso en la casuca de Sierra-Pando. Luego se empezaron los arreglos de la casa de Torrelavega, es decir, del otro edificio.

² TRADUCCIÓN: No hay que prestar la mínima atención a la fundación en la ciudad de Torrelavega; que se renuncie de forma absoluta al testamento, se agradezca sinceramente a la benefactora por su benevolencia hacia el Instituto y que se le comunique nuestra postura.

El 12 de diciembre escribía el P. Wilfrido: "Las reformas y los arreglos de la casa de Torrelavega adelantan. Probablemente podremos tomar posesión a principios de 1922. No encontraremos allí lo más precioso de San Miguel; la soledad, ni la abundancia de agua, ni el monte, ni los grandes paseos, ni el sol, pero Dios estará con nosotros".

El 28 de enero de 1922 llegó el Escolasticado y fue recibido por los RR.PP. Wilfrido, Agustín, Fermín y Eutimio, que habían precedido a los estudiantes.

La crudeza del tiempo y las peripecias del viaje proporcionaron a las hermanas la ocasión de ejercer su caridad y espíritu de abnegación por sus hermanos.

La vida de comunidad empezó el 30 de enero, con sus clases y su reglamento.

Ese mismo día, los fieles de Torrelavega pudieron ver y oír a los estudiantes en la parroquia, realzando con su presencia y con sus voces el solemne funeral por el alma de S.S. Benedicto XV.

El septenario preparatorio para la fiesta de S. José, ofreció a los padres una ocasión para manifestar su celo por la salvación de las almas. El párroco, al ofrecérselo, les había dichos que su deseo era que ese triduo, predicado en forma de misión, insistiendo en la predicación de las verdades eternas, sirviese para mover a los pecadores a la penitencia. Siguiendo sus indicaciones, tres veces al día, los padres Agustín y Fermín ocuparon la cátedra sagrada, ante un auditorio cada día más numeroso.

Al mismo tiempo, el P. Eutimio preparaba a los fieles de Sierra-Pando, para una buena confesión en la capilla del Carmen.

El 1º de abril de 1922 fue memorable para la casa de Torrelavega. En ese día los estudiantes recibieron, de manos del Excmo. Señor Obispo de Santander, las Órdenes Sagradas.

De ostiarios y lectores: los hermanos Conrado DEL OLMO, Damián CONDADO, Clemente DESTEFFANI, Ricardo NAVASCUÉS, Alejandro BEAUMONT, Isidro ÍÑIGUEZ DE CIRIANO y Bernabé IBARRETA.

De exorcistas y acólitos: Raimundo FUENTES, Teodosio CASTILLA, Gonzalo BARRÓN y Estanislao BEAUMONT.

De subdiáconos: Ramón GALLEGO, Teófilo FERNÁNDEZ DE LEGARIA, Manuel CONDADO y Guillermo SALAZAR.

De presbíteros: Valentín HINOJAL, Rafael RODRÍGUEZ y Tomás GONZÁLEZ-ARNAO.

El mes de junio trajo a Torrelavega al Rvdmo. P. Superior General, Flaviano PRAT, que fue recibido con el canto del Benedictus. Del 13 al 20, las dos casas se repartieron los cuidados paternas.

El P. Wilfrido le presentó los planos del futuro colegio y él los examinó con interés y les dio su aprobación.

Inmediatamente empezaron los trabajos, pero como no se podían esperar hasta la terminación para abrir las clases, se alquilaron unos locales que tenía la parroquia en la misma calle de Julián CEBALLOS y el 17 de septiembre, después de algunos disgustos, se inauguró la escuela gratuita de las religiosas, gratuitamente cedida y convenientemente arreglada para ellos, teniendo al frente al P. Valentín HINOJAL.

Llegó el mes de junio de 1923 y la comunidad y los padres de los niños se reunieron para la primera distribución de premios del naciente colegio.

ILUSTRACIÓN ESCOLAR decía de aquella fiesta de familia: "la velada fue un conjunto admirable. Luis SALMONES pronunció un breve pero elocuente discursito, lleno de sentimiento; R. VILLEGAS cantó "el feo" muy bien y... muy payaso haciendo reír mucho".

"El primer equipo del deportivo "La Paz" cantó el himno que cantábamos en Miranda; Arturo R. FALCÓ hizo un "Periquitín" admirable. Representaron luego muy bien "hambre atrasada" y cosecharon muchos aplausos... Después de la distribución de premios, el R.P. Wilfrido tomó la palabra para decirnos que, aunque no se esté en el colegio, se debe ser bueno y amante de los Sagrados Corazones y que no se debe perder nunca el hábito de la virtud y del estudio".

7.2.5. ACTIVIDAD DE LA CASA DE MIRANDA DE EBRO

El traslado del Escolasticado a San Miguel y el nombramiento del R.P. José como superior de la casa, trajo la normalidad a la comunidad.

El culto de la Iglesia perdió algo de su solemnidad con la ausencia de los estudiantes, pero el celo y la abnegación de los padres y hermanos se esforzaron por suplir aquella falta y responder a la piedad de los fieles. La devoción a los Sagrados Corazones imprimía su sello a toda la vida espiritual de dentro y fuera de la casa.

La Asociación Exterior de los Sagrados Corazones seguía acrecentando su número y su fervor en la adoración semanal y en los cultos mensuales y fiestas principales del año.

Los domingos y días de fiesta funcionaba la catequesis. Al terminar el año 1921 asistían a la misa de once y al catecismo que la precedía, unos ochocientos niños y niñas distribuidos en 33 secciones, 17 de niños y 16 de niñas. Encargados de los niños se hallaban algunos hermanos, colegiales y ex alumnos de la catequesis. Al frente de las niñas estaban algunas celosas señoritas y antiguas alumnas. Todos ellos dirigidos por el P. Fermín.

Varias veces al año se celebraban veladas teatrales para alegría de los niños y satisfacción de los bienhechores. En la del Año Nuevo de 1922, el director presentó a su sucesor, el P. Esteban y despidiose de la catequesis para ir a su nuevo destino en la casa de Torrelavega.

El acto más solemne del año era la primera comunión. En la del año 1922, pasó de 70 (niños) el número de niños y niñas que se acercaron al altar a recibir a Jesús, después de un mes de preparación.

La escuela apostólica conservó su marcha ascendente. Seguía los cursos junto con los colegiales, sirviéndose mutuamente de estímulos en la aplicación y en el orden. Clases especiales completaban sus estudios para el sacerdocio.

El cuadro siguiente señala ese movimiento ascensional de los tres grupos del colegio:

CURSOS	APOSTÓLICOS	INTERNOS	EXTERNOS
1919-20	60	132	96
1920-21	76	128	130
1921-22	85	140	145
1922-23	85	135	150

La causa de este movimiento era, en parte, el resultado de los exámenes en el instituto de Logroño. Los catedráticos felicitaban públicamente a profesores y alumnos, llegando a decir de algún curso que no había pasado curso como aquel por el instituto.

A su vez, ese tesón en el estudio era fruto de su fervor en la piedad. No sólo los asociados de los Sagrados Corazones, con sus adoraciones en grupos de ocho, durante los cultos de iglesia y en las fiestas, sino todos rivalizaban en la piedad, acercándose diariamente, en su mayor parte, a la sagrada comunión.

La piedad y el estudio se completaban con los deportes, especialmente el fútbol. Se organizaba el campeonato entre los diferentes grupos de cursos; se realizaban excursiones a otras poblaciones: Haro, Vitoria, Logroño, Burgos, Madrid, Bilbao, en las que uno de los actos principales era un partido de fútbol.

En medio de todo este movimiento, se buscaba un medio que sirviese para estrechar el compañerismo entre los alumnos y para ponerlos en relación con los demás jóvenes de España y, de un modo particular, con los antiguos alumnos del colegio. A fines de 1921, se creyó haberlo encontrado en la Confederación de Estudiantes Católicos, fundada en Madrid cuatro años antes.

Se pidió el reglamento, se introdujeron algunas modificaciones que permitieron el ingreso en ella de los antiguos alumnos y, con la aprobación y el aplauso de la Junta Confederal, se convocó a una asamblea general para el 4 de diciembre y en ella se escogieron los miembros que habían de constituir la junta provisional de la asociación.

Trece días más tarde, el Excmo. Señor Obispo, gobernador eclesiástico de la diócesis de Burgos aprobó el reglamento y la institución.

Un año después, en diciembre de 1922, la Ilustración Escolar resume así la vida de la nueva asociación durante el año escolar: "Logroño fue la primera población que sintió los efectos de su entusiasmo y, gracias a su iniciativa y al celo, inteligencia y desinterés del señor Farías APELLÁNIZ, está ya muy cerca de ser una realidad la existencia de la asociación en la capital riojana.

Hasta Madrid se extendieron sus aspiraciones, y aprovechando las vacaciones de Pascua de Resurrección, a la Corte se encaminaron decididos a dar testimonio de su vitalidad. Y lo dieron, vaya que si lo dieron, y en todos los órdenes. Su amor al estudio lo demostraron visitando los museos y las glorias patrias de la Corte de Toledo y del Escorial y recogiendo en ellos preciosos datos que al par que enriquecieron su inteligencia, ensancharon las nobles aspiraciones de su corazón y les prepararon el triunfo de los exámenes finales. En el fútbol probaron los madrileños que eran capaces de vencer en buena lid al equipo del Pilar, campeón hace muchos años de los colegios de Madrid”.

El Excmo. Sr. Ministro les recibió amablemente en su despacho, escuchó sus ruegos y les prodigó palabras de aliento, prometiendo devolverles la visita en la primera ocasión, como así lo hizo poco después, la primera vez que pasó por Miranda.

La cordialidad más sincera reinó entre ellos y sus compañeros de Madrid de la que es como prueba el recuerdo que estos le dedican en la memoria presentada por la dirección de propaganda en el bachillerato: “a fines del mismo mes de abril, -dice- nos visitaron varios alumnos del colegio de Miranda, que con su director, el P. Ignacio de la Cruz, haciendo un viaje de estudio y recreo a Madrid. Tuvimos grande satisfacción al enterarnos de lo admirablemente organizada que en dicho colegio de Miranda se encuentra la Asociación de Estudiantes Católicos del Bachillerato, observando en los muchachos el confortante espíritu que los anima para luchar por nuestros ideales.

La aprobación oficial era un *desiderátum* de la junta del año pasado, que no pudo verlo realizado debido a las trabas del sistema burocrático vigente. Hoy ya es un hecho. El día 27 de octubre, el Excmo. Sr. Gobernador Civil estampó su firma en el reglamento de la asociación, dándole existencia legal.

La junta general, para dar conocimiento de la aprobación y para proceder al nombramiento de la junta directiva anual, se reunió el 12 de noviembre en el salón de actos del colegio, bajo la presidencia del R. Vicerrector y de los RR.PP. prefectos, quedando constituida por votación secreta en la siguiente forma:

Presidente: Manuel SÁNCHEZ

Vicepresidente: Manuel SANTILLANA

Secretario: Ramón DE LA FUENTE

Tesorero: Carlos MÚJICA

Bibliotecario: José María GIL

Vocal: Gerardo NÁRDIZ

“La formación de la biblioteca fue otra de las preocupaciones de la junta anterior, cuya realización estaba asimismo reservada a la actual. A ella dedicaron su estudio en la primera reunión que se verificó en el escritorio del R.P. Vicerrector y bajo su presidencia. Hoy puede verse una biblioteca formada por más de 400 volúmenes de lectura sana y amena. En adelante, los asociados

que sobresalgan por su aplicación podrán, los jueves y los domingos, solazar su espíritu y descansar de los intensos trabajos de estudio, leyendo libros de la biblioteca.

“Ancho campo queda abierto al entusiasmo de los colegiales mirandeses. El celo de los miembros de la junta es una garantía que no ha de quedar sin cultivar”.

Del 20 al 24 de enero de 1923 se celebró en Zaragoza la primera asamblea confederal. La asociación de Miranda estuvo representada por su presidente, Manuel SÁNCHEZ, Alejandro DEL RÍO y el R.P. Vicerrector. La asociación presentó tres ponencias: una sobre la “conveniencia de adoptar una insignias”, a cargo del presidente. Otra sobre la “necesidad de la publicación de una revista confederal” a cargo del vicepresidente Manuel SANTILLANA y la tercera sobre la “importancia de la Asociación en los colegios de segunda enseñanza”, a cargo del P. Ignacio de la Cruz.

“A petición del señor MARTÍN-SÁNCHEZ, -dice la relación de la asamblea- se acordó por aclamación imprimir la memoria del R. P. Ignacio de la Cruz y repartirla en todos los colegios y centro privados de enseñanza”.

La ponencia del señor Manuel SANTILLANA, después de enumerar las ventajas y resolver las dificultades de la fundación de una revista confederal, terminaba así: “la vida de una sociedad se muestra por la revista. El mejor medio para comunicar a los miembros de una sociedad el espíritu que debe animarla es la revista. Uno de los lazos que más fuertemente unen a los miembros de una sociedad es la revista. Si queréis comunicar vuestros ideales a los demás estudiantes, fundad cuanto antes la revista. Vosotros, protectores de la juventud, si queréis mostrar vuestro amor a los estudiantes católicos, ayudad con vuestros recursos a fundar una hermosa revista”.

El ser esta proposición iniciativa de nuestra asociación, llevó a los asambleístas al examen de **Ilustración Escolar**. El examen engendró el aprecio y del aprecio nació el deseo de tenerla por órgano oficial.

La primera adhesión llegó del mismo Zaragoza. Con decir que la firmaba Luño, presidente de la federación aragonesa. Con decir que la efusiva, sincera e incondicional. “Salvo su excelente parecer, que en todo hemos de respetar, estaremos conformes y agradecidos con que la revista Ilustración Escolar sea el órgano de la federación aragonesa, tal cual ahora se confecciona, sin prescindir de anuncios ni de secciones ya existentes”.

Los salmantinos, temerosos sin duda de no llegar a tiempo para verse representados en el número de marzo, mandaron un telegrama que decía: “aceptamos órgano de las tres federaciones”. Ampliando por carta la misiva telefónica decía el simpático París: “Cuando me voy dando cuenta de las ventajas, agradezco más a Dios y a Vd. el proyecto”.

BONILLA, de Valladolid, coincidía en todo con los anteriores, opinando concretamente que Ilustración Escolar debía ser el órgano oficial de los estudiantes católicos vallisoletanos, pudiendo seguir con el mismo nombre y tener una sección informativa de esta federación.

NÁRDIZ, de Santander, después de comunicarnos el acuerdo de la junta exclama entusiasmado: "¡ojalá que Ilustración Escolar sea la revista mejor de más circulación de España!".

Por su parte, MARTÍN-SÁNCHEZ, apenas tuvo conocimiento del nuevo rumbo de la revista, escribió: "celebro el que hayan tomado Ilustración Escolar como órgano oficial las federaciones aragonesa y salmantina". Y pocos días después añadía: "Enhorabuena por las nuevas adhesiones de las federaciones vallisoletana y santanderina".

Al terminar el año 1923, la lista se extendía a las federaciones madrileña, sevillana, valenciana, murciana, catalana, riojana, coruñesa, vizcaína, conquense, alicantina y asturiana.

Desde ese mismo mes de marzo fueron llegando las aprobaciones de los obispos, llenas de paternal cariño y entusiasmo.

El cardenal arzobispo de Burgos decía: "Bendigo paternalmente su revista Ilustración Escolar y, ojalá que al constituirse en órgano de las federaciones de estudiantes católicos, propague y encienda en la juventud escolar un amor grande a nuestra religión católica y a la Santa Madre Iglesia.

Si ese amor penetra en los jóvenes escolares, e informa su vida, y ellos se empapan durante sus estudios en la moral santa de Jesús, aplicando los labios a la vida divina que mana de los sacramentos, la juventud escolar dará días de gloria a nuestra patria.

Porque la religión pone estímulos en el trabajo y en el afán de saber, es la salvaguardia y el acicate en el cumplimiento de los deberes, forja el ánimo para el heroísmo y los sacrificios, robustece y temple los caracteres, promueve el progreso y la cultura e integra los más altos ideales humanos continuándolos con una vida ulterior, donde seremos transformados en una claridad gloriosa y bienaventurada, si en este combate temporal cumplimos como buenos soldados de Cristo.

Que los jóvenes escolares, pues, aviven su amor a los salvadores principios católicos, para bien de la religión, de la patria y de la cultura; así lo desea muy en el alma, su afmo. en Xto. Cap. que les bendice y juntamente a V.R. y a la dirección de la revista".

Citemos aún la del Excmo. Sr. Nuncio de su Santidad Federico TEDESCHINI, dirigida al presidente de la Asociación: "Cuenta Vd. Señor presidente, con que seré lector asiduo de la revista Ilustración Escolar, órgano oficial del las federaciones burgalesa, aragonesa, salmantina y vallisoletana de estudiantes católicos y seguiré con suma atención la marcha y desarrollo de la magna obra.

Bien saben Vds. el interés que me inspira y las esperanzas que tengo cifradas en esa gran confederación que agrupa en su seno, admirablemente organizada, a la juventud intelectual católica de España. Vosotros sois los hombres del mañana; en vosotros germinan los futuros progresos de la patria y de la Iglesia española; la España católica espera de vuestra organización grandes cosas y es para vosotros un compromiso de honor no defraudar sus fundadas esperanzas.

Para que os aliente en vuestra asidua labor y como prenda de singular afecto envío, complacido mi bendición a Vd. Señor presidente, a la obra que tan dignamente preside y a los redactores y lectores de la Ilustración Escolar.

Que Dios nuestro Señor bendiga vuestros generosos intentos y el éxito acompañe siempre vuestros esfuerzos”.

En el mes de noviembre la revista abrió una nueva sección titulada “Vida Confederal”. La junta suprema de la confederación había vuelto a tratar la cuestión de la revista confederal y resuelto lo que, con estas palabras, comunica a Miranda el secretario general:

“Como verá Vd. no ha sido posible acordar nada en concreto sobre el periódico confederal, pero se recomendará a todas las federaciones adquieran Ilustración Escolar, por lo menos sus elementos directivos, para estar al corriente de las marcha de la confederación, pues esta presidencia remitirá todas las noticias confederales a Ilustración Escolar, sin que quiera decir esto que Ilustración Escolar sea el órgano de la confederación, pues ésta, por ahora, como verá por el acta, ha creído no estaba en condiciones de tener un órgano confederal”.

Mencionaremos, para terminar, algunas iniciativas de la asociación en este año 1923. Se celebraron 4 concursos, uno deportivo y tres literarios, con premios importantes donados por los bienhechores de la obra, a los que acudieron a todas las federaciones.

Se creó la asociación de estudiantes católicos de comercio. Se abrió un Círculo de Estudios para acostumar a los asociados a discurrir y a expresar sus ideas en público. Se organizó un consultorio profesional para responder a las consultas formuladas por los asociados, desde las páginas de la revista.

La junta del 10 de noviembre tomó los acuerdos siguientes: el nombramiento del consejo federal, la organización del campeonato de futbol en la federación, la participación en la asamblea confederal que se celebraría en Sevilla, la Fundación Mutua Escolar con dos secciones: la Caja de Ahorros y la Cooperativa Escolar.

El año se cerró con una iniciativa tan triste como simpática y caritativa. Una carta de nuestros corresponsales de Alemania nos decía: “Ayer nos llamó el señor rector del seminario y nos expuso la tristísima, mejor dicho, la desesperada situación en que se halla el seminario...”

Enterado de nuestra nacionalidad española y de nuestras relaciones con los estudiantes católicos, nos rogaban que intercediésemos con éstos y con los seminaristas españoles para enviar recursos con que mantener las vocaciones eclesiásticas que si no se extinguirán y será la ruina del catolicismo en Alemania.

Por eso nos dirigimos a V.P. cuyo caritativo corazón conocemos y cuya intervención en la dirección de la Confederación de estudiantes católicos y buenas relaciones con todos los obispos españoles tanto pueden facilitarle esta caritativa misión”.

Reunida la junta federal de los estudiantes católicos de Miranda de Ebro y conocido el tenor de esta carta, acordó nombrar una comisión que hiciese un llamamiento a la caridad de todos los españoles y se encargase de remitir las limosnas recogidas al Excmo. Arzobispo de Colonia. Comunicado este propósito con el Ilmo. Sr. Prelado diocesano, se recibió la carta siguiente:

“EI OBISPO DE TRICOMIA

Burgos, 26 de noviembre de 1923

R.P. Superior del colegio de los Sagrados Corazones – Miranda.

Apreciado padre:

En esta vista de su atenta caridad me complazco en manifestarle que bendigo de todo corazón su generoso y laudable propósito de trabajar por el alivio de la tristísima situación del clero de Alemania. Dios dé eficacia a su obra y a Vd. abundante recompensa”.

La revista, en su último número, después de publicar esas dos cartas decía: “¡POR AMOR DE DIOS!, nunca hemos deseado como ahora poner en nuestras palabras toda la fuerza irresistible de la evidencia, para convenceros a todos, a los estudiantes y a los que no lo son, a los seminaristas y a los seglares, a los ricos y a los pobres, a los niños y a los hombres, a los que tenéis recursos para dar o fe para pedir o corazón para buscar o algún medio cualquiera para recoger.

Hay un pueblo en el que los sacerdotes se mueren de hambre, hay un pueblo en el que las iglesias van a tener que permanecer cerradas por no tener velas con qué alumbrar el Santísimo, hay un pueblo en el que los seminaristas no pueden seguir su vocación por no tener recursos para costear los estudios.

Y este pueblo, cuyos males en punto a religión son tan atroces, puede remediarse fácilmente, se dirige, se dirige a nosotros los españoles, especialmente a vosotros, estudiantes católicos, y seminaristas, os pide algo de lo que os sobra y que con tanta inconsciencia derrocháis. No se lo neguéis, ¡por amor de Dios!”.

El reverendo padre Wilfrido MÜLLER, el 7 de marzo de 1924, daba este testimonio después de su visita a la Casa Mirandesa: “En general, la casa va muy bien; el R.P. Vicerrector del colegio mantiene la paz, el buen espíritu y la piedad entre los alumnos internos que, en su mayor parte, comulgan todos los días”.

7.2.6. LA CASA DE MADRID

El cambio de superior, en abril de 1920, con la pérdida del padre José PALOMERO no alteró el ritmo de la vida de la casa de Madrid, por el momento.

El nuevo superior, R.P. Carmelo ARBIOL, prior de la casa hasta entonces, licenciado en filosofía y letras y profesor meritísimo desde la fundación del colegio, era muy conocido, estimado y querido de los alumnos. Su alegría fue

muy grande cuando, a fin del curso, vio coronados los esfuerzos de los profesores y de los alumnos con los ocho primeros títulos de bachiller; Ángel CABRER, Francisco LANDALUCE, Luis VELASCO, Carlos VILLALBA, Enrique F. VILLAMIL, Carlos MARTÍNEZ, Ricardo REDONDO y Ernesto LA PORTE.

El nuevo curso trajo nuevas iniciativas para incrementar la piedad y la aplicación de los alumnos. El 2 de octubre de 1921, quedó constituida la Asociación del Santo Ángel de la Guarda, entre los estudiantes de los preparatorios. Unos días más tarde, el día de la fiesta de Santa Margarita María, se fundó la Asociación Exterior. En ese día, 15 alumnos se consagraron al servicio de los Sagrados Corazones y recibieron la medalla. La piedad del primer momento no se extinguió con las preocupaciones y las diversiones de la vida colegial. Un año más tarde, escribía el corresponsal de la Ilustración Escolar: "Todo entre nosotros no es jugar y divertirse. La Asociación de los Sagrados Corazones está muy próspera: 20 nuevos socios han sido admitidos; somos fieles en hacer la media hora de adoración y la comunión reparadora cada semana; en rezar la "salve" diaria; en dar buen ejemplo a los demás sacando 4 de comportamiento, de aplicación, de asistencia y de religión".

El favor de la piedad y la aplicación en el estudio no eran privilegio de los asociados, sino cualidades de la mayor parte de los asociados, de los colegiales, probadas con las notas del colegio corroboradas con el resultado de los exámenes del Instituto.

El P. superior, dirigiéndose al R.P. Provincial, le dice el 25 de junio de 1922: "Como el año pasado, este mismo señor, muy exigente por otra parte, en el examen felicitó en público a los alumnos del castellano y dijo que iba a dar una calificación de extraordinaria y en efecto, de dieciséis que eran los calificó a todos de "sobresaliente".

Otra iniciativa, que fue acogida con entusiasmo por parte de los profesores y de los alumnos, fue la de hacer una visita al colegio de Miranda, aprovechando los días del Carnaval, del 27 de febrero al 1º de marzo. Fueron tres días de verdadero compañerismo, hermanados en unos mismos sentimientos e ideales, en la iglesia, en el deporte, en el teatro, en el comedor en la excursión a San Miguel.

La carta que escribieron, el 11 de marzo, a los alumnos de sexto y demás colegiales de Miranda, después de agradecerles su amabilidad, les cuentan la fiesta de los estudiantes católicos el día de Santo Tomás, en la que ellos tomaron parte en todos los actos, y termina con estas palabras:

"Ya veis que os lo contamos todo, pero de todas maneras, como comprenderéis, nos tenemos que dejar muchas cosas que son imposibles de decir por escrito. ¡Qué alegría nos daríais si viniérais a oírlos! Ved de lograrlo por Pascua y entonces tendréis tiempo de ver los monumentos tan ricos y suntuosos de la capital de España. Nosotros haríamos lo posible por obsequiaros, pues fuisteis tan amables con los de Madrid, que quedamos muy agradecidos, así de los RR.PP. como de los alumnos".

Los mirandeses devolvieron la visita en la semana de Pascua, recibiendo de la comunidad, de los colegiales y de los estudiantes católicos muestras cordialísimas de verdadera amistad.

La casa de Madrid, además del colegio tiene otra actividad apostólica muy importante: la dirección de la obra de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares.

También en este sector había habido un cambio notable, con el nombramiento del padre superior para dirigir el secretariado central de la obra dejando al padre CALASANZ más libre para sus campañas de apostolado por toda la nación.

La cooperación de la casa en esta cruzada era general y eficaz, por lo que a la capital se refiere, animados por el padre superior y estimulados por el celo de las señoras y señoritas del secretariado, los padres se prestaban gustosos para presidir la ceremonia, lo mismo en los palacios y en los hogares ricos que en las cuevas y chabolas del Cerro del Pimiento.

Desde el mes de noviembre de 1921 hasta fines de marzo de 1922, el padre CALASANZ acompañó al P. Mateo en su gira por España, que empezó en el Escorial y fue luego recorriendo Lugo, Coruña, Oviedo, Bilbao, Vitoria, Miranda de Ebro (en donde pasó las navidades con sus hermanos), Lérida, Manresa, Vich, Barcelona, Valencia, Cádiz y Sevilla.

Uno de los temas de su predicación en esta campaña, era la cruzada de la modestia cristiana, iniciada por el padre Mateo y bendecida por muchos obispos y, especialmente, por su Santidad Benedicto XV en carta autógrafa, recibida mientras predicaba en Barcelona, que decía:

"A la terrible inundación de los vicios en medio de la inundación moderna, concurre funestamente ese abuso de la moda indecorosa que, por negligencia y peor aún, por culpable vanidad de tantas madres de familia que indignamente se precian de cristianas, se extiende ¡ay dolor! hasta las tiernas niñas y pone en peligro el candor de su inocencia. Mientras estas calamidades contristan nuestro paternal corazón, por otra parte, nos conforta el ver que van surgiendo fecundas iniciativas encaminadas a combatir ese frenesí licencioso en las maneras de vestir.

A este propósito, grato nos es poder señalar la liga de Santa Inés o de la "modestia cristiana", recientemente instituida por nuestro amado hijo, el P. Mateo CRAWLEY-BOEVEY, y puesta bajo la protección del Corazón Inmaculado de Jesús y de la Inmaculada Concepción de María. Nos, confiamos y esperamos confiadamente que la santa cruzada de esta benemérita liga no tardará en dar buenos frutos y ayudará a alcanzar modestia en el vestir, que es la más hermosa aureola de las niñas y de las jóvenes, y que a los ojos de Dios y de los hombres les presenta exhalando aromas de pureza como cándidos lirios de los valles.

A este fin, imploramos para dicha asociación la abundancia de los celestiales auxilios y, como prenda de los mismos, otorgamos de todo corazón la bendición apostólica al fundador de la asociación, a todas las asociadas y adscritas y a cuantos contribuyan a su incremento y difusión en medio del pueblo cristiano".

Una de estas conferencias pronunciadas por el P. Calasanz en Madrid, en el salón de actos del colegio de religiosas, ante una concurrencia distinguidísima, dio pretexto al Conde de Romanones, entonces ministro de justicia, para acusar de supuesta injuria de lesa majestad al conferenciante, recomendando al fiscal que descargase sobre él todo el peso de la ley.

El Rey que conocía personalmente al padre CALASANZ y sabía el tono patriótico del obispo de Madrid, ordenó que se dejase tranquilo al padre y recibiendo en visita al P. Wilfrido le dijo que no se preocupase, pues el padre no había hecho más que cumplir con su deber exponiendo la doctrina de la moral católica, que todos, aún los reyes, tienen que observar.

7.2.7. LA PROVINCIA ESPAÑOLA

El deseo de tener la Provincia era común entre los religiosos españoles. No se les ocultaba la escasez de personal y de medios económicos para atender a las obras, pero pensaban y con razón, que la unión con la parte francesa no les daría ni un hombre ni una peseta, antes bien, entorpecería las gestiones para encontrarlas.

La convocatoria del Capítulo General para el mes de septiembre de 1919 excitó los deseos y dispuso los ánimos para solicitar de la asamblea la realización de sus ansias.

El nombramiento del R.P. Marcial para sustituir al R.P. Ernesto al frente de la provincia, aunque causó cierta desilusión por creer que ese cargo correspondía al P. Wilfrido, no se recibió con recelos por las circunstancias de excelente espíritu religioso y de amor a la Congregación y a España que concurrían en él.

Pronto se vio que las esperanzas puestas en el nuevo provincial no eran vanas. En una carta dirigida al P. Víctor, prior de Miranda, el 6 de julio, le decía: "En cuanto a la formación de la Provincia Española, dígame a todos que la aplaudo con las dos manos. Pero hagan las cosas de acuerdo con los superiores... Si el conjunto de la parte española quiere la provincia, hagan una relación seria, enumerando las obras, los motivos, la posibilidad de sostenerse y de administrarse separadamente, estado de la Caja Provincial (pues hay que crearla inmediatamente si no existe). Es indispensable, y no cuenten con el Rvdmo. Padre, que ni siquiera puede mantener el noviciado de aquí, después de las enormes pérdidas que ha tenido en Bélgica.

Dígame también a todos, lo mismo en España que en Cuba y Méjico, que es necesario que cada casa o establecimiento dé al P. Wilfrido, para el sostenimiento del noviciado, del Escolasticado, de la escuela apostólica, y para los gastos del provincial, en el cumplimiento de su cargo... Mientras no ejecuten eso fielmente y no constituyan la Caja Provincial, es inútil que pidan Provincia. Manos pues a la obra, desde ahora. Si envían una solicitud al Capítulo, háganla aprobar por sus superiores de Madrid, Miranda y Santurce. Sólo así pondré yo gustosamente mi firma".

Se iniciaron las gestiones correspondientes, se redactó y firmó la carta capitular y se envió al R. P. provincial. Este escribía al P. Wilfrido, el 6 de

agosto: "Su insistencia solicitando la provincia, con sus firmas y con mi informe favorable ha salido para Braine en carta recomendada. Ahora a rezar todos para alcanzar lo que se pide".

El Capítulo General, después de examinar seriamente la instancia de España y otras dos semejantes de Alemania y Holanda, decidió la formación de las tres provincias. La decisión fue recibida en la parte española con la mayor alegría. El P. Provincial, siguiendo su criterio de que la provincia se asentase sobre bases sólidas, disponía el 2 de abril de 1920:

"I. Acabamos de dar un gran paso hacia la constitución de la futura provincia, con la fundación de San Miguel del Monte. El Escolasticado cuenta con treinta estudiantes profesos y es obligación grave para todos los superiores y administradores de residencias sostenerlos, mandándole los recursos necesarios, así como también es deber grave del provincial proveerlo de un profesorado adecuado.

II. Para mantenerlo necesitamos 15.000 pesetas anuales. Por otra parte, necesitamos 3.000 pesetas en la actualidad para el noviciado. Y luego todo lo que se pueda para la escuela apostólica, cuyo número de alumnos dependerá de lo que por ello se dé. Rogamos, pues, a los superiores de casas constituidas y a los administradores de residencias, que hagan economías y contribuyan, en la medida de lo posible, a la manutención de esas obras de formación. "Urge empezar a mandar recursos a S. Miguel que es hoy Independiente de la casa de Miranda".

III. Y para que se reparta equitativamente los esfuerzos y sacrificios comunes, para que cada casa conozca su obligación y responsabilidad, encargamos:

1º Al R. P. José y al R.P. Alfonso que sostengan la escuela Apostólica.

2º Al P. Casimiro y al R.P. Carmelo que sostengan el noviciado.

3º Al R.P. Casimiro, al R.P. Carmelo, al P. José, al R.P. Javier y al

R.P. Julio que sostengan el Escolasticado. A todos ellos rogamos que con la mayor brevedad posible, nos digan cuánto pueda cada uno para dichos fines.

IV. Es evidente que las casas de formación son la base de la provincia y de sus obras. Lo esencial no es multiplicar éstas, sino asentarla sobre base firme y segura. Empezar demasiadas funciones dejándose arrastrar por ofrecimientos halagüeños, sería edificar sobre arena; primero hay que formar a la juventud que nos han enviado los SS.CC. Que todos sepan, pues, tener paciencia durante unos años y, a medida que salga el personal formado, las obras existentes se irán dotando y otras se emprenderán. Si somos buenos religiosos no nos faltarán obras".

Un nuevo comunicado, del 11 de junio de 1920, organiza la redacción, dirección y administración de la revista Reinado Social del Sagrado Corazón de Jesús. "Como es imposible, -decía- que un hombre solo, por talento que tenga, pueda sostenerla y redactarla amena y variada durante mucho tiempo, rogamos

a los superiores de todas las casas de España que se encarguen de redactar un artículo todos los meses, por sí mismos o por medio de alguno de sus padres... Agradecemos también a los RR.PP. directores de las residencias de Cuba y Méjico mandasen, siquiera cada dos meses, un artículo o alguna noticia de la obra en esos países”.

Asegurada así la redacción, pasa a organizar la dirección y la administración: “El R.P. José CALASANZ, procurador de San Miguel, es el director de la revista. El R.P. vice-provincial y en su ausencia el P. Fermín, prior de S. Miguel, son los censores religiosos; a ellos se debe mandar todos los artículos para el 15 de cada mes. El R.P. Florencio, prior de Madrid, es el administrador y queda encargado de recoger las suscripciones y mandar hacer las expediciones. “Organizada así la revista no será obra de un particular; lo será de toda la provincia y por ende de la Congregación.

Conviene pues que sea esmeradísima. En estos momentos y en las actuales circunstancias, puede ser y será, de una importancia decisiva. Estamos empeñados en una obra hermosísima que, más que nunca, nos es envidiada y es preciso sostenerla y propagarla a toda costa y salir airosos con ella, para gloria del Sagrado Corazón”.

La noticia de la constitución de la provincia alemana, por un decreto de la Sagrada Congregación de Religiosos del 29 de julio y una decisión del Consejo General del 15 de agosto de 1920, no causó buen efecto entre los religiosos de España quienes se preguntaban por qué no se habían constituido al mismo tiempo las tres provincias decretadas por el Capítulo General.

A principios de noviembre de ese mismo año, el R.P. Provincial hizo la visita canónica de la provincia. Al terminar la de la casa de Miranda, decía en su relación: “Respecto a lo que tanto os ha preocupado, de hacer provincia, la tenéis de hecho. He trabajado para que os concediesen el noviciado y el Escolasticado y lo he conseguido. Ahora lo que falta es organizar y extender las obras. Para eso, cuento con vuestra ayuda. Es cuestión de tiempo y de paciencia. Hagámoslo seriamente, si queremos prosperar. Yo os ayudaré todo lo que pueda y con verdadero amor; me he criado entre vosotros, y os quiero en el alma. Sería mucho más descansado para mí retirarme y ocuparme únicamente de la otra sección; pero sé que de arriba no se juzga el momento oportuno. Sé que la falta de personal adecuado es todavía apremiante. No insistiré, pues, y os ayudaré todo el tiempo que sea necesario. Probablemente voy a tener que cargar con graves responsabilidades si se llevan a cabo las nuevas fundaciones de que se habla; ayudadme con vuestras fervorosas oraciones y con vuestro apoyo moral y, aún, material, si hiciese falta. Confío en nuestro Señor, que ha dicho que donde estuviesen dos a más unidos en su nombre, Él estaría en medio de ellos. Tenemos buena voluntad y Él no nos desamparará”.

Nadie dudaba de la buena voluntad del R.P. provincial, harto probada en todo el curso de su vida. Pero no se acertaba a comprender aquella falta agobiante de “personal adecuado” y para muchos, era duro conformarse con la afirmación de que era asunto de “tiempo y paciencia”, después de la decisión del Capítulo General.

Así pasaron dos años hasta que, el 16 de enero de 1923, un decreto de la Sagrada Congregación de Religiosos y una decisión del Consejo General, del 19 de marzo del mismo año, constituyeron las dos provincias de Holanda y España.

El R.P. Wilfrido, nombrado provincial, escribía el 23 de abril: "Acabo de escribir su honrosa carta, con la obediencia que me constituye Provincial. No he pedido nunca ni rehusado nada queriendo hacer con todo la voluntad de Dios. Séame sin embargo, permitido decir la palabra de Nuestro Señor: "Si es posible, que pase de mí este cáliz sin que yo lo beba, hágase así, en conformidad con mi edad y mi escasa aptitud para tal responsabilidad. Pero que se haga la voluntad de Dios y no la mía".

En otra carta de 2 de mayo, cuenta así al Rvdm. P. Superior General, la toma de posesión en su cargo: "Ayer mañana, en presencia de los RR.PP. superiores de Madrid y de Miranda y de las superiores de aquí y de Santander y de toda la comunidad, he hecho profesión de fe y profesión contra las doctrinas modernistas y luego he cantado la misa del Espíritu Santo y tomado posesión del cargo de Provincial".

P. Ignacio DE LA CRUZ BAÑOS

ss.cc.

Copiado con motivo de la Exposición del a Provincia Española
el día del Buen Padre, 27 de marzo de 1963.

HISTORIA DE LA PROVINCIA ESPAÑOLA

Parte 2ª: Desde el año 1923 hasta el 1963

HH. Fernando CARRASCO ss.cc.

David BARBERO ss.cc.

En un principio habíamos dependido directamente de la casa general. En 1899 se nos agrega a América del Sur con el P. Augusto JAMET como provincial. En 1903, unidos con las casas francesas, formando la provincia franco-española, con el P. Marcial CHAUCHARD de provincial, el P. Wilfrido de viceprovincial, los PP. Casimiro GONZÁLEZ y Luis FONTAINE de consejeros. Pero ambos países iban engrosando sus filas con nuevos elementos que salían de sus casas de formación, como ya sabemos, independientes. Algo más de la mitad del personal era español y de las diez casas de que constaba la provincia, seis eran llevadas por nuestros padres.

Llegaba, pues, el momento de que las comunidades españolas podían desenvolverse con plena autonomía, y en el capítulo general de 1923, se decidió agruparlas formando una provincia independiente. El 16 de enero de 1923, un decreto de la Sagrada Congregación de religiosos y, el 19 de marzo del mismo año, una decisión del Consejo General, constituyen la provincia española y la holandesa.

La curia provincial queda así constituida: Provincial, R.P. Wilfrido MÜLLER; viceprovincial, P. Casimiro GÓNZÁLEZ, consejeros provinciales, RR.PP. José PALOMERO y Fermín BARRENECHEA.

En 35 años aquella casa de exiliados y refugiados franceses se había transformado en una provincia floreciente con seis casas y más de 50 padres. En tan pocos años se había colocado a la cabeza de todas las 8 provincias de que constaba la Congregación. Como casa provincial se escogió Miranda aunque el P. Provincial P. Wilfrido, residió provisionalmente en Torrelavega que estaba terminando de construirse.

Efectivamente, llamado por el pueblo y ayudado por alguna familia se compra la finca "la Pizarra". Allí lleva el P. Wilfrido a los estudiantes –hasta entonces en San Miguel- quienes ayudan a construir los pabellones destinados a colegio y escuela gratuita. Allí es también trasladado el Escolasticado al terminar las obras en noviembre de 1921. Gobernaba la casa el P. Fermín BARRENECHEA que, junto con el P. José y el P. Casimiro vice-provincial, formaban el consejo provincial. Aquel año acababa en Roma su licenciatura el

P. Teófilo FERNÁNDEZ, adscrito a la casa de Torrelavega. Pero un Escolasticado de veintiséis estudiantes no podía permanecer mucho tiempo en aquella casa en la que también se dirigía un colegio y 250 alumnos.

Una vez establecida la provincia española, el arcipreste de la ciudad de Valdepeñas, D. Ricardo CELSO, vuelve a pedir que se establezcan en Valdepeñas. En 1924 se comienza ya en Valdepeñas el curso escolar con 70 alumnos. El P. Fernando es el superior de la nueva fundación. La comunidad estaba formada por los RR.PP. Agustín GARBAYO, como prior, Diego DÍEZ y Esteban ROS como consejeros y Vicente CIRAUQUI ecónomo. Además, había un estudiante y tres hermanos conversos: Hno. Casimiro FIRLEY, Calixto FRAGUAS y Gerardo BEASAÍN.

Pronto surgieron dificultades también en esta nueva fundación. El párroco no veía bien el ministerio que nuestros padres realizaban en su parroquia. Además, los alumnos iban disminuyendo y el P. Provincial, que entonces era el P. José PALOMERO, en vista de que no había posibilidad de un arreglo, decidió abandonar la fundación.

Como sucedió en Torrelavega, también en el Escorial se fundó atraídos y ayudados por nuestras madres. Una de ellas, la madre Josefina LAMARCA, superiora de Madrid, tenía una hermana en Argentina que había dejado al morir cierta cantidad de dinero para que se fundase una casa de formación de la rama de los Padres.

El P. Casimiro inició la búsqueda del sitio apropiado. Visitó una finca en las Zorreras, pero él prefería estar cerca de las madres establecidas en El Escorial. Había, pues, que escoger entre otras las de la Granjilla y el Castañar, desechada esta última por la incomodidad y pocas condiciones que reunía. Había, pues, que escoger entre la Granjilla y la que actualmente ocupamos. Pero el P. Casimiro, aprensivo para las enfermedades contagiosas y con la experiencia de la casa de Beire por delante, no se atrevió a decidirse por la primera que, aunque ofreciendo mejores condiciones, con sus lagos podía presentar un peligro de infección.

Se compró, pues, terreno en el que sólo existía una pequeña casa. Al principio y, mientras se iba construyendo un pabellón, los PP. Carmelo y Esteban vivían en Quinta Mora, atendiendo a las madres como capellanes. Por aquí pasó en cierta ocasión el P. Mateo CRAWLEY, quien una noche se tuvo que levantar a perseguir grandes ratas que había encontrado en su cuarto sin saber dónde, pues a la mañana siguiente, no encontraron el más pequeño agujero. Como continuaron los ruidos y las molestias nocturnas, los dos padres decidieron bajarse a la Casuca y se establecieron definitivamente.

Comenzadas las obras en 1926, pudo ser inaugurado el Escolasticado el 28 de septiembre de 1927. Ya era tiempo porque en esos pocos años había ascendido el número de estudiantes a cerca de 40. Allí también se instaló la casa provincial al ser nombrado superior del Escolasticado el P. José PALOMERO, que había sucedido al P. Wilfrido en el cargo de Provincial, fallecido en Madrid el año anterior. Daban las clases a los filósofos y teólogos los PP. Fermín e Isidro ÍÑIGUEZ, luego mártir, asistidos también por los PP. Federico

PENKE y Manuel CONDADO. Las numerosas promociones de sacerdotes se sucedían cada año e iban ocupando los puestos en las cada vez más numerosas comunidades, tanto en España como en el extranjero.

Efectivamente, las obras de formación estaban ya relativamente bien desarrolladas: 75 apostólicos en Miranda, 12 novicios en Miranda y 35 estudiantes en El Escorial eran firme garantía del progreso de la provincia. Ellos guardaban las espaldas de quienes trabajaban en las distintas obras. En Miranda, el P. Fernando, por entonces consejero general y provincial, y otros 23 padres más, educaban a 265 colegiales internos y externos. En Madrid, el colegio y la residencia seguían su ritmo bajo la rígida mano del P. Casimiro y P. Teófilo, superior y prior respectivamente de una comunidad de 19 religiosos. A este colegio se van a unir los de Torrelavega y Valdepeñas, dirigidos por los PP. Víctor CADILLAC y Carmelo ARBIOL, y que sumaban un total de 500 alumnos.

A estas casas pronto se unieron otras nuevas, exponente del magnífico ritmo que marchaba la joven provincia. En 1927 y gracias a las activas gestiones del P. Calasanz BARADAT, pudo ser abierta la residencia de Barcelona, a la que mandaron enseguida a cuatro padres y un hermano converso. Era su director el P. Agustín GARBAYO, experimentado predicador y gran escriturista, que al ser elevada a casa constituida regularmente pasó como prior a las órdenes del P. Calasanz, su primer superior.

En 1929, visto que la situación de Méjico no se estabilizaba, el consejo provincial se planteó el problema de fundar una nueva casa en América. Se escogió Argentina. El padre Alonso FERNÁNDEZ, entonces maestro de novicios, que es nombrado visitador de la casa de Chile, es encargado de entrevistarse con el arzobispo de Buenos Aires. No pudo realizarse allí la fundación porque, poco antes, el provincial alemán había obtenido el permiso para fundar allí.

Entonces se aprovechó la estancia del P. Mateo en España para que escribiera a los obispos amigos suyos. La primera contestación muy favorable fue la del cardenal arzobispo de Río de Janeiro. Se organizó la primera expedición de seis padres dirigidos por el P. Casimiro. Fue nombrado párroco de Campo Grande el P. Recaredo VENTOSA, ayudado por los RR.PP. Nicolás GUARDIA, Antonio LÓPEZ, Raimundo FUENTES, Teodosio CASTILLA y Rafael RODRÍGUEZ.

La casa provincial es trasladada a Madrid, donde radica también la editorial de la revista provincial Reinado Social y la dirección de la entronización. En el consejo provincial el R.P. Román GARCÍA sustituye al P. Fernando VALLE, encargado ahora de la formación de los novicios de San Miguel del Monte. Allí también es trasladado el primer año de filosofía el año 1932, quedando, pues en el Escorial los 4 cursos de teología y los dos últimos de filosofía, en total: 48 estudiantes.

Ese mismo año se abrían dos nuevas casas. En el mes de septiembre, una escuela de artes y oficios en Tortoreos, que llevaban los PP. Florencio, Tomás y Bernabé y, el mes de agosto, una parroquia, como ya hemos dicho, en Campo Grande, con más de 60.000 habitantes. Al año siguiente se abre otra nueva

parroquia en Río de Janeiro y, en 1934, otras dos más en Olympia y Barretos, diócesis de Jatoticabal, en el estado de São Paulo. Luego hablaré de ellas.

Hasta ahora, no habían existido dificultades considerables, al menos en el exterior. España, la católica España, se encontraba en un período de relativa tranquilidad política y religiosa. En este ambiente, la Iglesia y las congregaciones religiosas establecidas en España iban extendiendo sus afanes por toda la península y, sus miras atravesaban el Atlántico, pasando a tierras americanas. La nuestra era una de ellas; provincia joven y floreciente. Pero todavía no estaba probada por las persecuciones y las fatigas, que son las que dan madurez y experiencia a todas las obras salidas de la mano del hombre.

Con la implantación de las dos Repúblicas en el gobierno, se empieza a vislumbrar la tormenta que se avecina. Ahora llega el momento en que ha de ser probada la que durante tantos años se había dedicado a ensancharse y dilatarse. Era el momento en que la provincia española iba a demostrar que la solidez y santidad de sus miembros no era sólo aparente. ¿Podría resistir el embate de la persecución y del odio, que no tardarían en desatarse? Ciertamente que sí. Veámoslo.

Iniciada la guerra de liberación, tres de nuestras casas quedaron cerradas en la zona roja. Todos los padres de estas casas debieron abandonarlas y lanzarse a la calle, tratando de defender sus vidas, ocultándose en pensiones y casas particulares. En Madrid sólo quedó el P. José hasta que llegaron a incautarse la casa. El entregó las llaves a los milicianos y marchó también. En el Escorial permanecieron los estudiantes hasta el día 8 de agosto, en que fueron conducidos a Madrid y dispersados. Unos días más tarde, moría fusilado el P. Teófilo y el único padre que quedaba, el P. Cesáreo, la abandonó también.

Algunos conseguían pasar el frente y se refugiaban en Miranda o Torrelavega, como el P. Estanislao, superior de Barcelona y huido de allí. En total se desconocía el paradero de 25 padres, 24 estudiantes y 12 hermanos conversos. De ellos, salieron los 14 mártires que la provincia tuvo en la cruzada: RR.PP Teófilo FERNÁNDEZ, Gonzalo BARRÓN, Pascual OLARTE, Luis IZURRIAGA, Eladio LÓPEZ, Mario ROS, Isidro ÍÑIGUEZ De CIRIANO, Paulino CANDELAS y Rodolfo ARTEAGABEITIA. El hermano estudiante Jacinto MENDOZA y los HH. Conversos Eulogio HERNÁNDEZ, Cándido ITURRATE y Luis DÍEZ.

De los demás, tres salieron con dispensa y un hermano estudiante, Ignacio BRURIEL, desapareció yendo a Barcelona, sin duda asesinado.

Encarcelado el P. José y refugiado en la embajada noruega el P. Carmelo, junto con el P. José Luis, después de haber sido liberado de la prisión, por su edad, es necesario constituir un consejo provincial interino que queda constituido así: el P. Casimiro GONZÁLEZ, antes viceprovincial, actúa como provincial, asistido por los PP. Román GARCÍA, Eustaquio CALLEJA, Santiago BELLA, como consejeros. Ellos dirigían la provincia en aquellas duras jornadas. Había que procurar sostener a tanta gente como había refugiada en las casas. En Miranda seguían los apostólicos y en San Miguel los novicios y los filósofos.

La situación económica era difícil por la escasez de alimentos en toda la zona nacional y la carencia absoluta de fondos al cerrarse el colegio de Madrid.

Solamente el colegio de Miranda pudo seguir su curso normal, sin interrupción desde el año 1880, en que se fundó, hasta hoy, 1963.

Con toda clase de privaciones fueron pasando aquellos tres años. Acabada la guerra se plantea al R.P. provincial el terrible problema de la reconstrucción de la provincia. Es aquí donde el P. José PALOMERO empleó a fondo todas sus cualidades de organizador y todas sus cualidades y energías de su carácter.

Poco a poco se fueron recuperando y habilitando todas las casas que la guerra había obligado a abandonar. A Barcelona son enviados los RR.PP. Recaredo (superior), Eduardo, Aurelio, Isidoro y León para reconstruir la residencia. Ellos fueron también quienes trabajaron para que al año siguiente se abriera un colegio de enseñanza media en la calle Diputación (año 1940). Para dirigirlo se envió al P. Bernardo AYARRA y a otros tres padres más que hicieron ascender enseguida el número de alumnos a 250.

También había que organizar el Escolasticado que se traslada a Madrid, bajo la dirección del R. P. Recaredo, nombrado también consejero provincial, junto con los RR.PP. Calasanz, Román y Jesús María. El noviciado se instala en el Escorial, siendo maestro de novicios el P. Casimiro. El P. Florencio le ayudaba como confesor.

A Madrid volvieron otra vez los padres que habían podido salvar la vida. Pero Martín de los Heros, situado en una manzana de grandes bombardeos durante el cerco de Madrid, había quedado destruido. Nuestros Padres buscaban una residencia en el barrio de Salamanca, único respetado por los nacionales. D. Luis PEÑA, arquitecto del colegio de Martín de los Heros, les vendió un hotel de su padre situado en la calle de Villanueva. Trataron después de comprar otro adyacente al Señor BAU, pero no pudo cerrarse el trato.

Se instalaron, pues, en el hotelito de Villanueva donde pronto empezó a abrir las puertas un colegio.

Pero mientras tanto, nadie se ocupó de los restos de Martín de los Heros. El ayuntamiento lo aprovechó para almacenar los restos de la cárcel Modelo. Incluso se proyectaba construir un mercado. Viendo la situación, el P. Ignacio se decidió a intervenir, reclamando los derechos que la Congregación tenía. Acudió al ayuntamiento. Tuvo que hacer muchos forcejeos, pero al fin logró instalarse en una pequeña casa que allí había.

Se comenzó la construcción. Se empezó por la Iglesia que muy pronto quedó abierta al público. Terminados también los pabellones adjuntos tras cuatro años de obras, se iniciaron de nuevo las clases en el colegio, en octubre de 1946.

Ese mismo año, es nombrado provincial el R.P. Eduardo GUTIÉRREZ. La casa provincial es entonces Martín de los Heros, que es a la vez residencia del director de la entronización, entonces el P. Luis María, y de la revista Reinado Social. Residían en ella también otros cinco padres que daban las clases en el colegio.

Mientras tanto, los cuadros del personal se van rehaciendo. Las vocaciones abundaban y la provincia, fecundada por la sangre de los mártires, y robustecida por las penalidades sufridas, volvía a ser de nuevo la de antes, el número de padres se va acercando al anterior y, los 42 estudiantes y 12 novicios afirmaban la vitalidad de la provincia que resurgía.

Las fundaciones empiezan a sucederse.

En 1947 aumentan las fundaciones en Brasil con una nueva parroquia en São Paulo y tres años más tarde con la fundación de Curitiba. En 1950 se comienza una nueva casa en Madrid, la del P. Damián.

En 1951, el Escolasticado de filosofía pasa a San Miguel, que queda erigida como casa regular con el P. Victorino LÓPEZ por superior.

En 1953 se funda una parroquia en Puerto Rico y dos nuevas casas en Méjico. Dos años más tarde se funda una residencia en Sevilla y unos más tarde se abre el colegio que inaugurará el 30 de abril de 1961. En 1959 se acepta otra parroquia en Puerto Rico.

El estado actual de la provincia es, en el año 1963: 219 padres, 116 estudiantes, 43 hermanos coadjutores, 24 novicios clérigos, 4 novicios conversos, 403 apostólicos, 384 profesos.

Ahora copio la última parte del informe, que con motivo de la exposición nos ha enviado el R.P. José PALOMERO:

“Cuáles son las causas que, a mi juicio, dice el P. José, explican algo del relativo poco desarrollo que nuestra congregación ha tenido en nuestra patria, aunque existe en ella desde 1890:

1º - Las vicisitudes de la escuela apostólica dependiente, al poco tiempo de ser abierta, del crecimiento del externado e internado de Miranda y constreñida a un número bastante limitado –unos sesenta creo, cuando más- por penuria económica y estrechez de local. En la misma casa tuvieron que convivir bastante tiempo el noviciado de la congregación en Europa y el Escolasticado de Francia y España. Aún fue menor el número de alumnos apostólicos españoles durante los años que estuvieron en Beire con los niños franceses; unos veinte. Cuando volvieron a Miranda, quedó la escuela apostólica aún más supeditada al colegio, aunque el número aumentó un poco.

2º - Se perdió una ocasión al parecer muy favorable, de adquirir barato un hermoso local en la calle de San Bernardo en Madrid, a pesar de las diligencias de D. Leonardo ENCÍO y del entonces todavía superior de Miranda R.P. Román. Los permisos de París fueron primero negativos y el afirmativo llegó tarde.

3º - En los años que estuvo unida la casa de Miranda a la provincia chilena, bastantes españoles y algunos de nacionalidad francesa-alemana formados en España desde niños, que hubieran sido elementos valiosos para nuestro desarrollo aquí, fueron enviados a Chile o al Perú. No lo lamento, porque ayudaron al sostenimiento de la Congregación allí. Únicamente lo constato

como explicación de mi tesis; vgr. los PP. Gerardo DÍEZ, Gonzalo AZCONA, Placido AYALA, Adalberto MAURY y Aloisio LUTGE, por no citar más que algunos de los más destacados.

4º - La poca suerte que en lo humano tuvieron las primeras fundaciones: la de Beire de tan corta duración, la de Madrid en su etapa de residencia de estudiantes universitarios, las de Cuba, las de Méjico con las repetidas expulsiones, las ya antes citadas de tan efímera vida (Santurce y Valdepeñas) y por fin, la situación política de España y las ruinas que en economía, personal y casa nos trajo nuestra guerra civil. También los años que nuestros novicios y estudiantes estuvieron en Bélgica, como bloqueados por la primera guerra europea influyeron malamente en nuestro raquítico desarrollo.

¡Bendito sea Dios, con todo! Se formaron santos religiosos, la adoración perpetua se mantuvo, se continuó la asistencia espiritual a las hermanas en sus casas de España, tan constantes y fervientes adoratrices y abnegadas educadoras, se cuidó con eficacia la obra de la educación, se realizaron las campañas de Apostolado del R.P. Mateo y del R.P. Calasanz que culminaron en la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús en el cerro de los Ángeles y luego dieron a nuestro querido P. Gonzalo BARRÓN múltiples ocasiones de manifestar los finos quilates de su celo apostólico. También hemos de bendecir al Señor porque sostuvo y mejoró nuestras fundaciones de Brasil y permitió la vuelta a Méjico con nuevos bríos y, de modo especial, por habernos dado nuestros gloriosos mártires en la cruzada y por haber, después de ella, inyectado nueva vida a nuestra provincia con los eficaces trabajos de los últimos provinciales”.

Sin olvidar a los dos primeros de los que el R.P. José se olvida por ser uno de ellos.

HISTORIA DE LA CASA DE MIRANDA DE EBRO

V.C.J.S.

V.C.M.I.

Primera parte

Hno. Ricardo Cantalapiedra.

Fuentes

- Anales de los Sagrados Corazones
- Biografía del P. Wilfrido MÜLLER, por el P. Marcial CHANCHARD.
- Folleto del P. Fernando VALLE con ocasión del cincuentenario de la casa de Miranda.
- Boletines de información de la Provincia Española.
- Resumen de la historia de la Provincia española, enviado por el P. Ignacio BAÑOS para la Exposición.

A primeros de julio de 1879, dice el cronista de la casa de Miranda, el congreso de diputados de Francia votó una ley que prohibía la enseñanza a las congregaciones religiosas no autorizadas por el gobierno. El 9 del mismo mes, fiesta de Nuestra Señora de la Paz, reunía su consejo el reverendísimo P. Marcelino BOUSQUET, Superior General de nuestra Congregación, y le propuso estas preguntas:

- a. "dada la inseguridad de la vida en Francia, ¿no sería oportuno intentar establecerse en España ya que no sería difícil la adquisición de antiguos conventos?"
- b. "¿no sería bueno que uno de los miembros del consejo hiciera un viaje para asegurarse del estado de cosas?"
- c. "¿no sería el P. prior general, por saber castellano, el más apto para cumplir esta misión?"

A todas estas cuestiones el Consejo respondió afirmativamente.

Después de encomendarse a la Virgen de Lourdes, el P. Román DESMARAIS, lleno de confianza en Dios, atravesó los Pirineos por Hendaya e Irún el 18 de julio de 1879. Siguió su camino hasta Miranda de Ebro. Unos redentoristas, PP. LÓPEZ y JUSTE, que el P. Román había conocido en el Ecuador, le habían hablado de un antiguo convento de franciscanos que, quizás, le pudiera convenir, situado en la ciudad de Miranda de Ebro.

Visitó las ruinas del dicho convento y se entretuvo considerablemente con las personas más representativas de la ciudad.

Le vinieron otras proposiciones de diversos puntos de España, sin embargo, tres días después de haber llegado a Miranda, escribe al Reverendísimo P. Superior General diciéndolo que cree haber encontrado el lugar favorable para la realización de sus deseos. Parece ser que hubo tres causas que determinar en esta decisión:

1. La magnífica situación de Miranda respecto a vías de comunicación. Era un punto estratégico de primera categoría, dice el P. Marcial CHAUCHARD.
2. Su proximidad a las provincias vascongadas, navarra y rioja, de las cuales y de la provincia de Burgos podrían lograrse buenas y abundantes vocaciones.
3. Las facilidades que se le dieron por parte de las autoridades mirandesas y del propietario del ex convento de San Francisco.

Al recibir la carta, el P. Superior General reunió su Consejo el día 24 de julio. Se aprobó por unanimidad el parecer del P. Román.

El día 1 de agosto de 1879, el P. Román DESMARAIS firmó con el señor don Pascual OLARTE, el compromiso de compra-venta por el que adquiriría la Congregación de los Sagrados Corazones la propiedad de la iglesia, edificio y huerta de lo que antes había sido convento de franciscanos, a favor de los RR.PP. Marcelino BOUSQUET y Román DESMARAIS, Flaviano PRAT y Esteban LABRONE. Precio: 27.500 francos (Cfr. Boletín nº 5).

Don Pascual OLARTE moría diez meses después, el mismo día en que llegaban a Miranda nuestros primeros Padres.

Los ayudadores y consejeros en tales negociaciones fueron: el señor cura párroco de Santa María, don Isidro SOJO, don Leonardo De Encío, don José De JUANA y don Manuel de VALDIVIESO. Y también fueron eficaces colaboradores y buenos amigos en aquellos primeros pasos difíciles: D. Gaspar ALONSO, don Simón GUINEA, don Andrés De SOJO, D. Francisco ESPESO, D. Cipriano DULANTO, D. Pedro PÉREZ, don José de PRADO, los Sres. de ALBERT y otras familias mirandesas.

Al siguiente día de la anterior compra, adquirió también otros terrenos contiguos pertenecientes a D. Juan José VILLARREAL.

Después de estas compras el P. Román fue a París.

En el mes del noviembre del mismo año 1879 vino de nuevo a Miranda con el Hº Medardo PRATOURLI, arquitecto, para ver por qué parte se debían comenzar las reparaciones.

Don Leonardo De ENCÍO, un señor importante de la ciudad, se ofreció para dirigir los primeros trabajos. De este modo, el P. Román fue de nuevo a París, dejando comenzadas las obras de restauración. Don Leonardo debía, sobre todo, hacer disponer una docena de habitaciones en el ala del convento que se mantenía en pie, que correspondía a lo que hoy es el oratorio de la comunidad y el refectorio de la misma.

Cuando volvió el P. DESMARAIS en junio de 1880, recibió una grata sorpresa al comprobar lo avanzado de las obras. Y juzgó que ya podía darse comienzo a la vida regular, aunque fuese con muchos sacrificios y molestias.

En el mismo mes de junio de ese mismo año, el Reverendísimo Padre Marcelino BOUSQUET, nombró a los PP. y HH. destinados a Miranda.

El 29 de junio de 1880 llegaban a Miranda los PP. Wilfrido MÜLLER y Bernardo María GARRIC. El hermano Maximiliano HOLTRICHER y León LEINAC. El Hº Maximiliano era carpintero y el Hº León sería el encargado de la cocina.

Fueron recibidos en la estación por don Leonardo De ENCÍO y don Manuel De VALDIVIESO. Como no había –dice la crónica- lo necesario para dormir en el convento, aquellos señores les llevaron a un pequeño hotel³ que estaba frente a la Iglesia de San Nicolás, a la entrada del puente del Ebro.

Después de comer y de haber reposado un poco, nuestros padres y hermanos se dirigieron al convento, que era poco más que un montón de ruinas. La primera impresión fue penosa; pero recordando enseguida su vocación, aceptaron generosamente lo que este pobre estado les prometía de privaciones y sufrimientos.

Volvieron al hotel para pasar allí la noche. Pero al día siguiente, después de la Misa, suplicaron a don Leonardo que apresurase la confección de sus jergones, porque querían ir a dormir aquella noche al convento y comenzar la vida regular.

Efectivamente, aquella noche del 30 de junio de 1880 pudieron ir ya a habitar aquellos cuartos ahumados –dice el P. Fernando VALLE- aquellos estrechos pasadizos, donde toda incomodidad tenía su asiento. Para ellos se improvisaron cuatro camas, cuatro palmatorias de madera, una cocina, un refectorio, una sala común y otra de ejercicios. Era la pobreza en todo su rigor: pasillo estrecho, habitaciones ahumadas y mal adoquinadas, algún mueble. El caldo fue modesto, pero sustancioso. Después de la lectura de algunos versículos del Evangelio, el P. Wilfrido, que hacía de superior, dio *Deo Gratias*, que se aprovechó para cambiar impresiones y hacer algún proyecto.

El dos de julio, primer viernes y fiesta de la Visitación, se reunieron a las 5 de la mañana en una celda transformada en oratorio o “sala de ejercicios”, adornada con un crucifijo y un cuadro de los Sagrados Corazones. Tenían en esa celda cuatro sillas, las mismas que cada cual tenía en su habitación y que les acompañaban bastante tiempo a todos los sitios. Allí rezaron la oración de la mañana e hicieron la meditación. A las seis bajaron a la parroquia a celebrar y a oír el santo sacrificio. Desde ese momento empezó la vida regular.

Dos veces al día, durante un mes, bajaban a la parroquia de Santa María: a las 6 de la mañana para la misa; a las 4 de la tarde para hacer adoración. Su piedad y exactitud llamó la atención de los sacerdotes y de los simples fieles. Se ganaron numerosas simpatías.

³ La casa de postas.

En el convento se seguía careciendo de lo más necesario. “Excusado es decir –escribe el cronista- que desde el primer momento, gracias a Dios, no faltaron a los recién llegados, privaciones de todo género”. Como ya dijimos antes, las sillas del comedor eran las mismas del oratorio y de las celdas. El Hº León recogía la leña seca y las hortalizas de la huerta y preparaba la comida en la única celda que tenía chimenea, pero con tan mal tiro que el humo, después de llenar la habitación, buscaba una salida por la ventana.

El hermano Maximiliano, con puntas y tablas viejas, hacía mesas y sillas nuevas, para reemplazar a las que, en el mes de uso continuo, pedían su jubilación.

Mientras tanto, los padres Wilfrido y Bernardo María, aprendían la lengua castellana bajo la dirección de Don Leonardo ENCÍO.

“Hagan Vds. todas las faltas de pronunciación que quieran, pero no dos veces la misma”, les decía el afable profesor de español.

Un día que bajaron a la casa de los Sres. De OLARTE para darles el pésame por la muerte de Don Pascual, les preguntaron los Sres. por el número de sillas que tenían. “Cuatro”, respondió el P. Wilfrido, pero el P. Bernardo dijo: “pone Vd. diez de más; no tenemos más que catorce”. Hubo que recurrir a contar con los dedos de la mano para saber la verdad, en medio de las risas de la concurrencia a causa de la “corrección” del P. Bernardo.

Para distraerse un poco, nuestros hermanos se pusieron a preparar el terreno y a derribar los viejos restos de las paredes que necesitaban ser reedificadas.

“Pero lo privación más sensible de todas –continúa el cronista de la casa- era la falta del Santísimo Sacramento”.

Por lo cual el Hº Maximiliano comenzó a trabajar en la antigua sacristía del ex convento franciscano, con el fin de adaptarla para instalar en ella una capilla. Hizo un altar con grandes cajas que recubrió de una tela blanca; se hicieron dos gradas y se colocaron dos candeleros y una cruz. El 27 de julio de 1880, D. Isidoro SOJO, párroco de Santa María, bendijo, en delegación del Sr. Arzobispo de Burgos, la capilla y celebró en ella la Santa Misa. Terminado el sagrario, el día 30 del mismo mes, se pudo reservar el Santísimo y los padres y hermanos podían ir a visitarle cuando quisieran.

Mientras tanto, la vista de lo que les rodeaba excitaba el celo ardiente que los devoraba. El pueblo de Miranda pedía y solicitaba su ministerio, pero el desconocimiento de la lengua ponía entre ellos un obstáculo insuperable. Diariamente acudían los padres con asiduidad y empeño a la lección de Don Leonardo y, sus progresos fueron tan rápidos que su profesor, como Presidente de la Cofradía del Santo Rosario, animó al P. Bernardo a que predicase en el día de la Fiesta, en la parroquia de Santa María.

El P. Bernardo tradujo un sermón que había predicado el año anterior en París y, lo aprendió de memoria. Había que hacer un ensayo general, y la víspera se reunió en el convento el grupo de amigos de la casa para escucharle. No pareció del todo mal al auditorio y, con la ayuda de un abogado, un médico

y un notario, se le dio el último retoque. Al día siguiente, ante un nutrido grupo de fieles, predicó el P. Bernardo su primer sermón español.

Entre tanto, la obra de restauración había tomado un nuevo impulso con la ayuda de los hermanos llegados a Miranda: el H^o Agapito POLICEY y el H^o Ludgero KINDERMANN. El primero, de 62 años, era un gran maestro albañil, que había mostrado su gran habilidad en muchas de nuestras casa de Francia, sobre todo en Graves (Aveyron), donde acaba de construir una magnífica capilla admirablemente concebida para un colegio. A los primores de su arte, juntaba una piedad llena de espíritu de la Congregación, avivada con el recuerdo de la bondad que había contemplado en nuestro venerable fundador, cuando le conoció durante su noviciado.

El H^o. Ludgero era maestro carpintero, compañero de profesión del P. Wilfrido y, seguidor de sus pasos en la vida religiosa. Tenía solamente 33 años.

Estos dos hermanos llegaron Miranda el 11 de septiembre de 1880 y, tres días más tarde, -el 14- empezaron a echar el tejado de la iglesia.

El H^o Ludgero, con la ayuda del H^o Maximiliano, levantó un andamio, apoyándolo en los arcos de piedra que habían quedado y, el H^o Agapito fue cubriendo el techo de la nave central y de las naves laterales.

Cuando ya estaba casi terminado este trabajo, el 5 de noviembre de 1880, llegó a Miranda el R. P. Román para ponerse definitivamente al frente de la casa. Venía con él el hermano Cornelio De BECKER, maestro ebanista, al que se debe la sillería del oratorio de la comunidad. Este hermano no salía de su asombro al ver aquellas montañas, "mucho más altas -decía- que la torre de mi pueblo".

Los trabajos de la iglesia, aunque llevados con urgencia, alternaron con la transformación del antiguo comedor, que era un salón amplísimo, en capilla pública. El 9 de noviembre de 1880 se trasladó el Santísimo con la solemnidad posible al antiguo refectorio franciscano. En la ceremonia iban los adoradores con manto rojo. Acudió gran número de fieles y amigos.

En esta nueva capilla fue donde tuvieron principio las más de nuestras obras de piedad: la celebración de los primeros viernes y primeros sábados, las vibrantes predicaciones del padre Román, las homilias del P. Wilfrido, el catecismo a los niños, a la Asociación de los Sagrados Corazones, la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, la adoración reparadora hecha dos veces a la semana por 31 asociadas. Bien pronto el número de asociadas aumentó, con lo cual la adoración se pudo hacer cuatro días a la semana.

Ahora, lo más urgente era conseguir la autorización del gobierno. Urgía, por lo tanto, emprender cuanto antes el viaje a Madrid. El 17 de noviembre de 1880, el P. Román escribió desde Burgos al Superior General: "Estoy en Burgos, de paso para Madrid, a donde llegaré, si Dios quiere, mañana hacia las 9 de la mañana. He visto al Sr. Arzobispo y aprueba totalmente mi intención, sin esperar gran resultado. Otros piensan lo mismo. Tengo varias cartas de personajes importantes, diputados y senadores, pero sé que el asunto es bastante difícil y que hay que contar sobre todo con Dios. Rece, pues, Reverendísimo Padre, para que salgan bien mis gestiones".

En Burgos estuvo a punto de morir a su llegada: "Salí del tren –dice- a las diez y media de la noche y subí al coche del hotel, en donde me hallaba solo, esperando al cochero, que había ido en busca de otros viajeros. De repente arrancan los caballos al galope, con las riendas al cuello, atraviesan la distancia bastante grande, que hay desde la estación a la ciudad y se lanzan, maniobrando admirablemente, por las calles de Burgos. Por fin, puedo hacerme con las riendas, por una pequeña abertura de la delantera del coche y logro detenerlos un momento. Salto a tierra y me arrojo a la cabeza de los caballos, consiguiendo dominarles. La calle estaba casi desierta. Seguramente que mi ángel de la guarda estaba en el sitio del cochero, pues, naturalmente, caballos, coche y viajero debían haberse hecho mil pedazos. Más de una vez pensé saltar del coche, pero me decía: puedo matarme; lo mejor es quedarme quieto. Además estaba convencido de que mi carrera no se había terminado todavía y, de que Dios quería salvarme, como así lo hizo, seguramente por la intercesión de las almas del purgatorio. No creo haber sido objeto de una protección tan especial en toda mi vida. ¡Bendito sea Dios! En el hotel, desde donde habían visto pasar a los caballos sin el cochero y llevando un viajero en el coche, estaban muertos de miedo".

El 10 de noviembre, anuncia desde Madrid al Superior General que ha visto al Ministro de gracia y Justicia y le ha presentado la instancia, el cual le ha asegurado que no había ninguna dificultad para darle la autorización solicitada y que ese mismo día había salido la instancia camino de Burgos, para que la firmasen el Sr. Arzobispo y el Gobernador de la provincia: "Es pues, muy probable que tendré la autorización, como todo me lo hace esperar, aunque en España siempre se puede temer, mientras no esté en la mano el decreto. Recemos para que la cosa continúe tan felizmente como ha empezado".

A su regreso a Miranda volvía a escribir el 26 de noviembre: "El asunto de la autorización va muy bien. Los informes del gobernador y del Sr. Arzobispo han llegado a Madrid y son muy favorables; no falta más que la firma del ministro. Algunas veces la firma se hace esperar un poco, porque esas señorías no firman todos los días. Veo el asunto como moralmente asegurado, a no ser que ocurra algún cambio inesperado".

El 29 de diciembre se sigue esperando, pero con cierta inquietud. Pero esta inquietud es olvidada pasajeramente por la llegada del P. Jacinto CAUSSE, nombrado ecónomo y segundo director del noviciado. El padre Jacinto, antiguo herrero, era un hombre muy hábil y entendido en todos los trabajos de construcción; tenía una fuerza física extraordinaria y al mismo tiempo era un excelente religioso y un santo sacerdote entregado de lleno a la salvación de las almas. Era, desde todos los puntos de vista, un hombre apropiado para los principios de una fundación. Contribuyó en gran parte, al avance de los trabajos de reconstrucción de la iglesia.

El P. Jacinto se ganó enseguida la estima y la confianza de las gentes del pueblo. Antiguo obrero, él sabía el medio de ganarles y hacerles bien. Pronto fue él a quien se dirigían en todos los casos desesperados. Un día, al llegar a la casa, un enfermo que había jurado no admitir ningún sacerdote, le oyó cantar y gritar: "¡qué venga el padre, sino, le haré rodar por la escalera!" Responde el

padre: -Vengo a haceros una visita de amigo y ¿me queréis hacer rodar? Vamos, que mal hay en venir a preguntaros por vuestras nuevas?-. Ganado por estas palabras, el enfermo se calmó. Preguntó por mil cosas interesantes, y el padre se retiró sin abordar el tema de los sacramentos, pero prometió volver. Volvió, en efecto, varias veces. Poco a poco, el enfermo empezó a reflexionar y a abrir su corazón. "Padre, -le dijo al fin-, cuando yo estaba bien de salud y ganaba dinero, tenía muchos amigos; ahora que estoy enfermo, solamente Vd. y el presidente de las conferencias de San Vicente de Paul me testimonian su simpatía...". Se confesó y acabó cristianamente su penosa existencia. Numerosas veces el celo discreto del P. Jacinto encaminará así a los pobres detenidos en el camino del deber y de la bondad.

"La inquietud, respecto a la autorización del gobierno, continúa". Esto le dice en una carta al Superior General, el P. Román. En esa misma carta está la primera felicitación de la casa de Miranda, para año nuevo, al Rvdmo. Padre Superior General, que termina con esta petición: "Vuestra pequeña familia reclama una bendición particular, con gusto diría, una bendición doble, a la que cree tener derecho, porque no se olvida de que sois dos veces su padre, ya que a vuestra calidad de Superior General, añadís para nosotros el vínculo de fundador de nuestra casa".

Razón tenía el superior de Miranda para inquietarse de la tardanza del asunto. Una carta del 10 de enero de 1881 da la razón e esos temores: "Apretado por las instancias hechas, el diputado de Miranda ha ido a ver al Ministro de Gracia y Justicia para preguntarle qué significa aquella tardanza. El ministro se ha excusado diciendo que Cánovas se ha reservado esa clase de asuntos. Entonces el diputado ha ido a ver a Cánovas y, éste, le ha pedido algunos informes. El diputado ha hecho un escrito pidiendo la autorización y lo ha hecho firmado por todos los diputados y senadores de la provincia. Como ve, el camino no puede ser mejor. Un viaje a Madrid en este momento sería inútil. El gobierno está ocupado en las Cortes, que están abiertas y hay que esperar un poco.

Nuestra Congregación no es, evidentemente, de las que están previstas en el Concordato español. Y yo creo que el Gobierno, que se espera una interpelación, no quiere hallarse en un terreno difícil; esa es la razón que me dan. Don Guepin la ha conseguido, pero los benedictinos están en el Concordato y, a pesar de todo, les ha costado mucho".

Realmente, era bien delicada la situación del gobierno: a raíz de la restauración monárquica y de la terminación de las guerras carlistas, se habían formado tres partidos políticos: "fusionistas", "conservadores" y "moderados". Cánovas del Castillo, jefe del partido conservador y Presidente del Gobierno, desde el 17 de diciembre de 1879, se permitió algunos actos y algunos dichos, que fueron interpretados como atentados contra la libertad. Un grupo de sus diputados, con el general MARTÍNEZ CAMPOS, se había pasado al partido fusionista de SAGASTA. Este, creyéndose dueño de la situación, preparaba su interpelación al Gobierno, como decía el P. Román.

A pesar de todo, el Padre seguía esperando. Una carta del diputado de Miranda, recibida el mismo 10 de enero, decía: "El Presidente del Consejo

acaba de decirme que ha autorizado al Ministro de Justicia para conceder la autorización pedida por el P. Román. El Ministro de Justicia, con quien he hablado, me ha prometido arreglar pronto el asunto”.

Cuando el P. Román comunicaba al Superior General sus esperanzas, el 19 de enero de 1881, SAGASTA pronunciaba su anunciado discurso de oposición, amenazando, veladamente, a la Corona, de no contar con Él. El Rey se asustó; provocó la crisis de Gobierno y el 8 de febrero subió SAGASTA al poder.

Gracias a Dios, para entonces el asunto estaba resuelto. El 27 de enero de 1881, el P. Román anunciaba al Padre General: “En este momento recibo el decreto de autorización de nuestra comunidad de Miranda. ¡Alabado sea Dios! Es ya un asunto terminado. Además, sé que la orden de protegernos, etc. ha sido recibida por la administración civil de Miranda; cosa que no puede ser sino para nuestro bien”.

Todas estas gestiones tuvieron feliz éxito gracias a los buenos servicios de Dos José DE MENA y de su amigo D. Gaspar SALCEDO, a la sazón diputado en Cortes por el distrito de Miranda.

Quince días más tarde se recibía la aprobación del Excelentísimo Sr. Arzobispo de la Diócesis. El oficio del secretario de Cámara y Gobierno, Don Manuel RIVAS, lleva fecha del 5 de febrero del año 1881.

Para esta fecha, ya nuestros padres desarrollaban una gran actividad pastoral. Unos días antes, el 19 de enero, escribía el P. Román al Padre General: “En nuestro oratorio se predica todos los domingos en la misa de las 6.30 h. Por la tarde, a las 2.30 h. hay catecismo para los niños. La gente no falta. El día de la Epifanía, he inaugurado la adoración para las señoras...; no me he atrevido a empezar con los hombres por temor a un fracaso; hay gente que espera a que una misión remueva y renueve esta población, cuyo fondo es bueno, pero que ha estado muy abandonada. Para hacer el reglamento de la asociación, voy a esperar hasta que conozca mejor el terreno y, entonces, lo haré aprobar por el Sr. Arzobispo. Hemos empezado a confesar y me temo que en Cuaresma vamos a tener que hacerlo en abundancia. Tenemos que llegar a dar misiones para poder vivir, pero para eso hay que tener personal bien preparado”.

Pero la obra que más le preocupa es el noviciado. En la misma carta del día 19 de enero, el P. Román decía: “No tenemos porvenir en España mientras no tengamos un noviciado, como me lo ha dicho Vd.; pero para el noviciado hacen falta niños. Los novicios no faltarán, pero para salir bien hace falta una buena organización; ya hablaremos sobre ello. Los Padres Lazaristas españoles tienen más de sesenta novicios en Madrid. Los PP. Redentoristas van a abrir la escuela apostólica. Si tuviese yo aquí un grupo de alumnos de Sarzeau, podría recibir niños españoles y mezclarlos con los franceses, con muchísimas ventajas. Recibir enseguida españoles sin haber puesto los cimientos bien firmes lo veo y es muy peligroso”.⁴

⁴ NOTA: el R.P. Ignacio de la Cruz coloca en este momento la llegada a Miranda del Hno. Cornelio DE BECKER y de los PP. Jacinto CAUSSE y Teófilo (¿). En cambio, el R.P. Marcial

En estas circunstancias estaba la casa de Miranda, cuando el 24 de febrero de 1881, el Consejo General comunica:

“Considerando la imposibilidad de tener por ahora un noviciado en Francia;

“Considerando la proximidad de Miranda con respecto a nuestras fronteras del mediodía y las ventajas de varias clases que ofrece España para los aspirantes que nos vienen de esta parte de Francia;

“Considerando la importancia de tener abierto un noviciado para los españoles que quieran entrar en nuestra Congregación:

El Consejo ha decidido, por unanimidad, en votación secreta, que se abra un noviciado en la casa de Miranda de Ebro, en España, con la previa licencia ad hoc de la Santa Sede, si es necesaria”.

El Padre General en su carta circular del 18 de abril de 1881 decía a toda la Congregación: “No dejaré de consolaros la noticia de que nuestra casa de Miranda va a ser pronto restaurada. Hemos decidido enviar a ella a los jóvenes que acudan a solicitar su ingreso en nuestra sociedad”.

Animado con estas palabras, el P. Román se decidió a obrar y el 17 de mayo escribió al Superior General: “Me parece que ha llegado el tiempo de preparar el viaje a Miranda de los alumnos de retórica de Sarzeau. Una vez que ha tenido Vd. la bondad de anunciar en su círculo la apertura del noviciado de España, parece oportuno constituirlo cuanto antes. Así pues, si Vd. no tiene inconveniente, empezaré enseguida a trabajar en ese asunto”.

El mes de junio fue de mucho movimiento religioso. El primer domingo, “día de Pentecostés, -escribe el P. Román- inauguró definitivamente la asociación. La adoración de los hombres empezará; tengo quince miembros; un grano de mostaza”. Y el 30 añadía: “Dios ha bendecido nuestro mes, que hemos celebrado con la mayor solemnidad posible. El día del Sagrado Corazón, muchas comuniones por la mañana y, por la tarde, muchos tuvieron que volverse a sus casas por falta de sitio”.

El primer domingo de julio presidió una reunión de la asociación y salió camino de Francia en busca de los futuros novicios.

En Sarzeau tuvo lugar, después del retiro correspondiente, la ceremonia de la toma de hábito de cinco nuevos novicios.

El día 31 de julio salió para España una pequeña caravana compuesta por el R.P. Román y cinco aspirantes. En Poitiers se les juntó otro apostólico de Graves, destinado también al noviciado.

La primera mitad de agosto fue de descanso y aclimatación. Luego siguieron con fervor el retiro de la comunidad y el día 28 de agosto empezaron el

CHAUCHARD, en su biografía del P. Wilfrido, señala esta fecha: llegada del Hno. Cornelio: 5 de noviembre de 1880; llegada del P. Jacinto: 28 o 29 de diciembre de 1880. El padre Ignacio lo anota en el boletín de la Provincia, nº 9, página 2.

noviciado los hermanos Eutimio ROUCHOUZE, Valeriano JAUSSEN, Ambrosio ACHARD, Lorenzo BOUSCAYROL y Juan de la CURA LE THIELS.⁵

Las obras seguían avanzando, aunque no tan rápidamente como el padre Román deseaba. “Nos vemos entorpecidos por la falta de piedra –dice-. Hago todo lo posible y un poco más, pero por más que me muevo y me canso, no consigo nada. Hay que tomar las cosas como vienen y estamos en España. Hay que tener paciencia y más paciencia. Esto me mata, pero sin resultado. Voy a acabar por sentarme en una silla y ver correr el agua del Ebro”.

En la misma carta nos dice que el noviciado ha quedado organizado según las instrucciones del Superior General: “Él –el P. Román- está al frente y los Padres Bernardo y Jacinto trabajando a sus órdenes. Ellos son los que le hacen andar en sus ausencias”.

El mes de octubre terminó con una gran alegría: los trabajos de la restauración de la iglesia empezados el 14 de septiembre de 1880 habían concluido felizmente. Cubierta con su tejado, tendidas las bóvedas y sustituida la tierra y la hierba que los animales venían a pastar, por una hermosa tarima de pino; no le faltaba más que la bendición⁶.

“El 30 de octubre, terminados los trabajos de restauración de la iglesia, se abrió ésta al culto, trasladándose a ella el Santísimo Sacramento con inusitada pompa, en medio de la larga fila de adoradores y adoradoras con hachas encendidas y numerosísima concurrencia. Al entrar el Señor en el templo, batió marcha real la música de la ciudad, que espontáneamente se había ofrecido a amenizar la fiesta. Dijo en tan memorable fecha la misa, el Rvdo. Sr. cura párroco de Santa María, Don Isidro SOJO, y predicó con ardorosa unción el R.P. Román. Por vez primera, honraron esta fiesta con su asistencia algunos miembros de las comunidades del Espino y Bujedo⁷.”

“Era ya el mediodía cuando se repartían las últimas comuniones a los aldeanos venidos de más de 25 km. para tener la dicha de comulgar en la primera misa⁸.”

“El P. Román, por orden del Superior General, hizo un viaje por América desde noviembre de 1881, hasta junio de 1882. Le sustituyó en ese tiempo el P. Wilfrido⁹.”

“El 22 de septiembre de 1882 fue un día señalado para la casa de Miranda; el Rvdmo. Padre Superior General llegó acompañado del P. Román, que había salido a esperarle y fue recibido en la estación por el clero y por los principales señores de la ciudad. Hizo su entrada en la nueva iglesia de la comunidad mientras se entonaba un solemne *benedictus*. Después de haber dado un

⁵ Nota del autor: el P. Marcial CHAUCHARD, en la biografía del P. Wilfrido, página 21, dice que de los cinco primeros novicios, tres hicieron sus resoluciones el día 28 de agosto, el cuarto el 11 de septiembre, y el quinto el 11 de octubre. Sin embargo, esto parece ser una equivocación ya que el cuaderno de novicios señala para todos ellos la misma fecha (28 de agosto de 1881).

⁶ Boletín nº 9

⁷ Folleto del P. Fernando, página 23.

⁸ Boletín nº 9.

⁹ Bibliografía P. Wilfrido, página 20.

vistazo rápido sobre el conjunto de los trabajos, felicitó a los padres y hermanos por los maravillosos resultados obtenidos y les animó a completar las reparaciones indispensables”.¹⁰

El primer viernes de octubre se le ofreció –al Padre General- el espectáculo de un buen número de caballeros y señoras de la asociación, que se acercaban piadosamente a comulgar, con la medalla de los Sagrados Corazones.

“Al despedirse, el 7 de octubre, bendijo a todos y anunció: “Mi intención es establecer aquí tres cosas: una residencia, un noviciado y una escuela apostólica”¹¹. “Durante estos días, el P. General permaneció en Miranda, excepto una pequeña interrupción para visitar Torrelavega”.

Respecto a las obras a las que se ofrecía el P. General, las dos primeras ya habían nacido en Miranda y prometían un seguro y pronto desarrollo. La tercera no podía empezar hasta que permitiese la restauración del edificio destinado a la comunidad.

El H^o. Agapito hizo planos y presupuestos que fueron aprobados y al llegar el mes de abril de 1883, el Superior General, en su segunda visita, podía inaugurar dos alas del claustro completamente restauradas.

Otro acontecimiento no menos importante motivaba la nueva visita: los cinco primeros novicios habían terminado el tiempo de su probación. Eran las primicias del noviciado de Miranda y de la escuela apostólica de Sarzeau y se había determinado que hiciesen su profesión el día del patrocinio de San José.

La novedad de la ceremonia atrajo una gran concurrencia deseosa de presenciarla. El sermón del P. Román, la postración bajo el paño mortuario durante el *miserere*, la alegría del canto del *Te Deum*, mientras los nuevos profesos recibían el abrazo fraternal de la comunidad, todo contribuyó a que corrieran muchas lágrimas.

La Asociación Exterior de los Sagrados Corazones quiso tener una parte activa en esta ceremonia, presentando a 26 nuevos asociados, para que recibiesen la medalla de manos del Rvdm. Padre.

El resultado de esta nueva visita fue la decisión de empezar cuanto antes la Escuela Apostólica. Para asegurar mejor el éxito, se convino en traer de Sarzeau un grupo de apostólicos que trazase el rumbo de la nueva obra y sirviesen de modelo a los niños españoles que respondiesen al llamamiento que se les hacía mediante un prospecto semejante al de la Escuela de Francia.

En el mismo mes de abril se presentaron ya dos niños, uno de Miranda, Ángel VALLE CILLERO, de 11 años y otro de Murguía, Balbino FERNÁNDEZ DIEGO, de 14 años. Éste venía acompañado de un hermano suyo de 20 años, Eustaquio, que aspiraba también a la vida religiosa.

La impresión del P. Román fue excelente. De Balbino decía en una carta al Superior General: “El hermano pequeño está muy bien preparado” y, refiriéndose a Ángel VALLE, añadía: “El otro que tiene que venir, lo mismo”.

¹⁰ Bibliografía del P. Wilfrido, página 21.

¹¹ Resumen de la historia de la Provincia, por el P. Ignacio.

Más indeciso estaba sobre Eustaquio: su edad, su falta de preparación, parecían cerrarle la puerta de la escuela apostólica; pero por otra parte, a él le repugnaba ingresar en una clase que no vestía hábito religioso; en consecuencia fue decidido que entrase como aspirante a hermano de coro.

El 19 de mayo llegaron 7 apostólicos de Sarzeau acompañados del P. Román, que no habían querido encomendar a nadie el cuidado de seleccionar a los fundadores de la escuela apostólica¹². Entre este grupo de apostólicos franceses se encontraba el que más tarde sería Prefecto Apostólico del Archipiélago de las islas Cook; R.P. Bernardino CASTANIÉ, que figura como el primer apostólico de Miranda en el primer cuaderno de la escuela apostólica.¹³

“Los dos niños españoles vinieron pronto a juntarse con los franceses. El tercero se presentó en el mes de junio y, otros tres más, llamaron a la puerta de la escuela apostólica antes de terminar el mes de 14 de noviembre de 1883: “los apostólicos, 6 franceses y 6 españoles, forman dos cursos”. Y al terminar el año, el 26 de diciembre añadía: “La escuela apostólica va bien, a satisfacción; estamos contentos de los niños”.¹⁴

La casa había aumentado, pues, nos sólo con los nuevos apostólicos, sino también con la llegada de otros tres Padres: Emilio ROUCHOUZE, Valeriano JAUSSEN y Francisco de Sales LAURENCEAU.¹⁵

“Así, el Rvdmo. Padre Superior General, como el Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos, habían constatado que, donde creían encontrarse con un montón de ruinas, habían hallado un nuevo y cómodo convento, que tenía hasta sus campanas donadas generosamente por el pueblo mirandés y bendecidas por el P. Román el 11 de noviembre de 1883”.¹⁶

“El 24 de febrero de 1884, terminado el tiempo de prueba, dos postulantes españoles entraron en el noviciado. La nota enviada a París decía: “Eustaquio FERNÁNDEZ, hijo de Manuel, contratista de obras y de Eulogia DIEGO, nacido en Amézaga (diócesis de Vitoria) el 1 de noviembre de 1863, ha pronunciado las resoluciones como aspirante con el nombre de Juan de la Cruz”. “Hermenegildo OLANO, hijo de Julián, labrador, y de María IBARRA; nacido en Cacedo¹⁷, el 13 de abril de 1858, ha pronunciado sus resoluciones como hermano converso con el nombre de José”.

Ya tenemos un principio de noviciado español. Quiera Dios bendecir esas primicias”¹⁸.

“En este mismo año de 1884, la casa de Miranda fue erigida como comunidad regular: R.P. Román DESMARAIS, superior y maestro de novicios, R.P. Wilfrido MÜLLER, prior y prefecto de estudios de la escuela apostólica, R.P. Jacinto CAUSSE, ecónomo, R.P. Bernardo GARRIC, consejero y director del

¹² Boletín nº 10

¹³ Cfr. Folleto del P. Fernando, página 23.

¹⁴ Boletín nº 10

¹⁵ Fecha: ¿?

¹⁶ P. Fernando, Página 23-24

¹⁷ Sopeña, diócesis de Vitoria.

¹⁸ Boletín nº 10

noviciado. Y al lado de ellos los PP. Emilio ROUCHOUZE, Valeriano JAUSSEN y Francisco de Sales LAURENCEAU¹⁹.

“El año de 1885 fue un año de angustia. El cólera se extendía sobre la ciudad de Miranda y se multiplicaban sus víctimas. Hubo más de doscientas. Es casi un milagro que en la casa, llena de apostólicos y de novicios, no hubiera que deplorar ni una sola víctima. Sin embargo las gentes de la ciudad y, entre ellas ciertamente muchos coléricos, acudían al convento a buscar ayuda o a confesarse. El P. Jacinto salía diariamente a asistir a los enfermos moribundos. Iba a todos los sitios donde su ministerio era necesitado. Es verdad que tomaba sus precauciones: no entraba nunca a casa sin cambiarse de vestidos y dejaba en la puerta, para ser desinfectados, aquellos de los cuales se servía para sus visitas a los enfermos.

Sin embargo, un día el P. Jacinto se sintió tocado por la enfermedad y corrió enseguida al P. Wilfrido, que además de sus funciones de prior y prefecto de estudios, cumplía también con tanto celo como inteligencia el delicado e importante oficio de enfermero. Había preparado un licor muy fuerte, llamado “raspail”, destinado a combatir los primeros síntomas del mal. Dio una dosis bastante fuerte de “raspail” al P. Jacinto, recomendándole que la tomara en tres veces, con intervalos bastante distantes. Presionado por la violencia del dolor, o quizá olvidando la recomendación que se acababa de hacer, el P. Jacinto bebió todo de un trago. ¡Creyó morir! Para apagar el fuego que le ardía en sus entrañas, bebió todo el agua que pudo, se metió en la cama con cinco mantas o seis y provocó un abundante sudor que le libró no solo del “raspail”, sino también del cólera²⁰.

“Ese mismo año -1885- los hermanos Juan de la Cruz FERNÁNDEZ y José OLANO terminaron su noviciado. La admisión a la profesión fue por unanimidad. El P. Román comunicaba así la profesión al Superior General el 24 de agosto de 1885: “Ayer, fiesta del Santo Corazón de María, hemos tenido la profesión de los HH. Juan de la Cruz y José, aquel como Hno. de coro y éste como Hno. Converso”.

El Hno. José no llegó al aniversario de su profesión. Su muerte ocurrió el 8 de agosto de 1885, cuando estaba tomando un baño en el Ebro. La carta de comunicación decía: “Es la primera vez que la muerte visita a esta casa desde su fundación. El golpe ha sido para nosotros particularmente sensible por las cualidades excepcionales de este querido hermano y por lo repentino del caso. El Hno. José no tenía aún un año de profesión y ya era el ejemplo de todos por su espíritu religioso y sus demás virtudes. Dios le ha encontrado maduro para el cielo y se lo ha llevado.

Es una gran pérdida para esta casa, especialmente bajo el punto de vista del ejemplo. Aunque la muerte ha sido de un modo tan repentino, tenemos la dulce convicción de que no le ha sorprendido, pues era de esos religiosos siempre

¹⁹ Biografía P. Wilfrido, página 21-22.

²⁰ Biografía P. Wilfrido, página 22

preparados para responder al llamamiento del Maestro. Se había confesado el jueves último y, los tres días siguientes, había recibido la Sagrada Comuni3n²¹.

“Tres obras quer3a el Superior General en la casa de Miranda: residencia, noviciado y escuela apost3lica.

Las aspiraciones del superior de Miranda iban m3s lejos. Su experiencia de Am3rica y el conocimiento de la vida de Espa3a, le hac3a suspirar por la fundaci3n de un colegio, como medio de cumplir uno de los fines del Instituto y, como fuente de ingresos para asegurar el porvenir de la Congregaci3n en Espa3a. La opini3n contraria del consejo de la casa general, deten3a su acci3n, limit3ndose por el momento a rezar y esperar una ocasi3n propicia para expresar su idea.

El primer intento fue un fracaso. Una ley recientemente publicada permit3a a las Congregaciones, aprobadas por la Santa Sede para la ense3anza, ser reconocidas por el Gobierno como congregaciones docentes con ciertos privilegios. Un viaje a Madrid para presentar la instancia y gestionar personalmente el asunto, le permiti3 dejar las cosas tan bien encauzadas que, el 2 de noviembre de 1885, pod3a escribir al Superior General: “Hace ocho d3as que he vuelto de Madrid; ya tengo el decreto pedido”.

En la misma carta dec3a: “¿No podr3amos admitir en las clases junto con los apost3licos, tomando todas las precauciones necesarias, algunos alumnos externos; algo as3 como hacen los jesuitas de Francia, que llevan a sus apost3licos a las clases del colegio?”.

La respuesta fue negativa. Hab3a que continuar rezando y dejar a la Providencia el cuidado de disponer las cosas favorablemente, si la idea era conforme a la voluntad divina.

La ocasi3n se present3 unida al privilegio de la exenci3n del servicio militar. Cuando el P. Rom3n propuso a la Curia General la conveniencia de solicitar este privilegio para los religiosos espa3oles, bas3ndose en la condici3n misionera de la Congregaci3n y comprometi3ndose a fundar una casa del Instituto en Cuba o Puerto Rico, sostenida con sacerdotes salidos de la escuela apost3lica de Miranda, los superiores aplaudieron la idea.

“La empresa no era f3cil y los primeros intentos resultaron fallidos”²².

“En el a3o 1897, las circunstancias obligaron a dejar en Miranda a 6 estudiantes que profesaron el 18 de abril de 1887, quedando as3 fundado el Escolasticado de filosof3a con los HH. Francisco de Sales LAURENCEAU, Silverio CENIVEUQ, Marcial CHAUCHARD, Cipriano NOUET, Manuel FABRE, Clemente TOURVIOILLE y Tosantos ABRIL”²³.

El 19 de julio de 1887, el Hno. Agapito sale para Graves²⁴.

²¹ Bolet3n n3 10

²² Bolet3n n3 11

²³ Resumen de la historia de la Provincia Espa3ola, P. Ignacio P3g. 5.

²⁴ Cfr. Bolet3n n3 7, p3gina 3

El día 1 de noviembre de este año de 1887 vistieron el santo hábito los dos primeros apostólicos españoles. En la lista de novicios se lee:

“Hno. Alonso; en el siglo: Balbino FERNÁNDEZ, hijo de Manuel y de Eulogia DIEGO, nacido en el 31 de marzo de 1869 en Murgía, diócesis de Vitoria. Hizo sus resoluciones en la fiesta de Todos los Santos de 1887 bajo el nombre de Alonso. Hno. Fernando; en el siglo: Ángel Valle, hijo de Venancio y de Isidora CILLERO, nació en Miranda de Ebro, bautizado en la parroquia de Santa María, diócesis de Burgos, el 13 de marzo de 1887. Hizo sus resoluciones en la fiesta de Todos los Santos de 1887, bajo el nombre de Fernando”²⁵.

Ese mismo día tomaban el hábito en Miranda los HH. Florián ROUAND, Dámaso MECHELEN, Julio LE BERRE, Leonardo LE MOUÉLIC, Benjamín RIBEYNE, Bernardino CASTANIÉ, Leónidas MARIÉ y Bonifacio HEGST (converso).

El P. Román seguía animado esperando un momento oportuno para realizar su plan del colegio. Este momento se presentó a primeros de año de 1888, cuando el gobierno francés sembraba el pánico en las congregaciones religiosas, con sus proyectos de servicio en la mili obligatorio”.²⁶

“Para conseguir la exención, el P. Román envía una súplica al gobierno, presentada a su Majestad la Reina por el Obispo de Calahorra, que era muy bien visto en la Corte. El mismo P. Román fue a Madrid para mover personalmente todos los resortes. Las dos autoridades de Burgos, la civil y la religiosa, se pusieron decididamente de su parte, con sus informes inmejorables.

Por fin, la Reina firmó el decreto de exención.

La noticia llegó a Miranda el 30 de junio de 1888. Dos días después el P. Román escribía a París: “Al recibir la buena noticia, todos nos hemos reunido en el oratorio para cantar una solemne acción de gracias a María cantando el Magnificat, la antifona a San José y la oración al Sagrado Corazón de Jesús. El viernes próximo, primer viernes de mes, tendremos misa solemne de acción de gracias en honor de San José.

Nunca, en ningún asunto, se ha visto tan manifiesta la intervención del Gran Santo. Tenga la bondad de ayudarnos a dar gracias a Dios por un favor que, humanamente hablando era imposible de alcanzar, como lo decían aún últimamente los padres lazaristas y los señores de Juana y Valdivieso”²⁷.

“Y aquí veréis los apuros de quienes regían la casa de Miranda por aquellos tiempos. Era a primeros de julio. Debía abrirse el colegio dentro de tres meses. No se disponía para ello ni de local a propósito, ni de profesores, ni de material de enseñanza”²⁸.

“El 23 de julio escribía de nuevo el P. Román: “Estamos obligados a empezar sin tardar, a mediados de septiembre, un externado. Si no lo hacemos; no

²⁵ Libro de novicios, páginas 54 – 56 respectivamente.

²⁶ Boletín nº 11

²⁷ Boletín nº 11

²⁸ P. Fernando, página 36

faltarán personas mal dispuestas que nos denunciarían y pondrían en peligro el privilegio. Gracias a Dios, no tenemos que ocuparnos de la Enseñanza. Ya me han preguntado, desde las alturas, qué había de nuestro colegio”.

La aprobación del Consejo General, esta vez, fue completa y se empezaron inmediatamente los preparativos para el curso. A mediados de agosto se cumplió el requisito de la incorporación del colegio a la universidad de Valladolid²⁹.

“Hubo de improvisarse todo lo menos mal posible: se convirtió el teatro en sala de estudio, los próximos salones; en clases, el patio de hermanos; en lugar de recreo. Se compró material didáctico y se tiraron prospectos”³⁰.

El hecho de estar también el Escolasticado en la casa de Miranda iba a permitir que se pudiera disponer de dos profesores españoles para el colegio.

En vista de las circunstancias, los superiores pensaron en adelantar el acto de la profesión de los HH. Alonso y Fernando. El día 13 de octubre de 1888 escribía el P. Román: “Después de haber reflexionado y tratado la cosa con el consejo, nos ha parecido a todos que hay motivo para proponer a Vuestra Paternidad lo que sigue: considerando las circunstancias en que nos encontramos, que piden que tengamos desde ahora en el colegio algunos profesores españoles y sobre todo que los preparemos para el año próximo, considerando que los jóvenes novicios Fernando VALLE y Alonso FERNÁNDEZ ofrecen todas las garantías de poder ser formados para el profesorado, considerando que el conocimiento que tenemos de esos jóvenes, que han pasado 5 ó 6 años con nosotros, es muy suficiente y no será modificado probablemente en algunos meses más de prueba, considerando que el conocimiento que tenemos de esos jóvenes, que han pasado 5 ó 6 años con nosotros, es muy suficiente y no será modificado probablemente en algunos meses más de prueba, considerando que esos dos jóvenes han observado siempre una conducta irreprochable... por estos diferentes motivos sería de desear que los citados novicios fuesen admitidos a la profesión en cuanto termine el año –el año de prueba-, si le parece bien a Vuestra Paternidad y quiere dispensarlos de 6 meses de noviciado”.

La respuesta de París fue afirmativa y favorable y el día 4 de noviembre de 1888 los HH. Escolásticos Alonso FERNÁNDEZ y Fernando VALLE y el Hno. Converso Pedro LARRINOA hicieron su profesión religiosa y los HH. Carlos MARIÑÁN y Gerardo DÍEZ empezaron el noviciado³¹.

“Un mes antes –el día 1º de octubre- se inauguró modestamente el primer curso con más de treinta alumnos, todos externos. Fue el primer director el R.P. Wilfrido y el P. Francisco de Sales LAURENZEAU su primer prefecto de estudios. Los hombres hicieron lo que pudieron y Dios echó la bendición a sus afanes. Como el que escribe estas líneas –habla el P. Fernando- aunque muy joven, formaba parte del profesorado de primera hora, puede atestiguar que con tal seriedad se trabajó aquel primer año que, cuando llegaron los exámenes de

²⁹ Boletín nº 11

³⁰ P. Fernando, Pág. 36

³¹ Boletín nº 11

prueba de curso en el instituto de Burgos, no hubo que lamentar un solo suspenso entre los alumnos de bachillerato, antes, casi todas las calificaciones fueron notable y sobresaliente. Esto era a mediados de junio de 1889.

“El 27 del mismo mes se abrían las zanjas del futuro colegio”³². Los hermanos Alonso y Fernando, al mismo tiempo que daban clases se pusieron a preparar el bachillerato y la licenciatura. Todos los profesores estaban animados del mejor espíritu, confiados en su jefe, el P. Wilfrido, rector del colegio, que marchaba en perfecto acuerdo con su superior, el P. Román.

Para estimular su celo, iban todos los días a contemplar el enorme muro que se elevaba rápidamente al lado del convento. “Aquí daremos clase dentro de un año”, -decían al contemplarlo-³³.

“Al acercarse la apertura del nuevo curso, el superior creyó también llegada la oportunidad de empezar el internado. En carta del 12 de septiembre de 1889, le dice al Rvdmo. Padre: “Pensamos admitir algunos internos –doce o quince- para cubrir el expediente bajo el punto de vista de la exención y preparar el curso próximo”.

No era muy del agrado del Superior General la iniciativa: “Temo, -le dice el 14 del mismo mes- que, admitiendo a algunos internos, aunque pocos, aumente la carga que pesa sobre Vd. Veo, no sin pena y sin preocupación, cómo Miranda va convirtiéndose en una especie de Arca de Noé, en donde va estableciéndose toda clase de obras, sin medios bastantes para sostenerlas. Me parece que faltan los “*media ad finem*”, de San Ignacio y temo que aquello de que “quien mucho abarca poco aprieta”³⁴.

“El Superior General había hecho una visita a Miranda en el mes de mayo del mismo año 1889. Precisamente a raíz de esta visita se empezaron las obras del colegio. Estos días pasados en Miranda le hicieron ver con más claridad la apretada situación de las cosas. El temor no era exagerado. El mismo P. Román lo reconoce implícitamente en su carta del 5 de octubre (1889): “Ya se ha hecho la entrada. Tenemos una treintena de externos y una docena de internos. La gran dificultad ha sido darles profesores. ¡Qué situación tan difícil la nuestra! Lejos estaba el P. Román de sospechar la terrible complicación que se le iba a venir encima”³⁵.

“Ya no estaban en la casa de Miranda los hermanos Agapito, Maximiliano y Ludgero, que con tanta habilidad habían ejecutado los planes de restauración de la iglesia y convento”³⁶.

Al faltar estos hermanos, contrató, por desgracia, las obras a un alarife de Vitoria que pasaba por honrado y entendido. Y hubiera valido más no confiárselas, pues el día 26 de octubre de 1889, a las 4 de la mañana, la comunidad fue despertada por un tremendo ruido que venía del lado de la

³² P. Fernando, página 36.

³³ Biografía P. Wilfrido, página 23 y 24.

³⁴ Boletín nº 11

³⁵ Cfr. “Res. Hist. Prov., P. Ignacio, pag 5, Boletín nº 11

³⁶ NOTA: en las fuentes con que contamos no hemos logrado encontrar más que la fecha del Hno. Agapito, 19 de julio de 1887. Probablemente todo ello estará en las crónicas de la casa.

construcción. Todos corrieron a aquel lugar: de la enorme construcción casi terminada, ya se hablaba de poner el techo ese mismo día, no quedaba más que un montón de ruinas. ¡Solamente dos muros quedaban en pie! Era una catástrofe. Pero aún había que dar gracias a Dios por no haber permitido que fuera todavía mayor: dos horas más tarde, a las 6 de la mañana, solían empezar su trabajo sesenta obreros³⁷.

No es posible describir el abatimiento en que esta prueba dejó al P. Román. "Nunca mejor que entonces pudimos apreciar, los que vivíamos a su lado, la recia de su temple³⁸. Toda su ilusión estaba puesta en esta construcción y, ahora, había que volver a empezar todo. ¿Dónde encontrar dinero? Acudió a Burgos para contar al Sr. Arzobispo la desgracia que le había venido encima. El Sr. Arzobispo era un padre, un amigo. El bondadoso prelado le recibió a las diez de la noche con los brazos abiertos. Después de consolarle, abrió su caja y puso afectuosamente en las manos del P. Román todo cuanto había en ella; unas veinte mil pesetas. Este caritativo prelado era Don Manuel GÓMEZ DE SALAZAR y LUCIO VILLEGAS.

Vuelto al convento, el P. Román escribió a sus amigos de América. Pero a causa de una crisis financiera no pudieron mandarle todo lo necesario. La más importante ayuda le vino de Francia, de Rouen principalmente³⁹.

"El contratista empezó por reconocer que la culpa era suya, pero luego viendo que no se iría a un juicio, se cerró en banda y hubo que llegar a un acuerdo del que decía el P. Román en su carta al Superior General: "El arreglo con el contratista ha sido firmado ayer, 8 de diciembre (1889). Dicen que "un mal arreglo vale más que un proceso". Si eso es verdad, podemos alegrarnos porque el nuestro es malo, muy malo"⁴⁰.

La desgracia había sucedido el 25 de octubre de 1889. El 22 de marzo de 1890 se abrían los cimientos de la nueva construcción, menos alta pero superior en solidez y capacidad a la caída, puesto que comprendía ahora dos pabellones formando escuadra.

Las obras de reconstrucción eran dirigidas por el P. Jacinto. No pocos días se le vio trabajar como un peón en enderezar las vigas de hierro y ayudar a los obreros a conducir materiales. Desgraciadamente, un día contrajo un fuerte enfriamiento mientras inspeccionaba, según costumbre, las obras. De resultas de él, le sobrevino un reumatismo agudo, que le subió al corazón y en pocos días se lo llevó al sepulcro. Su muerte fue el 17 de febrero de 1892. Era una considerable pérdida y, más, en aquella hora. El P. Jacinto no tenía más que 45 años; era fuerte, robusto y entendido en todos los trabajos manuales. Piadosísimo, lleno de celo, amado y estimado por los obreros. Su confesionario era siempre de los más frecuentados. Pocas familias había que no hubiesen tenido ocasión de conocer su caridad y su entrega.

³⁷ 60 dice el P. Marcial CHAUCHARD. El P. Fernando pone "un centenar".

³⁸ P. Fernando, página 37.

³⁹ Cfr. Biografía P. Wilfrido, pág. 25 y P. Fernando, pág. 36 y 37.

⁴⁰ Resumen Historia de la Provincia Española, P. Ignacio, pág 5.

Los funerales fueron el día siguiente, 18 de febrero. En la misa, los apostólicos mientras entonaban el *réquiem aeternam*, dejaban caer de sus ojos muchas lágrimas. El P. Fernando hablando de ese día dice: "Como si fuese ayer lo recordamos. Era el 18 de febrero, caía una espesa nevada, hacía un frío intensísimo y, sin embargo, fue conducido al cementerio en medio de un acompañamiento lucidísimo y, más que lucido, agradecido, conmovido, piadoso. Y no contento con ello, el pueblo de Miranda le costeó especiales honras fúnebres, a las que asistió extraordinario público y dio realce con su animada oratoria el cura párroco de San Nicolás, más tarde, Abad de la colegiata de Logroño, don José CELORRIO"⁴¹.

"Unos pocos meses antes, septiembre de 1891, se firmó el contrato de compra de San Miguel por el precio de 6.000 pts., más 700 de gastos. La propiedad comprada, -escribe el P. Román- mide 4 hectáreas. Se halla admirablemente situada entre unos montes desde donde se domina el magnífico panorama de la Rioja, vista incomparable, que Vd. conoce. Si algún día se quisiera retirar de aquí el noviciado, ningún sitio mejor que San Miguel, a una legua de Miranda"⁴².

"Muerto el P. Jacinto, sustituyole en la dirección de las obras del colegio el P. Wilfrido, el hombre a quien todo se le confiaba. Porque valía para todo. Era además director del colegio y profesor.

El P. Wilfrido desempeñó con maestría su puesto de director de trabajos y, esta vez, el edificio fue terminado sin ningún incidente. El nuevo edificio pudo inaugurarse el día 9 de noviembre de 1892. La ceremonia fue presidida por el Superior General. Asistieron también los superiores de Poitiers y Graves"⁴³.

Ya terminado el colegio, los PP. profesores seguían trabajando sin descanso en educar y enseñar a los niños. Y como el resultado de los exámenes solía ser halagüeño, veíaseles acudir cada año más numerosos. Algunos padres preparaban sus carreras de filosofía y letras o ciencias con bastante éxito.

Los alumnos no sólo eran de Miranda, sino de otros lugares bastante alejados: San Sebastián, Bilbao, Zaragoza, Barcelona, Logroño, Santander, Vitoria, Cáceres.

En 1893 vino en ayuda de las obras el P. Pascual Schmitt, que ya contaba con veinte años de profesorado en nuestros colegios de América.

Este mismo año la casa de Miranda cambia de superior. El P. Román fue enviado a América de provincial de todos nuestros establecimientos de América del Sur y, el P. Augusto JAMET, que había ejercido aquel cargo desde el año 1878, vino a Miranda sustituyendo al P. Román, el día 24 de septiembre de 1893.

⁴¹ Pág. 33. Cfr. Biografía P. Wilfrido, pág. 25-26. P. Fernando, pág. 32, 33 y 39.

⁴² Resumen Historia Prov., P. Ignacio, pág. 5 y 6.

⁴³ NOTA: El P. Fernando señala como fecha de la inauguración el 1 de octubre de 1893. Parece equivocación, ya que en la inauguración estaba el P. Román y, para esa fecha, octubre de 1893, ya había sido enviado a Chile.

El P. Augusto JAMET era un experimentado educador. Se notó bien al lograr infundir, en todos, el gusto por las letras, las ciencias y las artes. No se han olvidado aún las maravillosas fiestas que organizaba en la iglesia y en el teatro. Tenía, a la vez que una voz sonora, viril y bonita, gran talento musical, literario y poético.

Fueron unos años muy gratos para los profesores y alumnos y, para todos los padres y hermanos, porque el nuevo superior no tenía menos celo por los Sagrados Corazones y por el Espíritu del Instituto que su predecesor.

De las primicias de su gobierno de Miranda data la adopción del hábito blanco, dejando al Rvdmo. P. Superior General la determinación de las casas que habían de empezar a llevarlo.

Miranda fue la primera en vestirlo. Una súplica común salió para la casa principal, solicitando la autorización para vestirlo el día del patrocinio de San José, 15 de abril de 1894. La víspera de ese día, reunida toda la comunidad en el oratorio, escuchó con emoción una fervorosa plática del Padre Superior. Padres y hermanos vistieron las prendas bendecidas según el ceremonial aprobado por la Iglesia. Y luego renovaron uno por uno sus votos religiosos.

Entre los que manifestaron más alegría por tomar por fin la verdadera librea del Sacerdote SS.CC., está el padre Alberto MONTINTON, el apóstol de las islas salvajes del archipiélago Dangerem, que después de haber participado en los trabajos capitulares de septiembre de 1893, fue enviado a Miranda, como el clima más conveniente para el estado de su salud. Con el fin de poder ser beneficioso para la comunidad, tenía pensado escribir los recuerdos de sus numerosas campañas apostólicas por Tahití, Tuamotu, isla de Pascua, Islas de Hawai, etc.... pero Dios había dispuesto otras cosas. El día 25 de febrero de 1894 fue llamado por Dios a recibir la recompensa que había merecido por la heroicidad de sus numerosos años de misión. Fue el primero de nuestros padres de España que tuvo el honor de ser enterrado con hábito blanco.

Fue conducido al cementerio al descubierto por las calles de la ciudad. Las gentes al verle decían solamente esto: "Parece un ángel".

Hacía tiempo que sentía la casa de Miranda la necesidad de separar alguna de sus obras, dando preferencia al noviciado. Con esa idea había visitado, hacía algunos años, el P. Román la provincia de Navarra. En ello pensaba también al firmar el contrato de compra de San Miguel. El nuevo superior no tardó en participar de la opinión común y, pronto, se decidió llevarla a la práctica.

También él dirigió sus pasos hacia Navarra y, el 25 de agosto de 1894, escribía al Superior General: "Creo haber encontrado en Navarra lo que quizá no podremos encontrar en todo España, una casa de piedra de sillería, de 3 pisos, de 32 metros de longitud y de 22 de anchura, con toda clase de comodidades..." sigue la descripción entusiasta del palacio de los Condes de Ezpeleta de Beire.

Las negociaciones fueron lentas. Intervino como mediador el Conde de Guendolin, hermano del propietario y, Señor del Castillos de Cuzcurrita, reuniendo en su casa a su hermano con los padres Augusto y Wilfrido, el 3 de noviembre, pero sin ningún resultado práctico.

Un poco desilusionado, se dirigió con el P. Bernardo María hacia Tudela para ver un antiguo convento de capuchinos. La descripción que hace de la ciudad y del convento no puede ser más desoladora: "Como noviciado y casa de estudios, no vale nada; ni paseos en los alrededores, a no ser unos montes sin un arbusto ni siquiera"⁴⁴.

Las negociaciones con Beire se reanudaron a principio de año con satisfacción de las dos partes y, el 11 de febrero de 1895, se firmó el contrato de compra.

Se hizo un amplio plan de reformas necesarias para la instalación del noviciado y, con la aprobación de París, se empezaron las obras"⁴⁵.

"En esta año de 1895 tiene lugar una visita del Rvdm. P. Superior General a España. Después de haber visitado a primeros de mayo la casa de Beire, se dirigió a Miranda.

La comunidad estaba esperándole en el pórtico. Al llegar, todos entraron procesionalmente en la iglesia. Mientras que el Rvdm. Padre avanzaba hacia el altar, un cantor entonó el *benedictus* de Gounod. Después de adorar al Santísimo Sacramento, dio la primera bendición a la comunidad.

Al día siguiente, fiesta del patrocinio de San José, ofició el Padre General. El coro ejecutó a maravilla la misa de Santa Cecilia de Gounod. Es día tenía lugar la primera comunión de ocho colegiales. Por la tarde, en la renovación con el Santísimo Sacramento llevado por el Rvdm. P. General, coronó dignamente la fiesta.

El martes la comunidad presentó sus homenajes al venerado Superior. La poesía latina, francesa y española encontró acentos inspirados para cantar la historia de un generalato que duró un cuarto de siglo y la música la secundó maravillosamente. Profundamente emocionado, el Padre General dejó hablar a su corazón.

Los jóvenes filósofos le habían preparado la sorpresa de una disputa filosófica. Uno de ellos, puesto sobre una peana, se hizo fuerte para defender, contra todos, que la "evidencia es el supremo criterio de certeza". A izquierda y derecha tiene, para defenderse, además de excelentes razones, dos montones de viejos libros. Todo el mundo se interesa por la lucha. Aun los hermanos coadjutores siguen, con visible emoción, las peripecias del combate. El Rvdm. Padre felicitó a todos, sinceramente, vencedores y vencidos, porque todos habían luchado bien.

Durante unos días, el Padre General dejó Miranda para ir a visita a las hermanas de Torrelavega.

Durante esta ausencia, Miranda prepara nuevas fiestas. El 14 por la tarde, toda la familia estaba otra vez reunida en torno al Padre General. Se le hizo una

⁴⁴ 1 de diciembre de 1894.

⁴⁵ Resumen Historia de la Provincia, pág. 5 y 7, biografía del P. Wilfrido, pág. 26-27, folleto P. Fernando, pág. 40-41.

fiesta que terminó con la actuación de los apostólicos, que pusieron en escena "El Proscrito"⁴⁶.

En el mes de julio de 1895, un padre de la Congregación, no pone su firma, visita España. En su carta "*Au Directeur des Annales*", no cesa de hacer alabanzas sobre la casa de Miranda: "...la alegría es expansiva –dice después de haber presidido la toma de hábito de ocho postulantes-. El superior de los redentoristas del Espino, esos buenos amigos de la Congregación, nos ha hecho una amable visita. Ha invitado a la fiesta de su convento, que sería el 8 de septiembre, a todos los cantores y músicos de la casa... El abad de Silos, el muy Rdo. Padre Don Guepin, de paso por Miranda, vino a contarnos lo que había visto en Roma, al lado del Papa, y en San Sebastián, al lado de la Reina de España... Es un placer ver florecer con tal vitalidad la vida religiosa en la católica tierra de España. ¿Cuándo nos dará nuestra querida Francia la única cosa que le pedimos: la Libertad?". Este mismo visitante sigue haciendo elogios del convento y el pueblo de Beire, al que fue acompañado por el P. Superior de Miranda"⁴⁷.

Al año siguiente, el 18 de septiembre de 1896, la casa de Beire estuvo en condiciones suficientes para ser habitada. Allí se dirigieron el P. Augusto JAMET, con los PP. Eutimio TAMALET y Fermín AYALA y siete hermanos conversos. Al salir de Miranda el P. Augusto, el P. Wilfrido MÜLLER fue nombrado superior de la casa de Miranda. Éste había sido prior hasta entonces. Empezó sus funciones el 17 de septiembre de 1896, según cuenta el P. Ignacio⁴⁸. En la biografía del P. Wilfrido, en cambio, se señala como fecha el 28 de agosto del mismo año.

Se eligió como prior al P. Bernardo GARRIC quien, después de siete años pasados en el seminario mayor de Rouen, 1887 a 1894, había vuelto a España para dar Teología a los estudiantes. Es entonces cuando el padre Bernardo compuso su obra "*El Religioso de los Sagrados Corazones*".

Paralelamente a esta publicación, los jóvenes profesores del colegio tenían la intención de componer un voluminoso conjunto de cantos españoles y latinos para el uso, sobre todo, de los establecimientos de enseñanza. Animados por su superior, publicaron en marzo de 1901 sus "*Canticos Sagrados*" que eran, quizá en esta época, la única colección importante de este género en España.

Además del P. Bernardo, colaboraban con el P. Wilfrido, los padres Francisco de Sales, ecónomo; Marcial CHAUCHARD y Pascual SCHMITT, consejeros.

El P. Bernardo dirigía el Escolasticado que contaba de 10 teólogos y 8 filósofos. El P. Francisco de Sales estaba al tanto de los hermanos conversos. Los apostólicos tenían como director al P. Marcial. Y por último, el P. Pascual era el director del colegio.

No tardó mucho el P. Wilfrido en mostrar la firmeza de su mano y la fuerza de su espíritu en el gobierno de la casa y especialmente en la formación de los jóvenes, siguiendo las directrices y los consejos del Superior General.

⁴⁶ Anales 1895, pág. 280.

⁴⁷ Crf. Anales 1985, pág. 476.

⁴⁸ Resumen Historia de la Provincia, pág. 8.

Para los padres, restablece las conferencias mensuales de teología. Para los estudiantes propone un plan de cuatro años de teología y dos de filosofía, que al Consejo General le pareció bien y aprobó hasta el próximo Capítulo General. Para los hermanos, encarga el P. ecónomo que no deje de darles las conferencias y que diariamente tenga una instrucción sobre los deberes cristianos y religiosos con los postulantes conversos.

Diez apostólicos enviados a sus casas y dos colegiales expulsados del colegio, levantaron el nivel de aplicación y de vida religiosa en las dos obras.

El día 19 de marzo de 1897, fiesta de San José, la casa de Miranda celebró con la mayor solemnidad la profesión de trece novicios, entre los cuales se encontraban los nombres de Casimiro GONZÁLEZ RODRÍGUEZ y Diego DÍEZ GONZÁLEZ. El Padre maestro de novicios nos dice que "la ceremonia tuvo lugar en la iglesia de Miranda en presencia de la comunidad de aquella casa a las 10.30 h. de la mañana. El colegio, las escuelas apostólicas y mucha gente de fuera asistían a la fiesta..., la banda de música del colegio tocó por primera vez en la misa cantada y en la bendición".

La carta del Superior General, que autorizaba la profesión el día de San José, tenía coletilla: "Había que examinar si no se podría enviar a América, en mayo próximo, 2 padres y 6 hermanos, mitad franceses y mitad españoles. Piense en ello y trátelo con el P. Augusto y con su consejo, para ver quienes pudieran ser los elegidos"⁴⁹.

El P. Maestro, en la carta citada, le decía: "Nos hemos entendido también sobre el envío a América y hemos coincidido en los cuatro franceses y los cuatro españoles que hay que enviar. Los seleccionados son buenos, gente segura y de talento. No se podía encontrar mejor. El P. Superior le enviará la lista".

En la lista del P. Wilfrido figuraba el nombre del Hno. Diego DÍEZ.

Siguieron las gestiones para formar la lista de la caravana y, al cabo de cuatro meses, el nombre del Hno. Diego había sido substituido por el de su hermano, el P. Gerardo.

Un aspecto interesante del superiorato del P. Wilfrido fue la repoblación forestal de la colina al pie de la cual se halla nuestra casa de Miranda.

Cuando el P. Román había comprado las ruinas del antiguo convento de franciscanos, también había adquirido la vertiente de la montaña que la domina. Era un terreno árido, pedregoso, que tenía apenas unos centímetros de tierra. Una amalgama tan dura que ninguna raíz podía penetrar allí. No aparecía ningún árbol por allí. Y si por casualidad se veían algunos alrededor de la fuente, estaban medio secos y raquíticos. El P. Wilfrido pretendió que este desierto debería florecer y, no solamente éste, sino también otro terreno que el P. Román había adquirido en 1892, a una legua de Miranda, en San Miguel del Monte, donde últimamente él (el P. Wilfrido) había comprado las ruinas de un antiguo convento de Jerónimos, imagen misma de la desolación.

⁴⁹ Al padre Wilfrido, 24 de febrero de 1897.

Cuando el P. Wilfrido comunicó por primera vez su proyecto, surgió una exclamación de asombro a su alrededor y, aún más, entre las gentes del lugar. "Créanos, padre, -le decían los mejores amigos-, nosotros somos del país; conocemos estos terrenos desde hace mucho tiempo: ¡jamás de la vida obtendrá Vd. nada de ellos! Aquí perderá Vd. sus trabajos y su dinero". Pero el P. Wilfrido respondía: "Bien, bien, ¡ya veremos!".

En cuanto a las personas de la comunidad, él los preparaba con estas reflexiones: "Nosotros estamos investidos de una misión importante para la doble prosperidad material y espiritual del país: formamos a la infancia y a la juventud. Ahora bien, después de nuestros programas escolares, hemos de enseñar un aspecto que está lamentablemente abandonado: la agricultura. Si España está convenientemente arbolada con la repoblación forestal, será un país inmensamente rico. ¿Por qué no unirnos a la teoría con la práctica? Aquí tenemos un campo de experiencia de primer orden: ¿Por qué no enseñamos a los alumnos a transformar estos terrenos sin cultivar en bosques, en praderas, en vergeles? Si nosotros somos bastante afortunados para hacerles constatar por sí mismo los magníficos resultados obtenidos por el trabajo inteligente y perseverante, aún en los terrenos más áridos, habremos hecho mucho bien a ellos y también al país"⁵⁰.

A pesar de estas razones, se movía la cabeza en señal de incredulidad.

El P. Wilfrido mandó a sus estudiantes, a los hermanos y a los apostólicos que hicieran grandes hoyos por el monte y que luego los rellenaran de tierra buena. En el momento oportuno, el mismo P. Superior compró en Bilbao plantas de árboles de toda clase: pinos, abetos, enebros, cipreses, sicomoros, cerezos, etc. y los hizo plantar en esos hoyos cavados a distancias convenientes. Cuando vino el verano, los mandó regar. Y al cabo de unos años, este terreno inculto y desolado cambió completamente de aspecto, se cubrió de verdor y fue la admiración de todos. Lo que hizo en Miranda el P. Wilfrido lo realizó en San Miguel por el mismo procedimiento. "Hoy San Miguel es un verdadero oasis tanto de verdor y aguas refrescantes como de oraciones y virtudes"⁵¹.

En este período del superiorato del P. Wilfrido tuvo lugar la compra de ruinas de San Miguel. El P. Román sólo había adquirido la finca y, desde entonces ya se había intentado comprar las ruinas, pero las exigencias del propietario paralizaron las negociaciones. La compra de Beire y el traslado del noviciado lo hicieron más razonable y, por fin, se decidió a ofrecerlas en 3.500 pts. Y fue firmado el contrato.

El 1º de septiembre de 1898 se abrió el Capítulo General. El P. Román DESMARAIS era el provincial de Chile, pero no fue enviado a Chile después del Capítulo General ya que su salud comenzaba a inspirar temores. Su nueva residencia fue la casa de Miranda, de la cual fue nombrado superior, conservado transitoriamente su cargo de Provincial de Chile.

⁵⁰ Nota a mano: biografía por el P. Marcial.

⁵¹ P. Marcial CHUCHARD, 1927

A últimos de septiembre llegó el P. Román a Miranda. El P. Wilfrido ocupó el puesto de prior, sin dar lugar a ningún roce, pues "era, por el temperamento y virtud, amigo de la vida oculta"⁵².

La primera intervención del nuevo superior fue la de aplazar el envío de una nueva caravana de estudiantes a América.

El 30 de octubre ya podía dar el Rvdmo. Padre su impresión personal sobre la casa y las obras de Miranda.

"Los estudiantes –dice- van bien y, a pesar de mi aspecto rudo, parecen contentos... también los hermanos conversos van bien... la escuela apostólica está muy bien bajo la dirección del P. Marcial. El colegio va bien. Yo temía, en vista de las circunstancias políticas, que disminuyese el número; pero, como ya se lo he dicho en otra carta anterior, ha sucedido lo contrario".

Unos días después, el 22 de noviembre, se vuelve a escribir al Superior General para proponerle la fundación de una casa en Madrid, que él cree necesaria para la buena marcha del colegio de Miranda y muy útil para el apostolado entre los jóvenes. Le habían ofrecido un palacio espléndido, por el que no pedían mucho dinero. Pero la proposición del P. Román llegó en mal momento a la casa general que, aunque había hecho muchísimo por la casa de Miranda, no podía prestarse a financiar la compra de un inmueble que, según la nueva distribución de la Congregación en provincias, iba a pertenecer a la provincia hispano-americana.

Un viaje a Beire del P. Román le permite dar, de aquella casa, este testimonio: "Me han edificado los novicios. He estado muy contento con lo que he visto en aquella comunidad. Es un verdadero noviciado. ¡Bendito sea Dios!"

Pero la salud del P. Román no andaba tan bien. Su dolencia de las piernas le tenía postrado en cama al empezar el año 1899. Luego fue un amago de congestión que le redujo a la impotencia física e intelectual. En aquellas condiciones, el P. Wilfrido fue nombrado nuevamente superior y el P. Román llamado a Picpus.

Aunque ya no era ni la sombra de sí mismo, el P. Román pidió que le mandaran a su Miranda a morir allí. Enviarle era algo delicado. Consultado el P. Wilfrido, declaró que, por su parte, él lo recibiría con los brazos abiertos y que le cuidaría como un hijo a su padre.

Así pues, el P. Román volvió a Miranda el 1 de octubre de 1899. Vivió hasta el 13 de marzo de 1907. Su enfermedad fue muy penosa y humillante para él, a la vez que dolorosa para todos los que le habían conocido en los tiempos de su prodigiosa actividad.

"Un día –cuenta el P. Marcial⁵³- que le habían encontrado triste y solo, le tomé por el brazo y le dije: "¿Quiere, padre, que demos juntos una vuelta por el monte? Esto le distraerá". "Muy bien, hijo" –respondió-, dejándose conducir. Después de haber paseado contemplando los árboles, dijo al padre: "¡ay, hijo mío, ya no soy nada!". Yo le contesté: ¡¿se acuerda, padre que en una de sus

⁵² P. Marcial CHAUCHARD.

⁵³ Pág. 30.

conferencias del noviciado Vd. nos decía un día que la mayor cruz que Dios podía daros, sería precisamente la de reducirnos a no poder hacer nada?”, “¿he dicho yo eso?. Sí, buen padre, -respondí- y no lo olvidaré jamás”. Y el padre Román empezando a llorar exclamó: “Ya ha llegado esa cruz...”.

Este martirio, porque fue un verdadero martirio, duró ocho largos años, durante los cuales el P. Wilfrido prodigó al venerable enfermo todos los cuidados de un hijo respetuoso y agradecido. El P. Román, que la mayor parte del tiempo no sabía ya lo que hacía, estaba a cada instante a la puerta del P. Wilfrido para decirle cualquier cosa. Y el pobre superior, abrumado de trabajo, le recibía siempre con la misma amabilidad y con la sonrisa en los labios.

La constitución de la Congregación en provincias, fue aprobada por Roma en un decreto fechado el 24 de marzo de 1899.

El Consejo General, reunido el 25 de mayo del mismo año, decretó la organización de la provincia belga e hispano-americana. La provincia hispano-americana quedó así constituida: “Casa provincial: Valparaíso, provincial: R.P. Augusto JAMET, que conserva, hasta nueva orden, el cargo de maestro de novicios de Beire. Viceprovincial: R.P. Cosme LORH, superior de Valparaíso. Consejeros: R.P. Wilfrido MÜLLER, superior de Miranda y R.P. Antonio CASTRO, superior de Santiago”.

La casa de Beire sufrió una notable transformación. El nuevo maestro de novicios fue el P. Francisco de Sales. También en Beire se instaló la filosofía con el nuevo profesor, padre Emiliano, como profesor. El personal de esta casa quedó así constituido: 4 padres, 17 estudiantes, 12 hermanos conversos, 4 novicios de coro y 5 novicios conversos.

El mes de octubre marchó el provincial a su residencia de Chile, acompañado por ocho estudiantes franceses y españoles, dejando a la casa de Miranda en situación apurada y difícil de resolver. El P. Wilfrido decía al P. Superior General, el 2 de marzo de 1900: “El R.P. provincial se ha llevado lo mejor que teníamos espiritual y corporalmente entre los jóvenes españoles... Somos, en Miranda, 12 sacerdotes, para un colegio completo, 89 internos y 24 externos, una escuela apostólica con 34 alumnos, un Escolasticado con 29 escolásticos y una residencia”.

El buen espíritu de todos, profesores y alumnos, suplió la falta de personal, terminando el curso con resultados brillantes, que merecieron la felicitación del Rvdmo. P. General.

En Beire, el P. Eutimio se convertía en el apóstol de la *Asociación Exterior* de los Sagrados Corazones. En noviembre de 1900 recorrió los pueblos de Andosilla y Cárcar, dejando en el primero 200 asociados y, en el segundo 60. A fines de diciembre predicó en Azagra. Recibieron 500 asociados. Y así otros pueblos de los alrededores.

Desgraciadamente, el mismo tiempo que esas llamas de fervor, salían de Beire hacia América quejas del espíritu rigorista que reinaba en la casa de Miranda y pedían al P. Provincial el envío de un Visitador.

El P. Antonio Castro llegó con esa misión, a principios de agosto. El espíritu de fervor y de unión de la casa de Miranda fue para él un motivo de alegría y edificación. Así se lo comunicaba al P. Superior General en carga de los primeros días de julio.

En realidad, la visita tenía otro cometido, que el P. Augusto indica al P. Wilfrido en una carta en la que le anima a confiar en la Providencia respecto de los medios económicos, y le pide su ayuda personal, rogándole que le envíe dos estudiantes y cuatro Hermanos Conversos.

Otra vez volvió a sonar el nombre del H. Diego Díez junto al del H. Jaime Calleja, pero también ahora fue sustituido por el H. Bonifacio.

En la Navidad de este año de 1900, se celebró en Miranda, lo mismo que en las demás casas de la Congregación el centenario de la fundación de nuestra Congregación. Un escolástico español hizo la crónica que se publicó en los Anales de 1901. "Para conformarnos al espíritu y a la letra de la Circular del Rvdmo. P. General, hemos celebrado, más con el corazón que con manifestaciones exteriores, esta hermosa noche de Navidad, que esta vez era para nosotros doblemente noche buena, ya que teníamos que celebrar dos nacimientos: el de Jesús en Belén y el de nuestra Congregación en Poitiers... En la aurora del siglo XX, del siglo del Sagrado Corazón, hemos comenzado, a ejemplo del Buen Padre por proclamar a ese divino Corazón Rey de nuestro propio corazón. Inmediatamente después de renovar nuestros votos en el oratorio, fuimos a la iglesia para la ceremonia de la celebración del Santo Sacrificio. Un potente coro, compuesto por miembros de la comunidad y por apostólicos, ejecutó una bella misa a tres voces...

Por la tarde, reunión familiar e íntima en la sala de las fiestas. El cántico del Buen Padre, elegante y fielmente traducido al español, abre la velada. Un joven poeta canta la fundación, los combates y los triunfos de su Madre, la Congregación. La "Visión del Fundador", solo compuesto e interpretado con inspiración, ha despertado en todos los corazones muchos recuerdos. Por fin, se interpretó un drama, cuyo título es "Se 13 thermidor de l'an II". En esta obra hemos visto retratadas las escenas más emocionantes de la vida del Buen Padre en Poitiers, donde, con el nombre de Andatierra, evangelizaba a las gentes de la ciudad y alrededores. Para más de uno la emoción ha estado a punto de transformarse en un río de lágrimas"⁵⁴.

El clima de Beire no favoreció la salud quebrantada del P. Francisco de Sales. Obligado a guardar cama continuamente, con alternativas de agonía, el gobierno de la casa se le hacía imposible. Así se llegó hasta octubre de 1902, con no poco detrimento de la Comunidad. Se pensó en la sustitución. La elección del sustituto recayó sobre el P. Bernardo María, que fue instalado en Beire el 7 de octubre de 1902.

Respondiendo a la comunicación del P. Wilfrido le decía el Superior General: "Me siento dichoso pensando en las buenas relaciones que van a existir entre Miranda y Beire. Con el querido P. Bernardo se entenderá bien para prestarse los mutuos servicios que crean convenientes. Pueden contar siempre con mi

⁵⁴ Anales 1901, pág. 59.

paternal afecto y estima para Ud. y para la casa de Miranda. No se intranquilece por lo que puedan decir. Aquí en la tierra hay que seguir su camino bajo la mirada de Dios, en unión con el espíritu de Jesús, y no turbarse por los juicios de los hombres. Estoy con todos Vds. de todo corazón, y ya sabe cuánto amo a nuestras queridas casas de España". Poco iba a durar la fraternal armonía entre los dos superiores. Los primeros días del nuevo año 1903, los pasaron juntos en Beire: "He querido aprovechar esos días del nuevo año de fiesta- escribe el P. Wilfrido – para descansar un poco en compañía del R.P. Bernardo, que necesita un poco de consuelo en su soledad moral".

No era sólo la parte moral, también la enfermedad tendía su manto de tristeza sobre el carácter jovial del P. Bernardo.

Una llamada urgente de Beire llevó al P. Wilfrido a la cabecera del enfermo. El 16 de febrero de 1903 escribía al Superior General: "Esta mañana, a las 8, el R.P. Bernardo María ha entregado a Dios su hermosa alma; su muerte, en mi opinión, ha sido *pretiosa in conspectu Dei*.

La muerte del P. Bernardo creaba el conflicto de la nominación de un nuevo Maestro de Novicios. El P. Superior General determinó nombrar al P. Francisco de Sales, a pesar de su estado de salud, hasta la venida del P. Augusto, que no podía tardar mucho en llegar para asistir al Capítulo General.

Las circunstancias políticas francesas obligaron a cerrar algunas de nuestras casas de Francia. La casa de El Havre fue cerrada por sorpresa a mediados de abril de 1903. El P. Lamberto, queriendo salvar el órgano de la iglesia, "mandó venir al constructor – dice el P. Maligne- y le pidió que lo desmontase, lo bajase y los hiciese desaparecer, y en menos de 48 horas, fuelles, tubos, molduras, en una palabra, todas las piezas de aquel inmenso instrumento se bajaron, y por una puerta trasera se sacaron para ser transportados al extranjero". Así vino a Miranda el órgano que hay en la Iglesia.

A consecuencia del estado político francés, el Capítulo General decretó la reunión de España con Francia, para formar la Provincia Franco-Española, bajo la dirección del P. Ernesto LEMOINE como Provincial, y el P. Wilfrido como Vice-Provincial. El Escolasticado pasa a Courtrai (Bélgica), bajo la dirección del P. Próspero Malige. En este año, es trasladado el Noviciado de Beire a Miranda. El nuevo Superior de Beire es el P. Marcial CHAUCHARD, y el Maestro de Novicios, el P. Basilio PREVEL. Al mismo tiempo, la Escuela Apostólica pasa a Beire, reuniéndose en ella los apostólicos franceses de Sarzeau con los españoles.

Al cabo de cuatro años, se comprendió que la casa era insuficiente para sostener a los apostólicos de los dos países. Y esto se vio más claro a consecuencia de una epidemia de tifus que obligó a desalojar el establecimiento. Los apostólicos españoles fueron enviados a sus casas; los franceses estuvieron dos meses en Fuenterrabía, mientras que era desinfectada la casa de Beire.

El P. Wilfrido, en su calidad de Vice-provincial, propuso una solución, que fue del agrado de los Superiores: tomar en Miranda a los profesores y apostólicos españoles, y dejar toda la casa de Beire para poder recibir el mayor número posible de alumnos franceses. De este modo Beire fue la Escuela Apostólica de

Francia hasta el año 1910, en que, por razones de higiene y de distancia, fue trasladada a Fuenterrabía.

Esta separación de la Escuela Apostólica era muy conveniente y deseada por todos. Los 14 apostólicos españoles, que fueron a Miranda, seguían allí las clases con los colegiales. Este aumento en el personal de la casa vino a hacer más apurada la situación económica de la casa de Miranda, que en 1905 estaba haciendo grandes esfuerzos para sostener la recién fundada residencia de Madrid, en la casa de San Bernardo.

“El P. Wilfrido se complace en comunicar al Rvdmo. P. General el buen espíritu que reina en la casa de Miranda; se trabaja, se reza y se obedece. A pesar de todo, no fue bueno el resultado de los exámenes de Burgos, por las exageradas exigencias de los examinadores. La salud del P. Fernando, Vice-Director del colegio, acusó fuertemente el impacto de aquellos suspensos, declinando de un modo alarmante. La tranquilidad de Beire y la caridad del P. Marcial, le sirvieron de confortante descanso. Para terminar en su curación, le recomendó el médico una temporada de baños de mar. Hizo falta la autoridad de los Superiores para vencer su repugnancia y decidirle a ir a Zumaya a casa de un sacerdote, muy buen amigo de la Congregación. Las brisas del mar le devolvieron las fuerzas y el ánimo”⁵⁵

Bien necesitaba el P. Fernando este descanso para responder a la sorpresa que le esperaba en Miranda: su nombramiento de Superior de Madrid. Obedeció humildemente, y a primeros de septiembre, se dirigió a su destino con los PP. Carmelo y Engelberto.

En este mismo año de 1905, se celebran las bodas de plata de la casa de Miranda (1880-1905). En el Boletín español de la Abadía benedictina de Santo Domingo de Silos”, se daba así la noticia de la fiesta: “El Domingo 28 de mayo, nuestros amigos, y podríamos decir nuestros hermanos, de Miranda de Ebro, han celebrado los 25 años de existencia de su magnífico establecimiento. Las fiestas fueron inauguradas con una gran academia literaria y musical. Silos estaba allí representado por Rvdmo. P. Abad, Don Ildefonso GUEPIN, que ofició la misa Solemne, asistido por religiosos de diferentes órdenes y por numeroso clero. Po la tarde hubo distribución de premios a los alumnos del colegio, y para clausurar todo, una espléndida procesión por los magníficos jardines y arboledas que hacen de esta casa una de las residencias más agradables y más hermosos, donde la juventud encuentra reunido todo lo que puede desear, tanto para el alma como para el cuerpo, para la ciencia como para la virtud.

Hace 25 años esta casa era mucho más moderada que la de Silos. La iglesia no tenía techo, el claustro completamente destruido. Nosotros habíamos visto aquellas ruinas, y ahora con más satisfacción que nadie nos alegramos grandemente al ver una restauración que hace de este antiguo convento de San Francisco un edificio mucho más amplio y más hermoso que lo que él nunca fue. Los paseos del jardín están adornados por estatuas monumentales. Nosotros hemos asistido a la inauguración de una de ellas, la del Sagrado Corazón, y hemos oído la elocuente voz del Rvdmo. P. Superior General,

⁵⁵ Breve Resumen histórico. P. Ignacio

Marcelino BOUSQUET, hasta que pasando su mirada, rodeada de su círculo de montañas, bañada por las aguadas caudalosas del Ebro, gritó: "¡Oh Miranda, si tú supieras comprender el bien que te trae esta restauración!...". Y en efecto ¿cuánto bien no aportan a Miranda estos Padres de los Sagrados Corazones, desde el punto de vista espiritual con su celo apostólico, desde el punto de vista intelectual con su colegio, y en fin, desde el punto de vista material, en cuanto que se puede afirmar que todos los años salen de esta santa casa más de 60.000 reales de diversas limosnas? ¿Es preciso extrañarse después de esto de las innumerables bendiciones que el Sagrado Corazón extiende sobre los religiosos que le sirven con tanto celo? ¡Que Miranda, a su vez, se muestre reconocida con sus bienhechores! En todo caso, mil votos fraternales al venerable fundador, el R.P. Román, a su sucesor y digno hijo muy amado, el R.P. Wilfrido y en fin, a todos sus cooperadores. *Ad multos annos!*"⁵⁶

El 13 de marzo de 1907 moría en Miranda el R.P. Román DESMARAIS, a los 76 años de edad y 50 de vida religiosa.

El P. Tomás ROBLEDÓ, mejicano de nacimiento, había instado al Superior General, durante 20 años para que se hiciera una fundación en México. A fines de 1909 dirigió sus instancias a España. La proposición fue acogida favorablemente. Los Superiores dieron su autorización. Y el 14 de abril de 1909, el P. Wilfrido y el P. Miguel León se embarcaron en Cádiz con rumbo a Méjico, para juntarse allí con el P. Robledo, que los había precedido. El P. Wilfrido sigue siendo Superior de Miranda.

Después de hacer las primeras negociaciones y haberse posesionado de la iglesia de Loreto el 15 de julio de 1909, el P. Wilfrido vuelve a Miranda, cruzándose con una nueva caravana para Méjico, compuesta por cuatro Padres, dos chilenos y dos españoles, y un Hermano. Cuando llegó a Miranda el P. Wilfrido con la buena nueva del éxito de las negociaciones, todos se llenaron de alegría, y la comunidad se reunió al pie del altar para dar gracias a Dios con un *Te Deum*.

En el año 1912, el R.P. Mateo CRAWLEY se dirige por carta, desde el Secretariado de Valparaíso a los países de Europa, entre ellos a España. Miranda tomó la obra de la Entronización con todo empeño. Los Obispos, que ya habían recibido cartas del P. Mateo, respondieron a las tres que les llegaron de Miranda bendiciendo y recomendándola a sus diocesanos. Se formó un Secretariado nacional en Madrid. La prudencia y el celo de los PP. José y Carmelo, desde Madrid, sirvió de lazo de unión entre los dos centros.

Llamado el P. Mateo a España, llegó a Miranda en octubre de 1914. En Miranda tomó unos breves días de descanso en compañía de sus hermanos.

El 24 de septiembre de 1914, Austria-Hungría declaró la guerra a Serbia. Unos días más tarde, Alemania, queriendo forzar el paso para atacar a Francia por su frontera más débil, declaró a Bélgica la guerra. En pocos días llegó a las puertas de París.

⁵⁶ Boletín de la Abadía de Silos, julio 1905, pág. 397.

Así quedó dividida la Congregación en dos zonas incomunicadas entre sí. En Bélgica estaban el Noviciado y el Escolasticado; en Miranda, con el P. Wilfrido de Superior, la comunidad y la Escuela Apostólica. Al terminar el curso 1914-15, se planteó el problema del Noviciado y se resolvió abriéndolo en Miranda, con el P. Wilfrido como Maestro de Novicios.

En septiembre de 1916 profesaron 11 novicios y hubo que resolver otro problema más difícil, el del Escolasticado de Filosofía, que también quedó instalado en Miranda.

Los Novicios se reemplazaban en el Noviciado y mientras tanto los Estudiantes aumentaban cada año en número y en exigencia de local, de profesorado y de medios económicos.

El 15 de septiembre salieron los Novicios para San Miguel, con el P. JULIOTTE, que había sustituido al P. Wilfrido tres meses antes, resolvió así la falta de local. El P. Paul Marie JULIOTTE había sido provincial de Hawai, y al ser nombrado Maestro de Novicios, se le dio como socio al P Casimiro GONZÁLEZ. El Noviciado estuvo en San Miguel hasta el 18 de abril de 1918, en que fue trasladado a Fuenterrabía.

La llegada del P. Fermín, huyendo de Bélgica, solucionó en parte la escasez de profesorado.

Pero la cuestión económica se hizo muy aguda con la instalación de San Miguel. Reclamaba con razón el padre maestro lo que no podía darle la casa de Miranda. El Padre Superior General, que había logrado salir de la zona alemana, visitó las dos casas y el 10 de abril de 1918 escribí al P. Wilfrido notificándole su decisión de trasladar el Noviciado a Fuenterrabía: "La casa de Miranda se halla realmente colmada, y Vd. mismo sobrecargado y a veces desbordado. Quedando libre San Miguel, tiene Vd. más local y podrán descongestionar Miranda.

En este tiempo, y a pesar de las dificultades, la casa de Miranda sigue su marcha normal ascendente. A fines de febrero se compran los terrenos y la casita que los socialistas habían comprado en el monte lindante con nuestra propiedad, para poner un centro de recreo.

La catequesis atraía los domingos y días festivo a unos 400 niños, que, distribuidos en grupos, bajo la Presidencia de un Padre y la cooperación de los Estudiantes y de los hermanos recibía la enseñanza de la doctrina cristiana.

La Escuela Apostólica, en cambio, perdía poco a poco en número por falta de recursos para su sostenimiento. Tenemos 50 apostólicos – escribía el P. Wilfrido el 11 de marzo de 1915 -, y creo que habrá que despedir aún algunos por falta de recursos".

El colegio conservó su movimiento ascendente en número y en los triunfos de los exámenes del Instituto, en Logroño.

En el año 1917 se llevó a cabo una feliz iniciativa: la publicación de la Revista mensual ilustrada "Ilustración Escolar". Don Torcuato Luca de Tena, Director propietario de ABC, y de la revista semanal "Blanco y Negro", miró esta

iniciativa con tanto interés que puso a disposición del Colegio de Miranda, graciosamente, todo el material literario y gráfico de sus dos publicaciones.

Y en medio de tanto trabajo y preocupaciones, el P. Wilfrido sacaba tiempo para escribir el "Manual de Piedad para los Hermanos Conversos", compuesto de tres partes: 1. Las oraciones diarias del Religioso de los SS.CC.; 2. Los artículos de nuestra santa Regla que a ellos se refieren; 3, subdividida en tres secciones: a) la vida cristiana, b) la vida religiosa, c) la vida del religioso SS.CC.

El 30 de mayo de 1919, el P. General escribía al P. Wilfrido: "Ya le he dicho que el P. Ernesto había presentado la dimisión. A Vd. le toca obrar como Provincial...".

En julio de 1919 se hizo el nombramiento de nuevo Provincial con su Consejo: Provincial: R.P. Marcial CHAUCHARD; Viceprovincial, R.P. Wilfrido MÜLLER; Consejeros: RR.PP. Casimiro y JULIOTTE.

Al acercarse el curso 1919-1920, el número de alumnos internos de Miranda prometía pasar del centenar. Por otra parte también vendrían algunos nuevos profesos que habían acabado el noviciado. Y sin embargo, no convenía seguir disminuyendo la escuela apostólica.

Reunido el Consejo, estudió la cuestión y el 24 de agosto de 1919 propuso al P. General lo siguiente: "Nos falta sitio en la casa. Hay que trasladar el Escolasticado a San Miguel o dispersar la mitad de la Escuela Apostólica. El Consejo prefiere la primera solución que, aunque no carece de dificultades, ofrece ventajas reales para la formación de la juventud. Desea el consejo que todas las casas contribuyan al sostenimiento del Escolasticado, proporcionalmente al número de padres y recursos.

Esto exige un superior en Miranda y otro en San Miguel. El consejo piensa que el P. Wilfrido debe estar en San Miguel, llevando consigo a los PP. Federico, Eutimio y Vicente.

Para Superior de Miranda proponía el P. Wilfrido al P. Víctor CADILLAC, que era Prior de dicha casa.

La opinión del Superior General era favorable al cambio. Pero al mismo tiempo expresaba su temor por el efecto que produciría esta separación en la casa de Miranda.

Se hizo el traslado, y el 17 de octubre de 1919 escribe el P. Wilfrido al Superior General: "Desde el mes pasado estoy instalado en San Miguel, en donde se dan regularmente las clases de Teología y Filosofía".

"Los jóvenes tienen buena voluntad y se observa bien la regularidad".

El Padre General "admira la organización de los cursos de San Miguel"... y está tranquilo sobre su marcha..., "no así sobre Miranda".

El motivo de la intranquilidad era la dificultad que encontraba para nombrar un Superior, quedando mientras tanto la casa sin una dirección regular.

El Provincial recomendaba al P. Wilfrido que siguiese de Superior de las dos casas, viviendo en Miranda y subiendo varias veces por semana a dar sus clases de Teología y de Derecho.

El Consejo seguía pidiendo la independencia de las dos casas con dos Superiores.

Por fin, a fines de febrero de 1920, el Rvdmo. Padre General firmó los siguientes nombramientos:

R.P. Wilfrido MÜLLER, Superior de San Miguel

R.P. José PALOMERO, Superior de Miranda.

R.P. Carmelo ARBIOL, Superior de Madrid.

HISTORIA DE LA CASA DE MIRANDA DE EBRO

Segunda parte

Hno. Enrique Lomillo ss.cc.

El día 14 de febrero de 1920 toma posesión del cargo de Superior de Miranda el R.P. José PALOMERO. Ocupará el cargo hasta el año 1926.

En este tiempo la Asociación externa sigue aumentando mucho. "El domingo de quincuagésima del año 1920 tuvieron lugar 34 recepciones con la ceremonia acostumbrada. Lo componían 4 señores, 8 señoras, 16 colegiales pensionados y 6 colegiales externos".

Desde este día hasta junio reciben 33 nuevos miembros. Dios se digna bendecir la obra.

El día 9 de junio del mismo año la casa de Miranda celebró las bodas de plata del Hermano Casimiro FIRLEY. Todos le tributaron felicitaciones y testimonios de reconocimiento.

Era el Hermano catequista por excelencia. Por ello los apostólicos, los catequistas y los niños de la catequesis se reunieron en el teatro para manifestarle el amor que le profesaban.⁵⁷

Año 1921.

La obra de la Catequesis, fundada hace veinte años, continúa su labor bajo la bendición de Dios. En el mes de mayo tenemos noticias de que el número de niños y niñas que asisten al catecismo es de 800. Tenían los domingos y días festivos misa a las 11, precedida de media hora de catequesis.

Estaban divididos en 33 grupos: 17 de niños y 16 de niñas. Los catequistas de los niños eran Hermanos, los alumnos mayores del colegio y los antiguos escolares del catecismo.

Los de las niñas eran señoras o señoritas piadosas, ayudadas por antiguas escolares.

Como director de la obra estuvo hasta el mes de enero el R. P. Fermín BARRENECHEA pero al marchar con el Escolasticado para la fundación de Torrelavega le sucedió en el cargo el R. P. Esteban ROS.⁵⁸

La Adoración nocturna estuvo al cargo de nuestros Padres desde el año 1924. Entre los componentes de ella había algunos sacerdotes de la ciudad.⁵⁹

⁵⁷ Anales de 1920.

⁵⁸ Anales del año 1921.

El día 28 de julio de 1924 el P. Wilfrido, entonces provincial, celebró sus bodas de oro de profesión religiosa.⁶⁰

No tenemos noticias de ello, pero suponemos que en Miranda se celebraba con gran solemnidad esta fiesta por lo que significaba el P. Wilfrido en Miranda y aún significa.

El día 20 de enero de 1926, murió en Miranda el R.P. Luciano ASSIER, francés, que se había dedicado a la enseñanza.

El 19 de marzo del mismo año se celebran las bodas de plata del R.P. José PALOMERO, entonces superior de Miranda.

La revista, **Ilustración Escolar**, publicada por el Colegio de Miranda, manifiesta con esta ocasión, su adhesión y amor al Superior y al mismo tiempo resalta sus virtudes.⁶¹

El día 16 de septiembre de 1926 le sustituye al P. José en el cargo de superior, el R.P. Fernando VALLE.

El día 10 de noviembre de 1926 a las 11 de la mañana, el P. Wilfrido MÜLLER moría dulcemente en brazos del P. Casimiro GONZÁLEZ, viceprovincial, y del P. José PALOMERO, entonces superior de Madrid.

Los padres de Miranda y la población entera pidieron los restos del P. Wilfrido pero el P. Casimiro no pudo complacer aquellos deseos tan legítimos.

El día 19 de marzo de 1927, el Rvdmo. P. Superior General presidió en Miranda la fiesta de las bodas de plata de los padres Florencio y Santiago.

En el año 1929 se abrió, bendecida por el prelado Diocesano, la obra del Roperio Misional, destinada a ayudar con objetos de Iglesia y vestidos a los misioneros de los Sagrados Corazones y a los pobres indios a quienes evangelizan, esparcidos por diferentes archipiélagos de la Polinesia (Islas Cook, Sandwich, Tahití, etc.).⁶²

El día 10 de octubre del año 1929 murió el P. Pablo PALACIOS que era párroco de Cellorigo cuando entró en la Congregación.

En abril de 1930. El Rvdmo. P. Superior General visitó la casa de Miranda.

En este mismo año se celebraron las bodas de oro o cincuentenario de la fundación de la Casa de Miranda.

El día escogido para la fiesta fue el día del Sagrado Corazón de Jesús, el 27 de junio.

Con esta ocasión el R.P. Superior, Fernando VALLE, publicó un librito titulado "La Casa de los Sagrados Corazones de Miranda de Ebro en el quincuagésimo aniversario de su fundación".

⁵⁹ Folleto del P. Fernando Valle.

⁶⁰ Anales de 1927.

⁶¹ Anales de 1926.

⁶² Folleto del P. Fernando Valle.

En él nos cuenta la historia de la fundación y los 50 años de existencia de apostolado, de trabajos, de pruebas y bendiciones de la Casa de Miranda, la primera fundación de España.

Es interesante transcribir aquí algunos detalles de los que encontramos en el libro del P. Fernando:

“En primer lugar la Escuela Apostólica con 75 apostólicos que terminada su primera formación, pasarían al Noviciado de San Miguel.

Además el Colegio de segunda enseñanza que consta de Internado y Externado. El primero lo componen hoy día 112 alumnos de primera y segunda enseñanza, Comercio y Lenguas. El segundo abarca dos secciones: la de Aquende, con unos 80 alumnos, casi todos de bachillerato y la de Allende, sita provisionalmente en un hotel de la Calle de Bilbao, con otros 80 discípulos, pertenecientes a la primera enseñanza y al Comercio, bastantes de ellos hijos de ferroviarios.

A esto hay que añadir la Asociación de los Sagrados Corazones, compuesta de unas 300 señoras, dedicadas a la Adoración Perpetua, que suelen hacerla en grupos de dos o tres todos los días de la semana y existe con aprobación eclesiástica desde los primeros años de la fundación.

El número de párvulos que asisten al catecismo se mantiene en 800”.

Al lado de estas grandes obras, hacían servicios al clero, a la ciudad y a los pueblos vecinos.

Por la revista mensual, Ilustración Escolar, sabemos que una docena de sacerdotes se reunieron en la Casa de Miranda para hacer su retiro anual bajo la dirección del R.P. Eutimio TAMALET. Uno de ellos, profesor de Universidad, ha contado en una bella poesía la dicha de esos días de recogimiento pasados a la sombra de los Sagrados Corazones.

Después de este paréntesis podemos seguir contando las incidencias de la fiesta a la que antes hemos aludido.

Se invitó a ella no sólo a los sacerdotes de la ciudad sino también a las diferentes autoridades judiciales, municipales y militares, así como a los representantes de las principales familias que habían contribuido a la fundación. También se invitó a los Antiguos Alumnos y al Arzobispo de Burgos, Mons. D. Manuel de Castro. Todos asistieron dando a entender con ello el aprecio que les tienen.

Se decidió que la fiesta se celebrase el día de la fiesta del Sagrado Corazón, el 27 de junio – era casi el aniversario de la entrada de los fundadores (PP. Wilfrido MÜLLER y María Bernardo GARRIC) en el viejo convento (30 de junio de 1880).

La solemnidad se precedió de una novena, durante la cual cada tarde un sacerdote nuevo pronunciaría un sermón en relación con el cincuentenario. Así se oyó sucesivamente a los diferentes curas y otros sacerdotes de la ciudad, exaltar nuestras principales obras: la enseñanza cristiana, las misiones, el catecismo, el apostolado social, la Adoración, el Sagrado Corazón... Estas

predicaciones fueron clausuradas por discursos notables del canónigo magistral de Burgos, P. Félix ARRARÁS.

Con ocasión de la fiesta, vinieron representantes de todas las casas de España, aún de la Escuela Apostólica Francesa de Fuenterrabía y sobre todo antiguos alumnos que venían ansiosos por volver a ver a sus profesores a su querido Colegio. El R.P. Román GARCÍA, vicerrector, reunió a estos últimos en una "Asociación de Antiguos Alumnos". La proposición fue acogida con entusiasmo y se pusieron los estatutos de la Asociación y se eligieron los primeros miembros del Consejo, cuyo presidente de honor sería siempre el Superior de la Casa.

El día 26 de junio por la tarde el Arzobispo de Burgos bendijo las insignias de los miembros de la Asociación de antiguos alumnos y se la impuso a todos.

El día siguiente, 27 era el gran día, la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

Los adoradores se prepararon con una vigilia nocturna más ferviente que de costumbre.

La Misa Mayor se celebró a las 10 y media y fue oficiada por el R.P. José PALOMERO, provincial de España. Monseñor asistía en el trono.

Después de la misa, 150 convidados ocuparon su lugar en el refectorio que había sido magníficamente preparado por los Hermanos bajo la hábil dirección del R.P. Eustaquio CALLEJA, Ecónomo.

Por la tarde, a las cuatro y media, tuvo lugar la procesión con el Santísimo, antes de la cual pronunció el sermón el canónigo Magistral de Burgos.

La procesión se efectuó por las calles de Miranda hasta la Plaza Mayor y con esto se clausuró la fiesta.

El día siguiente, 28, fue consagrado a los difuntos, Padres y Hermanos, sobre todo los que fueron los obreros de la primera hora como los PP. Román DESMARAIS, Wilfrido MÜLLER, María Bernardo GARRIC, Jacinto CAUSSE, fundadores, así como los HH. Agapito POLICEY, Maximiliano HALTRICHTER, León LEINAC, Marcelo FAYOLLE que los secundaron. No se olvidó tampoco a los primeros bienhechores: D. Leonardo de ENCÍO, D. José DE JUAN, D. Manuel VALDIVIELSO, etc. Un oficio solemne fue celebrado por el R.P. José PALOMERO. En él volvió a predicar el Canónigo Magistral de Burgos.

Después de terminado el oficio, los Antiguos Alumnos y los miembros de la comunidad se dirigieron al cementerio en donde estaban enterrados los arriba mencionados.

Cumplido este deber, los invitados fueron llevados en coche a San Miguel, noviciado de la provincia española. Aquí se habló de nuevo de la Asociación.

Dos meses más tarde, el 24 de agosto de 1930, fiesta del Corazón de María, el Consejo de la Asociación se reunió de nuevo alrededor del R.P. Superior para dar una nueva forma a los estatutos; y su presidente efectivo, el abogado Enrique TOSANTOS, dirigió a todos los Antiguos Alumnos una llamada calurosa, cuyo texto encontramos en el número de septiembre de Ilustración Escolar (Anales de 1930).

Desde el año 1931, año en que se instauró la República, tuvieron que estar en la casa de Miranda en vigilancia continua debido a la inestabilidad de los tiempos. Vigilaban por el monte y por la portería pero no obstante nunca sucedió nada.⁶³

El día 3 de mayo de 1932 murió en Miranda el R.P. Federico PENKE. Había nacido en Paderborn (Alemania), el 4 de marzo de 1885 y profesó el 25 de septiembre de 1906.

De joven dejó Alemania y entró en la Escuela Apostólica de Miranda de Ebro.

Más tarde se le envió a estudiar a Roma y se doctoró en Filosofía.

Después de su ordenación en 1910 permaneció tres años en el Escolasticado de Courtrai como profesor de Filosofía; después fue enviado a España donde se dedicó a la enseñanza el resto de su vida.

Fue profesor de los escolásticos en España y llegó a la Casa de Miranda el año 1929.

Además de profesor, ejerció el cargo de la capellanía de la Adoración Nocturna. Pero sobre todo debemos destacar su labor como Director de la Catequesis.

Escribía también en Ilustración Escolar con el seudónimo de "Doctor Vindex".

Y el 3 de mayo de 1932 a la edad de 47 años, murió después de una enfermedad de 35 días pacientemente soportada. (Anales de 1932 e Ilustración Escolar de Mayo-Junio de 1932).

En este tiempo murió el Antiguo Alumno Enrique TOSANTOS, abogado, que era el Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos. Fue elegido en el año 1930, cincuentenario de la casa de Miranda (Ilustración Escolar, Octubre de 1932).

Acerca de la Asociación de Antiguos Alumnos ya dijimos que se fundó en el año 1930.

Pero debido a la poca vitalidad que tenía, la reorganizó el R.P. Ignacio de la Cruz BAÑOS, hacia el año 1950, como vemos en el discurso que pronunció D. Ramiro DULANTO en la Repartición de premios de 1959 publicado en la revista de la VIII Asamblea de la A. A. de Miranda.

Esto lo vemos confirmado por unas palabras de Francisco NÁRDIZ en un discurso que pronunció: "Yo quisiera tener hoy acierto para exponer ante Vuestra Reverencia, querido P. General, cuáles son nuestras aspiraciones al reunirnos en esta Asociación de Antiguos Alumnos, que se fundó en 1930. Siendo Superior del Colegio el P. Fernando, y que años después fue reorganizada con intervención de nuestro inolvidable P. Ignacio, actual Prior de la Casa General."⁶⁴

⁶³ Hermano Lucas.

⁶⁴ Revista de la V Asamblea de la Asociación de Antiguos Alumnos de Miranda, pág. 13

El primer viernes de junio de 1933 siendo Superior el R.P. Alonso se produjo un incendio en la antigua enfermería, es decir, el local que está situado encima de la portería.

Para apagar el incendio acudió muchísima gente de la población de Miranda, incluso personas muy importantes. Se preocuparon sobretodo de apagar el incendio por dos lugares que correspondían a la parte del Colegio el uno y a la de la Iglesia el otro. Gracias a Dios no se propagó ni a la Iglesia ni al Colegio.⁶⁵

En el año 1934 se suspendió en Miranda el Internado que tantos frutos había dado y tan floreciente estaba.⁶⁶

Los Antiguos Alumnos, de modo especial los que se educaron en el Internado, continuamente piden la reapertura pero no ha sido posible.

Para darse cuenta de esto no hay más que hojear las revistas de las asambleas de Antiguos Alumnos.

Ahora bien las dificultades son grandes, entre las cuales están la falta de personal en la Provincia y la falta de local.

A pesar de ello los Antiguos Alumnos no se desalientan e insisten continuamente confiados plenamente en que lo conseguirán.

El día 13 de septiembre de 1934 toma posesión del cargo de Superior el R.P. Román García sustituyendo al P. Fernando.

Y nos presentamos en el año 1936. El día del Alzamiento Nacional tuvo como es natural sus repercusiones en Miranda. El día 18 de julio por la noche los rojos realizaron algunos desmanes: quemaron el convento de las Agustinas y la Iglesia de Santa María.

Para poder obrar con más libertad el alcalde que era de izquierdas mandó marchar a todos los guardias civiles para Burgos.

Cuando los guardias iban de camino para Burgos se encontraron con los de Burgos que venían para Miranda y de esta forma se juntaron y se volvieron.

En el momento en que llegaban a Orón se encontraron con los rojos que estaban intentando volar el puente de este pueblo pero ellos se lo impidieron.

Los guardias disparaban desde la carretera de Orón contra la picota lugar en que se habían instalado los rojos; las balas llegan incluso hasta el Colegio haciendo pensar a los Padres que eran los rojos los que disparaban.

Aquella misma noche varios guardias vinieron al Colegio y pidieron entrada. Los Padres y Hermanos no les abrieron pensando que podían ser rojos pero ellos saltaron las rejas y entraron.

Y así instalados en la torre de la Iglesia dominaban todo Miranda.

En el día 19 subieron a San Miguel los RR.PP. Eustaquio y Engelberto, y el H. Justo. Subieron a las 5 de la mañana e iban de paisano; hay que advertir que les había mandado subir el P. Superior.

⁶⁵ Hermano Lucas

⁶⁶ Hermano Lucas

Les acompañaban dos sacerdotes, D. Saturnino y D. Manuel, que venían huyendo de la Revolución.

En el Colegio, el P. Román, que como ya hemos dicho era el Superior, mandó consumir las formas.

Dio la Comunión el R.P. Luis María LIZÁRRAGA.

En este mismo día por la tarde tuvo lugar el entierro del P. Hermenegildo Campo que había muerto el día anterior, 18 de julio de 1936.⁶⁷

La fiesta del Corazón de María se celebró en Miranda con una pompa magnífica; y este fervor fue la justa reacción contra los desórdenes que se habían cometido en junio, cuando fue incendiada la Iglesia parroquial de San Nicolás.

Por otra parte el Colegio en octubre va bien, bajo el gobierno nacional de Burgos. Anales 1936

Durante cierto tiempo el Colegio se utilizó como campo de concentración. Después de la toma de Santander por los nacionales cogieron bastantes prisioneros entre los cuales había naturalmente de izquierdas y de derechas.

Después de haberles interrogado, a los de izquierdas les colocaron en el patio; a los de derechas en el Colegio donde estuvieron hasta que los enviaron a casa.

Pasado cierto tiempo, no puedo asegurar la fecha exacta, les llevaron a un lugar de Miranda que estaba junto a Quibasa y que utilizaron como campo de concentración.

Los nacionales utilizaron también el Colegio como cuartel de infantería, artillería, caballería, etc. Y por fin estuvieron los italianos que permanecieron hasta el final de la guerra.

Durante la guerra había una radio clandestina en Miranda que comunicaba que no había fuerzas. A consecuencia de ello, vinieron aviones a bombardear. Los militares les disparaban con fusiles y naturalmente no le hicieron nada.

Un Padre tiró también unos cohetes de bastante potencia fabricados por Lecea pero no logró darles. La radio sin embargo no tardó en ser localizada.⁶⁸

Por lo tanto, excluidos algunos incidentes y desmanes, podemos decir que en Miranda hubo paz y tranquilidad. La razón es bien sencilla, ya que desde el primer momento estuvo dominada por los nacionales.

Como confirmación de los hechos que hemos expuesto acerca de los años que duró la guerra y que han sido proporcionados por el Hermano Lucas, he encontrado dos referencias en la Revista de Antiguos Alumnos.

La primera en un discurso de D. Francisco Nárdiz donde dice: "Pasó nuestra guerra civil por este Colegio, como por sobre toda España. Creo que aquí hubo hasta un campo de concentración de prisioneros"⁶⁹.

⁶⁷ Hermano Lucas

⁶⁸ Hermano Lucas

⁶⁹ Revista de la Asamblea de la Asociación de Antiguos Alumnos de Miranda, pág. 15.

La segunda en un artículo publicado por el P. Fernando. Se titula: "A los 72 años de la fundación". En él nos dice: "No ha tenido un solo día de interrupción (se refiere al colegio) ni en el período republicano de 1931 a 1936, ni en el de la guerra de Cruzada de 1936 a 1939.

Ocupado el edificio en esta última etapa por las tropas nacionales, se dieron las clases en los gabinetes de Historia Natural y Física, en los claustros y donde quiera que pudieron colocarse mesas y bancos para los alumnos, dándose el caso que, a mi vuelta del extranjero, yo presencié de asistir a las clases soldados italianos, a quienes sus ocupaciones se lo permitían. Y no sólo en las aulas sino en los patios de recreo se daba el peregrino y conmovedor espectáculo de ver jugar a los estudiantes revueltos con la tropa, que de buena gana les cedía a aquellas horas el local, admirada de ver la constancia con que en época tan azarosa seguían nuestros Padres dedicados a la enseñanza y a la educación de los simpáticos escolares. No había, claro está, más que externos, pero eran numerosos, todo lo que consentían aquellos años de preocupación y de privaciones.

Terminada la guerra, quedaron tan estropeados dormitorios y clases, fueron tantos los daños experimentados en las otras casas de nuestra querida Congregación que no se pudo ya recibir sino alumnos externos en la nuestra; pero debía de seguir viviendo la Escuela Apostólica, tan necesaria para reponer los cuadros de Profesores en los demás Colegio de nuestra Provincia, más que mermados por los asesinatos del periodo revolucionario y guerra de tres años que le acompañó.

De sentir es que por estas y otras causas que omitimos no haya podido este Centro de Enseñanza continuar la gloriosa historia de sus cincuenta primeros años...".⁷⁰

Los Anales también nos proporcionan alguna noticia. En los de 1937 nos relata las actividades y los socorros que prestó a los de Madrid el R.P. Román que como ya sabemos era el Superior de Miranda.

Y en los de febrero de este mismo año nos dice que la casa de Miranda ha sido ocupada por 800 soldados del ejército libertador. Quedan todavía 30. La entrada de las clases ha tenido lugar sin demasiada dificultad y los cursos se hacen regularmente tanto por los colegiales como por los apostólicos (Anales de 1937).

El día 28 de abril de 1938 murió el R.P. Eustaquio CALLEJA. Toda su vida fue una consagración a la enseñanza en Miranda, pues no tuvo otra obediencia. Era sencillo, humilde, trabajador constante.

Además de profesor ocupó los cargos de Director de la Escuela Apostólica, Ecónomo y Prior.

Y debemos destacar en él el "grandísimo" amor que tenía a la Congregación, amor que lo podemos apreciar en un detalle que nos le ha dado a conocer nuestro P. Superior actual, P. Claudio OCHOA.

⁷⁰ Revista de la VIII Asamblea de la Asociación de Antiguos Alumnos de Miranda

Tenía este Padre un álbum con fotografías sobre las casas llegando hasta detalles insignificantes, colocación de estudios, dormitorios, etc., e incluso sabía en qué cuarto estaba cada Padre.

Esto lo logró preguntando a los padres que venían de otras casas pues ya hemos dicho que toda su vida la pasó en Miranda.

Concretamente, nos cuenta el P. Superior, cuando él vino de soldado a Miranda le preguntó minuciosamente sobre la casa de El Escorial.

El álbum y los apuntes se conservan actualmente en el cuarto del P. Superior de Miranda.

El día 28 de abril de 1938, el mismo día de la muerte del P. Eustaquio CALLEJA, murió el Hno. Avelino LANDA. Ocupaba el cargo de enfermero y atendió al P. Eustaquio en su enfermedad.

Pocos días más tarde, el 7 de mayo, murió el Hno. Rafael ERICE que sustituyó como enfermero al Hno. Avelino.

El día 6 de noviembre de 1938, domingo, las casas de España, en especial la de Miranda, celebraron una gran fiesta. Después de tantas angustias que impuso la guerra civil, celebraron con gran alegría las bodas de oro de uno de los primeros profesos de la Provincia, el R.P. Fernando VALLE, que fue uno de los primeros apostólicos de Miranda.

El día de la fiesta vino su Excelencia el Arzobispo de Burgos y celebró la misa en la que predicó el R.P. Casimiro.

La misa terminó con la bendición del Arzobispo y el canto del Te Deum (Anales de 1939).

Y con esta ocasión podemos incluir aquí una breve biografía del P. Fernando y que fue publicada en la Revista de Antiguos Alumnos de Miranda: "Nació en Miranda de Ebro y según su expresión castiza (la usa muy a menudo) "en la calle de San Francisco y a mucha honra".

Bien pronto destacó en sus estudios en el Colegio de los Sagrados Corazones de Miranda, haciéndose notar de sus profesores que siendo aún estudiante, le confiaron la clase de Geografía.

Enseguida simultaneó esta clase con las Historia de España e Historia Universal.

Fue profesor también, y muchos años, de retórica y poética, que así se llamaba entonces lo que luego fue *preceptiva literaria*, y más tarde literatura; todo esto el tiempo que cursaba la teología y la carrera de filosofía y letras, que terminó, con notas brillantísimas, en la universidad de Zaragoza.

Más tarde fue profesor de griego, asignatura que aún sigue explicando con la misma afición y entusiasmo que en sus años mozos.

Fue Superior de las casas y colegios de Miranda, Madrid y Valdepeñas, y unos pocos años, asistente del general de la congregación en Bélgica, volviendo luego a su colegio de Miranda y a sus tareas escolares.

Ha escrito infinidad de artículos y trabajos literarios en prosa y en verso pues es poeta fácil e inspirado, sobre todo en composiciones históricas.

Se especializó en trabajos de investigación en archivos y bibliotecas, que recorrió y sigue a sus años recorriendo, y en unión del señor CANTERA publicó el "Fuero de Miranda", teniendo en preparación trabajos sólidos e interesantes que pronto verán la luz. Colaboró en la Biblia de los Señores P. Bower y Cantera, y suyas son las traducciones y anotaciones tomadas del griego y suyos son los variados y armoniosos versos castellanos en que se ha vertido el libro de los Salmos y la mayor parte de los pasajes que en los Libros Sagrados tienen forma métrica. Ha ayudado a revisar los trabajos de ambos, que así lo reconocen en el prólogo de la obra"⁷¹

La publicación de la revista "Reinado Social" que se editaba en Madrid había sido suspendida en el mes de julio de 1938, volvió a aparecer el 15 de enero de 1939 en la casa de Miranda donde estaban la redacción y la administración (Anales de 1939).

El 17 de febrero de 1939 moría el Hno. Ignacio DE LA FUENTE que se había dedicado al servicio de los demás en sus distintos oficios y tenía un gran amor y respeto al sacerdocio.

Al acabar la guerra fueron llegando a Miranda de los más diversos lugares los estudiantes que habían abandonado El Escorial al comienzo de la Cruzada.

El día 15 de agosto de 1939 toma posesión del cargo de Superior el R.P. Recaredo VENTOSA.

Por lo tanto el P. Recaredo permanece como Superior de la Casa de Miranda y del Escolasticado de Filosofía y Teología que ya hemos dicho que se estableció en Miranda al terminar la guerra.

El Director del Escolasticado era el P. Eulogio IZURRIAGA que era además profesor de Moral.

De profesores estaban también los PP. Arturo GALLO, Lamberto IBARRETA y el P. Fermín BARRENECHEA que era el profesor de Filosofía.

En el curso 40-42 hay algunos cambios en el Profesorado de Escolasticado.

Además del P. Eulogio y el P. Arturo GALLO nos encontramos al P. Javier CAUBET como profesor de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica y al P. Victorino LÓPEZ, como profesor de Filosofía.

El día 3 de octubre de 1942 el P. Ricardo NAVASCUÉS sustituye al P. Recaredo en el cargo de Superior.

El día 1 de octubre de 1944 los filósofos se trasladan a El Escorial permaneciendo en Miranda el teologado hasta el año 1951⁷².

El 20 de septiembre de 1945 el P. Eulogio IZURRIAGA toma posesión del cargo de Superior.

⁷¹ Revista de la VIII Asamblea de la Asociación de Antiguos Alumnos de Miranda, pág. 3

⁷² P. Victorino

El Hno. Antonio CUEVA muere en Miranda el día 29 de diciembre de 1946. Todos le recuerdan como el portero ideal: digno, servicial, inteligente. Al mismo tiempo cuidaba el jardín del claustro y atendía no pocas veces la sacristía y era dentista de los apostólicos.

Hacia los años 1946-47, no lo sé con exactitud, desaparece la obra de catequesis en Miranda.

Ya hemos dicho en páginas anteriores que asistían al catecismo 800 niños. Por otra parte los frutos eran abundantísimos: además de dar catecismo e instruir en la doctrina cristiana, que es lo propio de una catequesis, se recogían limosnas para las familias pobres, etc.

Aún hoy día, muchísimas personas que asistieron a ella conservan un gratísimo recuerdo.

La causa de la desaparición provino del párroco de San Nicolás que era muy celoso y le parecía incomprensible el que las parroquias de Miranda no tuviesen su catequesis propia.

Nuestra catequesis no dependía en nada de la parroquia puesto que estaba autorizada por el obispo, pero el párroco, utilizando medios poco dignos, logró que los niños no asistiesen a nuestra catequesis y de esta forma se constituyó la catequesis en cada parroquia con lo cual la de nuestro colegio desapareció.

Es verdad que después de esto los niños siguen asistiendo al catecismo en las parroquias y aún hoy continúan asistiendo, pero los resultados no son tan fructíferos; la razón es bien sencilla ya que las facilidades son menos y hay menos organización.

Entre los directores de la Catequesis podemos citar algunos que nos son conocidos: RR.PP. Gonzalo BARRÓN, Gabriel GORRÍA, Federico PENKE, Ricardo NAVASCUÉS, Fermín BARRENECHEA, Esteban ROS, etc.

El 10 de diciembre de 1950 murió el Hno. Justo LIZASO: era un hombre de una sencillez encantadora y con un gran amor a la Congregación.

En los Anales de mayo-junio de 1951 leemos: "Celebraron en Miranda con mucha solemnidad la fiesta de nuestro 150 aniversario. Los estudiantes representaron un drama de Lope de Vega como también algunas escenas de la Vida del Buen Padre compuesta en verano por un teólogo".

La casa tenía entonces 230 apostólicos y 150 colegiales sin contar los Escolásticos.

El 27 de junio de este mismo año 1951 muere el R.P. Gustavo LÓPEZ, a los 25 años de edad.

El 1 de octubre de este mismo año parten para El Escorial los Teólogos. La casa de Miranda por lo tanto quedaba como Escuela Apostólica y Colegio.

El día 16 de octubre muere a los 71 años el Hno. Calixto FRAGUAS; había ocupado varios cargos en la casa pero sobretodo se dedicó a las labores de la huerta.

El 1 de octubre de 1953 el R.P. Recaredo VENTOSA sustituye al P. Ignacio en el cargo de Superior.

La casa de Miranda celebró el 11 de julio de 1954 una fiesta con motivo de la imposición de la condecoración de Comendador de la Orden de Alfonso X al R.P. Fernando VALLE en reconocimiento de los grandes méritos obtenidos durante los 60 años consagrados a la enseñanza.

La condecoración se la iba a imponer el Ministro de Justicia, Sr. ITURMENDI, antiguo alumno del P. Fernando, pero la muerte de una hija del ministro le impidió ir y se la impuso D. Ramiro DULANTO, Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos.

El R.P. Provincial y los PP. Superiores fueron a la casa de Miranda así como también 500 antiguos alumnos para manifestarle con ello los sentimientos de amor y reconocimiento que le profesan.

El R.P. Superior General le envió una carta paternal y el Santo Padre les envió un telegrama con su Bendición Apostólica que colmó a todos de alegría (Anales de 1954).

Los pormenores de la fiesta están relatados en la revista de la VIII Asamblea de Antiguos Alumnos. Me limito únicamente a transmitir el telegrama de Su Santidad y la carta enviada por el Superior General al Presidente de la Asociación: "Telegrama de Su Santidad el Papa Pío XII, a nuestro querido P. Fernando: "Augusto Pontífice queriendo dar prueba paternal benevolencia Padre Fernando Valle Cillero que cumple sesenta años beneméritos labor docente otórgale de corazón implorada bendición Apostólica extensiva Comunidad, Alumnos, Ex Alumnos.- Montini, Prosecretario.

He aquí la carta del Rvdmo. P. Superior General:

"Señor Presidente:

Agradabilísimamente impresionado por su atento telegrama, envío mi más cordial bendición a todos esos queridos Antiguos Alumnos del Colegio de Miranda.

Espero con verdadero interés la relación de la hermosa fiesta que celebran en honor de nuestro venerado P. Fernando. Desgraciadamente ya sé que ha sido entristecida por el fallecimiento de la hija del Excmo. Sr. Ministro de Justicia, Antonio ITURMENDI. Con frecuencia hablo con el P. Ignacio de la Cruz de la reapertura del Internado de Miranda y veo con sumo gusto que esa admirable fidelidad de sus Antiguos Alumnos, es el argumento más contundente en su favor; pero tanto el asunto de local para la escuela Apostólica como el del personal nos dificultad por ahora dicha reapertura por todos nosotros deseada. Dígnese aceptar, Sr. Presidente, mis sentimientos de gratitud por su abnegación tan cordial y tan fiel a la Congregación y todo mi respeto y cariño en los SS.CC.

P. Delbée
Superior General

El 31 de diciembre de 1954 fallece el Hno. Casimiro FIRLEY. Era polaco y poseía gran habilidad para todo lo manual. Imponía por su gravedad y era amante y entendido en lo que se refería a la Congregación.

El día 15 de agosto de 1957 toma posesión del cargo de Superior el R.P. Gerardo ARCE que gobernará la casa durante dos años.

El 14 de julio de 1957 día en que se celebró la VI Asamblea de la Asociación de Antiguos Alumnos, tuvo lugar la imposición de la primera medalla de oro el R.P. Román, Consiliario de honor de la Asociación. Se la impuso el Sr. Presidente, D. Ramiro DULANTO.⁷³

El 22 de enero de 1958 muere en Miranda el Hno. Íñigo VEA-MURGUÍA; era un hombre completamente entregado a cuanto le confiaba la obediencia. Poseía un entrañable amor a todo lo que fuera de la casa y Congregación. Había sufrido mucho en Bélgica cuando la guerra europea del 14.

El 28 de septiembre de 1958 el R.P. Claudio OCHOA toma posesión del cargo de superior.

Dos años más tarde, el 4 de agosto de 1960 le sustituye el P. Fabián PÉREZ DEL VALLE.

El 12 de agosto de 1960 muere el R.P. Engelberto SCHMITT. Era alemán pero a los 16 años vino a España donde hizo prácticamente toda la carrera. Se le dedicó a la enseñanza. Fue destinado a América pero gran parte de su vida la pasó en Miranda.

En la Nochebuena de 1960 se celebraron las bodas de plata de profesión del Hno. Gonzalo SARASA.⁷⁴

"El día de Epifanía de 1961 se conmemoraron en la casa de Miranda las Bodas de Oro sacerdotales del R.P. José Luis CASTILLA. Su visita ha sido una evocación constante y conmovida del sumo interés puesto por él en pro de la Escuela Apostólica"⁷⁵.

"El mes de septiembre de 1961 nos trae la simpática fiesta de las Bodas de Oro de Profesión del R.P. Esteban ROS, antiguo ayudante de la Escuela Apostólica y siempre entusiasta colaborador"⁷⁶.

El 30 de julio de 1962 el R.P. Julio GUTIÉRREZ sustituye como superior al R.P. Fabián, cargo que aún ocupa.

Hemos visto pues, aunque de modo incompleto debido a la falta de material, el desarrollo de la casa de Miranda, la casa Madre de la Provincia Española.

Hoy día, la obra más importante de la casa de Miranda es la Escuela Apostólica en que se preparan para el sacerdocio 256 apostólicos.

⁷³ Revista de la VI Asamblea de la Asociación de Antiguos Alumnos de Miranda

⁷⁴ Boletín de información de la Provincia Española.

⁷⁵ Boletín de información de la Provincia Española.

⁷⁶ Boletín de información de la Provincia Española.

No debemos olvidar tampoco la labor que se realiza en el colegio en que reciben educación unos 250 colegiales externos.

Además, nuestros Padres dirigen la Adoración Nocturna, la Asociación de los Sagrados Corazones, Asociación de Antiguos Alumnos, etc., aparte de las labores sacerdotales realizadas en la ciudad de Miranda y pueblos de alrededores.

Todo ello nos manifiesta que Dios no deja de enviar su gracia y de bendecirlos.

¡Honor y gloria a los Sagrados Corazones de Jesús y de María!

Fuentes de información: Las fechas en que tomaron posesión los Superiores así como las fechas de defunción de los Padres y Hermanos, muertos en Miranda, junto con algunos informes que hay acerca de ellos, están tomados de unos informes enviados por la casa de Miranda.

ESCUELA APOSTÓLICA

FUNDACIÓN Y DESARROLLO (1883-1962)

V.C.J.S.

V.C.M.I.

Hno. Avelino Hernández ss.cc.

San Miguel del Monte, 6 de abril de 1963

Miranda de Ebro – Beire – Miranda de Ebro.

La Escuela Apostólica no nos la trajo la cigüeña. Ni nos la trajeron los Reyes. La trajo el R. Román DESMARAIS. En la maleta. Y por lo menos de la manga no se la sacó. Se la dio el Rvdm. P. Marcelino BOUSQUET. Lo que sí se sacó de la manga el entonces P. Prior General, fue el sitio. La Escuela Apostólica se apellida "de Miranda" porque quiso el P. Román.

La cosa fue así:

Una vez en Francia era julio de 1879. Los diputados franceses se habían quedado sin veraneo. Y se la hicieron pagar a los frailes: votaron una ley – inicua, dice el cronista – que prohibía la enseñanza a las Congregaciones religiosas no autorizadas por el gobierno. Nuestra Congregación no estaba autorizada (no olvidemos el ultramontanismo del Buen Padre). Por lo tanto la ley en cuestión tenía algo que ver con nosotros.

Era entonces Superior General el P. Marcelino BOUSQUET. En el mismo mes de julio, el día 9 exactamente, creyó conveniente reunir su Consejo. Y los consejeros oyeron la siguiente propuesta: dada la inseguridad de la vida en Francia ¿no convendría establecerse en España? Las dificultades allí parece que no son graves. ¿No sería bueno que uno del Consejo hiciese un viaje a la Península? Así se podría conocer mejor la situación. ¿No sería el P. Prior General el más indicado? (El P. Román dominaba perfectamente el castellano por su estancia anterior en Chile, donde, entre otros cargos, fue Provincial durante 10 años).

En la formulación de las tres preguntas se adivinaba la respuesta. Y el Consejo votó: Sí, Sí, Sí. Y el P. Román DESMARAIS salió para España en el correo de las 12´16, el 19 de julio de 1879. Antes se lo había dicho a la Virgen de Lourdes.

Y ahora empieza el capítulo 126 de las mil y una noches.

Los Padres Pérez y Justo, redentoristas, le habían hablado de un ex convento franciscano en Miranda. Y a Miranda se dirigió directamente: acertó a la primera. Llegó, vio y escribió al P. Superior General: El lugar era adecuado. Las comunicaciones, la situación "por ser punto próximo a las provincias vascongadas, Rioja y Navarra, de las cuales y de la provincia de Burgos podrían lograrse excelentes vocaciones religiosas". Excelentes, dice, muchas o pocas no importa.

La elección estaba hecha. Pero por si acaso la precaución le llevó a Logroño, Calahorra, Tudela y Bujedo. El "por si acaso" no tuvo resultado. Y el día 1º de agosto el P. Román adquiría el ex convento franciscano: iglesia, edificio, huerta. El vendedor era D. Pascual OLARTE. Desde entonces:

Algunos datos importantes en el desarrollo de la fundación.

En noviembre del mismo año de 1879 comienzan las obras de restauración. Bajo la dirección de D. Leonardo DE ENCÍO.

En junio de 1880, en un tercer viaje a Miranda, el P. Román encontró las ruinas aptas para ser habitadas.

El 29 de junio de 1880 en la "cucaracha" de las dos de la tarde, llegaron a Miranda el P. Wilfrido MÜLLER y el P. Bernardo María GARRIC, con los hermanos Maximiliano HALBRICHTER y León LIENARC. Aquella noche la pasaron en la posada porque no había lugar para ellos en el semi-convento.

El 30 pudieron ya habitar "aquellos cuartos ahumados, aquellos estrechos pasadizos donde toda incomodidad tenía su aliciente".

Todo había sido improvisado. Desde el oratorio, con un crucifijo y dos estampas de los Sagrados Corazones, hasta la cocina, el cocinero y el cocido.

Uno de estos Padres escribió en la crónica de aquel día: "Excusado es decir que, a Dios gracias, no faltaron a los recién llegados privaciones de todo género". ¡Este espíritu fundamentó nuestra Provincia!

Más fechas:

El 27 de julio se bendijo el oratorio público. Era la antigua sacristía de los Franciscanos.

El día 11 de septiembre – siempre el mismo año 1880 – llegan los Hermanos Agapito POLISSEY y Ludgero KINDERMANN. Albañil y carpintero. El tejado de la iglesia – empezado tres días después – es su "Chef déuvre".

El día 5 de noviembre llegó el cocinero, Hermano Cornelio DE BECKER. Con el P. Román.

El 18 de enero de 1881 llegó el P. Jacinto CAUSSE, recién ordenado sacerdote. Este sí que traía la Escuela Apostólica.

Pero antes un poco de paciencia. Y otro poco más de cronología.

Cuatro días después, el 22 de enero, se recibió una real orden autorizando la fundación.

Y el 5 de febrero obtuvo por fin la aprobación del Sr. Arzobispo de Burgos.

En agosto de este mismo año – 1882 – comenzó a funcionar el Noviciado. Novicios franceses todos. Fue Maestro el P. Román.

El 30 de octubre se inauguró solemnemente la iglesia restaurada.

En abril de 1883 profesaron los primeros novicios. Ya queda dicho que habían venido de Francia.

Pocos días después de esa Profesión llegaron los primeros apostólicos. Franceses también. De la Escuela Apostólica de Sarzeau. Eran siete. Más otros siete españoles que se les añadieron; igual: 14. Al frente de todos ellos como director el P. Jacinto CAUSSE.

Según esto el 19 de mayo es el santo de la Escuela Apostólica. ¡En el mes de María!

El primera director fue el P. Jacinto CAUSSE (1847-1892); director 1883-92.

Copiamos de las notas de uno de sus primeros apostólicos.

Nació en un pueblecito de la provincia de Nimes (Francia) en julio de 1847. Hijo de obrero y obrero en su juventud. Profesó en la Congregación cuando tenía 30 años – 1877-. Fue ordenado sacerdote en 1881. “Del P. Jacinto CAUSSE, último de los Padres que en la época de la fundación... vinieron en auxilio del P. Román, no puede hablar sin emoción el que escribe estas líneas. Como que después de Dios a él debe principalmente el inapreciable beneficio de la vocación religiosa. Nombradle delante de cualquiera de los albañiles o carpinteros que le trataron, y sólo bendiciones oiréis para él. En unos tiempos en que con tanta indiferencia se mira a los amos y a cuantos tiene la desgracia de dirigir obras de alguna importancia. Apenas ordenado sacerdote le envió a Miranda el Rvdmo. P. Marcelino en 1881, y no fue de escaso provecho su presencia en la fundación. Como antiguo obrero que había sido, conocía bien el arte de conquistar los corazones de los hijos del trabajo y llevarlos a Dios. Por eso le querían tanto los que nos ayudaban en la empresa de reconstruir la iglesia y el convento, y por ello le llamaban siempre a él cuando alguien se negaba a recibir los sacramentos. Sólo Dios sabe cuántas almas trajo al buen camino, principalmente durante el cólera que afligió a Miranda el año 1885. No había día en que no saliera una o dos veces a asistir y consolar a los pobres enfermos. Protegióle Dios visiblemente, pues en los dos meses y medio largo de epidemia, que causó más de 200 víctimas, apenas sitió él alguna molestia.

Como director de la Escuela Apostólica se mostró siempre bondadoso y solícito Padre. Todavía nos parece que oímos aquellas prácticas sencillas, casi vulgares, que nos dirigía mañana y tarde, en las que más de una vez veíamos asomar las lágrimas a sus ojos, máxime si hablaba de la Virgen Santísima. No perdonaba fatiga ni molestia si había de contribuir a entretenernos y a borrar de nuestros corazones las huellas causadas de alguna reprehensión o por la severa disciplina que entonces regía. Y era de ver con qué entusiasmo nos enseñaba a cantar o representar en el teatro: él que era tan mortificado, tan

recogido y piadoso. Dotado por Dios de fuerzas hercúleas y una voz hermosa por lo viril y bien timbrada. Era el alma de nuestros inocentes esparcimientos en la iglesia y en el teatro.

Desgraciadamente no tardó Dios en llevároslo. Cuando el año 1892 se iba alzando de sus ruinas el que hoy es nuestro hermoso Colegio, contrajo el buen Padre un fuerte enfriamiento mientras inspeccionaba, según costumbre, las obras. De resultas de él le sobrevino un reúma agudo, que en pocos días le condujo al sepulcro. Como si fuese ayer le recordamos. Era el 19 de febrero; caía una espesa nevada; había un frío intensísimo; y, sin embargo, fue conducido al cementerio en medio de un acompañamiento lucidísimo y más que lúcido, agradecido, conmovido, piadoso. Y no contento con ello el pueblo de Miranda le costeó especiales honras fúnebres a las que asistió extraordinario público, tanto sacerdotes como seglares. Que así quiere Dios premiar aún en este mundo a sus humildes servidores”.

Del grupo de catorce apostólicos con que comenzó la Escuela Apostólica, son los PP. Bernardo CASTANIÉ, Prefecto Apostólico del archipiélago de Cook, Alonso FERNÁNDEZ, Maestro de novicios y varias veces Superior, Julio LE BERRE, Benjamín RIBEGRE, Fernando VALLE, Gerardo DÍEZ y Carlos MARIÑÁN.

El edificio que ocupaban los apostólicos y que esencialmente continuó el mismo hasta el final de la guerra – 1939-, estaba distribuido como sigue:

Dormitorio: el que actualmente ocupan los Apostólicos mayores. Con las siguientes variantes. Estaba dividido por un pasillo central con tabiques, en dos departamentos. Cada departamento estaba ocupado por una fila de camas. Los actuales lavabos eran dormitorio. Y en el rincón que ocupan las duchas estaba el cuarto de un Padre vigilante, con la particularidad de que estaba hecho con cortinas, sin paredes. En el otro departamento, los actuales ropería y cuarto del Padre vigilante, eran dormitorios también. El cuarto del Padre encargado de este departamento estaba en el extremo opuesto al actual, o sea encima del que hoy es cuarto de música de la sala de los Padres. El pasillo central partiendo de la entrada del dormitorio acababa en una escalera de acceso al desván, actualmente desaparecida, sólo queda el hueco por donde se subía. Debajo de esta escalera había un cuarto pequeño en que había botes grandes de betún y varios cepillos; para limpiar el calzado los apostólicos los empleaban indistintamente, cuando tenían necesidad. En este mismo cuarto había una especie de lavabos. Muy primitivos pero lavabos. Más tarde en un cuarto que había en la parte de los confesonarios de la capilla actual, se puso una ducha “sui generis”: el agua salía en tres chorros del suelo.

La ropería de entonces todavía subiste en frente de la actual sala de música de los Padres. Cuando los apostólicos aumentaron se hicieron dormitorio también para ellos los cuartos (números 6, 8, 10, 12...) del lado izquierdo del pasillo de la comunidad que va desde la puerta de entrada por la sala de los Padres hasta el cuarto del P. Ecónomo. Cuando se inauguró el colegio nuevo de 1897, los apostólicos ocuparon, además del dormitorio primero, los departamentos que hoy son Museo y Sala de Física. Se entraba a este

dormitorio por un pasillo que había en lo que entonces era enfermería y que hoy son cuartos para los criados.

Después dejaron estos gabinetes y ocuparon el dormitorio que está encima. Los internos ocupaban el de enfrente.

Durante algún tiempo ocuparon también los cuartos que hay enfrente de la sala de los Hermanos, en el antiguo Escolasticado.

En un principio los apostólicos tomaban recreo en el patio de abajo, con los castaños recién plantados. No existía el edificio del colegio y escuela apostólica actuales, ni tejavana, por lo tanto. El frontón no era ni frontón ni patio siquiera.

El patio de San José se habilitó cuando se edificó el colegio. Y los colegiales ocuparon el patio que antes era de los apostólicos como hemos visto. En el patio no había fuentes. En cada recreo se traía una regadera grande de agua y varios vasos. Al hacerse el patio de San José se puso ya entonces la tejavana actual y se hizo, por lo tanto, la pared del frontón; el suelo de éste estaba todavía sin cemento.

En los recreos, por convivir apostólicos españoles y franceses, era obligatorio hablar francés por la mañana y español por la tarde. Esta tradición se continuó aún después que los apostólicos franceses se establecieron en Fuenterrabía. Al comenzar el recreo se entregaba una bolita a un apostólico y éste debía entregársela a quien oyera hablar la lengua que no correspondía. A su vez éste se la pasaba a otro transgresor... Quien al final del día tenía en sus manos la bolita debía copiar íntegro un verbo irregular.

Se abrió más tarde la puerta de salida al "acetileno" o sea al patio pequeño que hay junto al frontón, bajando del patio de San José. En este patio y por una escalera insignificante, sustituida por la actual, se subía al patio de San José. No había comunicación con el frontón del que le separaba una pared. Al frontón se subía por donde hoy (Estudio de los mayores).

El comedor primitivo fue el actual de los mayores que entonces, y hasta hace unos pocos años, estaba a la altura del claustro. Se llegaba a él por el teatro (entonces estudio de colegiales) por la puerta, ahora cerrada, que da al claustro. Posteriormente se hizo el comedor del medio, que inmediatamente ocuparon los apostólicos. Y después el comedor grande que fue para los internos. La cocina completamente francesa. Cocinero el Hno. Ignacio.

Hubo primeramente una piscina elipsoide en el actual depósito junto a la puerta del monte al lado del paseo del Corazón de María. Posteriormente se hizo una muy pequeña, muy pequeña, en el rincón de la actual que está junto a la leñería. Los apostólicos no iban a vacaciones hasta 1926.

Los primeros campos de fútbol se hicieron hacia el año 10. Después han aumentado en número, variedad y dimensiones. También por estos años se funda la orquestina (siendo director el P. Vicente CIRAUQUI) elemento indispensable en todas las veladas (como hoy la rondalla) que incluso realizaba salidas al exterior. Aun quedan restos de algunos instrumentos.

El número de apostólicos fue progresando

AÑO	INGRESAN	TOTAL
1883	14 (7 españoles y 7 franceses)	14
1894		20
1885	10	28
1886	11	24
1887	8	25
1888	6	24
1889	3	34
1890	26	31
1891	15	30
1892	6	

En este año muere el P. Jacinto CAUSSE. Le sustituye en el cargo de Director de la Escuela Apostólica el P. Marcial CHAUCHARD (1892-1906)

Este Padre prestó grandes servicios a la Congregación. Basta ver los cargos que desempeñó. Después de cursar todos los estudios eclesiásticos en Francia, pasó como profesor al Colegio de Miranda. Fue después Director de la Escuela Apostólica, Superior en Beire y Fuenterrabía, Provincial de la Provincia Franco-Española. Finalmente Prior General de la Congregación en el año 1930 hasta su muerte en 1941⁷⁷.

1892	18	38
1893	13	40
1894	33	59
1895	11	49
1896	12	54
1897	10	44
1898	14	43
1899	3	37
1900	17	39
1901	17	43
1902	18	46
1903 ⁷⁸		

⁷⁷ Biografía completa: Anales 1941.

⁷⁸ Este año se trasladó la Escuela Apostólica a la casa de Beire.

En 1896 el P. Augusto JAMET, a la sazón Superior de Miranda y Maestro de Novicios, se traslada a Beire el 17 de septiembre. Allí se instaló en lo que hasta entonces había sido palacio de los marqueses del Amparo. En la casa recién fundada se estableció el noviciado. Estuvo en Beire el noviciado hasta 1903, en que se trasladó a Miranda, dejando convertida aquella casa en Escuela Apostólica franco-española, donde pudieron albergarse los apostólicos franceses expulsados de Sarzeau. Fue nombrado para gobernarla el que lo venía haciendo en Miranda, Padre Marcial CHAUCHARD, como hemos visto.

En este año 1903 ingresan veinte franceses y tres españoles. El total de apostólicos es de 36. En 1904 ingresan 12 franceses y 4 españoles. La cifra total de apostólicos desciende a 28. En 1905 se cerró la casa de Beire que fue vendida a los Padres del Inmaculado Corazón de María. Se había declarado en Beire el tifus entre los apostólicos y había muerto alguno de ellos (Isso Le Roy). Varios estuvieron en peligro. Por estas y otras razones llevaron a los apostólicos franceses a Fuenterrabía y a los españoles los mandaron a sus casas en el mes de octubre.

El Padre Wilfrido MÜLLER consiguió abrir de nuevo la Escuela Apostólica española en Miranda de Ebro el 21 de noviembre. El número de apostólicos era de 14. Diez de los de Beire y cuatro nuevos. Desde entonces la Escuela apostólica ha continuado siempre en Miranda.

Este año tomó el cargo de director de la Escuela Apostólica el R.P. Alonso FERNÁNDEZ. Había sido el primer apostólico que llegó a Miranda.

Nació en Murguía (Álava) el 31 del III de 1869. Tomó el hábito el 1 de septiembre de 1888. Profesó en el mismo mes de septiembre del año siguiente 1888. Sacerdote en 1894. Licenciado en Letras en julio de 1897. Procurador de Miranda y Director de la Escuela Apostólica en 1905. Director de la Casa de Martín de los Heros de Madrid en 1906. Prior de Miranda y Director de la Escuela Apostólica por segunda vez en 1907. En 1909 en Méjico. En 1915 en Miranda de Prior. En 1927 en Méjico, Superior de Loreto. Expulsado por segunda vez de Méjico, va a Cuba y se pone al frente de la parroquia de Gibara (Oriente), diócesis de Santiago de Cuba. De aquí otra vez a Méjico. Superior de Pachuca. En verano del año 1926 volvió expulsado por el Presidente Calles a España. En septiembre de este mismo año fue nombrado Maestro de Novicios. Murió en el año 1937.

A partir de 1906 el número de apostólicos comenzó a aumentar. Este año ingresaron 9. En total son 21. El año anterior habían ingresado 4. Total 14.

Al año siguiente 1907 el Padre Alonso Fernández fue nombrado Director de Martín de los Heros. Le sustituyó en el cargo de Director de la Escuela Apostólica el P. Damián ORTEGA (1906-1907).

Ceferino ORTEGA, hijo de Fermín Ortega y Ventura LOZANO, nació en el pueblecito burgalés de Santa Inés, el día 22 de mayo de 1876.

Dieciocho años después, tras haber cursado los primeros estudios en la Escuela Apostólica de Miranda hizo sus resoluciones y tomó el hábito el día 27 de mayo de 1894.

La profesión perpetua la realizó el 8 de diciembre del año siguiente 1895.

Comenzó entonces los estudios de la carrera eclesiástica. Y en junio de 1899 adquirió en la Universidad de Zaragoza el título de Licenciado en Letras. Dos años más tarde, el 1 de junio de 1901 fue ordenado sacerdote. Comenzó inmediatamente a dar clases en el colegio de Miranda. Entregado a este trabajo pasó toda subida religiosa en Miranda a excepción de un año, 1905, que estuvo en Madrid como Director de los universitarios pensionistas del Colegio de Martín de los Heros. A su vuelta de Madrid fue nombrado Ecónomo de la Casa de Miranda (1906). Y unos meses más tarde –septiembre 1906- tomó posesión del cargo de Director de la Escuela Apostólica, hasta 1907 en que fue hecho Prefecto de Disciplina de los colegiales mayores.

Murió el 18 de abril de 1912 en Miranda.

El año en que comenzó a ejercer su cargo de Director ingresaron 9, como ya hemos dicho antes.

El 1907 vuelve de nuevo a ocupar el puesto de Director de la Escuela Apostólica el P. Alonso FERNÁNDEZ que recibió a 16 nuevos apostólicos y trabajó con un total de 33.

Le sustituyó al año siguiente, como Director, el P. Casimiro GONZÁLEZ (1908-1914). A partir de entonces:

AÑO	INGRESOS	TOTAL
1908	11	31
1909	22	48
1910	20	54
1911	18	60
1912	15	70
1913	17	72

En 1914 se pone al frente de la Escuela Apostólica el R.P. Vicente CIRAUQUI. Este Padre nació en Funes (Navarra), el 11 de diciembre de 1885. Profesó el 6 de noviembre de 1905. Fue ordenado sacerdote el 26 de septiembre de 1909. Comenzó dando clases en el colegio de Miranda. Después fue hecho Director de la Escuela Apostólica (1914). Participó en la fundación de Valdepeñas. Volvió a ocupar por segunda vez el cargo de Director de la Escuela Apostólica en 1917. Cesa en 1919. Desempeña después diversos cargos. Fue el Director del Escolasticado en El Escorial. Su mayor anhelo fue ir a América. Pero la escasez de personal en la Provincia española no lo permitía. Finalmente, en 1932, pudo consagrarse al apostolado de las recién fundadas casas del Brasil. Y aquí murió en 1951.

Cuando entró de Director a la Escuela Apostólica, año 1914, ingresaron 4 apostólicos y en total eran 53.

Este Padre, francés de origen, desarrolló una gran labor en la Provincia española. Ejerció diversos cargos y posteriormente se volvió a Francia. En 1939 es nombrado visitador por el Padre General para la Provincia Chilena. En 1940 fue nombrado director Espiritual y Conferenciante extraordinario en la Universidad de Lima. Por sus cualidades fue nombrado miembro de la Representación de la Universidad de Lima en la conmemoración del cincuenta aniversario de la Universidad peruana. Escribía en la Revista de la Universidad Católica del Perú.

Fue anteriormente en la Provincia española Superior de la casa de Torrelavega. Y al final de su vida ocupó el cargo de Vicerrector del Seminario Patriarcal "Cristo Rey" de Olivaes, cerca de Lisboa. Murió en 1954 en América.

El 1915 coincidiendo con la toma de posesión del nuevo director ingresan siete apostólicos. El total es de 39.

En 1916 ingresan 16. Total 49.

1817: Cesa el Padre Víctor CADILLAC y le sustituye de nuevo el P. Vicente CIRAUQUI. Este año ingresan 12 apostólicos. En total son 52.

En 1918 ingresan 14. Un total de 44. En 1919 ingresan 16. Total 47. Este mismo año, 1919, toma posesión del cargo de Director el R.P. Fermín BARRENECHEA, que lo desempeñó hasta el año siguiente. En 1920, de nuevo se pone al frente de la Escuela Apostólica el P. Víctor CADILLAC.

Recibió 26 nuevos apostólicos y comenzó a trabajar con un total de 60.

AÑO	INGRERSOS	TOTAL
1921	24	76
1922	22	87
1923 ⁷⁹	15	82
1924	17	84
1925	16	80
1926 ⁸⁰	12	79
1927	19	80
1928	21	75
1929	19	74
1930		

⁷⁹ Este año es nuevo Director el P. Francisco de Sales ARBELOA

⁸⁰ Este año fue el primero en que los apostólicos fueron de vacaciones.

A su vuelta de vacaciones se encontrar con un nuevo Director: P. Augusto SANZOL (1926-1930).

Toma posesión del Cargo de Director el Padre Eustaquio CALLEJA.

Guillermo CALLEJA, hijo de Gumersindo CALLEJA y Ángeles GUTIÉRREZ, nació en Quintanadueñas, pueblecito burgalés, el 9 de febrero de 1877.

Hizo sus primeros estudios en la Escuela Apostólica de Miranda. El día 27 de mayo de 1894 tomó el hábito. Y profesó el 8 de diciembre de 1895. Recibió el 7 de agosto de 1898 la tonsura por el ministerio del Excmo. S. Obispo de Burgos. En Burgos también el día primero de junio de año 1901 es ordenado sacerdote.

El P. Eustaquio prácticamente no salió de la Casa de Miranda. En Miranda hizo sus primeros estudios. En Miranda el noviciado. En Miranda el escolasticado de filosofía y teología. Y cuando fue ordenado sacerdote continuó en Miranda.

Comenzó dando clases en el Colegio y trabajando en la Secretaría. Fue Director de la Escuela Apostólica; ecónomo de la Casa, después; Prior más tarde. Por fin Consejo Provincial interino. Apenas ordenado se le confió el cargo de Prefecto de Disciplina de los colegiales pequeños. Este debería ser su triunfo. No quería subir más alto. Todos admiraban con qué arte, entrega y paciencia, sobre todo, conducía a sus chiquillos de los que sabía hacerse respetar y amar. Pero tuvo que aceptar obediencias superiores. Y a cada una de ellas llevó las mismas cualidades, el mismo celo por la gloria de Dios. Murió en Miranda el 28 de abril de 1938.

AÑO	INGRESOS	TOTAL
1930	20	73
1931	3	40
1932	18	41
1933	16	49
1934	19	47
1935		

Comienza en el cargo de Director el P. Jesús María LERGA. Recibió 39 nuevos apostólicos. En total eran 76. En 1936 ingresan 15. Total 45.

Es interesante hacer notar que cinco años antes, en 1931, a causa de la quema de Conventos los apostólicos tuvieron que ser enviados a sus casas el día 13 de mayo. Vuelven el día 24 de septiembre. A esto se debe el descenso que hemos apreciado en la lista de los que ingresan.

1937: Nuevo director: P. Angel MONASTERIO.

Había nacido en Andosilla, Navarra, el 6 de octubre de 1884. Profesó el 3 de abril de 1904. Fue ordenado sacerdote el 23 de agosto de 1908. Destinado a Chile por el Rvdmo. P. Superior General. Estuvo en Chile dos años. Pasó después a Lima (Perú), como profesor del Colegio. A principios de 1910 se le volvió a enviar a Méjico (ciudad) donde fue profesor y se dedicó celosamente al santo ministerio.

En 1915 volvió a España donde desempeñó, aparte de la Dirección de la Escuela Apostólica, diversas funciones. Hasta su muerte en 1935.

Al comenzar la guerra se cerró el Internado. Los departamentos que quedaron libres los ocuparon los soldados italianos. Cuando se marcharon los soldados, al acabar la guerra, no se volvió a abrir el Internado y los Apostólicos ocuparon definitivamente el edificio actual que, a partir de entonces, se ha ido desarrollando y modernizando a través de los años y bajo la Dirección de los diversos Padres que han estado al frente de la Escuela Apostólica.

Sin embargo el edificio de aquellos primeros días no corresponde totalmente al actual. Ha habido cambios y reformas notables. Aparte de obras minuciosas imposibles de anotar, como por ejemplo: clases que unos años las ocupaban apostólicos, después fueron de colegiales; volvieron a ser de apostólicos y de nuevos las ocuparon los colegiales. Aparte de menudencias de este tipo ha habido un notable y gran progreso en la modernización de la Casa; estudios, dormitorios, lavabos, duchas, piscina, iluminación, comedores, teatro, frontón, patios, servicios, campos de deporte, biblioteca, instrumentos de música, gimnasio, altavoces, cintas magnetofónicas, tocadiscos, radio, cuartos del P. Director y P. Espiritual, máquina de cine, futbolines, billa rines, juegos múltiples etc....

En los primeros años después de la guerra, el dormitorio que está encima del estudio de los medianos era enfermería. Y además estaban allí los cuartos de la editorial de la Revista Reinado Social.

La Escuela Apostólica antigua se empleó del modo siguiente: el antiguo dormitorio siguió siéndolo pero en el estado actual, sin pasillo central, con lavabos "bien", sin escalera de subida al desván, con ropería y un cuarto sólo para el Padre vigilante. Del estudio se hizo enfermería (la actual) y la sala de los Padres. El hoy estudio de mayores se hizo dormitorio. El P. encargado de este dormitorio tenía su cuarto en el que primeramente lo fue del Padre Director de la Escuela Apostólica (hoy cuarto de música en la sala de los Padres). Después, de este dormitorio se hicieron dos clases. Hoy es estudio. La ducha que había en la actual capilla continuó hasta que se montaron las actuales en los dormitorios.

Desde entonces el número de apostólicos creció así:

AÑO	INGRESOS	TOTAL
1937	31	53
1938	17	52

1939	23	69
1949	60	118
1941	26	118
1942:	12	98
director: R.P. Mariano GÓMEZ	33	99
1943:		
director: P. Claudio OCHOA.		
1944	35	102
1945	34	109
1946	44	119
1947	73	139
1948	64	176
1949	63	198
1950	70	218
1951	66	220
1952	73	231
Director: P. Hilario BARRIUSAO	75	255
1953	93	288
1954	56	288
1955	58	283
1956	51	260
1957	49	226
1958		
Este año se puso al frente de la Escuela apostólica el R.P. Eugenio García.		
1959	79	202
1960	87	234
1961	85	244
1962	82	253

Nota:

En la realización de estas notas se han empleado las fuentes que se señalan a continuación.

-- "La Casa de Miranda en el L Aniversario de su Fundación" por el P. Fernando Valle; para la historia de la Fundación, Vida del P. Jacinto CAUSSE (6 primeras páginas) y reseña breve de la Fundación de Beire.

-- Para la descripción del edificio antiguo y reformas posteriores (págs. 7-9) se ha consultado a los RR.PP. Leandro REMIRO, Diego DÍEZ, Manuel CONDADO y León RAMOS.

-- Todos los datos de las Estadísticas los ha proporcionado el P. Millán RAMÍREZ, quien los ha sacado de los cuadernos personales del P. Leandro REMIRO hasta 1953. Desde 1953 a 1958 del Cuaderno de Notas. Desde 1958 hasta el final ya consta en el Cuaderno de la Escuela Apostólica.

Desde la Fundación hasta el año 1904 inclusive no consta, con seguridad plena, el número total de apostólicos de cada año, no obstante las cifras que aparecen en esta Estadística son dignas de crédito pues en el Cuaderno del P. Leandro aparecen unas indicaciones con número que se refieren al número de alumnos cada año en cada curso. Por ejemplo, el año 1900: 6, 8, 10, 9- Sumándolos 39. Número de apostólicos de ese año, cuando no había más que cinco cursos.

--Los datos biográficos de los directores de la Escuela Apostólica se han tomado de la Crónica de Miranda (los españoles), completados con datos sacados de los Anales de diversos años. De los PP. Directores que ya han muerto hay biografías entre los trabajos de la Exposición, a excepción del P. Víctor CADILLAC y el P. Jacinto CAUSSE.

--Los Padres Directores tomaban posesión de su cargo en septiembre, a excepción del P. Claudio OCHOA que entró en diciembre y no fue confirmado definitivamente en su cargo hasta enero.

San Miguel del Monte, 5 de abril de 1963

Honor y gloria a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

HISTORIA DEL NOVICIADO DE LA PROVINCIA ESPAÑOLA

V.C.J.S.

V.C.M.I.

Hno. José Ramón Martínez ss.cc.

San Miguel del Monte, 27 de marzo de 1963

EL NOVICIADO DE LA CONGREGACIÓN Y ESPAÑA

Pasando por alto las situaciones históricas vividas en Francia durante las tres últimas décadas del siglo XIX, que motivaron la fundación de establecimientos en España para la Congregación de los SS.CC., hemos de adentrarnos en la historia de una de sus obras fundamentales: el Noviciado dentro de la nación española.

“Considerando la imposibilidad de tener por el momento un Noviciado en Francia.

“Considerando la proximidad de Miranda con respecto a nuestras fronteras del mediodía y las ventajas de varias clases que ofrece España para los aspirantes que nos vienen de esta parte de Francia.

“Considerando la importancia de tener abierto un Noviciado para los españoles que quieran entrar en nuestra Congregación.

“El Consejo ha decidido por unanimidad, en votación secreta, que se abra un Noviciado en la casa de Miranda de Ebro, en España, con la previa licencia ad hoc de la Santa Sede, si es necesaria”.

Estas son las razones que impulsaron al Consejo General del Rvdmo. P. Marcelino BOUSQUET, en reunión tenida el 24 de febrero de 1881, a establecer la Casa-Noviciado en España.

Ha de notarse, desde el primer momento, que el Noviciado, que, con estos sucesos, echaba sus raíces en España, tenía, en la mente del Consejo General, carácter eminentemente francés, aunque estaba abierto “para los españoles que quisieran formar parte de nuestra Congregación”.

Así contribuían los sucesos históricos con la Providencia Divina, pues eran los pasos iniciales de la Provincia española y el fundamento del Noviciado español.

Pero antes de que se lograra este fruto habían de pasar cuarenta y dos años con todas las circunstancias y acontecimientos de que no nos podemos desprender en este trabajo.

Por eso hemos de dividirlo en dos partes: I. El Noviciado de la Congregación en España (1881-1923). II. El Noviciado de la Provincia española (1923-1963).

Como es evidente será nuestra fecha divisoria el año de erección canónica de la Provincia Española.

1. EL NOVICIADO DE LA CONGREGACIÓN EN ESPAÑA

Remontándonos brevemente a los años primeros de la Congregación, hemos de hacer un pequeño prenotando.

1800

Entre los años 1800 y 1819 el tiempo de Noviciado y el acto de la Profesión religiosa se realizan indistintamente en las casas donde existen novicios. No se da un Noviciado común establecido en casa determinada para toda la Congregación.

En 1819 se reúne el primer Capítulo General y se establece que en adelante el Noviciado se haga en la Casa Principal que se halla en París, 33 rue de Picpus.

Así queda establecido hasta 1938. Claramente se nota en esta Decisión el deseo de unión en la dirección de los novicios.

Para enlazar con el establecimiento del Noviciado en España, sigamos puntualmente la historia del Noviciado hasta 1881.

En 1838 el Noviciado se traslada de Picpus a Vaugirard, localidad que se hallaba en esa época en los arrabales de París. Aquí permanece seis años, hasta que en 1844, por ser demasiado ruidoso se deja ese lugar y el Noviciado se traslada a Yssy, en el sur de París, también en los arrabales, donde permanece hasta 1881.

La situación interior de Francia, como nos lo muestra el citado documento del Consejo General, no permite la permanencia del Noviciado en el País francés. El gobierno sin Dios de la Tercera República pretende hacer imposible la existencia a las Congregaciones religiosas. El Superior General de la Congregación de los Sagrados Corazones envía al R.P. Román DESMARAIS a España para lograr establecimiento. En 1880 se compra y funda la casa de Miranda de Ebro.

En 1881, en agosto, se establece el Noviciado en dicha casa con el ingreso de varios jóvenes, procedentes de Francia, cuya formación religiosa quedaba encomendada a la experta mano del R.P. Román DESMARAIS.

Por ser los primeros jóvenes que toman el hábito en España, vamos a detenernos un momento en su consideración.

Estos jóvenes eran: Juan Bautista Agustín ROUCHOUZE, Federico Casimiro JAUSSEN, José Francisco CLAUDIO ACHARD, Isidoro BOUSEAUYROL y Juan María LE THIEIS. Estos cinco jóvenes ingresaron en el Noviciado con la ceremonia de la toma de hábito y formulación de sus promesas, el 28 de

agosto de 1881 con los nombres respectivos de Eutimio, Valeriano, Ambrosio, Lorenzo y Juan de la Cruz.

Este último salió del Noviciado el 3 de noviembre del mismo año. Asimismo el Hno. Ambrosio salió el 27 de marzo de 1882. Pero para entonces había tomado ya el hábito Juan Bautista DELMAS, el 11 de septiembre de 1881 con el nombre de Simeón. Igualmente el 15 de octubre de este mismo año de 1881, tomaba el hábito Renato Luis LAURENCEAU con el nombre de Francisco de Sales, y doce días más tarde lo hacía Florencio María COPPENS, que saldría el 21 de abril de 1882.

Así pues, con los cinco Hermanos que tomaron el hábito el 28 de agosto de 1881 – pues, aunque el R.P. Marcial CHAUCHARD diga que en tal fecha tomaron el hábito solamente tres, el libro de Novicios nos demuestra que eran cinco exactamente – se comienza el Noviciado en España bajo la dirección del R.P. Román DESMARAIS, como Maestro de Novicios.

Los tres novicios que llegaron a la Profesión, la realizaron en abril de 1882 en la Casa de Miranda.

Siguieron viniendo jóvenes franceses a España durante varios años.

El 24 de febrero de 1884 tomaron el hábito los Hermanos Juan de la Cruz FERNÁNDEZ y José de OLANO – este último como Hermano Converso -, siendo los dos primeros novicios españoles que entraron en la Congregación.

Según informes del R.P. José PALOMERO, desde 1881 hasta la fundación de Villepinte (1900), los aspirantes franceses vinieron a España para hacer el Noviciado. De 1900 a 1903 el Noviciado francés se estableció en Villepinte. En 1903 vuelve a Miranda, donde permanece hasta 1912 en que, juntamente con el español se traslada a Jemmapes para volver a Miranda de Ebro en 1915. Aquí reside, como en refugio seguro contra todos los desastres materiales y espirituales de la primera conflagración mundial, hasta 1918 en que, tras una muy breve estancia en San Miguel se traslada a Fuenterrabía (España), con el R.P. Paul-Marie JULIOTTE como Maestro de Novicios.

En 1920, el 11 de septiembre, se traslada definitivamente el Noviciado francés a su país, estableciéndose en Montgeron, sin que, hasta el presente, haya tenido más contactos con el Noviciado Español.

Una vez hecha esta aclaración sobre el Noviciado francés y sus contactos con el español, vamos a ocuparnos de la obra española específicamente y por sí sola.

Habíamos dejado el Noviciado fundado y abierto para los españoles en la casa de Miranda de Ebro bajo la dirección del P. Román. Este primer Maestro tendrá a su cargo el Noviciado durante ocho años (1881-1893).

El mes de septiembre de 1893 trajo a Miranda el cambio de Superior y de Maestro de Novicios. El R.P. Román recibe, en virtud de santa obediencia, el encargo de ponerse al frente de la provincia americana. Para sustituirle es

enviado el R.P. Augusto JAMET (a la sazón ocupaba el cargo de Provincial de América). La instalación se hizo el 25 de septiembre y seguirá rigiendo el Noviciado en Miranda durante tres años.

1896

Hacía tiempo que sentía la casa de Miranda la necesidad de separar alguna de sus obras, dando preferencia al noviciado. Será un nuevo abrir los brazos a España. Y es Navarra quien recibe de hecho la mirada de predilección. Y con esa idea había visitado el R.P. Román, hacía algunos años, la provincia de Navarra. En ello pensaba también al firmar el contrato de compra de San Miguel.

El nuevo Superior no tardó en participar de la opinión común y pronto se decidió a llevar a la práctica,

El R.P. Augusto JAMET parte para el pueblecito de Beire y, en lo que hasta entonces era palacio de los Condes de Espeleta y Marqueses del Amparo, funda, para el Noviciado, la segunda casa española de la Congregación.

El 25 de agosto de 184 escribía al Superior General:

“Creo haber encontrado en Navarra lo que quizá no podremos encontrar en toda España, una casa de piedra de sillería, de tres pisos, de 32 metros de longitud y 22 de anchura, con toda clase de comodidades....”.

Con todo, las negociaciones fueron lentas. Aunque los mediadores eran influyentes, no por ello desaparecían todas las dificultades. Por fin el 11 de febrero de 1895 se firmó el contrato de compra, con satisfacción de las dos partes.

Se hizo un amplio plan de reformas necesarias para la instalación del Noviciado. Se comenzaron las reformas, y al cabo de un largo año de trabajos, la casa estuvo en condiciones y el 18 de septiembre de 1896 se instaló el Noviciado con el R.P. Augusto como Superior y Maestro, los RR.PP. Eutimio TAMALET y Fermín AYALA como primero y segundo directores, y siete hermanos Conversos.

El Noviciado sigue siendo uno para toda la Congregación por lo que continúan viniendo los aspirantes franceses a España.

La casa, acogedora, familiar y dotada de la soledad requerida por esta obra, es adecuada y aún amplia. Además la sencillez y vida religiosa del pueblecito navarro no ocasiona ningún prejuicio a la vida regular de silencio, recogimiento y oración de los novicios; pronto se nota la característica de alegría y amor reinantes en la casa, sin echar de menos la señora Casa-Madre de España.

El P. Román, al poco tiempo de su retorno a España, da este testimonio de la casa de Beire:

“Me han edificado los Novicios. He estado muy contento con lo que he visto en aquella comunidad. Es un verdadero Noviciado...”.

Con este clima de fervor religioso y entusiasmo generoso y juvenil de los Novicios, nos presentamos ante una fecha importante.

1899.

El Capítulo General de 1898 había estudiado y presentado a la Santa Sede una Constitución Provincial. Roma aprobó tal decisión por decreto fechado el 29 de marzo de 1898.

De esta forma las casas de España, hasta este momento, dependientes de la Casa General, se unen a las chilenas y forman la Provincia HISPANO-AMERICANA, con el P. Augusto JAMET de Superior Provincial, cuya residencia provincial se establece en Valparaíso; de todas formas conserva el cargo de Maestro de Novicios de Beire hasta nueva orden.

Esta es la fecha divisoria de Noviciado: El de Bélgica, en Courtrai (que se trasladará a Trémelo en 1910), el de España, en Beire; el de Francia –sin organizarse como Provincia por no tener local para el Noviciado– también en Beire, mientras se construye la casa de Villepinte, a donde se trasladará en 1900.

El mes de octubre de 1899 se llevó al Provincial a su residencia sustituyéndole en la dirección del Noviciado el R.P. Francisco de Sales LAURENCEAU.

Sin embargo, el clima de Beire no favoreció a la salud quebrantada del P. Francisco. Obligado a guardar cama continuamente, con alternativas de agonía, el gobierno de la casa se hacía imposible. Así se llegó hasta el mes de octubre de 1902, con no poco detrimento de la Comunidad. Hubo, pues, que pensar en su sustitución. La elección del sustituto recayó sobre el P. Bernardo María GARRIC, que fue instalado en Beire el 7 de octubre de 1902.

La fraternal armonía existente entre el Superior de Miranda P. Wilfrido, y el de Beire era manifiestamente visible. Así lo reconocía el Superior General que, en carga al P. Wilfrido, le decía:

“Me siento dichoso pensando en las buenas relaciones que van a existir entre Miranda y Beire. Con el querido P. Bernardo se entenderá bien para prestarse los mutuos servicios que crean convenientes”.

Poco iba a durar ese fraternal amor y equilibrio. La enfermedad tendía su manto de tristeza sobre el carácter jovial del P. Bernardo.

Solamente cuatro meses y medio duró su gestión al frente del Noviciado de Beire. Una llamada urgente de Beire llevó al P. Wilfrido a la cabecera del enfermo. El 15 de febrero de 1902 escribía éste al Superior General: “Esta mañana a las 8, el R.P. Bernardo María ha entregado a Dios su hermosa alma; su muerte, en mi opinión, ha sido *“pretiosa in conspectu Dei”*.”

Así, pues, la precaria salud del P. Bernardo cortó su vida a la temprana edad de 49 años, creando el conflicto de la nominación de un Maestro de Novicios.

El P. Superior General determinó nombrar al P. Francisco de Sales, a pesar de su estado de salud, hasta la venida del P. Augusto, que no tardaría mucho en llegar para el Capítulo General.

De esta forma se nos presenta el nuevo Capítulo General de 1903 que decreta la reunión de España con Francia, para formar la Provincia FRANCO-ESPAÑOLA, bajo la dirección del P. Ernesto LEMOINE como provincial y del P. Wilfrido MÜLLER como Viceprovincial.

Otra decisión importante, más relacionada con nuestro trabajo, es el traslado del Noviciado español a Miranda, y el establecimiento de la Escuela Apostólica en Beire. El P. Basilio PREVEL fue nombrado Maestro de Novicios a tal efecto.

1903

El Noviciado deja Beire, con verdadera nostalgia por parte de los novicios, para dirigirse a Miranda. En esta casa se establecen los Novicios españoles y se les unen los franceses ese mismo año. El P. Basilio conserva el cargo de Maestro dirigiendo a sus novicios por el camino de la vida de amor y reparación propia de los Hijos de los Sagrados Corazones. Y esto durante siete años.

En 1910 es sustituido por otro Padre excepcional: El R.P. Policarpo QUINE. Con este nuevo Maestro de Novicios se encaminará y aproximará a la Casa General.

1912

El Superior General desea acercar el Noviciado a la Casa General. A este efecto compra una casa en Jemmappes (Bélgica) y la habilita para recibir los Novicios. En diciembre de 1912 el Noviciado se instala en la casa de Jemmappes. El R.P. Policarpo conserva la dirección del Noviciado hasta el año 1914.

El 18 de enero de 1914 le reemplaza el R.P. Ildefonso ALAZARD.

Esta es la primera y única salida del país español que el Noviciado ha tenido que realizar a lo largo de su Historia, motivado por el deseo del Rvdmo. P. Superior General de vigilar, comprobar y confirmar la dirección, ambiente religioso y amor a la Congregación que reinaba en esa obra.

Sin embargo, corta fue esta estancia allende los Pirineos. La guerra europea del 14 trajo a las mentes el pensamiento de España. Y el Noviciado se establece nuevamente en Miranda por la imposibilidad de acudir los postulantes que terminan sus estudios en la Escuela Apostólica, a Jemmappes.

Así, pues, en 1915 el Noviciado quedaba abierto en Miranda bajo la dirección del R.P. Wilfrido MÜLLER, como Maestro de Novicios.

Los novicios se rempazan en el Noviciado y mientras tanto los Estudiantes aumentaban cada año en número y en exigencias de local, de profesorado y de medios económicos.

El 15 de septiembre de 1917 salieron los novicios para San Miguel, con el P. Paul-Maire JULIOTTE, que había sustituido al P. Wilfrido tres meses antes como Maestro, resolviendo así la falta de local.

Cuando en 1901 se compró la finca de San Miguel, el P. Román escribía así al Rvdmo. P. Superior General: "... Si algún día se quisiera retirar de aquí (Miranda) el Noviciado, ningún sitio mejor que San Miguel, a una legua de Miranda".

Así se cumplía la certera visión del R.P. Román veintiséis años más tarde. Pero no sin esfuerzo, sacrificio, pobreza, y todo ello por poco tiempo. Veamos algo.

Cuando los novicios llegaron a San Miguel, en la casa de Miranda quedaba mucho más local para recoger a los Estudiantes de años siguientes. Así se solucionaba el problema del local. Pero también era necesario apuntalar otros muros que se doblaban cada vez más hacia su centro de gravedad.

La estación invernal trajo a los novicios una buena ocasión de prueba y sacrificio. El edificio poco acogedor, sobre todo en esta época, deja penetrar las heladas a su interior. El frío era intenso y la casa pobre.

Por todo ello la cuestión económica se hizo más aguda. El P. Maestro reclamaba con razón lo que no podía darse la casa de Miranda. Y ambas sufrían la secuela de su voto de pobreza. Con todo nunca se murmuró, nunca se quejó nadie. No en vano fue la pobreza quien reinó en los fundamentos de nuestra Provincia, en aquellos años de 1880.

Ante todo reinaba el amor y con él la paz y la alegría aún en medio de duros sacrificios. ¡Buenas raíces echaron aquellos novicios a sus vidas religiosas!

El Padre Superior General, que había logrado salir de la zona alemana, visitó las dos casas y, el 10 de abril de 1918, escribía al P. Wilfrido:

"Después de haber visto la casa de Miranda, de haber examinado, reflexionado y orado, he tomado la decisión de trasladar el Noviciado a Fuenterrabía.

La casa de Miranda se halla realmente colmada y usted mismo sobrecargado y a veces desbordado.

Quedando libre San Miguel tiene Vd. más local y podrán descongestionar Miranda".

El 24 de abril de 1918, de acuerdo con la voluntad del Rvdmo. P. el Noviciado se trasladaba de San Miguel a Fuenterrabía. El P. JULIOTTE conserva el cargo de Maestro.

Pero esta solución no fue sino un salir al paso en el apuro. Por ello cuando la situación cambió y se calmó reorganizándose un poco, el punto de mira cambió y los superiores dirigieron la vista hacia el preciado rincón de San Miguel, sito en los montes de la Morcuera.

Así, pues, en 1920

Exactamente el 10 de octubre el Noviciado vuelve sobre sus pasos y se establece en la Casa de San Miguel con un nuevo Maestro de Novicios, nombrado a tal efecto por el Rvdm. P. Superior General, el P. Francisco de Sales ARBELOA.

Con esta vuelta el Noviciado español queda definitivamente separado del francés que también en 1920 vuelve a su país estableciéndose en Montgeron.

Con estas fechas llegamos a un momento histórico fundamental para la Provincia Española.

2. EL NOVICIADO DE ESPAÑA

Por un Decreto de la S. Congregación de Religiosos, fechada el 16 de enero de 1923, y una Decisión del Consejo General del 19 de marzo del mismo año, se constituyó la Provincia de España independientemente de la francesa. El R.P. Wilfrido era el primer Superior Provincial.

Por lo que al Noviciado se refiere, su vida fue normalizada y definida.

El 25 de agosto de este mismo año el P. Francisco de Sales ARBELOA dejaba la dirección de los novicios en manos del R.P. Pablo PALACIOS, marchando poco después – en septiembre – a dirigir la Escuela Apostólica.

Tres largos años había de durar esta mano religiosa y dulce modeladora entre los novicios de San Miguel. El 6 de septiembre de 1925 resignaba su cargo a las luces de otro eminente Padre de la Provincia, el R.P. Alonso FERNÁNDEZ.

Dos años de vida normal en el Noviciado, y el mes de diciembre de 1928 nos trae otro incidente. El Rvdm. P. Superior General Flavian PRAT, envía al R.P. Alonso como visitador para las casas de los Padres de América del Sur.

Del 1º de este mes hasta el 23 el Noviciado, queda bajo la dirección y vigilancia del P. Guillermo SALAZAR, que a la sazón era el Socio de Novicios. El día siguiente – 24 de diciembre – el Noviciado quedaba bajo la dirección de un nuevo Maestro de Novicios, el R.P. Carmelo ARBIOL, hasta la vuelta del P. Alonso, el 15 de mayo de 1929.

Otros tres años de calma y nuevo cambio de Maestro. Eran días del año 1932. El 14 de septiembre, el P. Alonso recibe obediencia para encargarse de la casa de Miranda, como Superior. El P. Fernando VALLE viene a sustituirle. De esta forma la Providencia y la Obediencia hacían sucederse en la dirección del Noviciado – como al año siguiente respecto del superiorato de la casa de Miranda – a los dos primeros españoles que entraron en la Escuela Apostólica el año 1883.

Como ha hemos dicho el 6 de octubre del año siguiente -1933- el P. Fernando dejaba el Noviciado y la casa de San Miguel para dirigirse a gobernar con mano "seria" la casa de Miranda.

Al Noviciado llega el P. Esteban ROS que toma posesión del cargo de Maestro el 6 de octubre y guía a los novicios, en sus anhelos de perfección, hasta fechas memorables para España.

El 16 de julio de 1936 llegaba a San Miguel el R.P. Santiago BELLA, para encargarse de la dirección de la casa y del Noviciado. Era la víspera de estallar el Movimiento Nacional en Marruecos. El día siguiente -17- trajo la fiesta de toma de posesión. A pesar de la crisis del momento histórico, la casa de San Miguel conoció un día espléndido de alegría y de amor. "Misa de cánticos. Reglamento más libre para los novicios, y extraordinarios en la mesa". Así nos presentan las fiestas de aquel día las Crónicas. Con todo nos recuerdan que la fiesta principal es reservada para el día de Santiago.

El P. Santiago venía de El Escorial donde había sido Director Espiritual de los estudiantes. La Providencia y la obediencia le retiraban del dolor de las armas y le acercaban a un hogar de paz y de amor que la guerra no se atrevió a turbar.

El día 19 del mismo mes y año -julio de 1936- suben huyendo Padres y sacerdotes de Miranda. No se dio novedad, sin embargo, cuando por la noche se estableció la vigilancia de dos en dos.

Con algunos incidentes de grata sorpresa algunos pasaron la guerra de novicios. De tal modo eran normales las circunstancias que el día 1º de enero de 1937 "los novicios -dicen las crónicas de la casa- bajan con el R.P. Juan a felicitar el año al R.P. Superior de la casa de Miranda".

De todas formas también se pasaron sus apuros de primera impresión y algún registro, motivado por la denuncia del vecino Merino.

Pero la guerra pasó y vino la victoria de las tropas nacionales y católicas. Hubo de reorganizarse la Provincia. El R.P. Provincial R.P. José PALOMERO dispuso de acuerdo con el Consejo General, que el Noviciado se estableciera en la casa de El Escorial. No sé si es que la guerra había dejado sus huellas y los novicios tenían que probar sus amarguras.

El mes de agosto de 1939 llevó el Noviciado a la Casa de El Escorial, previa, como es natural, la tarea de desinfección y reparación. Sólo había un novicio, el hno. Gabriel BOLUDA. El P. Casimiro GoNzález ha sido nombrado Maestro de Novicios a tal efecto.

La dirección del P. Casimiro se prolonga durante cinco años.

El 10 de septiembre de 1946 el Noviciado queda puesto bajo la dirección de la conocida, estimada y admirada mano del R.P. José PALOMERO. Quedando establecido el Noviciado dentro de los cauces normales de cualquier noviciado de nuestra Congregación. La Crónica recoge incesantemente las venidas de las nuevas promociones al Noviciado, el anual día de la profesión temporal, etc., llegando de este modo a otra fecha importante que tributa honor a la preclara inteligencia previsora del R.P. Román DESMARAIS.

1955

Eran días de verano; julio. Mediaba el mes de la Cruzada. Nueva Decisión mueve al Noviciado hacia las vías férreas. El destino era la casa de San Miguel a punto de ser nueva.

A ella, pues, se dirigen en la noche del 17 al 18. En este "llegan los HH. Novicios de El Escorial – dicen las crónicas de San Miguel- con su Padre Maestro en el expreso de las seis, y suben a San Miguel en un autobús que se tenía dispuesto oportunamente. Queda, desde este día, constituida la casa Noviciado de San Miguel.

Los novicios que inauguran el Noviciado son 30 hermanos novicios estudiantes y 3 hermanos conversos. Al frente de todos ellos viene como Maestro de Novicios el que lo era ya en El Escorial R.P. José PALOMERO.

La vida del Noviciado es la de siempre. No falta la conferencia del Maestro, ni el breviario; el trabajo más prolongado que actualmente, y la clase de Biblia. Más o menos la vida que llevaban en El Escorial.

Cada año, por julio, suben, de la Escuela Apostólica de Miranda, nuevos grupos de postulantes que alimentan el sr del Noviciado.

Con el año 1958 una nueva y grata noticia. El establecimiento de los Padres de la Provincia Española en Méjico, ofrece sus frutos. La Escuela Apostólica presenta sus primeros aspirantes al Noviciado. Para ello el Rvdmo. P. General ha enviado como Maestro de Novicios al R.P. Eulogio IZURRIAGA, a la sazón Director Espiritual de la Escuela Apostólica de Miranda.

El 8 de diciembre de 1958 tiene lugar la primera toma de hábito en manos del P. Maestro. Son 13 novicios estudiantes y 3 novicios conversos. No deja de ser esperanzadora esta incoación del Noviciado Mejicano que continuará funcionando en adelante, como el establecido en San Miguel, establecido hasta 1960 en Chalco, juntamente con la Escuela Apostólica. En esta fecha se establece en Andocutín con el mismo Padre Maestro.

Y volviendo al Noviciado de España nos adentramos historia adentro llegando a otra fecha importante. El 8 de septiembre de 1960 el P. Claudio OCHOA toma posesión del cargo de Maestro de Novicios, sustituyendo al P. José PALOMERO que lo había sido durante 14 años.

Pertenecemos, precisamente, a la primera harina amasada por las manos del P. Claudio y conocemos sus directrices ciertas y seguras para encaminar a los novicios por las vías religiosas de la Congregación de los Sagrados Corazones. La historia probará su acierto como han demostrado la lucidez y santidad de los demás maestros de novicios.

Tal es, hasta el momento, marzo de 1963, la historia progresiva y esperanzadora del Noviciado de nuestra Provincia, fruto y árbol engendrado por aquella semilla, sembrada en 1880, como respuesta a tres preguntas que el Rvdmo. P. Marcelino BOUSQUET dirigió a sus consejeros en sesión tenida el 9 de julio de 1879.

Dada la inseguridad de la vida en Francia ¿No convendría establecerse en España? ¿No sería bueno que uno del consejo hiciese un viaje a la Península? ¿No sería el P. Prior General el más indicado?

RESUMEN

Años	Casa	Maestro	Novicios Estudiantes	Novicios conversos
1881	Miranda	Román		
1882	"	"		
1883	"	"		
1884	"	"	1	2
1885	"	"	0	1
1886	"	"	0	0
1887	"		2	1
1888	"		2	4
1889	"		6	0
1890	"		1	3
1891	""		3	1
1892	"		0	2
1893	"	Augusto J.	0	2
1894	"		9	7
1895	"		10	5
1896	Beire		2	2
1897	"		7	12
1898	"		4	5
1899	"	Fco. De Sales	2	1
1900	"		5	2
1901	"		5	3
1902	"	Bernardo Garric	5	3
1903	Miranda	Fco de Sales L.	6	0
1904	"	Basilio Prevel	1	0
1905	"		4	2
1906	"		2	0
1907	"		1	0
1908	"		4	2

1909	"		0	0
1910	"		3	3
1911	"	Policarpo Quine	2	2
1912	Jemmapes		1	0
1913	"		1	0
1914	"	Ildefonso A.	8	1
1915	Miranda	Wilfrido	8	1
1916	"		6	4
1917	San Miguel	P.M.Juliotte	1	1
1918	Fuenterrabia		7	1
1919	"		5	1
1920	San Miguel	Fco.S. Arbeloa	5	5
1921	"		4	1
1922	"		4	3
1923	"	Pablo Palacios	9	1
1924	"		6	1
1925	"		8	3
1926	"	Alonso Fdez.	12	2
1927	"		12	3
1928	"	Carmelo Arbiol	13	0
1929	"	Alonso Fdez.	10	1
1930	"		13	4
1931	"		13	3
1932	"		0	0
1933	"	Fernando Valle	6	0
1934	"	Esteba Ros	3	3
1935	"		0	1
1936	"	Santiago Bella	4	1
1937	"		4	1
1938	"		6	0
1939	El Escorial	Casimiro Glez.	4	0
1940	"		11	0
1941	"		8	2

1942	"		4	1
1943	"		9	3
1944	"		7	0
1945	"		10	4
1946	"	José Palomero	12	1
1947	"		11	2
1948	"		11	2
1949	"		13	4
1950	"		11	2
1951	"		16	5
1952	"		21	1
1953	"		29	7
1954	"		31	4
1955	San Miguel		27	2
1956	"		25	2
1957	"		25	5
1958	"		24	2
1959	"		20	2
1960	"	Claudio Ochoa	19	3
1961	"		22	1
1962	"		14	1
1963	"		21	0

INFORMACIÓN EN:

- a. La Casa de Miranda de Ebro en el quincuagésimo aniversario de su Fundación. Por el R.P. Fernando VALLE ss.cc.
- b. De las Crónicas de la Casa de El Escorial. Informe enviado con motivo de la exposición.
- c. Crónicas de la Casa de San Miguel.
- d. Informe del R.P. José PALOMERO, ss.cc., enviado para la presente exposición.
- e. Informe del R.P. Ignacio de la Cruz Baños ss.cc. enviado para la presente exposición.
- f. Algunos datos pedidos al Archivero General para la presente exposición acerca del Noviciado en Jemmapes y Fuenterrabía.

INFORMACIÓN HISTÓRICA SOBRE EL ESCOLASTICADO DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

V.C.J.S.

V.C.M.I.

Hno. Miguel Angel OLARTE ss.cc.

INFORMACIÓN SOBRE LOS ESCOLASTICADOS DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA⁸¹.

Era el 18 de julio de 1879 cuando el R.P. Román DESMARAIS pisaba por primera vez tierras españolas, el Rvdmo. P. Superior General viendo el sesgo que tomaban los acontecimientos de Francia, decidió enviar al P. Román con el fin de buscar un asilo por si la ley del exilio alcanzaba a nuestra Congregación. Sus ojos se posaron en la ciudad de Miranda, y en ella creyó ver el lugar más a propósito para fundar una residencia. Pocos días después de su llegada, el 21 de julio, comunicaba su hallazgo al R.P. General.

Grandes obstáculos opusieron a la nueva fundación, pero el P. Román les hizo frente con su innegable e incansable energía. De las ruinas del convento franciscano van elevándose poco a poco una sólida construcción.⁸²

Así cuando en julio de 1880 vino por tercera vez el P. Román a España, quedó gratamente impresionado al ver lo adelantadas que iban las obras. Pidió al P. General que designase el personal, y el 29 de julio llegaban a Miranda los Padres Wilfrido MÜLLER y Bernardo GARRIC, acompañados de dos hermanos conversos⁸³.

Por otra parte el desarrollo de los acontecimientos hacia un final trágico, movió al Consejo General a tomar la decisión de que "en caso que sean aplicados los decretos del mes de marzo, la Escuela Apostólica sea trasladada a Miranda".

El 24 de febrero de 1881, nueva decisión del Consejo más apremiante todavía; trasladar el Noviciado a Miranda. Efectivamente cinco meses después el 31 de julio, salía de Sarzeau la primera caravana de apostólicos para inaugurar el Noviciado en Miranda⁸⁴.

⁸¹ Artículo realizado en San Miguel del Monte con motivo de la exposición de la Provincia Española, celebrada el día del Buen Padre de 1963.

⁸² Artículo del P. Fernando en la revista de Antiguos Alumnos en el quincuagésimo aniversario de la fundación.

⁸³ Idem

⁸⁴ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la exposición.

El 3 de agosto llegan a Miranda con el P. Román los seis postulantes que han de ser los primeros novicios del Noviciado de la casa de Miranda. Sus nombres son: Eutimio, Juan de la Cruz, Valeriano, Ambrosio, Lorenzo Francisco de Sales⁸⁵.

El 28 de agosto los cinco primeros hacen sus resoluciones a las once de la mañana en la casa de Miranda, después de unos ejercicios dados por el P. Román a toda la casa.

El Hno. Francisco de Sales no puede tomar el hábito por no haberle llegado los papeles. Este pronunció sus resoluciones el 15 de octubre en manos del P. Román⁸⁶.

El 15 de abril de 1883 cinco novicios emitieron sus votos en manos del R.P. Román: sus nombres: Eutimio ROUCHOUZE, Lorenzo BOUSCAYROL, Simeon DELMAS y Francisco de Sales LAURENCEAU.

El 19 de mayo de este mismo año llegan de Sarzeau conducidos por el R. R. Román siete jóvenes apostólicos, los primeros de la nueva Escuela Apostólica⁸⁷.

Dos jóvenes españoles, Balbino FERNÁNDEZ y Angel VALLE vienen a juntarse a aquéllos; luego acudieron otros cuatro, con lo que eran doce apostólicos, seis franceses y seis españoles⁸⁸.

El 19 de mayo de 1885 en la profesión de los Hermanos Juan BERCHMANS, Luis de Gonzaga y Francisco de Regis, asistió el Rvdo. P. Superior General, Marcelino BOUSQUET, pronunciando un discurso sobre "lo que debía ser un religioso de los Sagrados Corazones".

3 de agosto: El R.P. Superior, delegado por el R.P. General recibe en el oratorio interior los votos de los primeros españoles que profesaban en la casa de Miranda: Hno. Juan de la Cruz FERNÁNDEZ, corista, y el Hno. José OLANO, converso⁸⁹.

17 de abril de 1887, Dominica in Albis, Profesión de seis hermanos estudiantes: Silverio CANIVEZ, Marcial CHAUCHARD, Cipriano NOUET, Emmanuel FABRE, Santos ABRY y Clemente TOURVIEILLE. "Por razones especiales determinó nuestro Rvdm. P. General que en vez de ir a Lovaina, los nuevos profesos quedaran en esta casa de Miranda para cursar filosofía"⁹⁰.

Vemos pues organizado el Escolasticado de Filosofía en la casa de Miranda con los nuevos profesos.

Pocos días después, 20 de abril, llega de Lovaina como profesor de filosofía el R.P. Lorenzo BOUSCAYROL

⁸⁵ Crónicas de Miranda.

⁸⁶ Crónicas de Miranda.

⁸⁷ Crónicas de Miranda.

⁸⁸ Apuntes del P. Ignacio con motivo de la exposición.

⁸⁹ Crónicas de la casa de Miranda.

⁹⁰ Crónicas de la casa de Miranda.

Notas biográficas: Isidoro BOUSCAYROL hijo de Marcos y de Zoe MAUTHEILA, nació el 26 de abril de 1862 en Decazeville (Aveyron). Hizo sus resoluciones el día 28 de agosto de 1881, bajo el nombre de Lorenzo. Profesó el 15 de abril de 1883, día del Patrocinio de San José⁹¹.

Sin embargo había de ser corta la estancia del P. Lorenzo en Miranda. El 1 de agosto salía para Francia llamado por el R.P. General y es enviado como profesor al seminario Mayor de Rouen.

Mientras, el Noviciado ve llegar a nuevos postulantes, venidos de Sarzeau. Por fin el 19 de septiembre recoge la Congregación los primeros frutos de la Escuela Apostólica de Miranda. Concluidos los estudios de humanidades, seis jóvenes, Juan María CASTANIÉ, Eugenio RIBERA, Balbino FERNÁNDEZ, Francisco MANÉ, Angel VALLE y Pedro LEBORRE, que separándose de sus compañeros de estudios ingresan en el Postulantado con los recién llegados de Sarzeau⁹².

El 1 de octubre llega de Lovaina donde hizo su noviciado y estudios teológicos el Hno. Adeodato, subdiácono, con objeto de reemplazar al R.P. Lorenzo y enseñar la filosofía.

Notas biográficas: Nació en Betterris, diócesis de Colonia, el 20 de septiembre de 1955; profesó en Lovaina el 26 de agosto de 1885⁹³.

1 de noviembre: hacen sus resoluciones y comienzan el Noviciado los postulantes llegados de Francia así como también los seis apostólicos salidos de la Escuela Apostólica.

El 23 de mayo de 1889 sale para Burgos el P. Adeodato con el objeto de ordenarse sacerdote, como así es en efecto el 26 de este mismo mes⁹⁴.

Una vez acabada la filosofía en Miranda, los estudiantes van a cursar la teología a Lovaina. Así las crónicas de Miranda registran el 26 de abril de 1889 la salida para Lovaina de tres hermanos escolásticos, una vez acabados sus estudios filosóficos.

Otros dos estudiantes, Eutimio y Marcial CHAUCHARD, permanecen en Miranda como profesores del colegio.

También registran las crónicas de Miranda la celebración de la fiesta de Santa Catalina, patrona de los filósofos, con especial solemnidad.

Mayo 1890: El R. P. Adeodato es enviado con obediencia a América; en lugar de él es nombrado profesor de filosofía el R.P. Emmanuel FABRE.

Notas biográficas: Germán FABRE hijo de Juan Antonio y Sofía BRUMEL nació el 21 de diciembre de 1869 en Rouviere (Lozérc). Hizo sus resoluciones el 10 de octubre de 1885 bajo el nombre de Emmanuel. Profesó el 17 de abril, *Dominica in Albis*.

⁹¹ Actas de Profesión, volumen I.

⁹² Crónicas de la casa de Miranda.

⁹³ Crónicas de la casa de Miranda.

⁹⁴ Crónicas de la casa de Miranda.

Sin embargo poco tiempo iba a permanecer el P. Emmanuel en la casa de Miranda. A causa de su mala salud es llamado a la casa matriz por el R.P. General en donde fallecía pocos meses después.

Al acabar sus estudios filosóficos los jóvenes españoles, en este año de 1892, se plantea el problema del Escolasticado de Teología y se resuelve estableciéndolo en Miranda. Con el fin de reemplazar al P. Emmanuel FABRE como profesor de filosofía, y comenzar la enseñanza de teología llega el 14 de marzo de la casa de Lovaina el R.P. Maximido ALFF.

Notas biográficas: en el siglo Eduarod JACOBO, hijo de Eduardo y Margarita, nació en Tréveris el 24 de julio de 1863. Hizo sus votos en Lovaina el 6 de julio de 1887. Después de su profesión siguió en dicha casa cursando filosofía y teología. Fue ordenado sacerdote el 24 de agosto de 1890 y llegó a Miranda el 14 de marzo de 1892.

El mes de septiembre de 1893 trajo a Miranda el cambio de Superior y Maestro de Novicios, enviado para esos dos cargos el P. Augusto JAMET, que ocupaba el puesto de Provincial del América⁹⁵.

Hemos de hacer notar aquí que dada la escasez de personal, los jóvenes estudiantes alternan sus estudios con el trabajo de las clases en el colegio.

El 2 de octubre de 1893 comienza el nuevo curso, después de invocar la asistencia del Espíritu Santo.

Sabemos también por las crónicas de Miranda que la Semana Santa es celebrada con especial solemnidad.

El miércoles de Pascua, 28 de marzo, los estudiantes entran en vacaciones hasta el jueves de Quasimodo.

El 5 de junio empieza el P. Julio LE BESSE un curso de filosofía escolástica con los últimos profesos.

5 de julio: empiezan las vacaciones mayores para los escolásticos.

Las crónicas nos hablan con frecuencia de los paseos realizados por los escolásticos a lugares conocidos. Por ejemplo el realizado al Toloño el 19 de julio, acompañados por los Reverendos P. Ireneo, Cipriano, Maximiano y Eutimio.

El 29 de agosto de este año de 1894 es una fecha digna de ser retenida en la memoria. Al mediodía llegaba a Miranda el R.P. Bernardo GARRIC, cuya hoja de servicios a la Congregación de todos es conocida.

Viene a Miranda como profesor de teología y director de los jóvenes religiosos.

Llega octubre y con él también se abre un nuevo curso. Las clases de teología están a cargo de P. Bernardo, y las de filosofía a cargo del P. Julio LE BERRE.

⁹⁵ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

Notas biográficas: El P. Bernardo nació en Maumazel (Alveyron) el 22 de octubre de 1854. Hizo sus estudios de humanidades en Rodes, y luego en nuestro colegio de Graves, donde sobresale por lo dispuesto de su ingenio, lo bondadoso de su carácter y acendrado de su piedad. Se siente atraído por el sacerdocio y por un Instituto misionero. En un principio le llamaron la atención los Lazaristas, pero después de madura reflexión, ingresa en nuestra Congregación. Entra en el Noviciado de Issy el 12 de octubre de 1873. Hace sus votos perpetuos el 27 de abril de 1875, y es enviado a Lovaina a cursar estudios en donde obtiene el título de bachiller en Teología el día 21 de julio de 1879.

Llega por primera vez a España el 28 de junio de 1880 con el P. Wilfrido. En España aprende el castellano y está siete años ocupándose de las obras de la Congregación. En octubre de 1882 marcha a Rouen a desempeñar la cátedra de teología fundamental en el Seminario Mayor.

R. P. Julio LE BERRE en el siglo Pedro María.

Hijo de Guillermo y Margarita Le Gal nació en Berrié, diócesis de Vances (Francia), el 24 de abril de 1867; hizo sus resoluciones bajo el nombre de Julio, en la fiesta de Todos los Santos de 1887. Profesó el 12 de mayo de 1889.

Después de su profesión siguió en esta casa cursando filosofía y teología, dando después la cátedra de filosofía e historia natural en el Colegio. Después de ordenado sacerdote es nombrado profesor de filosofía.

25 de noviembre de 1894: Fiesta de Santa Catalina. Sesión académica por la mañana y por la tarde. En la primera sesión se defendió la tesis de "Falsedades del Transformismo". Por la tarde "La excelencia de la filosofía".

Hay que notar que a estas sesiones asistieron todos los RR. Padres con hábito blanco, introducido, hacia el día del Patrocinio de San José, 15 de abril de 1894, en la casa.

El curso se desarrolla con normalidad hasta que llegan las vacaciones; y después un nuevo curso con esperanzas renovadas.

Es de hondo significado para nosotros el 31 de diciembre de 1895, ya que nos da a conocer el personal de la casa de Miranda: A las seis de la tarde se reúnen en salón de actos las diversas clases de que se compone nuestra querida comunidad - doce RR. Padres, veinte estudiantes, veinticuatro novicios estudiantes, veintiocho Hermanos Legos entre profesos y novicios-, con el fin de felicitar al R.P. Superior.

El 17 de septiembre de 1896, la casa de Miranda recibe el nombramiento del P. Wilfrido MÜLLER como Superior. Este nombra como Prior y Director del Escolasticado al R.P. Bernardo GARRIC; al P. Francisco de Sales, ecónomo; al P. Marcial CHAUCHARD y Pascual, consejeros. Siete Padres más forman el cuerpo de profesores.

El Escolasticado contaba por entonces con 10 alumnos de teología y 8 de filosofía.

No tardó mucho en mostrar la firmeza de su mano y la fuerza de su espíritu en el gobierno de la casa y especialmente en la formación de los jóvenes, siguiendo las directrices y los consejos del Superior General.

Para los estudiantes propone un plan de cuatro años de Teología y dos de Filosofía, que el Consejo General acepta provisionalmente hasta el próximo Capítulo General⁹⁶.

El 1 de octubre comienza un nuevo curso y ahora el P. Julio LE BERRE, libre de toda ocupación en el colegio, puede dedicarse exclusivamente al cultivo de la "Señora Filosofía" y a los hermanos estudiantes filósofos.

19 de marzo de 1897. Un día grande para la casa de Miranda y para la Congregación. En la capilla asistimos al Cantamisa del R.P. Gregorio LETE. A su vez profesan también 13 hermanos Estudiantes y 1 hermano Converso. En la ceremonia predicó el R.P. Bernardo GARRIC.

Este mismo día, 11 nuevos apostólicos salen para Beire.

7 de marzo de 1898: Festividad de Santo Tomás de Aquino. Se celebró acto académico, en el que un estudiante defendió la tesis: "*Deus videt omnia futura libere, tum absolute, tum conditionate en decreto suae voluntatis*".

Otro estudiante defendió la tesis: "*In Deo sunt reales relationes*".

El acto duró dos horas.

Julio de 1898: Los días 11, 12 y 13, exámenes para los Hermanos Estudiantes, con dos tribunales, cada uno de tres Padres. Los resultados fueron satisfactorios.

El 7 de agosto, 11 estudiantes de filosofía reciben la tonsura: los mismos y otras más reciben las cuatro órdenes menores.

El superiorato del P. Wilfrido fue muy costoso. Apenas habían pasado dos años, cuando el 1 de septiembre de 1898 se abrió el Capítulo general. Uno de los puntos a tratar era la división de la Congregación en Provincias y el estatuto de la Constitución Provincial.

Los cambios pedidos por la decisión capitular y el cansancio del P. Román, le trajeron de nuevo a Miranda de Ebro, conservando su cargo de Provincial y añadiendo el de Superior de Miranda⁹⁷

Llegó a Miranda a fines de septiembre, y el día 30 de octubre ya podía dar al R.P. Superior General su impresión personal sobre la casa y las obras de Miranda.

Hablando de los estudiantes dice: "Van bien, y a pesar de mi aspecto rudo, parecen contentos". Lo que no andaba bien era su quebrantada salud. Su dolencia de piernas le tenía postrado en cama al empezar el año 1899. Luego fue un amago de congestión que lo redujo a la impotencia física e intelectual. En estas condiciones el Padre General ordena su traslado a París, dejando al P. Wilfrido al frente de la casa de Miranda.

⁹⁶ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

⁹⁷ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

6 de mayo de 1899: El R. P. General sale de Miranda para Beire donde recibirá los votos de los novicios que han sido admitidos en el último Capítulo. Por estar llena la casa de Miranda, los nuevos profesos se quedarán en Beire para estudiar allí la Filosofía.

El Consejo General, reunido el 25 de mayo de este año de 1899, decretó la organización de las provincias belga e hispanoamericana. La "Casa Provincial": Valparaíso. Provincial: R.P. Augusto JAMET, que conserva, hasta nueva orden, el cargo de Maestro de Novicios de Beire. Viceprovincial: R.P. Cosme LORH, actual superior de Valparaíso. Consejeros Provinciales: R.P. Wilfrido MÜLLER, Superior de Miranda, y el R.P. Antonio CASTRO, superior de Santiago.

La casa de Beire sufrió una notable transformación. El cambio de Maestro de Novicios, nombrando al P. Francisco de Sales, y la instalación de la Filosofía, con el nuevo profeso P. Emiliano como profesor. Su personal quedó, pues, así constituido: 4 padres, 17 Estudiantes, 12 Hermanos Conversos, 4 Novicios de Coro y 5 Novicios Conversos.

El mes de octubre se llevó el P. Provincial a su residencia de Chile 8 estudiantes, franceses y españoles, dejando a Miranda en situación difícil de resolver.

El P. Wilfrido decía al Superior General, el 2 de marzo de 1900: "El R.P. Provincial se ha llevado lo mejor que teníamos corporal y espiritualmente entre los jóvenes españoles... Somos en Miranda 12 sacerdotes para un colegio completo: 89 internos y 24, creo, externos; una Escuela Apostólica 34; un Escolasticado, 29 escolásticos, y una residencia".

3 de septiembre de 1900: Los estudiantes franceses de la casa de Miranda se reúnen en Alsasua con las doce personas entre novicios y estudiantes, venidos de Beire, y todo ellos, dirigidos por el P. Emiliano ALCOUF, van a la nueva casa de Villepinte. Es la separación real y definitiva de las provincias francesas e hispanoamericana. En Beire van a quedar unos cinco novicios, y en Miranda unos 20 estudiantes, no más. Lo peor es que la Escuela Apostólica, única fuente de vocaciones en España, hasta la fecha no cuenta más que con 25 o 30 chicos.

Pasadas las vacaciones, los jóvenes estudiantes comienzan un nuevo curso, pero ahora a los Padres Julio LE BERRE y Bernardo GARRIC se ha unido otro Padre: El R.P. Dositeo HERMOSO DE MENDOZA como profesor de filosofía e historia eclesiástica.

Notas biográficas del Padre Dositeo: Sus padres, navarros, de Arbizu, se llamaban Joaquín HURTADO DE MENDOZA y Feliciano EGÜES. Nació el día 21 de marzo de 1875. Tomó el hábito e hizo sus resoluciones el día 29 de agosto de 1891, y profesó el tres de marzo de 1893. Cambió su nombre de pila que era Benito por el de Dositeo. Fue ordenado sacerdote el día 6 de agosto de 1899.

Como no tendré ocasión de ocuparme de él, diré que salido para Méjico en 1909, murió en un accidente el 21 de enero de 1915.

10 de febrero de 1901: A la una sale para Beire el R.P. Palmacio acompañado del P. Dositeo HERMOSO DE MENDOZA, que va a sustituir al R.P. Raimundo PALENZUELA en su cargo de segundo Director de novicios, siendo reemplazado por él en su empleo de profesor de filosofía e historia eclesiástica.

Es de notar que este año en la festividad de Santo Tomás, 7 de marzo, no hubo tesis en su honor.

15 de abril de 1902: Llega de Villepinte el R.P. Erverto para sustituir al P. Bernardo que en marzo había salido para París. Otro gran día para la casa de Miranda y para la Congregación fue el 21 de septiembre de este año de 1902. El Señor Arzobispo de Burgos viene de incógnito para conferir las sagradas Órdenes. Son ordenados de diáconos los Hermanos Casimiro y Alberto; subdiácono, hermano Diego Díez, y minoristas los hermanos Aloisio y Agustín.

Sin embargo algo inesperado iba a terminar con esta vida tranquila de Miranda y Beire. El clima de Beire no favorecía a la salud quebrantada del P. Francisco de Sales. Obligado a guardar cama continuamente, con alternativas de agonía, el gobierno de la casa se le hacía imposible. Así llegó hasta el mes de octubre de 1902, con no poco detrimento de la comunidad. Hubo, pues, de pensarse en su sustitución. La elección recabó sobre el P. Bernardo María GARRIC, que fue a instalarse en Beire el 7 de octubre de 1902.⁹⁸

Poco iba a durar el P. Bernardo al frente de la casa de Beire. La enfermedad minaba ya su cuerpo. Una llamada urgente de Beire llevó al P. Wilfrido a la cabecera del enfermo. El 15 de febrero de 1902 escribía el P. Wilfrido al Superior General: "Esta mañana a las ocho, el R.P. Bernardo María ha entregado a Dios su hermosa alma; su muerte, en mi opinión, ha sido *"pretiosa in conspectu Dei"*⁹⁹

Peores eran aún las noticias que llegaban de Francia en los últimos tiempos. Los semanarios de Rouen y de Versalles fueron las dos primeras víctimas de la persecución religiosa. De nada sirvió la petición de las autoridades diocesanas. Lo único que consiguieron fue que se esperase al fin de curso para el cierre de los establecimientos. Luego fueron cerrándose una tras otra las casas de la Congregación, incautándose de ellas y de sus bienes el gobierno.

En estas circunstancias se reunió el Capítulo General de la Congregación y decretó la reunión de España con Francia, para formar la Provincia franco-española, bajo la dirección del P. Ernesto LEMOINE como Provincial, y del P. Wilfrido como Vice-provincial.

Otra decisión importante fue el traslado del Noviciado a Miranda y el establecimiento de la Escuela Apostólica en Beire. El P. Basilio PREVEL fue nombrado Maestro de novicios y el P. Marcial CHAUCHARD, Superior de la casa de Beire. El Escolasticado fue a establecerse a Courtrai, junto al de la Provincia belga, pero en comunidades separadas, bajo la dirección del P. Próspero Malige¹⁰⁰

⁹⁸ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

⁹⁹ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

⁹⁹ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

¹⁰⁰ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

No obstante estar separadas las dos comunidades, una tierna caridad unía a las dos familias, por lo que más bien que separadas vivían bajo un mismo techo. Un ejemplo de esta unión lo tenemos en el bello gesto del 25 de septiembre de 1905, en que mientras los jóvenes escolásticos belgas componían una canastilla de rosas blancas, poniendo una rosa por cada hermano ordenado.

Al acabar la ordenación, la castilla de flores fue ofrecida a los 53 ó 55 ordenados.¹⁰¹

Sabemos también que en este año de 1903 era profesor de Moral, el R.P. Próspero MALIGE; de Filosofía el P. Emiliano ALCOUFFE; ecónomo y profesor de Liturgia, R.P. Adolfo BELGHE¹⁰²

La vida en Courtrai como en España era tranquila, y los jóvenes estudiantes seguían el curso normalmente. En el curso escolar destaca la celebración de la fiesta de Santo Tomás con un solemne acto académico. También hay que notar la celebración de profesiones y primeras Misas, que revestían una especial solemnidad.

Probablemente en el curso escolar de 1906 a 1907 el R.P. Ernesto LEMOINE toma la dirección del Escolasticado, siendo destinado el R.P. Próspero MALIGE a la casa de estudios de Lovaina. Sin embargo hay que advertir que no es una fecha muy exacta, pero sí reviste el carácter de gran probabilidad.

En el curso de 1907 a 1908 el P. José María Miquel, una vez acabada la licenciatura de teología en Roma, ingresa como profesor de Teología Dogmática en Courtrai. Las noticias acerca del profesorado en Courtrai nos han sido proporcionadas gentilmente por el P. Fermín BARRENECHEA, estudiante y luego profesor en Courtrai.

Año 1909: Director del Escolasticado, R.P. Provincial Ernesto LEMOINE.

Profesorado:

Teología Dogmática: R.P. José María MIQUEL

Teología Moral: R.P. Samuel GALTÍE

Sagrada Escritura: R.P. KLER

Filosofía: R.P. Paterno ROUÉ.

En el personal de 1910, solamente advertimos un cambio. El R.P. Federico PENKE sustituye al R.P. Paterno ROUÉ en su cargo de profesor de Filosofía.

En el año de 1913 vemos al R.P. Fermín BARRENECHEA como profesor de Filosofía.

Con esto llegamos al mes de junio de 1914. Los jóvenes estudiantes, como todos los años anteriores, se trasladan a Masnuy-Saint-Pierre, para pasar las vacaciones de verano. Y aquí estaban cuando el 29 de julio Austria-Hungría declaró la guerra a Serbia. Fue el chispazo que encendió toda Europa. Unos

¹⁰¹ Anales del año 1905.

¹⁰² Informe del R.P. Fermín Barrenechea.

días más tarde Alemania, queriendo forzar el paso para atacar a Francia por su frontera más débil, declaró a Bélgica la guerra, invadió su territorio, penetró en Francia y en pocos días llegó a las puertas de París.

Así quedó dividida la Congregación en dos zonas, incomunicadas entre sí. En Masnuy-Saint-Pierre el Escolasticado; en Jemmapes el Noviciado. Por otra parte la Escuela Apostólica permanecía en Miranda.

El Escolasticado tuvo que organizarse en Masnuy-Saint-Pierre, pues Courtrai había sido convertido en hospital de sangre al ser ocupado por las tropas invasoras.

El profesorado queda organizado en la forma siguiente:

Filosofía, P. Fermín BARRENECHEA.

Teología Dogmática, P. Fermín BARRENECHEA,

Sagrada Escritura, P. Marcos ERBIEL.

Teología Moral, P. Vicente de Paul VAN BECK.

Historia Eclesiástica, P. Evaristo.

Por otra parte los novicios que profesan en 1815 en Jemmapes permanecen en esta casa para cursar sus estudios de Filosofía.

Hay que hacer notar la grandeza de ánimo de estos estudiantes, que llevaron a feliz término sus estudios a pesar de las privaciones impuestas por la guerra. Muchos de estos jóvenes atendían a los heridos y moribundos, aún con eminente peligro de su vida¹⁰³.

Mientras tanto, ¿qué sucedió en la Península?

Al terminar el curso 1914-1915, se planteó el problema del noviciado y se resolvió abriéndolo en Miranda, con el P.R. Wilfrido de Maestro de Novicios. En septiembre de 1916 profesan 11 novicios y hubo que resolver otro problema más difícil, el del Escolasticado de Filosofía, que también quedó instalado en Miranda con el P. Julio La Berre como profesor.

Los novicios se reemplazaban en el noviciado, y mientras tanto los estudiantes aumentaban cada año en número y en exigencias de local, de profesorado y de medios económicos.

El 16 de septiembre de 1917 salen los novicios para San Miguel, con el P. JULIOTTE, que había sustituido al P. Wilfrido tres meses antes, resolviéndose así la falta de local.

La llegada del P. Fermín, huyendo de Bélgica, en la Navidad de 1918, solucionó en parte la escasez de profesorado.

En cambio, la cuestión económica se hizo más aguda, con los gastos necesarios para la instalación de San Miguel¹⁰⁴

¹⁰³ Informe del R.P. Fermín Barrenechea.

¹⁰⁴ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

Conforme las hostilidades bélicas cesaban, iban llegando a España los estudiantes que se hallaban en Masnuy-Saint-Pierre y Jemmapes. Por consiguiente hubo de pensarse en el establecimiento de los centros de estudios filosófico-teológicos. Se inició este centro, con el nombre recibido entre nosotros de Escolasticado que comprende los cursos de Filosofía y Teología, Moral, Historia Eclesiástica y Sagrada Escritura, el año escolar de 1918, en nuestra casa de Miranda de Ebro. Fue profesor de Teología Moral el R.P. Wilfrido que era en esta época Superior de Miranda. Fue nombrado director del Escolasticado por el Rvmo. P. Flaviano PRAT, el R.P. Agustín GARBAYO, que fue al mismo tiempo profesor de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica. Profesor de Teología Dogmática, el R.P. Fermín BARRENECHEA y profesor de Filosofía el R.P. Julio LE BERRE.

Este centro de estudios eclesiásticos ocupó en esta época de 1918 hasta 1919 la parte de la casa de Miranda lindante con el paseo de Santa Margarita María que da acceso a otro paseo superior llamada del Corazón de María. Estos paseos eran los locales ordinarios donde tomaban sus recreos los Hermanos Filósofos y Teólogos. Sin alterar su reglamento de clases y de estudios, los jóvenes que se preparaban al sacerdocio contribuyeron a dar realce a los actos de culto en la Iglesia, ya que en las solemnidades que celebra la Asociación de los Sagrados Corazones, ya en la catequesis enseñando a los niños. Los hechos vinieron a demostrar la incompatibilidad de obras tan diversas, como el internado y el externado del colegio, el culto de la Iglesia y el Escolasticado en una misma casa¹⁰⁵

El P. Superior General que había logrado salir de la zona alemana, visita las dos casas de Miranda y San Miguel, y el 19 de abril de 1918, escribía al P. Wilfrido: Después de haber visto la casa de Miranda, de haber examinado, reflexionado y orado, he tomado la decisión de trasladar el Noviciado a Fuenterrabía.

La casa de Miranda se halla realmente colmada, y usted mismo sobrecargado y a veces desbordado.

Quedando libre San Miguel tiene usted más local y podrán descongestionar Miranda”.

Es interesante conocer la lista de los estudiantes propuestos por el P. Wilfrido para las órdenes, el 8 de julio de 1919: “De acuerdo con los RR.PPP. Federico y Fermín, dice, creo que Su Reverencia podría presentar a las órdenes, para subdiáconos a los hermanos minoristas: Nicolás GUARDIA y MALO, Cándido URIZ ERASO, Aureliano HERRERA MERINO, Serafín HERNÁNDEZ Y PÉREZ, que han acabado los tres años de Teología y han hecho los votos perpetuos el 27 de octubre de 1918.

Así mismo, podría su Reverencia presentar a la tonsura y a las órdenes menores, a los hermanos siguientes que han hecho un año de Teología: Valentín HINOJAL Y ORTEGA, Rafael RODRÍGUEZ Y ARGOTE, Plácido CAMPO Y

¹⁰⁵ Apuntes del R.P. Fermín Barrenechea.

BUSTO, Recaredo VENTOSA Y GARCÍA, Felipe FUENTES Y DE LA HERA, Marcelino GUERRERO Y DÍEZ, Tomás G. ARNÁU Y CASTEÑEIRA.

Si Su Reverencia lo desea, podríamos dar algunas clases de Teología a los hermanos estudiantes que acaban de terminar los dos años de Filosofía, para que puedan recibir igualmente la tonsura y las Órdenes menores. Estos son: Raimundo PUENTES Y DE LA HERA, Teófilo FERNÁNDEZ Y GOÑI, Manuel CONDADO Y Díez, Teodosio CASTILLA Y ARANSAY, Gonzalo BARRÓN Y NANCLARES, Conrado DEL OLMO Y REBOLLO, Damián CONDADO Y DÍEZ, Estanislao BEAUMONT Y JIMÉNEZ.

¡Hermoso plantell!, tanto en cantidad como en calidad, salido de la casa de Miranda en tiempo tan difíciles y tan malos¹⁰⁶.

1. TRASLADO DEL ESCOLASTICADO DE SAN MIGUEL

Se acerca el nuevo curso 1919-1920. El número de alumnos internos prometía pasar del centenar. La profesión traería a algunos estudiantes al Escolasticado, y no convenía seguir disminuyendo la Escuela Apostólica: ¿qué remedio se podía poner?

El P. Superior General, al imponer el traslado del noviciado a Fuenterrabía, había indicado la solución de estas dificultades: "San Miguel libre del noviciado, decía, les da un local que les permite descongestionar la casa de Miranda".

Reunido el Consejo, estudió la cuestión, y, el 24 de agosto de 1919 propuso al P. General lo siguiente: "Nos falta sitio en la casa. Hay que trasladar el Escolasticado a San Miguel, o dispersar la mitad de la Escuela Apostólica. El Consejo prefiere la primera solución que, aunque no carece de dificultades, ofrece ventajas reales para la formación de la juventud. Desea el Consejo que las dos casas de Miranda y San Miguel sean independientes y que todas las casas contribuyan al sostenimiento del Escolasticado, proporcionalmente al número de Padres y de recursos.

Esto exige un Superior en Miranda y otro en San Miguel. El Consejo piensa que el P. Wilfrido debe estar en San Miguel, llevando consigo a los Padres Federico, Eutimio y Vicente".

Para Superior de Miranda proponía el P. Wilfrido al P. Víctor CADILLAC, que era Prior de dicha casa.

La opinión del Superior General era favorable al cambio, pero le rogaba al P. Superior "que se dispusiese todo convenientemente para el buen orden de la comunidad". Al mismo tiempo expresaba su temor por el efecto que produciría esta separación en la casa de Miranda.

Se hizo el traslado y, el 17 de octubre, el P. Wilfrido escribía al Superior General: "Desde el lunes pasado estoy instalado en San Miguel, en donde se

¹⁰⁶ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

dan regularmente las clases de Moral, Teología Dogmática, Sagrada Escritura, Historia Eclesiástica y Filosofía. Yo me he quedado con seis clases de Moral, dos de Derecho y una de Teología Pastoral”.

Además del P. Wilfrido estaban encargados de las clases los RR.PP. Eutimio TAMALET, que era profesor de Sagrada Escritura, Historia Eclesiástica y Griego; el P. Fermín, que subía de Miranda tres veces por semana para dar clase de Teología Dogmática; el P. Vicente CIRAUQUI, que daba las clases de Filosofía, canto, Liturgia y Declamación.

“Los jóvenes tienen buena voluntad y se observa bien la regularidad, sigue diciendo el P. Wilfrido al R.P. Superior General”.

El P. General “admira la organización de los cursos de San Miguel” y “está tranquilo sobre su marcha..., no así sobre Miranda”.

El motivo de esa intranquilidad del Superior General era la dificultad que encontraba para nombrar un Superior quedando mientras tanto la casa sin una dirección regular.

El P. Provincial recomendaba al P. Wilfrido que siguiese de Superior en las dos casas, viviendo en Miranda y subiendo varias veces por semana a dar sus clases de Teología y Derecho.

El Consejo seguía pidiendo la independencia de las dos casas con dos Superiores.

Por fin, a fines de febrero de 1920 el Rvdmo. Padre firmó estos nombramientos:

R.P. Wilfrido MÜLLER, Superior de San Miguel.

R.P. José PALOMERO, Superior de Miranda.

R.P. Carmelo ARBIOL, Superior de Madrid¹⁰⁷.

En el curso siguiente 1920-21, la casa de San Miguel quedó constituida en la forma siguiente:

Superior, Profesor de Moral y de Derecho Canónico, P. Wilfrido MÜLLER

Prior y Profesor de Teología Dogmática, P. Fermín BARRENECHEA.

Ecónomo, P. CALASANZ.

Profesor de Filosofía, P. Federico PENKE.¹⁰⁸

2. TRASLADO DEL ESCOLASTICADO A TORRELAVEGA

Crecía el número de estudiantes y la casa de San Miguel resultaba pequeña. Siendo Provincial, el R.P. Marcial CHAUCHARD, el 28 de enero de 1922, se traslada el Escolasticado a la nueva casa de Torrelavega, y fue recibido por los

¹⁰⁷ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición, págs. 31 y 32.

¹⁰⁸ Crónica de la casa de San Miguel.

RR.PP. Wilfrido, Agustín, Fermín y Eutimio, que habían precedido a los estudiantes.

La crudeza del tiempo y las peripecias del viaje proporcionaron a las Hermanas la ocasión de ejercer su caridad y espíritu de abnegación por sus Hermanos. La vida de comunidad empezó el 30 de enero, con sus clases y su reglamento.

La casa quedó constituida de la siguiente forma:

Superior y Profesor de Teología Moral de de Derecho Canónico, R.P. Wilfrido MÜLLER.

Prior y Profesor de Teología Dogmática, P. Fermín BARRENECHEA.

Ecónomo y Profesor de Sagrada Escritura, P. Agustín GARBAYO.

Profesor de Filosofía, P. Federico PENKE.

Ese mismo día, 30 de enero, los fieles de Torrelavega pudieron ver a los estudiantes en la parroquia, realizando con su presencia con sus voces el funeral solemne por el alma de Su Santidad Benedicto XV.¹⁰⁹

El 1 de abril de 1922 fue memorable para la casa de Torrelavega. En ese día los estudiantes recibieron, de manos del Excmo. Sr. Obispo de Santander, las Órdenes Sagradas:

De ostiarios y Lectores: los Hermanos Conrado DEL OLMO, Damián CONDADO, Clemente DESTEFFANI, Isidoro YÑIGUEZ DE CIRIANO, Bernabé IBARRETA, Ricardo NAVASCUÉS y Alejandro BEAUMONT.

De Exorcistas y Acólitos: Raimundo FUENTES, Teodosio CASTILLA, Gonzalo BARRÓN y Estanislao BEAUMONT.

De Subdiáconos: Ramón GALLEGO, Teófilo FERNÁNDEZ DE LEGARIA, Manuel CONDADO y Guillermo SALAZAR.

De Presbíteros: Valentín HINOJAL, Rafael RODRÍGUEZ y Tomás GONZÁLEZ ARNAU. En el año 1923, el día 30 de mayo se abrió al culto la capilla situada en la planta baja del nuevo local destinado a colegio de segunda enseñanza. Los hermanos estudiantes contribuyeron también notablemente a solemnizar los actos del culto de dicha capilla.¹¹⁰

Pocos días antes de esto que acabamos de relatar, el día uno de mayo de 1923, tomó posesión de su cargo de Provincial de la nueva Provincia española, el R.P. Wilfrido MÜLLER, en presencia de una numerosa concurrencia. Es la fundación de la Provincia Española.

Recojamos con veneración la noticia de la ordenación sacerdotal del R.P. Teófilo FERNÁNDEZ DE LEGARIA, Manuel CONDADO y Guillermo SALAZAR, el día 22 de septiembre de 1923.

¹⁰⁹ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición. Informes dados por el R.P. Manuel Condado.

¹¹⁰ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición. Apuntes del P. Fermín.

Después de dos años de dificultades y trabajos, en las que tomaron no pequeña parte los estudiantes, se inauguró el día dos de mayo de 1924, el nuevo edificio del colegio.

Una semana después llegó el Rvdmo. P. Superior General, para hacer la visita, que duró desde el ocho al doce de mayo. Al cerrarla nombró al R.P. Fermín director oficial de los estudiantes, con todas las atribuciones de Superior en ausencia del R.P. Provincial.

Al empezar el nuevo curso el persona era éste:

Provincial y Superior: R.P. Wilfrido MÜLLER.

Prior, Director y Profesor de Teología Dogmática: P. Fermín

Consejero y Profesor de Teología Moral: P. Sulpicio VILLIERS.

Consejeros: Víctor CADILLAC y Antonio LÓPEZ

Ecónomo, Profesor de Sda. Escritura e H^a Eclesiástica, P. Manuel CONDADO.

Profesor de Filosofía: P. Federio PENKE.

Profesores del colegio:

P. Basilio ROMÁN

Valentín INOJAL

Serafín HERNÁNDEZ.

Estudiantes profesores en el colegio, cinco.

Teólogos y filósofos, 21

Hermanos conversos, 5

Hermanos donados, uno. Criados, uno.

Al año siguiente, 1925, fue nombrado Superior de Torrelavega el R.P. Víctor CADILLAC, que tomó posesión el 6 de septiembre¹¹¹.

3. TRASLADO DEL ESCOLASTICADO A EL ESCORIAL 1927-1936

El clima lluvioso de Torrelavega no iba bien a los jóvenes estudiantes, por lo que el R.P. Wilfrido trabajaba con ardor para dotar a la Provincia Española de una casa de estudios, que reuniera unas óptimas condiciones; después de varios intentos de fundación en diversos lugares de España se escogió El Escorial, por su clima sano y por ser lugar muy céntrico.

Por fin, después de muchos contratiempos y vicisitudes en la construcción de la casa, pudo trasladarse el Escolasticado de Teología a El Escorial. Era el 27 de

¹¹¹ Apuntes enviados por el P. Ignacio con motivo de la Exposición.

septiembre de 1927. Los filósofos quedaban en Torrelavega, ya que la casa no estaba todavía en las debidas condiciones para albergar a todos.¹¹²

El 1 de octubre comenzó el nuevo curso escolar. La finca, amplia, no muy lejos de la estación, lindando por un lado con la carretera que sube a la lonja del histórico monasterio de San Lorenzo de El Escorial. A la llegada a fines de septiembre de 1927, del edificio actual sólo pudo utilizarse el último piso como dormitorio de los estudiantes. A la entrada de la finca existía una casa en donde el R.P. MIGUÉLEZ, agustino, pretendía fundar una nueva comunidad religiosa; pero sin resultado apetecido. En dicha casa el Escolasticado trasladado de Torrelavega tuvo que encontrar la capilla, una amplia habitación del piso bajo; el comedor en el lado opuesto a la capilla; la cocina y el único local que ofrecía algunas condiciones, para aula de todas las clases del seminario de San José. En las amplias habitaciones del primer piso se colocaron profesores del seminario. Los cuartos se hallaban separados por un pasillo.

Fue organizado el personal de la siguiente forma:

Superior y Director del Escolasticado, P. José PALOMERO.

Prior y Profesor de Teología Dogmática, P. Fermín BARRENECHEA.

Ecónomo y Profesor de Sda. Escritura e Hª Eclesiástica, P. Manuel CONDADO.

Profesor de Teología Moral, P. Isidro IÑIGUEZ DE CIRIANO.

Como confesor de los hermanos, venía de Martín de los Heros, el P. Vicente CIRAUQUI.¹¹³

Las obras iban a un ritmo acelerado, y pronto se juzgó podría trasladarse el Escolasticado de filosofía de Torrelavega a El Escorial. Efectivamente, el 23 de abril de 1928 salían de Torrelavega con el P. Federico PENKE los estudiantes filósofos. Finalmente el 25 de abril de 1928 fue inaugurada la nueva casa con asistencia de algunos Padres venidos de Madrid y numerosos amigos de la casa.¹¹⁴

En el personal de 1931-32 hay algunos cambios:

Superior: R.P. José PALOMERO

Prior: R.P. Vicente CIRAUQUI

Profesor de Teología Dogmática: P. Arturo GALLO

Profesor de Teología Moral y Derecho Canónico: P. Isidoro IÑIGUEZ

Ecónomo, Profesor de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica: P. Manuel CONDADO

Profesor de Filosofía: P. Lamberto IBARRETA.

Año 1932-33: los nuevos profesos permanecen en San Miguel para cursar la Filosofía. El Escolasticado queda organizado de la forma siguiente: En El

¹¹² Informes del P. Manuel Condado.

¹¹³ Apuntes del P. Fermín Barrenechea. Informe del P. Manuel Condado.

¹¹⁴ Informe del P. Manuel Condado.

Escorial los cursos de Teología y segundo año de Filosofía. Hay que notar que el R.P. José PALOMERO marcha a Madrid como Superior, quedando al frente de la Casa de El Escorial el R.P. Vicente CIRAUQUI.

Por otra parte el R.P. Emilio Cuevas sustituye al P. Lamberto IBARRETA, que marcha a San Miguel como profesor de Filosofía.

En San Miguel se establece el primer curso de Filosofía y el Noviciado. La casa queda constituida:

Superior y Maestro de novicios, P. Fernando VALLE.

Ecónomo, P. Diego DÍEZ.

Socio de novicios, P. Guillermo SALAZAR.

Profesor de Filosofía, P. Lamberto IBARRETA.

Año 1933-34. El P. Alonso FERNÁNDEZ sustituye al P. Vicente CIRAUQUI como Superior de El Escorial. Al acabar sus estudios filosóficos, los que el año anterior estudiaban segundo de Filosofía, no hay filósofos en El Escorial.

En San Miguel el P. Esteban Ros sustituye al P. Fernando como Superior y Maestro de Novicios. El 25 de agosto de 1934 vuelven los filósofos a El Escorial.

1934-35: El P. Teófilo FERNÁNDEZ es nombrado Profesor de Filosofía en sustitución del P. Lamberto IBARRETA que sale para Lovaina.

1935-36: Es nombrado Superior el P. Teófilo FERNÁNDEZ. El Escolasticado queda organizado de la forma siguiente:

Superior, P. Teófilo FERNÁNDEZ.

Profesor de Teología Dogmática, P. Arturo GALLO.

Profesor de Teología Moral, P. Isidro Iñiguez de CIRIANO.

Profesor de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica, P. León RAMOS.

Profesor de Filosofía, P. Teófilo FERNÁNDEZ¹¹⁵

“Desde el año 1923 siguieron los cursos con normalidad. Hay que señalar la venida para las Órdenes del Ilmo. Sr. Obispo de Segovia, muy adicto a la Congregación...”.

“Durante estos años se hizo la traída de aguas para el edificio. Se cavaron las galerías y en ellas se encontró la cantidad necesaria para el riego y servicios de la casa. Todos los trabajos fueron ejecutados por los estudiantes, durante el tiempo de vacaciones. Ellos también hicieron el estanque que está frente al nogal y cerca de la tapia que separa la propiedad de los señores de Matías López”.

“El monumento al Sagrado Corazón es obra de los estudiantes”.

“Al estallar la revolución marxista, los Padres del Seminario optaron por quedarse de enfermeros en casa, por haber sido señalado como hospital de sangre. Aquí se cuidó y se atendió a los heridos que de distintos frentes

¹¹⁵ Informe del P. Manuel Condado. Y en referencia a San Miguel, “Crónicas de San Miguel”.

llegaron. En un principio no hubo dificultades, pero en vista de los acontecimientos se dio orden a los estudiantes de marchar. Gracias a la documentación que les proporcionó Don Francisco Alonso, pudieron llegar a Madrid casi todos¹¹⁶

3. OCUPACIÓN ROJA: 1936-1939

En estos años aciagos de 1936-39 los pocos novicios que profesaban, seguían en la casa de San Miguel, constituida provisionalmente en Escolasticado, bajo la dirección del P. Santiago BELLA y del P. Lamberto IBARRETA como profesor, que llegó de Lisboa el 6 de octubre de 1938.

4. EL ESCOLASTICADO 1939-1944

Al acabar la guerra fueron llegando a Miranda de los más dispares lugares, los estudiantes que habían abandonado El Escorial al comienzo de la misma. Se organizó en esta casa el Escolasticado de la forma siguiente:

Superior, P. Recaredo VENTOSA.

Profesor de Moral, P. Eulogio IZURRIAGA.

Profesor de Teología Dogmática y Sagrada Escritura, P. Arturo GALLO.

Profesor de Filosofía, P. Fermín BARRENECHEA.

En el curso 1940-41 hay algunos cambios en el profesorado del Escolasticado:

Director del Escolasticado y Profesor de Moral y Derecho Canónico, P. Eulogio IZURRIAGA.

Profesor de Teología Dogmática, P. Arturo GALLO.

Profesor de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica, P. Javier CAUBET.

Profesor de Filosofía, P. Victorino LÓPEZ.

El 3 de octubre de 1942 el P. Ricardo NAVASCUÉS sustituye al P. Recaredo en el cargo de Superior de Miranda.

Así llegamos al uno de octubre de 1944 en que los filósofos se trasladan a El Escorial.

5. ESCOLASTICADO DE TEOLOGÍA 1944-1951

¹¹⁶ Sacado de las crónicas de El Escorial, perdidas durante la guerra y reconstruidas por el P. Casimiro González.

En el curso 1944-45, el Escolasticado de Teología permanece en Miranda. El personal era el siguiente:

Superior, P. Ricardo NAVASCUÉS.

Director del Escolasticado, Profesor de Moral y de Derecho Canónico, P. Eulogio IZURRIAGA.

Profesor de Teología Dogmática, P. Arturo GALLO.

Profesor de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica. P. Javier CAUBET.

Profesor de Derecho Canónico, P. Federico ZULAICA.

Año 1836-47: No existe ninguna variación en lo referente al profesorado y dirección del Escolasticado.

Cursos 1948-49. El P. Arturo GALLO es nombrado Superior del colegio de Villanueva, siendo sustituido por el P. Rodrigo PÉREZ. El P. Federico marcha a Roma, tomando la dirección del Escolasticado el P. Javier CAUBET.

Curso 1949-50: El personal del Escolasticado es semejante al del pasado curso. Es decir:

Superior, P. Eulogio.

Profesor de Teología Dogmática, P. Rodrigo PÉREZ.

Profesor de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica, P. Javier CAUBET.

Profesor de Moral, P. Eulogio.

Año 1950-51. El P. Federico llega de Roma, poniéndose de nuevo al frente del Escolasticado.

Año 1951-52: El Escolasticado de Teología se traslada de Miranda a El Escorial, mientras el Escolasticado de Filosofía, que se hallaba en El Escorial, marcha a la casa de San Miguel.

6. ESCOLASTICADO DE FILOSOFÍA 1944-1951

En octubre de 1944 los filósofos, como ha hemos dicho más arriba, se traslada a El Escorial. La casa queda constituida de la forma siguiente:

Superior, P. Casimiro GONZÁLEZ.

Profesor de Filosofía, P. Victorino LÓPEZ.

Socio y Ecónomo, P. Mariano GÓMEZ.

Año 1945-46: Hubo visita general y el Rvdmo. Padre nombró como Director de los filósofos al P. Victorino.

Año 1946-47 Es nombrado Superior de la casa y Maestro de novicios el R.P. José PALOMERO.

Prior y Director del Escolasticado, P. Victorino.

Ecónomo, P. Mariano (también Socio de novicios).

Confesor: P. Florencio.

Año 1947-48: El P. Germán LORENTE llega a El Escorial como profesor de Filosofía.

Año 1948-49: El personal permanece el mismo.

Año 1949-50: El P. Germán es nombrado Vicepostulador de las casas de beatificación, sustituyéndole en su cargo de profesor de Filosofía el P. Isidro MURUZÁBAL.

Año 1950-51: Únicamente podemos notar la muerte del P. Florencio en el mes de Enero.¹¹⁷

7. ESCOLASTICADO DE TEOLOGÍA 1951-1963

Nos dicen las crónicas de El Escorial: "Estamos a 21 de septiembre de 1951. Llega el P. Isidro MURUZÁBAL de vacaciones y el P. Provincial avisa se traslade la Filosofía a San Miguel. Está ya llegando el material de los teólogos, quienes vendrán a esta casa para el uno o dos de octubre".

"Uno de octubre: Llegan los teólogos procedentes de Miranda para establecerse aquí definitivamente".

La casa de El Escorial quedó pues constituida de la siguiente forma:

Superior y Maestro de Novicios, P. José PALOMERO.

Prior y Profesor de Teología Dogmática, P. Rodrigo PÉREZ.

Profesor de Derecho y Teología Moral, P. Federico ZULAICA.

Profesor de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica, P. Javier CAUBET.

Profesor de Teología Dogmática, P. Salvador GUTIÉRREZ.

Año 1952-53: El R.P. Claudio es nombrado Superior. En el profesorado del Escolasticado no se advierten cambios.

Así llegamos hasta el curso 1956-57, en que el P. Germán LORENTE es nombrado Superior. Comienza el curso escolar con los profesores ya nombrados, RR.PP. Rodrigo, Federico, Javier CAUBET y Salvador GUTIÉRREZ.

Curso 1957-58: En la primera parte del curso el P. Fernando ÁBALOS da en esta casa de El Escorial el tratado "*De Sacramentis*". En febrero marcha a San Miguel como profesor de Filosofía.

Curso 1958-59: El P. Salvador GUTIÉRREZ toma la dirección de la casa. El profesorado queda establecido de la forma siguiente:

Superior y Profesor de Teología Dogmática, P. Salvador GUTIÉRREZ.

Prior y Profesor de Teología Dogmática, P. Rodrigo PÉREZ.

Profesor de Derecho y Teología Moral, P. Federico ZULAICA.

¹¹⁷ Informes del P. Victorino López.

Profesor de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica, P. Javier CAUBET.

Profesor de Derecho Canónico y Teología Moral, P. Angel LUCAS.

El P. Miguel Pérez del Valle viene de Martín de los Heros dos veces por semana para dar clase de Historia Eclesiástica.

Curso 1959-60: El P. Fernando ÁBALOS llega de San Miguel a esta casa, donde explicará Teología Dogmática en sustitución del P. Salvador que permanece en la casa como Superior.

Curso 1960-61: No existen cambios en lo referente a la persona y dirección del Escolasticado.

Curso 1961-62: El P. Luis Antonio SADA sustituye al P. ÁBALOS como profesor de Dogma. El P. Federico marcha a Torrelavega y es nombrado Prefecto de Estudios el P. Angel LUCAS, que es a su vez, Profesor de Derecho y Moral.

Curso 1962-63: Cuenta la casa de El Escorial hoy día con una comunidad de siete Padres:

Superior y Profesor de Moral y Derecho Canónico, P. Federico ZULAICA.

Profesor de Moral y Derecho Canónico, P. Angel LUCAS.

Profesor de Sagrada Escritura, P. Jesús Luis CUNCHILLOS.

Profesor de Dogma, P. Luis Antonio SADA.

Ecónomo, P. Miguel DEL CASTILLO.

Director Espiritual y Profesor de Teología Espiritual, P. Alfonso María MADURGA.

Los viernes y sábados explica Historia de la Iglesia el P. Miguel PÉREZ, de Martín de los Heros.

Además consta de 53 estudiantes teólogos y 5 hermanos conversos.

8. ESCOLASTICADO DE FILOSOFÍA 1951-1963

El uno de octubre de 1951 llegaban a San Miguel los filósofos. Después de una semana dedicada a la limpieza y preparación de la casa, comienza el curso con la Misa del Espíritu Santo.

La casa queda constituida en la forma siguiente:

Superior y Director de estudiantes, P. Victorino López.

Prior y Ecónomo, P. Ildefonso Ayestarán.

Profesor y Consejero, P. Isidro Muruzábal.

Confesor, P. Diego Díez.

En el curso 1952-53 comienzan las obras de la reconstrucción de la casa. Los estudiantes trabajan en momentos libres en las obras.

Este año el P. Salvador Gutiérrez sustituye al P. Isidro Muruzábal en el cargo de Profesor y Consejero.

Año 1953-54: Las obras de construcción de la casa marchan a pasos agigantados.

Año 1954-55: El P. Gregorio de Mera es nombrado Ecónomo y Consejero de la casa.

Año 1955-56: Hay un cambio notable en el profesorado del Escolasticado. Este está compuesto por los RR.PP. Victorino LÓPEZ, Roberto López y Cipriano URÍO. El P. Julio (Salvador) GUTIÉRREZ había salido para El Escorial, en donde desempañará el cargo de Profesor de Teología. El P. José Ramón es nombrado Director Espiritual del Escolasticado.

El 21 de julio de 1956 es inaugurada la nueva casa con la asistencia de numerosas autoridades, tanto eclesiásticas como civiles.

Año 1956-57: El P. Gregorio DE MERA es nombrado Prior en sustitución del P. Ildelfonso AYESTARÁN que parte para Sevilla. El P. Bonifacio ORTIZ DE PINEDO desempeña el cargo de Socio de Novicios. El profesorado de la casa está compuesto por los Padres Victorino y Cipriano. El P. Roberto es destinado a Miranda.

El 27 de marzo comienza el cursillo de Liturgia cuyo resultado fue sencillamente magnífico.

Año 1957-58: El P. Rodolfo ARTEAGABEITIA ingresa en la casa como Superior.

El R.P. Victorino permanece en la casa como Profesor y Prefecto de Estudios, ayudado en el trabajo de las clases por los RR.PP. Fernando (Ismael) ÁBALOS y Eugenio GARCÍA. El primero llegó en febrero de El Escorial, donde había dado clase de Teología Dogmática. El segundo venía de la Escuela Apostólica de Miranda.

Año 1958-59: El R.P. Victorino sale para Roma con el fin de obtener su licenciatura en Filosofía, siendo sustituido por el P. Jerónimo HERNANDO.

El P. Eugenio García es nombrado Director de la Escuela Apostólica, y en sustitución de él es nombrado el P. Antonio María MARTÍNEZ. El P. Fernando ÁBALOS continúa en la casa como profesor.

Año 1959-60: El P. Gonzalo PÁRAMO llega a la casa con el nombramiento de Superior. El P. Rodolfo marcha a Torrelavega, donde desempeñará el cargo de Superior.

El P. Victorino, una vez adquirida la licenciatura, se incorpora a la casa de San Miguel como profesor, prior y prefecto de Estudios. El P. Fernando ÁBALOS marcha a El Escorial como profesor de dogma, quedando compuesto el profesorado por los RR.PP. Victorino LÓPEZ, Jerónimo HERNANDO y Antonio María MARTÍNEZ.

El P. Emilio LUCAS llega a la casa con el nombramiento de Ecónomo y socio de novicios, mientras el P. Bonifacio marcha a Sevilla para ponerse al frente de

la casa. El P. Gregorio DE MERA permanece en San Miguel como director espiritual.

Año 1960-61: El P. Antonio María MARTÍNEZ marcha al colegio de Torrelavega, siendo sustituido por el P. Ladislao PEÑA. El profesorado queda compuesto por los RR.PP. Victorino LÓPEZ, Jerónimo HERNANDO y Ladislao PEÑA.

El P. Claudio OCHOA es nombrado maestro de novicios en sustitución del P. José PALOMERO. Empieza su cargo con 19 novicios estudiantes y 4 novicios conversos.

Año 1961-62: El P. Tomás MARTÍN llega de Sevilla con el nombramiento de Ecónomo y Socio de novicios. El cuadro de profesores es el mismo que el del curso pasado. El P. Evaristo llega de Martín de los Heros con el nombramiento de Director Espiritual, sustituyendo al P. Gregorio DE MERA, que marcha a la casa Provincial, como secretario.

Año 1962-63: El P. Claudio OCHOA, a la sazón maestro de novicios, es nombrado también Superior de la casa. El P. Jerónimo HERNANDO sale para Torrelavega, quedando el Escolasticado con sólo dos profesores, los RR.PP. Victorino LÓPEZ y Ladislao PEÑA.

"En lo referente a estos últimos años, se han empleado las crónicas de El Escorial y de San Miguel, así como diversos personales de la Congregación e informes de numerosos padres testigos de los acontecimientos narrados"¹¹⁸.

FILOSOFÍA		TEOLOGÍA
-----------	--	----------

AÑO	CASA	SUPERIOR	CASA	SUPERIOR
1887	Miranda	P. Román		
	El 17 de abril de 1887, el P. General determinó que los 3 nuevos profesos, todos ellos franceses, en vez de ir a cursar sus estudios filosóficos a Lovaina, permanezcan en Miranda			
1888	Miranda	P. Román		
1889	Miranda	P. Román	Lovaina Una vez acabados los estudios filosóficos en Miranda, los jóvenes estudiantes pasan a Lovaina a cursar teología.	

¹¹⁸ N.B: Los años de que se habla se entienden; años escolares. Por ejemplo: en el año 1944, el P. Casimiro comienza en el 1944 y termina en el 1945.

1890	Miranda	P. Román	Lovaina	
1891	Miranda	P. Román	Lovaina	
1892	Miranda	P. Román	Miranda	P. Román
1893	Miranda	P. A. Jamet	Miranda	P. A. Jamet
1894	Miranda	P.A. Jamet	Miranda	P. A. Jamet
1895	Miranda	P. A. Jamet	Miranda	P. A. Jamet
1896	Miranda	P. Wilfrido	Miranda	P. Wilfrido
1897	Miranda	P. Wilfrido	Miranda	P. Wilfrido
1898	Miranda	P. Román	Miranda	P. Román
1899	Beire	P. F. Sales	Miranda	P. Wilfrido
1900	Miranda	P. Wilfrido	Miranda	P. Wilfrido
1901	Miranda	P. Wilfrido	Miranda	P. Wilfrido
1902	Miranda	P. Wilfrido	Miranda	P. Wilfrido
1903	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1904	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1905	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1906	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1907	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1908	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1909	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1910	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1911	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1912	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1913	Courtrai	P. Malige	Courtrai	P. Malige
1814	Masnuy-Saint-Pierre Hay que tener en cuenta que este año estalla la guerra mundial y el Escolasticado sufre múltiples vejaciones. El P. Ernesto Lemoine, Provincial y Superior, se ve obligado a permanecer alejado de sus escolásticos, ya que la guerra le cogió lejos de Masnuy-Saint-Pierre.	P. Lemoine	Masnuy-Saint-Pierre	P.Lemoine
1815	Masnuy	P. Lemoine	Masnuy	P.Lemoine
1816	Jemmapes	P. Alazard	Masnuy	P. Lemoine
1817	Miranda.	P. Wilfrido	Masnuy	P. Lemoine

	En noviembre de este año los estudiantes que cursaban filosofía en Jemmapes, después de haber salvado muchos obstáculos, logran llegar a Miranda.			
1818	Miranda	P. Wilfrido	Miranda	P. Wilfrido
1819	San Miguel	P. Wilfrido	San Miguel	P. Wilfrido
1920	San Miguel	P. Wilfrido	San Miguel	P. Wilfrido
1921	San Miguel	P. Wilfrido	San Miguel	P. Wilfrido
1922	Torrelavega	P. Wilfrido	Torrelavega	P. Wilfrido
1923	Torrelavega	P. Wilfrido	Torrelavega	P. Wilfrido
1924	Torrelavega	P. Wilfrido	Torrelavega	P. Wilfrido
1925	Torrelavega	P. Cadillac	Torrelavega	P. Cadillac
1926	Torrelavega	P. Cadillac	Torrelavega	P. Cadillac
1927	Torrelavega	P. Cadillac	El Escorial	P. José P.
1928	El Escorial	P. José P.	El Escorial	P. José P.
1929	El Escorial	P. José P.	El Escorial	P. José P.
1030	El Escorial	P. José P.	El Escorial	P. José P.
1931	El Escorial	P. José P.	El Escorial	P. José P.
1932	San Miguel	P. Fernando	El Escorial	P. Cirauqui
1932	El Escorial	P. Cirauqui	El Escorial	P. Cirauqui
1933	San Miguel	P. Esteban Ros	El Escorial	P. Alonso
1934	El Escorial	P. Alonso	El Escorial	P. Alonso
1935	El Escorial	P. Teófilo	El Escorial	P. Teófilo
1936 1939	Ocupación roja. Los pocos novicios que ingresan, comienzan sus estudios en San Miguel con el P. Santiago Bella como superior.			
1939	Miranda	P. Recaredo	Miranda	P. Recaredo
1940	Miranda	P. Recaredo	Miranda	P. Recaredo
1941	Miranda	P. Recaredo	Miranda	P. Recaredo
1942	Miranda	P. Navascués	Miranda	P. Navascués
1943	Miranda	P. Navascués	Miranda	P. Navascués
1944	El Escorial	P. Casimiro	Miranda	P. Navascués
1945	El Escorial	P. Casimiro	Miranda	P. Eulogio
1946	El Escorial	P. José	Miranda	P. Eulogio

1947	El Escorial	P. José	Miranda	P. Eulogio
1948	El Escorial	P. José	Miranda	P. Eulogio
1949	El Escorial	P. José	Miranda	P. Eulogio
1950	El Escorial	P. José	Miranda	P. Eulogio
1951	San Miguel	P. Victorino	El Escorial	P. José
1952	San Miguel	P. Victorino	El Escorial	P. Claudio
1953	San Miguel	P. Victorino	El Escorial	P. Claudio
1954	San Miguel	P. Victorino	El Escorial	P. Claudio
1955	San Miguel	P. Victorino	El Escorial	P. Claudio
1956	San Miguel	P. Victorino	El Escorial	P. Germán
1957	San Miguel	P. Rodolfo	El Escorial	P. Germán
1958	San Miguel	P. Rodolfo	El Escorial	P. Salvador
1959	San Miguel	P. Gonzalo	El Escorial	P. Salvador
1960	San Miguel	P. Gonzalo	El Escorial	P. Salvador
1961	San Miguel	P. Gonzalo	El Escorial	P. Salvador
1962	San Miguel	P. Claudio	El Escorial	P. Federico
1963	San Miguel	P. Claudio	El Escorial	P. Federico

SAN MIGUEL DEL MONTE: HISTORIA

V.C.J.S.

V.C. M.I.

Hno. Gabriel María Fresán SS.CC.

San Miguel del Monte 27, de marzo de 1963

EL EXMONASTERIO DE SAN MIGUEL DEL MONTE O DE LA MORCUERA

CAPÍTULO I

En los confines de la Rioja y Álava, a cuatro kilómetros de Miranda de Ebro, hay un pequeño valle que coronan los montes de la Morcuera, Morquera, no muy altos, aunque ásperos y fríos, en donde a fines del siglo XIV existía una ermita, en la cual se juntaban a oír misa y a sus rezos, diferentes sujetos que, retirados del mundo y de sus pompas, vivían en unas celdillas inmediatas, sustentándose del trabajo de sus manos y de las limosnas que les daban los vecinos de las poblaciones próximas, quienes les llamaban beatos, voz que en la época de que vamos hablando tenía otro significado que ahora en el lenguaje vulgar.

A la sazón era obispo de Calahorra Don Juan de Guzmán; y como tuviese noticia de los ermitaños de San Miguel, se dice que pasó a visitarlos; que habiéndole agradado en extremo la vida sencilla y el trabajo de los mismos, les persuadió a que adoptasen y siguiesen alguna regla de las aprobadas por la Iglesia, y que sin titubear abrazaron la de San Jerónimo, que entonces estaba muy en boga en nuestra España.

El señor Obispo Guzmán, sin más dilatarlo, y gozoso y contento porque sus insinuaciones habían tenido tan pronto feliz éxito, hizo a los ermitaños de San Miguel, el sábado 23 de noviembre de 1398, donación por medio de escritura pública de la ermita de su nombre y de todo cuanto tenía en bienes muebles y raíces, erigiendo a la primera en monasterio de la orden de San Jerónimo.

Tales fueron el origen y el principio de esta casa monástica que tano figuró después y que aún en el día de hoy, abandonado y lleno de destrozos, excita la admiración del viajero por su imponente mole, esbeltas y lindísimas proporciones y por las conocidas ventajas y utilidades que podría reportar si se destinasen a cualquiera de los usos que mencionamos en nuestro artículo del ex convento de San Francisco de Miranda de Ebro.

Los nuevos religiosos de San Miguel, reunidos ya en comunidad, empezaron a ejercitarse en obras de mortificación y penitencia, no por su albedrío como antes, sino en virtud del mandado de su superior, de cuya vida austera quedó igualmente tan prendado el obispo de Burgos D. Juan Cabeza de Vaca, que pasó también a visitarlos, por corresponder aquel año a su diócesis el monasterio de San Miguel, que aprobó cuanto habían ejecutado.

Benedicto XIII confirmó en 1404, con autoridad apostólica, todo lo que habían hecho los dos señores obispos y el de Oviedo D. Guillén a quien el Papa remitió la causa, aprobó el soto del Rey a 28 de mayo del mismo año las donaciones hechas por los recordados señores Obispos de Burgos y Calahorra.

Es de advertir que el segundo tenía un hermano político muy rico llamado Pedro López de Ayala y que movido de la curiosidad, pasó al desierto de San Miguel, estuvo algún tiempo con los religiosos y les construyó el Monasterio, que enriqueció con alhajas preciosas, viniendo a habitar a poco con su familia a un aposento que fabricó allí cerca, en donde acabó sus días y fue enterrado con su mujer en una de las capillas de la Iglesia.

El Señor Obispo Guzmán donó a sus protegidos el Santuario de Nuestra Señora de Tolonio, que hoy es de varios pueblos de la divisa de Álava, y la Ermita de Nuestra Señora de la Estrella, jurisdicción de San Asensio, junto al Ebro, con un terreno muy fértil, y las casas principales, heredades, y otras posiciones antiguas.

La donación de la Estrella, al parecer beneficiosa, fue luego motivo de grandes disgustos, y pudo causar la ruina del Monasterio de San Miguel.

A la primera, que tenía por granja y punto de recreo, solían ir algunos religiosos achacosos, quienes de paso cuidaban del culto de la Ermita, confesaban, rezaban sus horas, y recibían con mucha caridad a los peregrinos y demás personas de los pueblos comarcanos, con lo cual creció sobremanera en pocos días la devoción, y se aumentaron las limosnas, tanto en dinero como en joyas, ganados, tierras, y otras heredades.

Diez y nueve años estuvo la Ermita de la Estrella servida por los religiosos de San Miguel, a la que acudían unos y otros, según lo disponían y ordenaban los priores del Monasterio de que era hijuela o dependencia, sin que cesasen de aumentar los donativos y las limosnas.

De repente empezó a cundir la voz de que el sitio de la Estrella era más acomodado y sano que el de San Miguel, y la mayoría de los religiosos, pidieron licencia al general de la Orden para pasarse a aquel, y alcanzada, suplicó al Papa Martino V le diese facultad para que, dejando su primitiva morada se estableciese en Nuestra Señora de la Estrella, y que concediese a la misma el título de Monasterio.

El Papa sometió al examen de la causa a Antonio Sánchez, Tesorero de Osma, como aparece por la bula fechada en Florencia a 14 de Marzo del año 1419, y ejecutado todo, y resultando cierto por las informaciones que se hicieran, lo de la comodidad, ventajas y demás, se mandó pasar a la Estrella al Prior Fray Rodrigo de Miranda y a los religiosos de San Miguel.

De esta suerte se cambiaron las voces, quedando convertido el Monasterio de San Miguel del Monte en granja y dependencia del nuevo de Nuestra Señora de la Estrella, lo que tuvo efecto el día 2 de Junio de 1419.

Pasando algún tiempo, varios religiosos de los más ancianos, desearon volver a su primitiva morada, tanto por parecerles que no habían obrado bien al abandonarla, como por el eco grande que encontraron en su corazón las súplicas de los vecinos de Miranda y pueblos limítrofes, y las persuasiones y consejos de su compañero Fray GARCÍA DE AMEYUGO, que no cesó de contradecir la mudanza del Monasterio, de oponerse a los actos capitulares, y de afear con convincentes razones el injustificable abandono de la casa donde se habían criado todos.

Este religioso, que ni siquiera llegó a ir a la Estrella, pasó a Roma en unión de un regidor que comisionó la expresada Vila de Miranda de Ebro; ambos dieron cuenta al

Papa Martino V de lo que ocurría, y les proveyó de un boleto que lleva la fecha 25 de Julio de 1426, sometiendo el examen de la causa a Juan RUIZ DE PEÑA-CERRADA, prebendado de Calahorra y a otras personas notables.

Hechas las diligencias que se prevenían y visto lo alegado por las partes, se mandó que San Miguel volviese a ser Monasterio como antes, que se reintegrasen sus bienes y rentas, y que los religiosos de Estrella que quisieran venir a habitarlo lo verificasen. Cinco de los mismos lo realizaron, y acto continuo eligieron por superior suyo al mismo Fran GARCÍA de Ameyugo.

Desde entonces hasta la última exaustración fue cada vez más en aumento el Monasterio de San Miguel, y de positivo no existiría ya en él piedra sobre piedra si no se hubiese tenido la feliz idea, después que al concluirse la pesada guerra civil dejó de ser punto de reunión a los soldados convalecientes de los Ejércitos de nuestra idolatrada Reina, de cederle varios labradores y pastores de Miranda para que habitasen sus familias, quienes hacen menos triste aquella soledad, sirven de cicerones a los viajeros, y sin conocerlo ni pensarlo cómo evitan sustracciones fraudulentas, que de fijo ejecutarían, de puertas, ventanas, y demás materiales.

En los mejores tiempos en las artes en España, y en el reinado de inmortal Felipe II, se reedificó de nuevo, por efecto del arreglo y economía en los gastos de la comunidad, todo el Monasterio que describimos, con tanta belleza en las formas, con galerías abiertas, hermosas balaustradas de piedra primorosamente labrada, elegantes cornisas y serias fachadas, que según la respetable opinión del erudito Sr. Gobantes son sus textuales palabras es una perla arquitectónica escondida en la montaña.

La Iglesia, obra de la misma época, tenía todos los altares de cuadros de las pinturas de raro mérito, varias del famoso pintor Navarrete, conocido por el Mudo, que estuvo de donado en esta casa, según unos, o en la de la Estrella según otros, cuya mayor parte de aquellas se admiran en la actualidad en el museo Provincial de Burgos.

Dentro del Monasterio hay dos fuentes de abundantes y cristalinas aguas, que se pierden en el Ebro porque no se hace el menor caso de ellas.

Lo que más llama la atención de todos y lo que tiene más precio si estuviese en un pueblo regular, es el claustro principal, cuya vista exacta de dos de sus ángulos, damos en nuestro semanario.

Sería un dolor que este suntuoso edificio se arruinase, como ya empieza a verificarse, porque no se quieren satisfacer un solo maravedí ni aún para quitar las goteras.

Al concluir nuestro pequeño trabajo nos atrevemos a suplicar respetuosamente, a los señores Arzobispos de Burgos y Obispo de Calahorra, que manden cerrar la Iglesia de San Miguel para que las caballerías y otros animales inmundos no continúen aumentando su profanación, como hemos visto nosotros diversas veces, y que procuren a toda costa la buena conservación de un monumento que sin disputa es de los mejores de sus respectivas diócesis, a las cuales pertenecen alternativamente desde tiempo inmemorial el paraje donde se halla levantado¹¹⁹.

¹¹⁹ Este artículo se encuentra y está copiado literalmente del "SEMANARIO PINTORESCO ESPAÑOL."- LECTURA DE LAS FAMILIAS – ENCICLOPEDIA POPULAR.- Director y Redactor DON ANGEL FERNADEZ DE LOS RIOS.- Año 1853.- Madrid.- Oficinas y establecimiento tipográfico del "Semnario Pintoresco Español" y de "La Ilustración".- A cargo de D.G. Alhambra.- Jacometrazo 26 MVCCCLIII. Dicha obra se encuentra en la Biblioteca de D. Antonio Monteiro y Vidal. C/ Marqués de Urquijo 34 en Madrid.

CAPÍTULO II

Dios en su divina providencia tiene determinadas muchas cosas. A veces parecen muy adversas. Pero se sirve de ellas para contrastar en efectos maravillosos. Es el caso de la Congregación de los Sagrados Corazones.

La Revolución francesa se había implantado. La Iglesia comenzaba una persecución sangrienta. Todos los religiosos o sacerdotes que se ostentaban como tales, eran llevados a la guillotina sin ningún respeto.

Pero la Congregación de los Sagrados Corazones iba a surgir precisamente en este momento cuando parece que la Iglesia iba a fracasar. Ya sabemos la historia del Buen Padre que se decide y funda la Congregación en 1800.

Después de setenta y nueve años de vida congregacionista, 1800-1879, la situación política francesa parece sumamente inestable. Establecida la República se emprende enseguida una política de oposición a la Iglesia. El anticlericalismo se forma enseguida en contra del catolicismo.

Ante la tormenta que se avecina, el Rvdmo. P. Marcelino BOUSQUET propone al Consejo la conveniencia de establecerse en España, el recurso más apropiado para salvaguardia congregacional, conveniencia que adquiere vigencia y realidad en 1880, cuando vienen los PP. franceses a establecerse en la ciudad de Miranda, en el antiguo convento de franciscanos.

Las inquietudes santas fecundan estupendamente. Por eso doce años más tarde, después de mucho trabajo, el P. Román DESMARAIS, Superior y fundador de la casa de Miranda, logra comprar una huerta en un territorio situado a cinco Km. de Miranda, que se llama San Miguel del Monte.

Veamos la historia de la Congregación en San Miguel del Monte.

Establecidos los padres de los SS.CC. en Miranda y después de varios años de estancia en dicha población, determinaron apropiarse por medio de su compra correspondiente, una huerta, que, aunque perteneciente al término de Miranda, se halla a cinco Kms. de dicha ciudad, en un lugar denominado San Miguel del Monte.

“Esta adquisición se hace el día 1º de Marzo de 1892 por el contrato que el P. Román DESMARAIS, Superior de Miranda, hizo a D. Simón DE GUINEA, antiguo propietario del terreno¹²⁰.

La propiedad comprada, escribe el P. Román, mide unas cuatro hectáreas, se halla admirablemente situada, entre unos montes, desde donde se domina el magnífico panorama de la Rioja.

Estas fincas que por primera vez adquiere la Congregación de los SS.CC. están justamente limitando las antiguas ruinas del famoso monasterio de San Miguel del Monte, que ocuparon los monjes de San Jerónimo.

Precisamente y por esta misma razón, D. Félix DE RÁMILA propietario de las Ruinas, se inquietó en cierto modo viendo la determinación que habían tomado los PP. de los SS.CC. al comprar estas fincas que limitan con el ruinoso convento.

“Entonces se proyecta la creación de un nuevo muro para que la huerta quede completamente separada¹²¹.

¹²⁰ Crónicas de San Miguel del Monte, tomo 1º, pág. 7.

El terreno de San Miguel agradó mucho a los Padres y después de unas gestiones con miras a fines similares, "el 5 de Abril del mismo año se compró a D. Félix el terreno donde estaba antes el horno del Convento, detrás y un poco más abajo del pajar"¹²².

"Sin embargo, el S. D. Félix RÁMILA acaba por cansarse de subir a San Miguel todos los días desde Miranda y cede todo a sus herederos quienes el día 2 de Agosto de 1898 venden al P. Wilfrido MÜLLER las ruinas del antiguo convento y algunos terrenos anejos"¹²³.

Posteriormente el año 1898 el P. Wilfrido continuó realizando compras que nos permitieron tener la propiedad de dichas fincas, reducidas, pero que contribuyeron sin duda a dar un mayor auge a la casa que comenzaba a abrir su capullo prometedor de futuras pero ricas y maravillosas realidades.

1. DISTRIBUCIÓN DE LOS EDIFICIOS ADJUNTOS A LAS FINCAS

"Estos son los edificios que en Mayo de 1914 poseíamos en San Miguel:

1º) Un gran comedor con su cocina, lo que actualmente es lavadero –antigua cocina- y carpintería – antiguo comedor-.

2º) Las ruinas de la Iglesia y Convento; muy deteriorado. Consultar fotografías.

3º) La casa del Inquilino con algunas habitaciones – lo que ahora es cocina – y dos cuadras – lo que es comedor actualmente.

4º) A la entrada el pajar del Sr. Eulogio – donde se halla hoy día el transformador de la luz, más o menos.

5º) Las ruinas del gran pajar de los monjes, lugar ocupado actualmente por las cuadras.

6º) Un horno para cocer el pan – donde está ahora el garaje del coche.

2. ARRENDAMIENTO DE LAS FINCAS.

Desde que compramos las fincas de San Miguel las tuvieron con una renta magnífica unos señores, hasta el mes de Septiembre de 1913, fecha en que el R. P. Wilfrido, superior del Colegio de los Sagrados Corazones de Miranda, encargó al P. Julio, francés, sacerdote profeso del mismo colegio, fuera a decir a los administradores arrendatarios de las fincas que las abandonasen, pues habían sido descuidadas en la dirección de las mismas¹²⁴.

CAPÍTULO III

FUNDACIÓN Y PRIMEROS AÑOS DE

¹²¹ Crónicas de San Miguel del Monte, tomo 1º pág. 7.

¹²² Idem.

¹²³ Idem.

¹²⁴ Idem. Pág. 9-10.

VIDA CONGREGACIONAL – 1914

Nuestras fincas quedaron en abandono; por esto mismo el R.P. Wilfrido puso en casa del Inquilino a dos hermanos conversos: Antonio y Rafael. Al establecimiento de estos dos hermanos asistió el R.P. Wilfrido, que bendijo todo el lugar el día 6 de Abril de 1914¹²⁵.

“Nuestra fundación, decía el H. Rafael, es más pobre que la de Santa Teresa; pues la Santa dice que a veces fundaba sin una blanca; nosotros lo hacemos sin una negra”.

Los dos hermanos permanecieron en San Miguel muy poco tiempo por la soledad en que se encontraban. Por eso bajan a Miranda. Era necesario un sustituto para seguir guardando la finca.

El P. Superior de Miranda envía con esta intención al P. Julio, el cual tendrá que dormir en San Miguel y dar clases y confesar en el Colegio. El hermano Rafael acompañó los primeros días al R. P. Julio. Un detalle. “Dormían en un jergón de paja echado sobre el suelo”. Unos días después vino el hermano Crispín, que reemplazó al hermano Rafael¹²⁶.

Pocos días después sube el R. P. Provincial, Ernesto LEMOINE, acompañado de toda la comunidad de Miranda. Esto bastó para que advirtiera la mísera pobreza en que vivían estos primeros fundadores de la casa de San Miguel. Por esto mismo, poco después. El P. Procurador de Miranda ordenó al hermano Miguel, carpintero de la misma casa, que llevase camas y arreglase dos cuartos para que pudieran dormir un poco más modestamente¹²⁷.

No faltaba más que una cosa para que la vida religiosa fuese llevadera en San Miguel: Oratorio y Misa diaria. Este favor no se hizo aguardar porque el 24 de Mayo de 1914, el P. Wilfrido vino acompañado de un padre y unos apostólicos, para bendecir la casa del Inquilino, celebrándose a continuación el Santo Sacrificio de la Misa en este humilde oratorio.

San Miguel y Miranda están unidas como carne y hueso, inseparables. Se favorecen mutuamente de tal forma que hasta los mismos apostólicos suben a trabajar. Ellos fueron los que, bajo la dirección del P. Vicente CIRAUQUI cerraron la entrada de la finca con una alta pared¹²⁸.

N.B. San Miguel es desde la fundación de 1914 hasta 1918, dependencia de Miranda.

a La casa continuó ampliándose poco a poco, realizándose obras con respecto a la adecuada y decente contextura de una casa religiosa. Y así, en el año 1916 se bendijo solemnemente la nueva capilla, instalada en lo que antes era corral y cuadra de la planta baja, actualmente comedor. Esta inauguración de la capilla se efectuó precisamente el mismo día de la Fiesta de San Miguel.

Al año siguiente, 1917, el Rvdmo. P. Superior General, dio permiso para conservar en la antedicha capilla el Santísimo Sacramento¹²⁹.

¹²⁵ Idem. Pág. 10-11

¹²⁶ Idem: pág. 11.

¹²⁷ Idem. Pág. 13

¹²⁸ Idem. Pag. 14.

¹²⁹ Idem. Pág. 19.

CAPÍTULO IV

SAN MIGUEL: NOVICIADO ESPAÑOL—FRANCÉS.

SEPTIEMBRE 1917 - ABRIL 1918

Dependencia de Miranda

Anteriormente hemos citado una carta del R.P. Román DEMARAIS en la que se hablaba de la situación ambiental de San Miguel del Monte.

“Si algún día, dice el P. Román, se quisiera retirar el Noviciado de Miranda, ningún sitio mejor que San Miguel, a una legua de dicha ciudad”.

He aquí, pues, el momento cumplido. En el mes de septiembre de 1917 los novicios se trasladaron a la casa de San Miguel. El P. JULIOTTE vino como Maestro de Novicios, con los RR.PP. Casimiro GONZÁLEZ y Antonio LÓPEZ de Socios¹³⁰.

Esta estancia dura muy poco. No llegó siquiera a un año, pues, el 24 de abril de 1918 el Noviciado se trasladó a Fuenterrabía¹³¹.

Como efecto de la marcha del Novicios, la casa de San Miguel queda casi en desierto. Únicamente quedó habitada por los hermanos conversos, que asistidos espiritualmente por el P. Antonio LÓPEZ, que aunque residente a la sazón en Miranda, subía a San Miguel todas las mañanas para decir misa a los hermanos que se quedaron en ésta. Además de esto eran visitados a menudo por los Padres de la casa limítrofe que prolongaban sus paseos hasta dar con la ruinosa espadaña del Monasterio Jerónimo.

CAPÍTULO V

SAN MIGUEL — ESCOLASTICADO ESPAÑOL

DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA. 1918 — 1920

La casa de Miranda se iba quedando reducida con respecto al local. Parece ser que no era suficientemente amplia para todo el personal que aumentaba a pasos agigantados. Entonces la casa de San Miguel podía contar como recurso. Así sucede en efecto. Si antes San Miguel había abierto puertas al Noviciado, ahora abre aulas al Escolasticado.

Es en el mes de Septiembre de 1918, cuando el Escolasticado de Miranda se traslada a San Miguel. Viene el estudiantado acompañado de los siguientes profesores: P. Wilfrido, superior y profesor de Moral y Derecho; P. Vicente CIRAUQUI, profesor de Filosofía, canto, liturgia y declamación y el P. Eutimio TAMALET profesor de Sagrada Escritura, Historia de la Iglesia y Griego. El P. Fermín BARRENECHEA subía tres veces a la semana a dar clase de Dogma¹³².

¹³⁰ Idem.

¹³¹ Idem.

¹³² Idem.

Al año siguiente, continúa el curso escolar, pero con alguna variante en los Padres profesores: P. Wilfrido, P. Fermín BARRENECHEA, P. Agustín GARBAYO y P. CALASANZ.

CAPÍTULO VI

SAN MIGUEL: ESCOLASTICADO—NOVICIADO ESPAÑOL. FINALES DE 1920 A PRINCIPIOS DE 1922.

Comienza el curso de estudios. Es en este mismo mes de Octubre cuando el Noviciado de Fuenterrabía regresa nuevamente a San Miguel. Pero con una nueva modalidad. El Rvdmo. Padre Superior General Flaviano PRAT ha nombrado como Maestro de Novicios al R.P. Francisco de Sales ARBELOA, que vino de Fuenterrabía a la casa de San Miguel el día 10 de Octubre, acompañado de los novicios. Es el Primer Maestro de Novicios español¹³³.

La vida de San Miguel en estos años es totalmente normal. Vida de estudiantado y de Noviciado. Únicamente algunos padres rompen con la monotonía por razón de las circunstancias en virtud de las cuales se sienten obligados a salir, sea por exigencias de tipo pastoral o por otras razones análogas.

CAPÍTULO VII

PROYECTOS Y CAMBIO A TORRELAVEGA.

Anteriormente se habían hecho muchas gestiones en orden a la adquisición de una finca en Torrelavega (Santander). Una vez, pues, que se realizaron y finalizaron las compras de la finca de Torrelavega, el P. Wilfrido pensó trasladar aquí el Escolasticado. Sin mucho tardar, como era de esperar, este deseo adquiere práctica realización. Así el 11 de enero de 1922 el R. P. Superior, Wilfrido MÜLLER bajó a Miranda con el fin de dirigirse a Torrelavega. Los estudiantes habían abandonado San Miguel algunos días antes, llevándose todos los bienes muebles¹³⁴. Cargaron todo en un camión de transportes, que después de un trayecto verdaderamente anecdótico llegó sin novedad al destinatario de Torrelavega. El P. Wilfrido ya había llegado a Torrelavega con los estudiantes que habían realizado el viaje por ferrocarril¹³⁵.

CAPÍTULO VIII

SAN MIGUEL DEL MONTE. NOVICIADO ESPAÑOL

¹³³ Ídem. Pág. 35.

¹³⁴ Ídem. Pág. 54.

¹³⁵ Historia del P. Manuel.

1922 – 1939

Dependencia de Miranda 1922 – 1926

El Noviciado español continúa ahora, como antes, bajo la dirección del P. Francisco de Sales ARBELOA, asistiendo espiritualmente la casa de los novicios sólo, hasta que al cabo de seis meses vino a apoyarle como socio de novicios el R.P. Tomás ARNAO, que recientemente había terminado sus estudios teológicos¹³⁶.

23 de agosto de 1923.

Este mismo día es nombrado Maestro de Novicios en San Miguel el P. Pablo PALACIOS. Con motivo de este nombramiento y con la correspondiente obediencia, el R. P. Francisco de Sales ARBELOA abandona San Miguel para hacerse cargo de la Escuela Apostólica como director de la misma¹³⁷.

Se efectúan también consiguientemente el cambio de socio, puesto que el R.P. Tomás recibe obediencia para Madrid. Por eso viene como socio el R.P. Gabriel GORRÍA que toma posesión el día de de Octubre de este año; 1923¹³⁸.

Con el nuevo maestro de novicios se suceden, andando el tiempo, además del ya citado antes, otros tres padres socios:

R.P. Nicolás GUARDIA	1923-1925
R.P. Ignacio de la Cruz	1925-1926
R. P. Serafín HERNÁNDEZ	1926 agosto–septiembre ¹³⁹ .

6 de Septiembre de 1926. Nuevo Superiorato

Cesa dependencia de Miranda.

La víspera por la tarde viene el P. Alonso. Al día siguiente, pues, después de la meditación hace la profesión de fe según la fórmula de San Pío X y sin más preámbulos, con la consiguiente posesión del superiorato de San Miguel. El P. Alonso fue a la sacristía para revestirse y entre tanto, el P. Pablo PALACIOS, exhortó a los novicios a que desde aquel momento reconociesen por Superior y Maestro de la Casa al R.P. Alonso FERNÁNDEZ, procurando serle sumisos y

¹³⁶ Ídem Pág. 55.

¹³⁷ Ídem. Pág. 56.

¹³⁸ Ídem. Pág. 59-64.

¹³⁹ Nota: El P. Serafín está solamente un mes con el P. Pablo Palacios. Luego continúa más tiempo con él R. P. Alonso Fernández, que le nombran enseguida. Idem. Pág. 64 y 86.

obedientes en todo, como buenos hijos a su padre, para hacerle la vida más llevadera y mantener al mismo tiempo el espíritu de familia, para que la casa de San Miguel se asemeje a la casita de Nazaret.

El nuevo P. Superior y Maestro de Novicios celebró la Santa Misa y durante el mismo Santo Sacrificio los novicios con su nuevo Padre Socio, P. Serafín, entonaron varios motetes para hacer más solemne la ceremonia.

En este año no hay nada que notar y que afecte esencialmente a la vida del Noviciado. Es un desenvolvimiento, el que lleva, totalmente normal. Sin embargo, hemos de notar una cosa, que aunque accidental, afectó sin embargo al Noviciado. Y es el fallecimiento del Rvd. P. Provincial Padre Wilfrido MÜLLER.

Por intervención del P. Augusto, Director de la Escuela Apostólica, llegó a San Miguel la noticia de la defunción del P. Wilfrido, el 10 de noviembre de 1926. Este golpe originó la salida del P. Alonso para la casa provincial de Madrid, acompañándole el P. Augusto que le esperaba. La ausencia del P. Superior y Maestro de Novicios quedó cubierta por el P. Pablo Palacios, que todavía continuaba en San Miguel.

Pocos días después el 14 vuelve el P. Alonso de Madrid, para bajar al día siguiente con el P. Pablo y unos hermanos novicios a Miranda con el fin de celebrar los funerales por el P. Provincial difunto¹⁴⁰.

23 de noviembre de 1928.

Este día llega a San Miguel el R.P. Carmelo ARBIOL, que dirige el Noviciado interinamente durante seis meses (26 de noviembre 1928 – 15 de mayo 1929), puesto que el P. Alonso ha sido nombrado por el Rmo. P. Superior General, visitador de las casas de América. Al regreso, en fecha antes indicada, se hace cargo de San Miguel de nuevo.

Durante los años que el P. Alonso está de maestro de novicios, tiene como ayudantes-socios a los padres siguientes:

P. Serafín HERNÁNDEZ	1926-1927
P. Tomás ARNAO	1927-1928
P. Guillermo SALAZAR	1928-1932 ¹⁴¹

CAPÍTULO IX

SAN MIGUEL ESCOLASTICADO DE FILOSOFÍA Y NOVICIADO 1932-1934

¹⁴⁰ Ídem. Pág. 93.

¹⁴¹ Ídem. pág. 119, 154, 163 y 171.

A mediados de septiembre de 1932 hay un cambio importante que notar. El P. Fernando VALLE es nombrado Superior y Maestro de Novicios en sustitución del P. Alonso. Se realizaron modificaciones, pues, se tenía la intención de volver a colocar en San Miguel los estudios de filosofía. Esta intención adquiere vigencia práctica, y es causa de que, por motivo de ciertas obras, el curso de filosofía empiece un mes más tarde, actuando de profesores: el P. Fernando, P. Diego DÍEZ, P. Lamberto IBARRETA y Guillermo SALAZAR.

En este año colabora en la dirección del Noviciado junto con el P. Fernando el R.P. Guillermo SALAZAR¹⁴².

Día 6 de octubre de 1933.

Este mismo día subió de la casa de Miranda el R.P. Esteban ROS, con nombramiento de Superior y Maestro de Novicios de San Miguel. Se incorpora dicho Padre al profesorado del Escolasticado dando clases de francés a los filósofos¹⁴³. Se continuó el curso y al llegar la profesión de los novicios, que se efectúa el día primero de enero de 1934, dichos nuevos profesos se incorporan al Escolasticado, que se prolonga hasta el día 25 de agosto de este mismo año, fecha en que se trasladan a El Escorial acompañados del R. P. Provincial¹⁴⁴.

En la marcha del Noviciado de este año 1933-1934 han estado juntos el P. Esteban como maestro de novicios y el R.P. Guillermo SALAZAR, como socio.

CAPÍTULO X

SAN MIGUEL; NOVICIADO. 1934 – 1939

Continúa el año 1934 y en el mes de septiembre vienen los postulantes con la gran ilusión de tomar el santo hábito. Entre ellos se encuentra el actual R.P. Germán y su compañero de Noviciado-Escolasticado Inocencia BRUYEL, víctima de los perseguidores de la Iglesia durante la guerra española. En este mismo mes con su correspondiente nombramiento viene a San Miguel como socio de novicios el R.P. Juan DURAÑONA¹⁴⁵.

Se inician todos los preparativos para la toma de hábito que se efectúa unos días más tarde, el día 28.

Se comienza y se continúa el Noviciado en un ambiente totalmente normal. Todo son ansias santas de profesión, que no se hace esperar porque el tiempo va muy deprisa, es un tacaño. Por eso el día tan ansiado se presenta para impresionar y lanzar a los nuevos profesos en los caminos de la vida religiosa.

Es una nota curiosa y por eso lo traigo a colación, que estos dos profesos Germán e Inocencio hicieran su profesión tan valiente y decidida en medio de un ambiente muy santo, pero quizá saliendo fuera de San Miguel se presentaba con perspectivas muy

¹⁴² Idem. Pág. 24 y 25.

¹⁴³ Crónicas de San Miguel del Monte, tomo II, pág. 26.

¹⁴⁴ Ídem. pág. 27.

¹⁴⁵ Ídem. Pág. 27.

diferentes, a causa de los disturbios que aparecían como últimos antecedentes de la guerra de Liberación.

Sin embargo, ellos, a pesar de todo, realizan su profesión el mismo día de San Miguel, precisamente. Solemne función dada la asistencia de familiares y de algunos padres de la Comunidad de Miranda. Al día siguiente los profesos marchan a El Escorial para comenzar la filosofía.

No por casualidad van a salir de El Escorial como combatientes para la guerra, que comenzará al año siguiente. El Hno. Inocencio entregará su alma en la misma, consumando así el sacrificio que, apenas había comenzado a soportar desde su profesión. Mientras, el Hno. Germán estará a punto de ser mártir en realidad, en la intención ya lo fue, pero pareció ser que el Señor lo tuvo destinado para otra especie de martirio, que actualmente lo sigue prolongando, en su misión de Padre provincial de la Provincia española¹⁴⁶.

Año 1935-1936

Durante este año, por las razones que sean, no hay novicios aspirantes al sacerdocio. Este periodo, en el que San Miguel parece en cierto modo infecundo se prolonga desde septiembre de 1935 hasta julio de 1936¹⁴⁷.

Esta falta de maternidad espiritual, por así decir, de San Miguel, queda reparada exactamente el día 3 de julio. En esta misma fecha se anticipan en San Miguel los nuevos postulantes de Miranda. Con unos pocos días de Postulantado y los canónicos requeridos para la toma de hábito, se preparan para ser novicios, honor y título que reciben el día 15 de ese mismo mes¹⁴⁸. En el término de tiempo que va desde 1934-1936, colabora el R.P. Esteban en la marcha del Noviciado el P. Juan DURAÑONA.

Día 16 de julio de 1936

Después de cuatro años de superior en San Miguel, el R.P. Esteban ROS cede su cargo en virtud de obediencia al R.P. Santiago BELLA, como superior y Maestro de Novicios de la misma, efectuándose inmediatamente el juramento para la toma de posesión del mismo cargo, dada por el P. P. Alonso en delegación del R.P. Provincial, P. José PALOMERO¹⁴⁹.

Se empiezan a hacer mucho más palpable las inquietudes políticas, que tendrán su correspondiente desenlace fatal. Los socialistas han revuelto la ciudad de Miranda¹⁵⁰ de tal modo que algunos sacerdotes de dicha población e incluso Padres del Colegio nuestro vienen a refugiarse aquí, éstos por mandato del R. P. Román, Superior de Miranda. Todo esto, sin embargo, no impide el desarrollo de la vida del Noviciado durante este año 1936-1937.

Las vocaciones no han desaparecido. No parecería ilógico en medio de este ambiente. Pero como de los males el Señor se sirve también para sacar bienes mucho

¹⁴⁶ Ídem. Pág. 35.

¹⁴⁷ Ídem. Pág. 40.

¹⁴⁸ Ídem. Pág. 41.

¹⁴⁹ Ídem. Pág. 41.

¹⁵⁰ Ídem. Pág. 52.

mayores, por eso mismo el día 18 de julio de 1937 vienen cuatro apostólicos como postulantes, y con la intención de tomar el hábito, objetivo que logran después de su debida preparación el 15 de julio del mismo año. Sin perder este ambiente santo de alegría, y de fiesta, al día siguiente se efectúa la profesión temporal de los novicios del año transcurrido¹⁵¹.

Dado el ambiente anticlerical sembrado por la revolución, los nuevos profesos no pueden efectuar el viaje a El Escorial que se ha hecho normal. Por esta razón tienen que permanecer aquí, en San Miguel y estudiar al mismo tiempo la filosofía. Para cumplir con esta exigencia viene como profesor el R.P. Plácido CAMPO¹⁵². Uno de estos nuevos profesos no puede ni siquiera empezar la filosofía porque es llamado para el frente. Los otros compañeros de estudios, aunque no tan pronto, no por eso quedarán exentos de tal requerimiento. Por eso tienen que acudir también ellos al frente. Tan mala suerte llegará a alcanzar incluso a algunos de los novicios, que tienen que salir de San Miguel por las mismas razones antes expuestas.

En medio, pues, de estas preocupaciones tan impresionantes ha transcurrido el año 1937-1938.

Estos golpes que sufre San Miguel son calmados por la presencia de los nuevos postulantes, que llegan y toman el santo hábito el 15 de julio de este año 1938. Según la marcha normal, el día siguiente hubiera habido profesión temporal de cinco novicios, pero únicamente la realizan dos, puesto que los otros han tenido que marchar al frente de guerra, como antes hemos indicado¹⁵³.

Al comenzar este curso 1938-1939, el R.P. Juan DURAÑONA recibe obediencia para Brasil, cesando por tanto en su cargo de socio de novicios. Después de esta novedad, quizá un poco triste, hay una pequeña pero sólida compensación con la llegada a San Miguel del nuevo postulante, Francisco Boluda, que después de unos días de Postulantado y de la requerida preparación toma el hábito el día 19 de diciembre. Es el último novicio de esta casa. Termina el año de prueba y profesa, en El Escorial, a donde se traslada el Noviciado, presupuesta la autorización de la Santa Sede, en Agosto de 1939¹⁵⁴.

Antes de verificarse este cambio del Noviciado, todos los estudiantes que habían estado en zona de guerra, se reunieron en San Miguel con el fin de hacer ejercicios espirituales, que dirigió el R. P. Provincial, José PALOMERO¹⁵⁵.

El R.P. Casimiro GONZÁLEZ ha sido nombrado maestro de novicios para la casa de El Escorial. El P. Santiago BELLA, superior y anterior maestro de novicios de San Miguel recibe obediencia para el colegio de Villanueva de Madrid. Por ese motivo tiene que dejar rápidamente San Miguel y es entonces, con motivo de su salida, cuando el R.P. Eulogio IZURRIAGA viene para reemplazar al P. Santiago en la dirección de San Miguel, cargo que desempeña unos meses, al final de los cuales, siendo todavía verano, marcha a Miranda con los nuevos estudiantes profesos del año 38-39, para iniciar los estudios filosóficos que tiene lugar en Miranda, bajo la misma dirección del P. Eulogio (Datos del R. P. Claudio Ochoa).

CAPÍTULO XI

¹⁵¹ Ídem. Pag. 55.

¹⁵² Ídem. Pág.68,

¹⁵³ Ídem. Pág. 72.

¹⁵⁴ Ídem. Pág. 73.

¹⁵⁵ Ídem. Pág. 74.

SAN MIGUEL

Dependencia de Miranda 1939-1951

Llevado a cabo el traslado del Noviciado a El Escorial, San Miguel queda a cargo del superiorato de Miranda, permaneciendo no obstante como responsable más inmediato el R.P. Lamberto IBARRETA. Pero en octubre de 1949 el P. Lamberto fue nombrado Ecónomo de Miranda y viene a reemplazarle el P. Juan DURAÑONA, que permaneció como director de San Miguel, en las dependencias antes indicadas hasta octubre de 1942. Es ahora, cuando el P. Juan, con obediencia, cede el cargo al R.P. Ildelfonso AYESTARÁN, nuevo responsable de San Miguel hasta septiembre de 1951, año en que dicha dependencia, volverá adquirir el rango de casa constituida con consejo y superior propio.

En los años 43-44, San Miguel es interesante hacerlo notar, se convirtió en casa-sanatorio, en virtud del clima tan estupendo para los enfermos, que contribuyeron sin duda a aumentar el número de la comunidad. Poco después, a pesar del ambiente de enfermos, que quizá pudiera impedirlo, cuando fue nombrado superior, -Miranda-San Miguel-, el R.P. Eulogio IZURRIAGA 1945, la casa de San Miguel comienza a tomar su auge tradicional y merced a la ayuda del nuevo superior se llevan a cabo ciertas obras, como la construcción de tapias, que circundan la huerta y la misma construcción de las cuadras. Se derribó también entonces la tapia que limitando la casa, moría en conexión con el muro derecho de las ruinas.

Durante este mismo superiorato se comienza en San Miguel una obra que de haber continuado hubiera dado mucho gloria a los Sagrados Corazones.

Se dio una tanda de ejercicios espirituales a los alumnos mayores del Colegio. Fue algo maravilloso, extraordinario y se realizaron bajo la dirección de los RR.PP. Federico ZULAICA y Germán LORENTE. Corta fue su duración pero duradero su recuerdo del que da fe la Cruz del Retiro que todavía muestra sus brazos abiertos en lo más alto del monte. A pesar del anhelo de todos porque la obra iniciada se continuara, no fue posible proseguirla por grandes dificultades que suponían el desplazamiento de los ejercitantes y su alojamiento¹⁵⁶.

Nota. Desde el año 1929 hasta 1951 inclusive casi totalmente, la casa de San Miguel quedó afiliada a la de Miranda con los mismos superiores que fueron:

Unos meses del 1939, el R. P. Román GARCÍA

1932-42 R.P. Recaredo VENTOSA

1942-45 R.P. Ricardo NAVASCUÉS

1945-51 R.P. Eulogio IZURRIAGA

CAPÍTULO XII

SAN MIGUEL: ESCOLASTICADO DE FILOSOFÍA

1951-1955

¹⁵⁶ Ídem. Pág. 82.

Comienza San Miguel un periodo que los Sagrados Corazones quieren proteger y hacer que sea causa de mayores y de más fructíferos días para mayor progreso y bien de la Congregación.

Septiembre 1951

Llegan a San Miguel procedentes de El Escorial con el fin de realizar los estudios filosóficos, 20 profesos con el R.P. Victorino López, nombrado superior y director de estudiantes de dicha casa.

Octubre.

Por causas atribuidas a la nueva llegada no se ha podido empezar el nuevo curso hasta el día 6. Comienza, pues, el curso y continúa con normalidad. Se observan algunas contrariedades en los Hnos. Estudiantes. Algunos de ellos han sufrido operaciones quirúrgicas por motivos de salud. Esto no impide el prolongamiento previsto de los estudios. De tal forma que el curso como es natural terminó y se pasó como se pasan todas nuestras cosas. Los escolásticos pasan las vacaciones y al terminarlas, los alumnos de segundo curso marchan a El Escorial -10 septiembre de 1952. Al día siguiente, llegan para realizar los estudios de filosofía 13 profesos estudiantes¹⁵⁷.

CAPÍTULO XII

SAN MIGUEL: EDIFICIO EN CONSTRUCCIÓN

1952-1956

Días posteriores a la llegada de los profesos, precisamente el día del patrón, San Miguel, se inician los trabajos para la construcción de la nueva casa. Por la tarde, este mismo día, una vez puestos los primeros cimientos, tiene lugar la bendición de la primera piedra arquitectónica de la casa, acto oficiado por el P. Superior, Victorino LÓPEZ.

Así nos presentamos ante un nuevo año de estudios, que comienza el 2 de octubre de 1952. Como las obras han comenzado, los hermanos estudiantes tienen que trabajar también manualmente, cuando el reglamento de estudios lo permite, por eso el ambiente que se ha filtrado en casa es totalmente de trabajo, por parte de todos, tanto de obreros como de estudiantes. Hasta los mismos padres salen cuando es necesario, con objeto de tener todas las cosas útiles para la construcción de la casa. Transcurre el año con estas condiciones y termina así el curso el día 3 de julio con los exámenes superados como era de esperar¹⁵⁸.

Comienzan las vacaciones que se prolongan hasta el día 3 de octubre, fecha en que comienza de nuevo el curso 1953-54. Continúan, como parecía normal, los mismos profesores que se gastan y desgastan en las amenas e interesantes clases de filosofía. Los pobres estudiantes tienen que soportar esta amenidad, tan característica de los

¹⁵⁷ Ídem. Pág. 83. Y las siguientes.

¹⁵⁸ Ídem. Pág. 10

amigos del saber, hasta que el día 3 de julio suspiran hondamente una vez que han desalojado de sí peso tan pesado y monótono¹⁵⁹.

Comienza, pues, consiguientemente y, con qué ganas, el periodo denominado con el nombre de vacaciones. Muchos estudiantes se despiden amigablemente de "filosofía", compañero inolvidable en las grandes jornadas, pues, tienen que marchar a El Escorial para iniciar los estudios teológicos. Esta marcha queda fijada para el día 14 de septiembre y para el día siguiente se tiene fijada la entrada en el filosofado de 25 nuevos profesos, que ambientándose a los otros y a la casa se disponen a comenzar la filosofía el día 2 de octubre. Con un número mayor de filósofos que el de los años pasados se continúa el espíritu característico y peculiar de los seguidores de Santo Tomás, a quien se adhieren, quieras que no, a rajatabla. Imbuidos, pues, de filosofía tomista, terminan los filósofos el curso el día 2 de julio de 1955¹⁶⁰.

Nota importante. En los primeros días de vacaciones, en concreto el día 19 de julio, de este mismo año, tiene lugar el traslado del Noviciado de El Escorial a San Miguel, llegando a ésta los novicios bajo la dirección del P. Maestro, Reverendo Padre José PALOMERO.

CAPÍTULO XIII

SAN MIGUEL:

ESCOLASTICADO DE FILOSOFÍA Y NOVICIADO 1955

Las vacaciones más o menos las toman todos los estudiantes. Por ese motivo, después de unos días de descanso, los estudiantes apostólicos de sexto curso, en número de 26, llegan a San Miguel, para dar comienzo al Postulantado, como preparación para la toma de hábito, que la realizan el día 7 de septiembre. Al día siguiente tiene lugar la profesión temporal de 30 novicios estudiantes, que pronunciarán sus primeros votos, recibéndolos el entonces P. Provincial, R. P. Eduardo GUTIÉRREZ.

Una vez incorporados los nuevos profesos al Escolasticado se puede efectuar la apertura del curso que comienza el día 3 de octubre de 1955, y termina el 29 de junio del 56. Durante este curso el Escolasticado está bajo la dependencia del P. Victorino y el Noviciado bajo la dirección del P. José PALOMERO, Maestro de Novicios y del P. José Ramón ESPARZA, que acompaña al P. José como socio de novicios.

Día 14 de julio de 1956.

Comienzan los preparativos para la bendición de la casa que ha estado desde el año 1952 en construcción. Llega este día el Rvdmo. P. Superior General a Miranda para asistir a acto tan importante.

Día 21 de julio.

¹⁵⁹ Ídem. Pág. 10.

¹⁶⁰ Ídem. Pág. 27.

A las 11 bendición del nuevo Seminario. A las 12,30 felicitación al Rvdm. P. Superior General. Por la tarde llega el muy Rvdm. Sr. Dr. PÉREZ PLATERO, Arzobispo de la Diócesis.

Día 22 de julio

Solemne Pontifical, oficiado por el Sr. Arzobispo al que asistieron como presbítero asistente el Sr. Vicario, como Diácono y Subdiácono de honor el Sr. Canciller Secretario y el R.P. Superior y como diácono y subdiácono de la Misa los RR. PPP. Roberto y Mauro. Actuaron como Maestros de Ceremonias D. Julio DÍEZ y el R.P. Sixto. En lugar distinguido asistieron el Sr. Ministro de Hacienda y Señora, subsecretario de Hacienda y Señora, el gobernador civil y otras personalidades.

A las tres de la tarde, comida frugal. Asistieron:

El Excmo. y Rvdm. Sr. Arzobispo, Dr. Luciano PÉREZ PLATERO

El Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, D. Francisco GÓMEZ LLANO y Señora

El Excmo. Sr. Subsecretario de Hacienda, D. Santiago BASANTE y Señora

El Excmo. Sr. Director General de Enseñanza Laboral, D. Guillermo REYNA

El Excmo. Sr. Gobernador Civil de Burgos, D. Cástor

El Excmo. Sr. Presidente de la Diputación de Burgos, D. Manuel VILLA

El Excmo. Sr. Alcalde de Miranda, D. José María ARAGUÉS

El Ilmo. Ser. Vicario General de la Diócesis, Sr. D. Mariano BARRIOCANAL.

Ilmo. Sr. Secretario General de Abastecimientos y transportes D. Benito CID DE LA LLAVE

Teniente Coronel de la 194 comandancia de la Guardia Civil.

Capitán de la Guardia Civil de Miranda de Ebro.

D. Enrique CASANOVA, Director técnico de la F.E.F.A.S.A. y señora

Srs. Párrocos de Santa María y de San Nicolás

R. Ramón Andrada, arquitecto de la Casa

R.P. Superior de los Redentoristas de El Espino

R. Hno. Director de Bujedo

Superiores de todas las casas de España, excepto los RR.PP. Félix y Amadeo

Asistieron también otras personalidades como algunos amigos bienhechores, antiguos alumnos de la Congregación y miembros numerosos de la comunidad de Miranda.

Por la tarde, marcharon gran parte de las personalidades que asistieron a función tan importante. Sin embargo, las fiestas de la Inauguración, más propiamente familiares, continúan varios días, uno de los cuales, el 24, produce una gran satisfacción por la llegada a San Miguel de 24 postulantes aspirantes al sacerdocio, aunque unos días después tengan que salir con destino a El Escorial 14 estudiantes para comenzar los estudios de teología. Es el tiempo, como es natural, de los traslados y de las obediencias, razón por la cual, el mes siguiente, el R. P. José Ramón que durante el año anterior ha ejercido el cargo de socio de novicios, cesa en dicha tarea, substituyéndole el R.P. Bonifacio ORTIZ DE PINEDO, que se encargará de colaborar

unos años en la marcha del Noviciado con el R.P. José PALOMERO, Maestro de Novicios. Así transcurre el tiempo y después de unos días de retiro, nos presentamos en fecha de la toma de hábito 7 de septiembre, en la que reciben el santo hábito 24 novicios estudiantes, y al día siguiente como era de esperar se tiene la solemne función de votos temporales, que hacen 26 novicios aspirantes a las órdenes sagradas.

2 de octubre de 1956

Comienza el curso 56-57. El ambiente es totalmente normal, propio de un Escolasticado y Noviciado, sin embargo, igual que el año anterior, éste se ve sorprendido por un cursillo de Liturgia, que se celebra durante los días 24, 25 y 26 de marzo de 1957. A él asistieron las siguientes personalidades:

El Rvdmo. Padre Abad Mitrado de Silos (Isaac)

El Rvdo. P. Provincial, Eduardo GUTIÉRREZ

El Vicario diocesano, D. Buenaventura DÍEZ Y DÍEZ

El P. Prior de Leire (benedictino)

El R. P. Germán PRADO (conferenciante)

El R. P. Anselmo ÁLVAREZ (conferenciante)

Asistieron también a la reunión numerosos párrocos y religiosos de los pueblos circunvecinos. Después de unos días de conferencias se clausuró el cursillo el día 27 de Marzo, y los asistentes abandonaron San Miguel.

Este incidente que ha ocasionado el Cursillo no impide la marcha del curso, qué más querían los filósofos, que se prolongará hasta el día 27 de Junio, fecha en que queda clausurado¹⁶¹.

Comienzan los filósofos el período tan ansiado de vacaciones para expansionarse un poco y purificarse de los aires dañinos ocasionados por las efervescentes disputas entre Santo Tomás y Suárez.

Algunos de ellos ya no los meditarán más en adelante, porque dan a la filosofía el beso de despedida y marchan a El Escorial el día 8 de julio para saborear las interesantes clases de teología. Unos marchan, pero otros llegan. Así a los dos días de la salida de aquéllos, se incorporan a la comunidad de San Miguel 22 postulantes aunque se esperaban algunos más. Comienzan, pues, éstos la vida de Postulantado que se extiende hasta el día 7 de septiembre inclusive, fecha en que tiene lugar la tradicional toma de hábito de 25 novicios aspirantes al sacerdocio. Esta fiesta se hace más extensiva y sobre todo más solemne con la profesión temporal de 20 novicios estudiantes que tiene lugar el día siguiente, 8 de septiembre.

Día 9 de septiembre de 1957

Después de un superiorato fecundo, el P. Victorino cesa en su cargo, substituyéndole el R. P. Rodolfo ARTEAGABEITIA que asume el título de superior de San Miguel en fecha indicada. Igual que otros años, porque la vida es muy monótona, el curso no se despista y se presenta rápidamente comenzando el día 3 de octubre. Ha habido alguna variante en los profesores con respecto a los del año anterior. Sin embargo, sean los profesores que sean, no se logran salvar ciertos prejuicios que los

¹⁶¹ Ídem. Pág. 42 y siguientes.

“estudiantes-tirones” han recibido antes de los primeros contactos amistosos con la filosofía. Dicen que es rollo y además difícil. Para eso también sirve el curso filosófico, para razonar estas afirmaciones, para criticar su fuerza y valor. Durante todo un curso hay que entrometerse en las tesis filosóficas, que si no se burlan de los estudiantes se ríen irónicamente del tiempo porque le destrozan de esa forma tan inicua. Por estas razones discursivas el curso 1957-1958, transcurre velozmente cerrándose el día 28 de junio del 58. Este candado que se ha puesto al curso es para que los estudiantes disfruten del descanso de los tres meses de vacaciones jurídicamente establecidos, al final de los cuales tiene lugar la toma de hábito de 24 postulantes, y la profesión de 19 novicios estudiantes en los días 7 y 8 de septiembre respectivamente¹⁶². Al finalizar este mes se tiene la noticia de que el R.P. Eugenio GARCÍA, profesor de filosofía durante el curso pasado en San Miguel, ha sido nombrado Director de la Escuela Apostólica de Miranda. El P. Eugenio se despide de San Miguel y baja a la Escuela Apostólica para iniciar el nuevo curso de 1958-1959, curso que en cuanto tal no se diferenciará nada del de San Miguel que comenzando el día 1 de octubre y transcurriendo rápidamente con toda normalidad termina, una vez más superados los exámenes, el día 28 de junio de este año.

Ahora en vacaciones todo es tranquilidad, se respira, sobre todo entre los novicios verdaderas ansias de encontrarse con los nuevos compañeros, quienes después de unos días de vacaciones con sus familias llegan a San Miguel el día 13 de julio en número de 19, todos ellos con objetivos muy santos.

18 de agosto de 1959

Este día se convierte en fecha muy importante en la historia de San Miguel puesto que en él tiene lugar la toma de posesión del R.P. Gonzalo PÁRAMO que ha sido nombrado superior de la casa por el R.R. Superior General. El nuevo Superior dirigirá San Miguel durante tres años. Reina en la casa un ambiente de felicitación al P. Superior como es natural por su nombramiento. Van pasando los días y después de la requerida preparación eclesial el día 7 de septiembre toman el hábito 18 postulantes quedando dos de ellos atrasados para tal acto porque no llegaron las testimoniales del bautismo, y, al día siguiente celebra San Miguel la profesión temporal de 21 novicios estudiantes. A partir de este día, dichos profesos se incorporan al Escolasticado para comenzar la filosofía, el día 1 de octubre. Comienza, pues, el año de estudios y de Noviciado con un nuevo socio, el R.P. Emilio LUCAS. Así, pues, continuará todo, hasta la clausura del curso que se verifica el 29 de julio. Un mes más tarde 18 de julio vienen 18 postulantes, para tomar el hábito el día 7 de septiembre, sumándose a esta fiesta la del día siguiente, en la que hacen los votos temporales 14 novicios estudiantes.

Después de una época muy larga, 14 años, en que el P. José ejerció el cargo de maestro de novicios, fue sustituido en su cargo por el R.P. Claudio OCHOA el 8 de septiembre de 1960. El nuevo maestro de novicios dirige el noviciado y colabora con él en este año 1960-1961 el P. Emilio LUCAS.

Agrupándose los nuevos profesos, uniéndose a los del año anterior comienzan el curso 1960-1961. Para todos hay trabajo. Para los novicios, un año de prueba. Para los estudiantes otro año de codos. Así, unos estudiante, otro sin estudiar, pero siempre todos trabajando, al unísono de la vida religiosa, pasa el año sin darse uno cuenta. El toque de vísperas para el próximo lo dan los 18 postulantes que se instalan en San Miguel el día 25 de julio. Tomando el hábito el día 7 de septiembre dan la última

¹⁶² Ídem. Pág. 74.

campanada de repique, que no es sino la primera que incita a los del día siguiente, en el que hacen los votos temporales 18 novicios, en medio de un ambiente imbuido de santa emoción y de familiar alegría.

Organizadas las cosas y puesto cada cual en su sitio correspondiente, requisito de orden, San Miguel en sentido metafórico se abraza con el nuevo curso 1961-1962, que comienza con la misa e invocación del Espíritu Santo el día 2 de octubre. En el Escolasticado no ha habido variantes. Únicamente el Noviciado experimenta una modalidad dada por la venida del P. Tomás MARTÍN que actuará en adelante como socio de novicios. Continúa el curso en estas condiciones para terminar sin ninguna novedad el día 28 de junio, víspera de San Pedro. Comienzan las vacaciones y a los pocos días vienen 13 postulantes que se incorporan a la comunidad el día 18. Pasa el primer mes de vacaciones y llegamos al día.

30 de julio de 1962.

En este día es nombrado superior de San Miguel el P. Claudio OCHOA, que venía desempeñando el cargo de Maestro de Novicios desde hacía dos años. De ahora en adelante, se encargará también del Escolasticado que junto con el Noviciado caminará bajo la misma dirección.

Después, todo sigue normal, hasta el día 7 de septiembre en que toman el hábito 13 postulantes ganando en solemnidad a la suya la función del día siguiente en que profesan temporalmente 17 novicios, que hacen inmediatamente cuerpo en el Escolasticado para iniciar los cursos de filosofía, comenzando el 1 de octubre del 62, para terminarlo el 28 de junio del 63¹⁶³.

Así damos por terminado el artículo que nos transmite la historia de San Miguel desde su fundación, artículo que ha sido extraído en gran parte de las crónicas de la casa.

Como complemento ponemos a continuación las actividades a que se dedica el Escolasticado actualmente, 1963.

1. Actividades apostólicas

Una de las actividades del Escolasticado es la catequesis de Bardauri. Constituye un pequeño complemento a la formación de los escolásticos.

La obra fué comenzada en el año 1957. El 3 de marzo se concierta con D. Genaro, párroco de Bardauri e Ircio. Al domingo siguiente, el P. José Antonio URÍO con cuatro estudiantes inician el trabajo.

La labor catequística de Bardauri es la misma durante todos los años. Se ayuda a solemnizar la Misa del domingo. Y después, durante tres cuarto de hora se da catequesis a los niños.

Llegado el tiempo, se prepara a los niños para la primera comunión, con cuyo acto termina la etapa catequística, hasta que empieza el curso.

Algunos padres que la han dirigido, han dado conferencias a los hombres y a las mujeres.

Los padres que se han encargado de esta obra son:

¹⁶³ Idem. Pág. 115.

El primero fue el P. José Antonio URÍO. Estuvo dos temporadas, desde el año en que comenzó hasta el verano de 1957. Tiene el mérito de ser el iniciador y promotor de la obra.

Le siguió el P. Ismael ÁBALOS, que comenzó sus actividades el día 23 de febrero de 1958, después de casi un año de interrupción. Permaneció hasta el verano de 1959.

El tercero fue el P. Gregorio DE MERA. Fue quien comenzó a dar algunas conferencias de modo regular. En su tiempo fue efectuada la visita pastoral del Obispo Auxiliar de Burgos.

Dejó su puesto al P. Evaristo RUCANDIO en verano de 1961. Hoy día al frente de la catequesis se encuentra el citado P. Evaristo. Para comprender su labor, es importante señalar que vino a San Miguel procedente de Madrid. Allí existe también en las dos casas nuestras una catequesis, para la cual reúnen todos los años ropa y dinero. Si a esto unimos que dirigió y conoció a varias personas que agradecidas, le prestan su ayuda, tendremos la explicación de algunas cosas que gracias a los pequeños fondos de que dispone, han podido hacerse. Así por ejemplo, el día 21 de enero de 1962, se instaló la luz en la Iglesia del pueblo, gracias a la aportación del P. Evaristo, de D. Genaro y del pueblo. Desde entonces en dicha iglesia hay Santísimo. También se ha podido repartir a los niños estos dos últimos años hermosos juguetes en el día de los Reyes. Esto ya lo hizo el P. Gregorio el año anterior, pero fue una cosa sencilla.

En el día de la primera comunión de los niños, éstos y sus familiares han sido obsequiados con un frugal desayuno. Todo esto le ha permitido atraer un poco hacia Dios a los feligreses.

El P. Evaristo tiene en su haber una fructífera misión predicada en la Semana de Pasión, junto con el P. Victorino López. Se logró como resultado inmediato el cumplimiento con pascua de más de cien personas, contando a los niños. Algunos no habían cumplido este precepto desde hacía varios años. Desde entonces se nota que el pueblo tiene un mayor cumplimiento de los deberes religiosos. A pesar de todo, queda muchísimo por hacer. Para este año está planeada otra misión que estará predicada por el P. Evaristo y el P. Jesús Hierro de la casa de Miranda.

2. Actividades literarias

Desde hace casi tres años, el Escolasticado cuenta con una revista "Euntes". Antes de publicarse la revista había otra revista mural.

Gracias a la revista, puede completarse un poco el aspecto literario de la formación de los estudiantes. Aparecen cuatro números cada año. En cada número se tratan diversos temas, de acuerdo con la voluntad de cada cual.

La dirección de la revista está compuesta por un presidente, un secretario y dos vocales. Por encima de ellos se encuentra al P. Prefecto de Estudios.

Funcionan también en el Escolasticado varias academias dirigidas cada una por un Padre, en la que se tratan diversos temas actuales. Esto temas varían con los años. Normalmente son tres, versando una sobre la Congregación, otra sobre filosofía (ya sea sobre un filósofo moderno, sobre sociología, sobre educación) y otra sobre temas de la Iglesia, por ejemplo, sobre el Concilio Vaticano II. En ellas cada académico lee, en su día, un trabajo que es luego comentado y discutido.

Varias veces al año, en determinadas festividades se realizan academias solemnes, a las que asiste toda la casa. En ellas dos o tres estudiantes leen sus trabajos referentes a la fiesta por cuyo motivo se realiza dicha academia.

3. Actividades musicales

Es necesaria una suficiente formación musical, sobre todo de música sagrada. A tal efecto existe una clase de media hora durante cinco días de la semana. Normalmente está claro se dedica para el canto gregoriano. Algunas veces varía, para aprender algunos cantos polifónicos, con motivo de alguna solemnidad.

Además varios estudiantes dedican media hora diaria para tocar el piano. Gracias a ello se dispone de un buen grupo que domina los conocimientos musicales.

Por último, desde el día 18 de febrero, fiesta del Rvdo. P. Superior, funciona la rondalla del Escolasticado, que con el tiempo será incrementada.

Que todo ello sirve para una mejor formación, en todos los aspectos, de nuestros estudiantes, para que así puedan desempeñar mejor la labor de sacerdotes de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

San Miguel del Monte.

Con ocasión de la exposición verificada el 27 de marzo de 1963,
Festividad del Buen Padre.

HISTORIA DE LA **CASA DE BEIRE** **(1895-1910)**

V.C.J.S.

V.C.M.I.

En San Miguel del Monte a 23 de septiembre de 1963

Hno. José E. García-Albea SS.CC.

BEIRE 1895 – 1919

1. ANTES DE ENTRAR...

Poco tiempo pero fecundo. Fue Beire un buen respaldo de la Congregación en momentos tan difíciles como los del fin de siglo que ponían en peligro su existencia, sobre todo en Francia.

La Congregación había entrado en España, y establecido en Miranda de Ebro el año 1881. Esta casa contuvo en sí una escuela apostólica, Noviciado, Escolasticado y colegio hasta que las circunstancias determinaron que se abriera la tercera casa española, o más propiamente la segunda. Aunque antes se compró San Miguel sin embargo, no se estableció comunidad; solo eran tierras.

Beire vino a ser algo necesario ya que en Miranda no cabían más gentes. Lo que primero se pensó en separar fue el Noviciado, y para ello ya había visitado el Rvd. P. Román DESMARAIS la provincia navarra y había efectuado la compra de San Miguel. "En Septiembre del año 1893 empezaba a regir la casa de Miranda el Rvd. P. Augusto JAMET, superior y maestro de novicios. Menos de un año había transcurrido cuando en Agosto de 1894, dirigía el Rvd. P. Augusto sus pasos hacia Navarra. Y el 25 de este mes escribía al Superior General: "Creo haber encontrado en Navarra lo que quizá no podremos encontrar en toda España, una casa de piedra de sillería de tres pisos, de treinta y dos metros de largo, por veintidós de ancho, con toda clase de comodidades...". Se trata del palacio de los condes de Azpeleta y marqueses del Amparo.

No era la primera idea del Padre la del palacio. Había pensado en varios sitios, pero cierto día, tras muchas cavilaciones recurrió interiormente a San Antonio de Padua, y le prometió un buen trozo de pan para sus pobres si le hacía ver en qué lugar quería Dios el nuevo Noviciado. La providencia se sirvió de un amigo suyo y de la Congregación, inspector del ferrocarril de Pamplona que le propuso una casa con parque de un pueblo navarro. Se enteró poco después el Padre Augusto que su propietario, un descendiente de los reyes de Navarra, buscaba quien la adquiriese. Y así partió para Beire.

En este primer viaje, agosto de 1894, hecho en compañía del Rvdo. P. Bernardo María GARRIC, a pesar del magnífico recibimiento que se encontró en Beire no fue de todo fructífero con respecto a la compra. Efectivamente, tras algunas incidencias anecdóticas que vivieron el viaje Miranda – Alsasua – Pamplona – Olite – Beire, entre otras la que tuvieron con el orfeón de Pamplona del que escucharon en el tren mismo algunas piezas polifónicas, entraron en Beire con el cura que les acompañaba desde Pamplona. Al ver a los Padres blancos con los Sagrados Corazones en sus pechos, los trabajadores abandonaron sus tareas corriendo hacia ellos con gritos: ¡Vivan los Sagrados Corazones! ¡Vivan los corazonistas! Los notables del pueblo les acompañaron por todos los sitios, mientras no cesaban los “vivas” más simpáticos. Cuando emprendieron el regreso para Miranda, no hacía esta buena gente más que suspirar por una pronta y definitiva vuelta.

Pero como insinuábamos, las negociaciones fueron lentas y difíciles; tras este viaje, el proceso de compra tuvo por mediador al Conde de Guenulain, hermano del propietario del palacio de Beire y Señor del Castillo de Cuzcurrita. Este reunió en su casa a su hermano, con los padres Augusto y Wilfrido el día tres de noviembre; pero sin ningún resultado práctico.

Un poco desilusionado, el Padre Augusto se dirigió con el P. Bernardo hacia Tudela, para ver un antiguo convento de capuchinos. Pero la población y el convento no agradaron nada como dicen en una carta del primero de diciembre de 1894: “Como Noviciado y casa de estudios no vale nada; reinarán un aburrimiento mortal y no habría gusto natural por... ni paseos en los alrededores, a no ser unos montes sin ni siquiera un arbusto”.

Parece que la providencia actuaba, y el principio de año se reanudaron las gestiones con satisfacción por las dos partes hasta que el 11 de febrero de 1895 se firmó el contrato de compra. Para llegar a esta conclusión de tan costoso proceso partió hacia Beire el R. P. Augusto con un hermano profeso, hijo de aquel inspector de ferrocarril de Pamplona, el día 7 de febrero llegando a las 7 de la mañana del 8.

El recibimiento que se hizo fue aún más solemne que el de la visita anterior a pesar de la lluvia y de la hora tan temprana; el maestro de la escuela con sus alumnos esperaba al Padre a un kilómetro del pueblo. Advirtieron a los pueblerinos de su llegada y las cuatro campanas hicieron oír su alegre carrillón. En la entrada de Beire les recibió el consejo municipal en pleno. Dijo Misa y dirigió unas palabras a la totalidad del pueblo que se congregaba en la parroquia. Resonaron fuertes vivas, para la religión y para la Virgen, para los Sagrados Corazones, para los Padres. A continuación reunidos en la plaza le tributaron una ovación y le condujeron desde allí entre dos filas de personas a la casa.

El consejo municipal decretó que el día sería de fiesta solemne en el pueblo y que las campanas repicarían incesantemente.

Después de la cena, la municipalidad vino a dar las gracias al R.P. Augusto en nombre de la población por haber preferido Beire a los demás pueblos y ciudades navarras.

A la hora de partida, a pesar de lo avanzado de la hora, se congregó la población y acompañó al Padre hasta medio camino de Beire-Olite, y hubiera ido más si los caballos no hubieran amenazado más de una vez de desbocarse.

Beire era nuestro. Tan pronto como el tiempo y la población de París lo permitieron, los trabajos y reformas empezaron de acuerdo con el plan que se había trazado y con el fin inmediato de la instalación del Noviciado. Precisamente en mayo de 1895 pasó

por Beire el Rvdm. P. Marcelino BOUSQUET. Visita precedida por la del ecónomo general el Rvdo. Padre Palmacio; las obras, algo lentas, iban adelante.

Nos podemos dar ya una idea de conjunto de nuestra casa de Beire, después de las obras de esta reforma. Tres bloques componían el edificio. Uno central, rectangular de 32 x 22 y adjunto otros dos paralelos de unos 18 x 10, que son los que se levantaron por deseo de los superiores para tener suficiente local.

La altura, tres plantas: la baja y dos pisos.

El bloque principal sufrió las consiguientes reformas, que la transformación de palacio señorial en convento exigía.

En la planta baja y tras la galería-claustro se abrían dos puertas a cada lado que iniciaban sendos pasillos. Por el de la derecha, según miramos de frente, se daba acceso al dormitorio (celdas) de los hermanos conversos, el cual quedaba a mano derecha. A mano izquierda por este mismo pasillo quedaba la bodega, carbonería y dependencias de la cocina, que constituían el sótano de la Iglesia. A continuación de estas estancias nos encontrábamos con la cocina y fregadera.

Entrando por el pasillo de la izquierda se nos permitía entrar en el comedor. Comedor de la comunidad, en el que también comieron los apostólicos cuando fueron a Beire. Quedaba ya para completar la planta baja de este cuerpo de la construcción, un vestíbulo y principio de unas escaleras para subir a los pisos superiores. Este vestíbulo está en comunicación con la galería posterior de la casa, semejante a la galería-claustro que había en la fachada. Servía de lugar de recreo.

Rápida visita por los pisos primero y segundo.

Primer piso: Encima del claustro había una galería y encima de ésta otra más. De la primera y por un nuevo pasillo más bien carrejo, dejamos a mano derecha el cuarto del Superior General, y la sacristía a continuación a mano izquierda la Iglesia. Al fondo un oratorio donde solían realizar los ejercicios de comunidad los hermanos conversos españoles por dificultades de idioma; y detrás de él la biblioteca.

Por el pasillo de la izquierda nos encontrábamos en el cuarto del R. P. Superior y a continuación un amplio estudio o clase.

El primer piso de la parte superior de la casa en que había una galería igual que en el segundo como a su vez había una fachada, se convirtió a la llegada de los apostólicos en estudio para ellos.

Por fin en el segundo piso algunos cuartos y el resto dormitorio que ocuparon los apostólicos. Bastante parte de este piso lo seguía ocupando la Iglesia.

Podemos salir por la puerta de la parte baja de la fachada a tomar un poco el aire. Atravesando la galería-claustro nos hallamos en el jardín. Y en medio una estatua de San José. A ambos lados los otros dos pabellones, que estrenábamos nosotros. Se comunicaban con la puerta de entrada por dos tejavanas respectivas que de ellos partían.

La planta baja de ambos era claustro.

Mirando al centro del edificio era por el pabellón de la derecha por donde tenía lugar el acceso principal al edificio ya que había al fondo unas escaleras. En esta misma planta baja se completaba por la sastrería, y al fondo, el locutorio.

En el primer piso, encima del claustro un hermoso corredor por el que se entraba a los cuartos de los padres. En el segundo piso, y así como en el de su hermano

pabellón, dormitorio; primero para novicios y estudiantes cuando hubo; después, para apostólicos. Cuando vinieron estos los tabiques de las celdas se echaron abajo

A su vez, en el pabellón de enfrente nos encontramos con talleres y sala de hermanos conversos en la planta baja (además del mencionado claustro).

En el primer piso enfermería y cuarto de anejos que ocupaban algunos padres. Encima del claustro su consiguiente corredor.

Esto fue nuestra vivienda. Separado de este conjunto quedaban talleres por una parte y lavadero y granja por otra.

Era un sitio honorable. Como propietario de este dominio el Superior tenía derecho en calidad de diputado nato, de votar y de tener asiento en las cortes de Navarra. Cinco campos muy fértiles en que viñas y olivos darían excelentes frutos; una huerta de una hectárea, un bosque espeso de un Kilómetro de largo por trescientos metros, en algunos lugares, de ancho, hicieron de Beire un paraje delicioso, en el que nuestros novicios encontrarían la soledad, el silencio, los grandes árboles y la sombra, tan favorable todo ello para su formación religiosa, para el bien de la congregación y gloria de los Sagrados Corazones.

La llanura que rodeaba estos lugares se extendía hasta las primeras estribaciones de los pirineos: una vista magnífica y un aire de extremada pureza. Al oeste el río Cidacos, y al este un canal alimentado por el mismo río cerraban la propiedad. El agua era bastante abundante.

La parroquia del pueblo compuesta de seiscientas almas era una de las mejores de Navarra. El cura, excelente sacerdote y de gran cortesía.

Esto y más era Beire en Septiembre de 1896, cuando acabadas las reformas de la casa se instaló la comunidad el día 18 de este mismo mes.

2. SOBRE TODO NOVICIADO

El día 17 de 1896 fue instalado como Superior de Miranda el Rev. Padre Wilfrido MÜLLER. El R. P. Augusto JAMET su inmediato predecesor, se instalaba el día siguiente como superior de la casa de Beire. Llevó consigo a los RR.PP. Eutimio TAMALET, y Fermín AYALA, como primero y segundo directores de lo que pronto iba a ser Noviciado. Completando la expedición y la comunidad iban siete hermanos conversos.

Ese mismo día 17 llegaban a Miranda 10 novicios franceses que se unirían a los que ya eran novicios para estar en noviembre en Beire.

Estaban por este mes en Beire 38 novicios. Era el Noviciado de la Congregación en Europa y por eso se mezclaban franceses y españoles y algún centroeuropeo. Entre los españoles, que eran unos 11 aspirantes al sacerdocio y 4 para hermanos conversos, estaban los que ahora son y han sido RR.PP. Casimiro GONZÁLEZ, Diego DÍEZ, Gabriel María GORRÍA, Gonzalo AZCONA. Había 23 novicios franceses, 21 aspirantes al sacerdocio. Estos son los novicios que estrenaron Beire.

Como es natural no se trata de nombrar la lista de todos los novicios que pasaron por Beire. Pues aunque el Noviciado duraba año y medio había irregularidades en el cómputo y en los ingresos de novicios. Cada año señalaremos el número.

Hay que decir que en Beire se efectuaba la toma de hábito y en Miranda se solían hacer las profesiones. Por otra parte en nuestro trabajo nos puede ayudar el ir indicando cada cierto tiempo el número de novicios que en tal momento se encontraban en Beire.

Los novicios en Beire estaban en la gloria. La casa, acogedora, familiar y dotada de soledad requerida por esta obra era adecuada y aún amplia. Además, la sencillez y vida religiosa del pueblecito navarro no ocasionaban ningún perjuicio a la vida regular de silencio, recogimiento y oración de los novicios; pronto se notó la característica alegría y amor reinantes en la casa.

El R.P. Román al poco tiempo de su retorno a España da este testimonio de la casa de Beire: "Me han edificado los novicios. He estado muy contento con lo que he visto en aquella comunidad. Es un verdadero Noviciado...".

El año 1897 se acercaba ya marzo cuando el P. Augusto llevó a trece novicios estudiantes y un novicio converso a Miranda: iban a profesar. A la vuelta, el día 20 de Mayo llegaba el P. Augusto a Beire con 11 apostólicos, próximos novicios.

El día 13 de Abril tomaban tres nuevos novicios el hábito y el día 16, en una gran ceremonia, lo hacían 6, españoles todos, entre los que estaban el hermano Carmelo ARBIOL, Plácido AYALA, Ramón BRAVO, Leandro REMIRO.

Siguieron las tomas de hábitos alternándose con las profesiones, la vida religiosa bien vivida por parte de todos y así nos podemos situar otra vez en noviembre, pero en este año 1897, y contar.

El 1º de noviembre, después de la toma de hábito de 12 nuevos novicios - 11 franceses y un belga - aspirantes todos al sacerdocio, había en Beire 38 novicios; españoles: 9 aspirantes al sacerdocio y 7 para hermanos conversos.

La vida seguía su curso tranquilo: oración, Misa, trabajo, conferencias, paseos por el majestuoso bosque, alegría, sin más cosas extraordinarias que la vida ordinaria de un Noviciado. Y el P. Augusto seguía al frente...

Los apostólicos franceses que venían de Sarzeau solían llegar hacia octubre y así el primero de noviembre solía haber toma de hábito más o menos general. El día primero de noviembre de 1898 tomaron el hábito 11 franceses.

Después de esta toma de hábito que coincidió con la profesión de 9 novicios, se pueden contar también en Beire como en años anteriores 38 novicios; pero los españoles habían bajado y eran solo cuatro aspirantes al sacerdocio y cuatro novicios conversos.

En 1899, para despedir bien el siglo, se iba a presentar lleno de algunos sucesos de importancia en sí mismo, y en relación con la casa de Beire.

La nueva constitución provincial fue aprobada por Roma con un decreto fechado el 29 de Abril de 1899.

El Consejo General, reunido el 25 de Mayo del mismo año, decretó la organización de las provincias Belga e Hispanoamericana, dejando la organización de la provincia francesa para cuando el artículo de la nueva constitución pudiese tener su completa ejecución, pues no tenía local para poner su Noviciado.

El P. Augusto, superior de Beire, era nombrado superior provincial de Hispanoamérica, conservando no obstante su cargo de Maestro de Novicios en Beire hasta nueva orden, que sería en octubre.

Por su parte, los novicios franceses seguirían en Beire hasta que se clausurase la construcción de la casa francesa de Villepinte, lo cual sería en 1900.

Por tanto a los novicios en este año no les afectaron nada los cambios.

No fue lo mismo para el P. Maestro que en octubre ya era otro. Fue nombrado superior de Beire y maestro de novicios el R.P. Francisco de Sales LAURENCEAU, que a pesar de su débil salud resistió el cargo.

La entrada de novicios había dado un notable descenso. Desde el primero de noviembre del año anterior hasta ese mismo día del año 1899 habían tomado el hábito dos franceses aspirantes al sacerdocio y dos españoles igualmente para sacerdotes. Estos eran el hermano Lorenzo (después José) PALOMERO que profesó el año 1901 en el mismo Beire y el Hermano Dionisio VEA MURGUÍA que tomó el hábito y que salió del Noviciado en 12 de Marzo del año siguiente. Así pues los novicios eran trece solamente; españoles: cuatro aspirantes al sacerdocio, uno para hermano converso.

Fueron los novicios por este tiempo de peregrinación a Ujué, para allí visitar a la Virgen Madre y Reina, en su hermosa ermita; habían colocado los novicios entre el frondoso bosque una gruta para la Virgen de Lourdes; allí iban a rezar y cuando paseaban y se encontraban con Ella, la saludaban.

Otro suceso modificó el curso de la casa de Beire. En Miranda había mucha comunidad, necesitaban desahogarse un poco, y para ello ordenó el Rvdmo. Padre que los novicios que este año profesaran se quedaran a estudiar la filosofía en Beire. Y así, el mismo Padre Marcelino BOUSQUET se encargó de ir al Noviciado y recibir los votos que el día 7 de Mayo hicieran en sus manos un nutrido grupo de novicios: 11 aspirantes al sacerdocio y dos hermanos conversos, los cuales eran precisamente españoles, Ceferino GORRIZ y Apolonio QUINTANA, mientras que aquéllos eran franceses 10 y 1 belga.

Se quedaron a hacer la filosofía teniendo como profesor al recién profesado R. P. Emiliano ALCOUFFE que profesó ya sacerdote, en Beire el 9 de julio de 1899. Era licenciado en teología.

A finales de año el personal vendría a ser 4 Padres, 17 estudiantes, 12 hermanos y los novicios.

Septiembre de 1899: el Rvdmo. Padre se encuentra en Beire cuando celebra el cincuenta aniversario de profesión religiosa. En la intimidad del hogar con el Padre en la presidencia, se celebró una simpática sesión en la sala de actos; se le felicitó. Por su parte el Rvdmo. Padre, desbordando de alegría, dio las gracias y puso su esperanza en una juventud tan joven.

Los estudiantes también iban a frecuentes paseos por las cercanías de Beire y así todos vivían felices.

1900. Comenzaba un nuevo siglo en la historia, un siglo abierto a una realidad que lo llenaría y que se podría sintetizar en una palabra "movimiento".

La congregación seguía con calma sus pasos de crecimiento. Hacía justamente un siglo que sus fundadores se consagraban definitivamente a la Obra.

En Beire las cosas seguían más o menos igual. Los novicios a sus cosas y los estudiantes a las suyas. El día 21 de Julio moría un hermano novicio, Agustín Díez, que precisamente había hecho sus resoluciones como aspirante al sacerdocio el día 29 de Junio de ese mismo año.

Por fin llegaba la fecha de traslado para los novicios y estudiantes franceses.

El tres de septiembre se reunieron en Alsasua para partir con el Padre Emiliano hacia Villepinte. Se producía la separación de España y Francia hasta que volvieran a reunirse en una misma Provincia. En Miranda quedaban 20 estudiantes y en Beire 5 novicios españoles aspirantes al sacerdocio y 2 para hermanos. Estaban a sus anchas.

El Rvdmo. P. Eutimio se convertía en el apóstol de la asociación exterior de los Sagrados Corazones, empezando por atraer a ella muchas personas del mismo Beire. Por noviembre recorría los pueblos de Andosilla y Cárcar, dejando en el primero 200 asociados y en el segundo 60. A fines de diciembre fue a predicar en Puente la Reina y recibió 500 asociados. Trieres, Azagra Lumbier y otros pueblos del entorno escucharon también la palabra del apóstol y se dispusieron a seguir nuestra obra y nuestro espíritu.

El año 1901 pasó desapercibido. Los novicios seguían siendo pocos. Eran por noviembre 9; dos para hermanos y 7 aspirantes al sacerdocio

Sin embargo, lo que no pasó desapercibido fue el estado de salud del P. Francisco de Sales, a quien el clima de Beire fue desfavorable. Estaba obligado a guardar cama continuamente, con alternativas de agonía. El gobierno de la casa se le hacía imposible.

Así se llegó hasta el mes de octubre de 1902, con no poco detrimento de la comunidad. Hubo pues que pensar en su destitución. La elección de sustituto recayó sobre el R.P. Bernardo María, que fue instalado en Beire el 7 del mismo mes y año.

El R. P. Bernardo acompañado del recién profeso H. Agustín VILLATA, como cocinero, llegó a Beire. Se puso al frente de la comunidad como superior y Maestro de Novicios.

Con la toma de hábito y profesión del primero de noviembre quedaban en Beire 12 novicios, 10 aspirantes al sacerdocio y dos para hermanos.

El R. P. Bernardo con su jovialidad realizó una buena obra en Beire, pero corta. Su vida terrena vio fin una mañana de Febrero el 15 de 1903. Fue una muerte santa, porque el P. Bernardo fue un santo.

El Superior General determinó nombrar al P. Francisco de Sales, a pesar de su estado de salud, hasta la venida del P. Augusto, que no tardaría mucho en llegar.

En efecto, el capítulo general se reunió en septiembre de 1903. Y sus decisiones fueron bastante notables. España y Francia se hacían una sola provincia, la francesa. La dirección a cargo del P. Ernesto LEMOINE y como viceprovincial el P. Wilfrido.

El Noviciado se trasladaría a Miranda y la Escuela Apostólica a Beire. Los novicios tuvieron "morriña" al dejar Beire. Y Beire se asustó un poco al ver venir hacia sí una tropa más numerosa de apostólicos que meterían más ruido y "jaleo".

A finales de septiembre empezaron a desfilar novicios de Beire a Miranda. Allí se reunieron con los franceses, y todos bajo las órdenes del nuevo Maestro, R. P. Basilio PLEVEL. Cerraron el Noviciado doce novicios; once aspirantes al sacerdocio y uno para hermano.

3. NO FALTÓ ESCUELA APOSTÓLICA

Los tres últimos días de Septiembre se llevaron a Beire los últimos apostólicos de Miranda. El R. P. Marcial CHAUCHARD, jefe de la expedición. Era el director de los apostólicos y nuevo superior de Beire. El curso que había terminado lo componían 46 muchachos. A pesar de la venida de un grupo de franceses expulsados de Sarzeau, 20, y del ingreso de tres nuevos españoles, el total de apostólicos en este curso en Beire descendía a 36. Para el curso 1904-1905 ingresarían doce franceses y cuatro españoles descendiendo de nuevo la cifra a 28 apostólicos.

Los chicos convivían maravillosamente; eran buenos, aunque, como es natural, un poco alborotadores. Una peregrinación a Ujué, paseos a Olite y demás tierras navarras. Hablaban castellano y francés, de este modo, franceses y castellanos aprendía ambos idiomas. La casa sufrió los consiguientes cambios de adaptación.

Los apostólicos llevaban una vida normal dentro del ir y venir de sus estudios humanísticos. Clases, estudios, exámenes, recreos, vacaciones. En estas solían tener dos paseos semanales; fructíferas expediciones con el P. Emilio al frente, aprendiendo a cocinar y también a construir barcas, a jugar mucho y a rezar al aire libre.

Hacia marzo de 1904 se adoptaba en Beire el canto gregoriano, dirigido y enseñado por el R. P. Pedro. Formó un coro, en el que muchos estaban avanzados en música litúrgica por haber sido iniciados meses antes en Sarzeau.

Por este tiempo hay que notar como sobresaliente en Beire el establecimiento de una escuela dominical. Se abrió el primer domingo de la cuaresma y asistían pronto uno 50 hombres, jóvenes y casados. Estaban muy contentos, y los padres no digamos. Era un medio formidable para sujetar a esta gente para que moderasen sus diversiones, sobre todo en la cuaresma. Por otra parte se mortificaban mientras que eran recompensados con santas diversiones y santa educación. Estaban divididos en cuatro cursos con clases dominicales de hora y media. No se cansaban, pues este tiempo estaba muy bien repartido. La primera media hora la dedicaban a aprender a leer y escribir; la segunda aritmética y cálculo; y la tercera se repartía en dos mitades, para geografía, viajes, comercio una; y para catecismo, religión, vida cristiana otra. Así se preparaban en la cuaresma sabiendo bien el catecismo para pasar bien el examen que en pascua les haría el Señor Cura para poder comulgar. Sobre todo en las materias de cultura general había ignorancia; pero unida a un gran afán de aprender resultaba maravilloso apostolado.

4. UN PUNTO FINAL DE CINCO AÑOS

Transcurría el año 1905. En mayo los ya próximos novicios se despedían de apostólicos con un bello peregrinaje a Javier. Cincuenta kilómetros de hermosos paisajes, kilómetros de alegría, kilómetros de juventud.

El verano trajo a Beire una notable desgracia que fue un factor determinante de este punto final que duró cinco años. El tifus había invadido el convento. Iso de Roi, un apostólico francés, fallecía por estas fechas estivales a causa de esta peste, así como varios compañeros suyos estuvieron en peligro. En octubre de este año la casa de Beire queda evacuada por completo. Los apostólicos franceses se trasladaban a un hotel de Fuenterrabía, y los españoles eran enviados a sus casas. A finales de año las cosas parecían resueltas. Los apostólicos españoles se dirigían a Miranda, mientras que los franceses, con el Rev. P. Marcial al frente volvían a Beire. Aunque para poco tiempo, allí iban a conseguir la marcha para el Noviciado.

En 1907 podemos contar ya 40 apostólicos franceses, siguiendo de director el P. Marcial, joven y con gran capacidad para impulsar a estos muchachos.

Tienen este año lugar la caída del Gobierno liberal con su Ley sobre las Asociaciones - contra las órdenes religiosas - por las manifestaciones de protesta que salieron en gran parte de Navarra, participando en ellas el empuje religioso procedente de Beire. Nuestros Padres, Hermanos y Apostólicos salieron al encuentro de los diputados católicos manifestantes que iban al encuentro de Pamplona a Madrid.

Los dos años siguientes transcurrieron con relativa normalidad.

1910

Conclusión. El capítulo general de 1908 deliberó ponderadamente la cuestión y decidía la erección de una nueva escuela apostólica para los muchachos franceses. Por tanto de trasladar la obra de Beire a Fuenterrabía y cerrar aquella casa para venta.

¿Qué razones influyeron, o al menos, pudieron influir?

Nuestra casa de Beire era indiscutiblemente magnífica; casa y finca. En sí considerada no se podía pedir algo mejor. Únicamente había que poner "pega" al agua, a quien se le atribuía bastante la causa del tifus, que había habido tres años antes y que parecía amenazar de nuevo. Y por ello era costoso coger el agua de otros lugares más distantes.

Factores también que había que tener en cuenta eran dos principales.

Los jóvenes franceses del norte y medio del país vecino se aclimataban con dificultad a Beire. Estaban poco hechos a soportar los calores de un cielo siempre sin nubes.

Por otra parte muchos padres de apostólicos consideraban alejados a sus hijos. Pensaban que estaban en Alaska.

Así, pues, en abril de 1909 empezaron las obras de Fuenterrabía que concluyeron hacia julio-agosto de 1910- La inauguración tuvo lugar el 16 de agosto de 1910, presidiendo y oficiando el acto el Rvdmo. Padre Marcelino BOUSQUET.

A últimos de Julio la casa de Beire estaba completamente desalojada. Desde entonces, los Padres del Corazón de María.

RESUMEN BEIRE

1894 – Comienzan las gestiones. P. Augusto al frente

1895 – 11 de Febrero: Compra. Reformas

1896 – Septiembre: instalación de la comunidad. R. P. Superior: P. Augusto. Instalación del Noviciado. R. P. maestro: P Augusto.

1899 – Van estudiantes filósofos. R.P. Superior y Maestro: Francisco de Sales.

1900 – Se van novicios y estudiantes franceses a Villepinte.

1902 – R.P. Superior y Maestro: R.P. Bernardo María GARRIC

1903 – R.P. Superior y Maestro: R.P. Francisco de Sales. Hasta septiembre

1903 – Septiembre se va el Noviciado. Viene la Escuela Apostólica. Superior y Director: R.P. Marcial CHAUCHARD.

1905 – Octubre. Tifus. Evacuación.

1905 – Diciembre. Vienen apostólicos franceses. Superior y Director: P. Marcial

1910 – Agosto. La casa pasa a los RR.PP. del Corazón de María.

SUPERIORES

R.P. Augusto JAMET, superior y maestro 1896-1899

R.P. Francisco de Sales LAURENCEAU. Sup. y maestro 1899-1902

R.P. Bernardo María GARRIC. Superior y maestro 1902-1903

R.P. Francisco de Sales LAURENCEAU. Superior y maestro 1903 hasta septiembre

R.P. Marcial CHAUCHARD. Superior y director E.A. 1903-1910.

N.B. Los números de novicios de cada año en Beire están sacados del libro de novicios del P. Maestro sin que en él se diga explícitamente dónde hizo cada uno el Noviciado. Se dice cuándo y según eso parece razonable afirmar que si en tal tiempo el Noviciado está en Beire, los novicios lo hicieron allí. Puede haber casas excepcionales.

Fuentes de información

Anales años 1895: 97, 1903: 4, 5, 7, 10.

Resumen del P. Ignacio sobre la historia de la Provincia

Libro de novicios

Historia del Noviciado y Escuela Apostólica (elaboradas para la exposición).

Informes H. Ezequiel (Villanueva 20).

G. Albea SS.CC.
San Miguel del Monte.

HISTORIA DE LA CASA DE MARTÍN DE LOS HEROS

V.C.J.S.

V.C.M.I.

Hno. Antonio Lima SS.CC.

San Miguel del Monte 27-3-63

SAN BERNARDO

1. PRIMEROS PASOS PARA LA FUNDACIÓN EN MADRID

Por dos veces había intentado el P. Román la fundación de una casa de la Congregación en Madrid sin resultado positivo. He aquí una de ellas: El 22 de Noviembre escribe al Superior General para proponerle la fundación de una casa en Madrid, que él cree necesaria para la buena marcha del colegio de Miranda y muy útil para el apostolado entre los jóvenes.

Se ha presentado una ocasión excelente, proponiéndonos un palacio espléndido, por el que piden más de 250.000 pesetas y otras tantas para saldar una hipoteca. Si acepta la idea se podría hacer en empréstito en Francia. "De este modo, dice, aseguraríamos la provincia de España.

La proposición no podía llegar a la casa Principal en peor momento. Mucho había hecho París por la Casa de Miranda; pero ahora no podía prestarse a financiar la compra de un inmueble que según la distribución de la Congregación en Provincias, iba a pertenecer a la Provincia Hispanoamericana. La respuesta fue negativa¹⁶⁴.

Los primeros datos, que encontramos en los archivos sobre la fundación en la Capital, están contenidos en una carta fechada el 2 de Mayo de 1904 por el P. Wilfrido MÜLLER, Superior de Miranda de Ebro, y destinada al Superior General: "En cuanto a la fundación de Madrid, le dice, hecho que estoy cierto que os gustará, ya que todo lo que no es de vuestro gusto no puede serlo del mío, que debo y quiero ver siempre en la voluntad y agrado de mis superiores, voluntad y agrado de Dios; que me son más queridos que todas mis fundaciones".

El 5 de Agosto insiste, y, para mostrar el proyecto más atrayente, pone de relieve algunas ventajas de esta fundación, dando además la solución a las dificultades que pudieran presentarse: "Yo creo - le escribe- que es precioso realizar la fundación para provecho de las casas de España, donde es imposible mantener los colegios sin licenciados. Ya llevamos una vida difícil teniendo un

¹⁶⁴ Historia brevísima de la Provincia Española por el P. Ignacio de la Cruz Baños, enviada a San Miguel del Monte con motivo de la Exposición de la Provincia Española, el día del Buen Padre de 1963.

colegio sin estar incorporado al Instituto de Burgos por falta de licenciados de Ciencias. ¿Saldrá el Colegio con vida, o de tal forma debilitado que no pueda continuar? – No sé, de todas formas progresará.

En Madrid podemos por el momento admitir, sin perjudicar a las obras casas, jóvenes que vayan a la universidad. Se destina para ello una casa que será bien recibida por las autoridades eclesiásticas y civiles.

La cuestión del personal se arreglaría con el Provincial.

La compra se haría de modo que se pagara poco a poco. De momento puedo disponer de 70.000 pesetas sin perjudicar a la casa de Miranda.

Esto nos daría la facilidad de formar licenciados y se llegaría en algunos años, Dios mediante, a tener nuestra casa propia en Madrid”.

Se diría que su conciencia tan delicada había tenido como un remordimiento de haber insistido demasiado, ya que leemos en la carta del 15 de Agosto: “Cualquiera que sea vuestra decisión, a propósito de la fundación en Madrid, será siempre bien recibida, con entera conformidad y sumisión plena. No es el sentimiento lo que más me impulsa en este asunto, lo cual sería bien tonto a mi edad, es el futuro de la Congregación en España el que me pide esta medida. Mi naturaleza me impulsa al reposo y mi pobre salud defiende su causa. Con gusto dejaría la carga de Miranda, pero carga por carga prefiero la que la obediencia me imponga. Así pues, haced con toda libertad lo que os parezca mejor”.

2. FUNDACIÓN EN MADRID: SAN BERNARDO

La respuesta de París llegó a fines de Agosto. Fue afirmativa.

Era preciso encontrar un lugar para establecerse; pero el tiempo apremiaba, si se quería estar a tiempo para el comienzo de los cursos universitarios.

La elección cayó sobre un amplio piso de la calle de San Bernardo, en el número 8. Conocemos esto por una carta del P. Wilfrido, fechada en Madrid, el 21 de Septiembre de 1904: “Estoy aquí desde el 13 de este mes arreglando el piso. Ya está casi todo acabado gracias a unas personas amigas y sobre a nuestras queridas Hermanas... Más tarde, ya le daré algunos detalles al P. Ildefonso para la Revista”.

Cumplió su palabras, el 9 de Octubre escribía al P. ALAZARD: “He aquí algunas palabras sobre la sucursal de Miranda en Madrid:

I.- Fundación necesaria y útil para hacer: 1º/ que se gradúen nuestros Padres jóvenes (la legislación española pide cinco licenciados para cada colegio incorporado al Instituto Provincial).

II.- Habiendo obtenido permiso de nuestro Reverendísimo Padre, he visitado del 22 al 30 de Agosto las casas que se vendían o alquilaban; y el 1º de Septiembre expuse al Superior General la que se podía comprar o alquilar; su

elección cayó sobre un piso bastante amplio, situado casi frente a la Universidad Central.

El Primer viernes de Septiembre hice comprar el piso escogido, por telegrama, y el mismo día fue arreglada con el P. Provincial la cuestión del personal: cuatro Padres, dos Hermanos coadjutores, y algunos estudiantes.

“El 1º de Septiembre volví a Madrid para distribuir las habitaciones y dirigir su arreglo, y así como también para asegurar la protecciones de las autoridades eclesiásticas y civiles.

El 13 de Septiembre el P. Casimiro y el Hermano Ubaldo llegaron a Madrid para ayudarle, y el mismo día, después de haber bendecido el piso, cenamos y nos acostamos allí. Hacia fin de mes llegaron los Padres Frezal Rigal y Carlos y el Hermano Carmelo, el 29 de Septiembre el P. Dositeo con algunos alumnos; otros habían venido con sus padres”.

3. LA NUEVA CASA

Hay pues en total cuatro Padres, dos Hermanos y siete estudiantes. Cada uno con su habitación; en otra estaba colocado un bonito oratorio; había también un refectorio para la comunidad, otro para los alumnos, y tres salones, en el mayor de los cuales había un billar.

Recomendados por unos amigos, hemos sido recibidos muy bien por el Obispado. El mismo gobernador estuvo muy atento y bondadoso, estando informado de nosotros favorablemente, gracias también a unos amigos.

Habiendo hecho el reglamento interno, y arreglada la cuestión de la contribución como pensión (colegio de internos) y la inscripción de alumnos, volví a Miranda de Ebro el 5 de Octubre.

Las hermanas de Madrid y los padres de la Madre Josefina LAMARTÍN: D. Carlos NAVARRO y su esposa, nos han ayudado con gran abnegación. Que los Sagrados Corazones les recompensen.

Al Buen Padre y a la Buena Madre es a quienes debemos esta casa. Que recomiendo a las oraciones de nuestros queridos Hermanos y Hermanas, así como también a las de los asociados.

He expuesto a las autoridades eclesiásticas y civiles la necesidad de reunir a los jóvenes religiosos que siguen los cursos en la universidad, para preservarles de los inconvenientes y peligros de los hoteles, lo que cual les ha parecido muy bien a todos, pues nadie, y principalmente el Sr. Obispo, ve bien que los religiosos o Padres vivan en casa particulares como las antedichas”.

El mismo día escribió al Superior General para completar estos detalles: “Usted me quiere dar una pequeña limosna, se la agradezco; pero le agradezco sobre todo su buena voluntad; pues es ésta y no el don, lo que debemos estimar a ejemplo de Nuestro Señor. Prefiero su bendición a todos los recursos materiales.

El Obispado ha sido favorable; gracias a una buena recomendación, se nos ha dado la facultad de tener el Santísimo Sacramento, y a los Padres el poder de confesar y predicar.

El P. Carlos estudia Ciencias Exactas; el P. Dositeo griego y hebrero; el P. Casimiro árabe, dibujo y pintura; el P. Frezal se ocupará del conjunto, y los Hermanos tendrán bastante trabajo”.

4. LA PENSION UNIVERSITARIA

Se dice que el P. Frezal al recibir su nombramiento como superior exclamó: “Yo, que jamás había podido gobernar a niños, tengo que hacerlo ahora a universitarios”.

Estas palabras no eran una vacía fórmula de falsa humildad; expresaban una firme convicción, más que una vez repetida en sus cartas al Superior General. Así le escribía el 30 de Agosto de 1905: “Carezco completamente de relieve en el exterior, y de energía en el interior. Bajo la influencia del P Román y bajo su vigilancia mantengo suficientemente la disciplina; pero, si estoy el primero, muchos se creerán autorizados a hacer su voluntad y el relajamiento no tardará en producirse”.

Y el 17 de Enero de 1906, completaba así este juicio de sí mismo: “El carácter tímido y poco enérgico puede soportar el gobierno de un colegio de sesenta niños; pero no estoy a la altura de mi misión, tanto más, cuanto que los alumnos son mayores y más numerosos”.

En otra circunstancia daba una situación más delicada: el P. Frezal no veía bien la nueva obra emprendida en Madrid y bajo su dirección. Así pues, es curioso ver cómo, en su deseo de hacer el bien, intenta prevenirse contra esta impresión desfavorable y contra su propia debilidad de carácter. Y, en efecto, escribe al Reverendísimo Padre el 6 de Octubre diciendo: “Hoy hace ocho días que llegué aquí y hace 21 horas que he tomado la dirección de esta casa. Mi opinión, hasta ahora, es poco favorable con respecto a la nueva obra que hemos emprendido; no ha habido tiempo todavía de que se modifique ni confirme por la experiencia; estoy sin embargo un poco menos desorientado o turbado que el día de mi nombramiento.

Los siete estudiantes que tenemos parecen bastante dóciles y tienen aspecto de querer aprovechar bien el tiempo. Parecen contentos del reglamento que les presenté ayer tarde.

En cuanto a la comunidad: los hay muy buenos, y ordinarios, pero nunca mal espíritu. De todas formas necesito que me hagáis unas recomendaciones especiales para mantener el espíritu religioso. Yo se las leeré a la comunidad, y me apoyaré en ellas para evitar ciertos abusos que temo. Recomendadme sobre todo, y con energía, el no permitir visitas a las familias o a las Hermanas, y que estas visitas de cortesía deben quedar reservadas al Superior. El mismo Superior deberá evitar el ir a casa de las Hermanas, a no ser por motivos serios, y además, deberá procurar que sus visitas no sean prolongadas. El cuanto a aquellos que hayan de ir a casa de las Hermanas a decir misa, no

deberán ir más que a la sacristía y a la Iglesia, y no deben aceptar el pequeño desayuno, más que cuando la misa sea celebrada tarde”.

Un poco por la autoridad de las recomendaciones recibidas, más aún por la bondad paternal del Superior, y sobre todo por la buena voluntad de toda la comunidad, la vida de la casa transcurrió apacible y agradable durante los primeros meses; los Padres Wilfrido y Frezal así lo manifiestan en sus cartas al Superior General:

“De Madrid tengo buenas noticias”, - dice el primero en su carta del 23 de Noviembre, y confirma su impresión después de la visita que hizo al comenzar Diciembre: “En Madrid todo va bien”.

El testimonio del Superior en carta del 31 de Diciembre no es menos expresivo: La marcha de nuestra obra es, hasta el presente, satisfactoria, y no preveo para los cuatro meses de curso que nos quedan dificultades insuperables. El resultado final nos dirá, si debemos continuar, y en qué condiciones”.

4.1. Finales del primer año.

La carta del 24 de Abril aporta un nuevo testimonio sobre el curso que va a finalizar, pero no disimula los temores del P. Frezal sobre el porvenir de la fundación: “Estamos al final del año escolar; los exámenes comenzarán el 20 del mes que viene y el 31 habrán acabado. Tengo la satisfacción de poder decir que nuestros jóvenes universitarios se han mostrado dóciles hasta aquí, a pesar de la atmósfera de rebelión y de indisciplina en que viven; su aplicación ha sido satisfactoria, y esperamos que sus exámenes sean buenos.

No sabré decir si conviene o no que la obra siga el año próximo. La parte financiera juega un papel muy importante y no conozco todos los recursos de que puede disponer el P. Wilfrido. Es evidente a mí y a todos, que, con un pequeño número de pensionistas como este año, los gastos serán más considerables que los ingresos, y por consiguiente se impone el aumento e número. Por otra parte las condiciones del local y del personal deben variar: ¿Se podrá hacer esto? Cuando el P. Wilfrido nos venga a visitar (lo que espero sea pronto), le expondré mi modo de pensar con toda sencillez, descargándome de esta forma de toda responsabilidad.

4.2. Surgen dificultades.

La visita tuvo lugar en efecto, pero durante este tiempo el P. Frezal descubrió que en Madrid varios de nuestros alumnos habían asistido a representaciones obscenas, que él calificaba de “obscenas en sumo grado”. Descubierta esto, reveló su repugnancia por la obra, y le hizo aumentar los inconvenientes, hasta el punto de hacerlo cambiar notablemente los términos y el resultado de la entrevista.

El P. Wilfrido que se encontraba en este momento al borde de dificultades mucho más dolorosas, se contentó con escribir al Superior General: "El P. Frezal me ha dicho que no puede continuar como Superior en Madrid, que esto está por encima de sus fuerzas. ¿Qué hacer pues?".

Después añadió: "El P. Julio ha sufrido cuatro exámenes en la Universidad de Zamora para ser licenciado en ciencias naturales. Pienso enviarle durante las vacaciones a Madrid, para preparar otros dos o tres para el mes de Septiembre. Igualmente, pienso mandar allí al H. José Palomero con el mismo fin. Es preciso buscar una casa mejor, pues las solicitudes no faltan".

El P. Frezal le da más detalles sobre la casa y su estado espiritual: "Nuestro curso ha terminado – le dice –, os doy cuenta de la marcha de nuestra obra. Desde el punto de vista financiero no sé deciros si el P. Wilfrido ha quedado o no, atrampado en sus previsiones. Es evidente que preverá una pérdida de dinero; creo que ha perdido un poco más de lo que pensaba, mientras que yo no tengo donación ninguna sobre esto".

En cuanto a estudios, el resultado ha sido satisfactorio: la mayor parte de los exámenes se han sacado bien.

En cuanto al punto principal que nos propusimos, y sin el cual una obra de este género no tiene razón de ser, no lo hemos alcanzado. Nuestro proyecto dice que nos propusimos esta obra para preservar a los jóvenes de los peligros a que estaban expuestos en esta gran ciudad. Nuestra acción preservativa ha sido poca, casi nula, durante este año, y no veo cómo jamás podrá tener eficacia. No se puede prohibir la calle a los estudiantes universitarios y no les puede vigilar en ella. Yo creo que engañamos a sus padres al proponerles una vigilancia que no podemos ejercer y con la que ellos cuentan al confiarnos sus hijos. La disciplina en la parte interna, no ha sido fácil de mantener.

Mi presencia ha sido siempre respetada y nadie me ha faltado jamás, igualmente en las ocasiones en que he creído que tenía que dar severas reprensiones. Pero no he podido estar siempre en medio de ellos y durante mis ausencias la indisciplina y la disipación llegaba a ser excesivamente ruidosa y transformaba fácilmente nuestras pequeñas salas en un patio de colegio, en el que los muebles están de sobra. Desde enero he comprendido que, si quiero conservar un poco de autoridad y cierta disciplina, debía estar siempre en medio de ellos, evitando así excesos, que hubieran exigido la expulsión de varios y provocado mal espíritu en los demás. Tolerante por naturaleza, lo he tenido que ser todavía más por necesidad.

Gracias a Dios no hemos temido que deplorar ninguna desgracia y ningún escándalo, pero no puedo volver a comenzar una obra parecida.

He hecho lo mejor que he podido, lo que creía que tenía que hacer para terminar el curso sin alboroto; mi deber ahora es declararme incapaz de dirigir esta obra, en la que yo haría más mal que bien. El P. Wilfrido, con el que he hablado en este sentido y al que creo haber convencido de la mala marcha de la obra bajo mi dirección, me ha respondido que la obra deberá continuar, pero no ha querido encargarse de obtener mi reemplazo. Os pido pues, Reverendísimo Padre, que tengáis a bien relevarme de este cargo. Es la primera

vez en mi vida que expongo mi dimisión en términos semejantes. Cuando el P. Román me quitó de Santiago para enviarme a Lima, cedió mucho menos a mis instancias, que eran moderadas que a los consejos de mis compañeros que eran de mi opinión. No expuse mi dimisión como superior de Lima, aunque estaba persuadido de que la obra ganaría con mi cambio.

Esto os prueba, Reverendísimo Padre, la gravedad de mis motivos que me hacen dar hoy este paso. Me atrevo a esperar de vuestro paternal corazón este favor, del que depende la paz de mi conciencia y la felicidad de mi vida religiosa. No tengo necesidad de deciros dónde, ni en qué otro empleo podéis contar con mi entera y sumisa adhesión”.

Hemos visto a los Superiores de Madrid y Miranda separarse sin llegar a un acuerdo, y dirigirse a la autoridad suprema pidiendo una solución. Había sin embargo una diferencia notable entre los recursos de uno y de otro al Superior General. El P. Frezal estaba contra la obra misma y, no queriendo guardar la responsabilidad de la dirección pedía un reemplazamiento; el P. Wilfrido creía la obra necesaria y no veía inconveniente en la conservación del Superior, pero no queriendo contrariarle se contentaba con exponer la situación.

Una nueva entrevista, a principio de Julio de 1905, acercó de nuevo los espíritus y apuntó la solución deseada. He aquí, cómo fue presentada a la casa Principal por las dos autoridades:

“Todavía una carta más de mi parte – dice el P. Frezal- el 19 de Junio y siempre sobre la misma cuestión-. Acabo de tener con el P. Wilfrido una larga conversación sobre nuestra obra, él no comparte mi opinión sobre los resultados que debemos alcanzar, y sobre las dificultades que presenta.

Es una obra, según él, que debemos hacer y que haremos bien. No he procurado hacerle cambiar de opinión sobre esto. Y estoy contento de repetirlo que me hará imposible continuar en mi cargo. He añadido que yo no podía en la conciencia encargarme de hacer mal una obra de la que dependerán el porvenir de tantos muchachos jóvenes, y la reputación de nuestra Congregación en España; y menos todavía quería tomar la responsabilidad de hacer abortar por inflexibilidad poco razonable esta obra, que él ve posible y ventajosa.

Entonces le he propuesto una combinación que le ha agradado y que ha aceptado de todo corazón. Hela aquí: yo continuaré llevando el título de Superior y ejerciendo las funciones de este cargo ante los miembros de la comunidad, pero no tendría nada que hacer ante los jóvenes universitarios, los cuales estarían exclusivamente al cargo de un director, teniendo plena autoridad sobre ellos y gozando en su empleo de la más entera autonomía, yo no tendré pues ninguna injerencia “en el pensionado”.

No sabrá desear mejor, Reverendísimo Padre, para la tranquilidad de mi conciencia; en consecuencia, si Usted lo consiente y el P. Wilfrido encuentra el Director, permaneceré todavía este año en mi puesto, procurando cumplir lo mejor que pueda los deberes de mi cargo vueltos más fáciles”.

4.3. La nueva casa

Dos días más tarde, el 21 de Julio, el P. Wilfrido escribía también al Superior General: "Estoy aquí (Madrid), para buscar una casa más de acuerdo con la obra. Creo haber encontrado lo que nos hacía falta. Os pido autorización para comprar – no pudiendo alquilarse – dos casas que se encuentran juntas; una servirá para la comunidad y la otra para los alumnos universitarios; cada una tiene su pequeño jardín independiente. Yo me encargo de encontrar el dinero, y creo que en dos años estará todo pagado. El tiempo apremia y os aseguro que la Congregación no perderá nada en ello, incluso, aprovechando las circunstancias especiales de venta, se pueda ganar. Os pido, pues, la autorización de la compra.

Las solicitudes de admisión son numerosas y el asunto promete en las circunstancias que Dios nos ofrece de independencia de las dos comunidades: la de los Padres y la de los alumnos, colocadas, bajo la dirección de un Padre que viviría siempre con ellos y que estaría bajo la autoridad del P. Frezal, el responsable de la marcha y conducta de los alumnos".

Cuando la autorización de la compra llegó a Madrid, este proyecto había fracasado; el P. Wilfrido puso de nuevo manos a la obra y no tardó en encontrar lo que buscaba; así le dijo al Rvdmo. Padre Bousquet: "Recibí en Madrid vuestra carta, autorizándome a comprar las dos pequeñas casas que había encontrado.

Después de las negociaciones no hemos podido convenir, a causa de las pretensiones exageradas de los propietarios.

He buscado de nuevo, ya para comprar, ya para alquilar. He encontrado una casa que se vende y que favorecerá en gran manera nuestro asunto, estando aislada y en lugar hacia el que crece la ciudad. La obtendríamos por 200.000 pesetas de las que habría que dar ahora 50.000 y el resto, cuando se quiera, pagando el 5% de interés; de esta forma tendríamos nuestra casa propia; en algunos años esta propiedad valdrá más del doble teniendo por límites cuatro calles y midiendo 80.000 pies cuadrados. En lugar de pagar alquileres pagaríamos el interés. Con la ayuda de Dios creo que podremos pagar todo en algunos años.

Haría la compra como las otras por los cuatro Padres destinados por usted: El RVD. P. Fernando, el Rdo. P. Alonso, el Rvdo. P. Eduardo, y Yo.

Tengo dinero para construir el muro que falta, para arreglarla y adaptarla a la obra. Nuestro Señor nos ayudará, pues trabajamos por El".

Esta era la casa que los SS.CC. se habían escogido para que en ella se hiciera el centro del apostolado de la Congregación en España.

Así pues, las cosas iban muy deprisa tanto con respecto a la compra como a la instalación de la comunidad. Se puede ver la satisfacción del P. Wilfrido por su carta fechada en Madrid el 1º de Septiembre de 1905, y dirigida a Superior

General: "Estamos en la nueva casa en plena instalación, y en unos días abandonaremos la casa alquilada. El contrato está hecho a nombre de los cuatro padres designados por Ud.; 1.000.000 pesetas han sido invertidas en la firma del acta, teniendo que pagar el resto en el espacio de siete años o antes si queremos..."

Yo pedía al P. Provincial que tuviera a bien el nombrar para la dirección de los alumnos universitarios al P. Damián ORTEGA, que dejará un vacío en el Colegio de Miranda.

Los RR.PP. Julio, Carlos, José María, y el Hno. José PALOMERO, tienen varios exámenes; este mes se prepararán aquí con los profesores".

4.4. en marcha la nueva casa.

Fue el primer viernes del mes de Septiembre, cuando un Padre y un Hermano fueron a tomar posesión de la nueva casa. Estaba situada en el Barrio de Argüelles, cerca del hermoso parque de la Moncloa, cara a los picos montañosos de Guadarrama. Allí, entonces, solo se encontraba el gran edificio de la prisión central, cuyos muros no estaban separados del chalet más que por la calle de Romero Robledo. Las cuatro calles que servían de límites a la propiedad estaban muy bien trazadas en el plano de la ciudad. Pero en la realidad no había más que terrenos, en los que los desniveles y las guaridas, abiertas en las ramblas, eran lugares de reunión para el vicio y para los vagabundos sin casa.

La propiedad ocupaba una superficie de 76.636 pies cuadrados, y estaba rodeada de un muro de 3 metros de alto y 0,60 cm. de ancho, así como también por una verja de hierro. Cuatro edificios independientes formaban la parte habitable: un hotel de construcción reciente, con planta baja y dos pisos, de 5.461 pies cuadrados; un cuerpo de entrada (en el que había una magnífica galería con amplia cristalera) de un piso, de 1.738 pies cuadrados; un lavadero con un depósito de 18 metros cúbicos; y otro edificio haciendo esquina como el anterior, de 463 pies cuadrados.

Veamos ahora la primera página de la casa; "Ayer, primer viernes del mes de Septiembre del año 1905, vinimos un padre y un hermano a tomar posesión del hotel y finca señalados con el número 85 (antes 71), en la calle Martín de los Heros. Fue propiedad de Federico Espinós, quien en 1875 la compró al Estado.

Llegamos por la tarde; y al entrar nos previno el portero y guarda, que tuviéramos mucho cuidado, porque los desmontes que nos rodean están ocupados por grupos de gente poco tranquilizadora. Viven en las cuevas abiertas en el terreno y como no conocen otro domicilio, ni tienen trabajo donde ganar el sustento, se dedican al robo y al vicio.

En la habitación más arreglada colocamos un cuadro del Sagrado. Corazón de Jesús y desde el primer momento le ofrecimos esta nueva fundación rezando el acto de consagración de los Sagrados Corazones.

La noche, más que descanso, ha sido de vela, por los gritos, riñas, cantos y alboroto de nuestros vecinos, que, aprovechando lo apacible del tiempo y falta de vigilancia no han tomado una hora de reposo. La voz de ¡alerta! de los centinelas de cárcel, que con frecuencia repetían, ni a los alborotadores preocupaba, ni a nosotros nos tranquilizaba.

A los trabajos y sacrificios del Rvdo. P. Wilfrido MÜLLER, superior del Colegio de Miranda debemos esta fundación. Nuestro agradecimiento a D. Enrique Grajales y a D. Julio Zapata por su gran interés para facilitar la compra y arreglo de la finca.

Uno de estos días escribía el P. Frezal al Superior General: "Mañana o pasado comenzaremos a decir Misa en nuestra Casa; dentro de poco tendremos el Santísimo Sacramento... Nuestra obra hasta ahora va bien".

Todo parecía augurar una vida próspera a la residencia universitaria que había visto aumentar el número de sus alumnos a 14. El P. Damián había tomado su cargo con entusiasmo, y el Superior se hallaba contento de consagrar sus cuidados a la comunidad. La carta del R.R. Wilfrido, fechada el 20 de Diciembre, confirma estas esperanzas con esta frase: "La casa de Madrid va bien".

4.5. Nuevas dificultades

Las vacaciones de navidad trastornaron un poco las cabezas de los alumnos, que comenzaban a quejarse de la autoridad un poco rígida del P. Damián.

"Se me llama de Madrid –escribía el P. Wilfrido el 1 de Enero de 1908-; los muchachos han vuelto de vacaciones con pocas ganas de estudiar. Un poco callejeros e insumisos. Espero ir pronto allá".

Esta visita no aportó el remedio deseado. El tiempo mostraba el error cometido al separar las dos autoridades, que se hubieran podido completar en la práctica: siendo reforzado el gobierno dulce del Superior y siendo endulzada la rigidez del director. Esta es la comprobación que hace el P. Wilfrido en su carta del 20 de Abril: "Para el año próximo creo que será preciso otra organización en Madrid, donde la falta de autoridad y la intervención del Superior hace que la marcha de la obra esté languideciendo irregular y por esto mismo penosa; los gastos de la instalación han agotado mis reservas y para esto he invertido más de 30.000 fr."

Tres días más tarde vuelve el mismo pensamiento: "En Madrid la marcha de la obra es un poco languideciente y costosa a consecuencia de la inactividad del P. Frezal frecuentemente enfermo y muy tímido, siendo sin embargo muy inteligente.

4.6. Fin del 2º año: cambio de organización en el personal.

A pesar de estas dificultades, el año acabó bien, no solamente desde el punto de vista moral y religioso, sino también por lo que se refiere al resultado de los exámenes que fueron aceptables. Sin embargo era preciso pensar en una nueva organización, o mejor, en un cambio de personal. El P. Wilfrido creyó que bastaría con sustituir al P. Damián por el P. Teofano Calmes, cuyo carácter se armonizaba mejor con el del P. Frezal. Habló de ello al Rvdo, P., y el 11 de Julio pedía: "¿El R.P. Teófano aceptará ser prefecto de los universitarios de Madrid? Estaré contento al saber su respuesta definitiva, a fin de poder trazar la lista del personal".

Este proyecto no salió bien y el 12 de Agosto propone dos soluciones: "Por la carta del R.P. Palmace, sé que el R.P. Calmes va a América. Es necesario organizar la casa de Madrid, donde la falta de autoridad se hace sentir dolorosamente. Pienso que es preciso mantener esta obra, se puede hacer el bien y ser una fuente de prosperidad. Me propongo dos soluciones:

1/ Nombrar al R.P. Alonso Fernández superior y darle el P. Raimundo y a otro Padre para que le ayuden; lo que traería al nombramiento de un nuevo procurador en Miranda... 2/ Dejar al P. Frezal como hasta ahora, y encargar de nuevo al P. Damián de los alumnos, con la ayuda del P. Raimundo. En este caso es completamente necesario nombrar un padre procurador, que se encargue de la administración.

Le ruego que me deis vuestra opinión; ha llegado el momento de tomar una decisión".

La opinión del Superior General se quedó con la primera solución.

El R.P. Wilfrido contaba con las buenas cualidades del P. Alonso para tener éxito en la dirección de la casa de Madrid. En su carta del 21 de Agosto le dice: "Tengo el honor de enviaros las cuentas, por las que veréis que realmente los gastos hechos en Madrid rebasan todas las previsiones. ¡Bendito sea Dios! Espero que el cambio de autoridad ponga remedio a ciertas cosas".

4.7. La obra sigue su curso

Y el 11 de Septiembre escribió con expresión de alivio: "La obra de Madrid, administrada y arreglada por el P. Alonso, no será la sanguijuela del año pasado".

Por su parte el P. Alonso le escribía desde Madrid también el 11 de Septiembre: "Heme aquí, establecido en Madrid, hace poco, en lugar del P. Frezal. Por el momento no tengo nuevas importantes que comunicar sino que todo va bien y que los Padres Estudiantes se preparan para examinarse esta semana".

Al final de las vacaciones la vuelta de los alumnos se aproximaba y nada anunciaba su retorno: "En cuanto a los alumnos universitarios – escribía el P. Alonso el 18 de Septiembre – son pocos los que se han presentado para el próximo curso".

El 25 nada ha cambiado de este informe: "No hemos recibido ningún nuevo alumno, y hasta ahora no hay más que cinco peticiones".

En Braint-le-Compte se piensa todavía en un cambio que el P. Wilfrido no juzga oportuno: "He reflexionado –le dice- sobre vuestras indicaciones, y creo que no podemos pasar sin la ayuda de los R.P. Damián y Eduardo; creo también que este último no está suficientemente maduro para asumir la dirección de Madrid, donde la obra es difícil y pide bastante discreción. La prueba de ello es que el P. Damián ha fracasado completamente. Unos amigos me han advertido que los alumnos no vuelven a Madrid por causa de él; de los catorce que había solo han vuelto dos, obligados por sus padres... Creo que el P. Alonso hará algo para levantar esta obra".

El P. Alonso puso manos a la obra con entusiasmo, no reparando en el pequeño número de pensionistas sino atendiendo a la voluntad de Dios. El R.P. Wilfrido podía decirle al final del año, el 1 de Septiembre de 1907: "Me parece que tiene bien administrada la casa. La tarea no era fácil, tenía que poner fin a bastantes abusos, y no tenía más que cuatro alumnos internos"¹⁶⁵.

El P. Alonso trabaja mucho. Uno de sus propósitos era el evitar en lo posible el que la casa fuera una carga para la de Miranda y para evitarlo hacía todo lo que estaba en sus manos porque la casa se bastase a sí misma, guardándose en ella una pobreza rigurosa, pero pobreza siempre alegre y con un espíritu sobrenatural muy alto"¹⁶⁶.

5. LA OBRA DE LA ENTRONIZACIÓN.

A fines de septiembre de 1907 llegó a Madrid, acompañado de los RR.PP. Carmelo ARBIOL y Engelberto SCHMITH, el R.P. Fernando VALLE recién elegido superior y dispuesto a sacrificarse por completo en la prosperidad de aquella obra.

Después de 5 años de duro luchar y sufrir fue sucedido en 1912 por el P. José PALOMERO, quien llegó a Martín de los Heros en Julio.

En 1910, el P. Mateo CRAWLEY empezó en Chile la cruzada a favor de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los Hogares. Y en 1913 se dirigió por carta del Secretariado de Valparaíso, a los países de Europa, entre ellos España.

En Madrid se formó un secretariado Nacional, con Miembros de la Obra de las Vocaciones Eclesiásticas y de la Unión de las Damas del Sagrado Corazón, con la cual no fue siempre fácil entenderse. La casa de Madrid, con la prudencia

¹⁶⁵ Anales 1956 en el artículo "Sodales et Opera del P. Ignacio, págs. 148-164.

¹⁶⁶ Hno. Joaquín Villate que fue por entonces cocinero en aquella casa.

y celo de los RR.PP. José y Carmelo, sirvió de lazo de unión y coordinación entre los dos centros.

En 1914, el P. Mateo decidió venir a Europa, para visitar los centros de la Obra.

Su llegada a Francia coincidió con los principios de la guerra mundial, por lo que adelantó su viaje a España. Llegado a Miranda el 19 de Octubre de 1914, y después de unos días de descanso, se dirigió el 27 de Octubre a Madrid donde se le aguardaba con ansiedad.

Su palabra llena de fuego empezó a hacer maravillas, removiendo los corazones y cautivando las inteligencias. Se multiplicaban las conferencias en los centros, capillas e iglesias, sin poder contentar a todos los que deseaban oírle. Madrid vibraba de entusiasmo¹⁶⁷.

En estas circunstancias llegó el P. Calasanz de Méjico en Diciembre del mismo año y los Superiores le destinaron a Madrid con y a las órdenes del P. Mateo¹⁶⁸.

5.1. Cambio de rumbo

En este mismo año, 1914, se registró en la casa otro hecho notable.

Dificultades notadas en los últimos años del superiorato del R. P. Fernando y las que surgieron después durante el mando del R.P. José PALOMERO, hicieron pensar en la sustitución de la Residencia por un Colegio.

La venida del muy Rvdo. P. Provincial, fue la ocasión propicia para hacerle la proposición. Ello fue en la primavera de 1914. Mucha oposición hizo el R. P. Wilfrido MÜLLER al proyecto, en un principio, como fundador que había sido de la Residencia, pero ante las razones que se le adujeron, aun sintiéndolo mucho, dio su consentimiento. Y el R.P. Provincial autorizó la fundación del Colegio¹⁶⁹.

La Residencia no era para nosotros por las exigencias que había y dificultades para seguir la vida religiosa¹⁷⁰.

Este género de Residencias ha prosperado mucho en Madrid después de la guerra, pero antes sólo permaneció una dirigida por un sacerdote secular; los PP. Marianistas comenzaron también un ensayo que duró poco. Ni el ambiente de la Universidad por aquellos años, ni nuestra preparación para dirigir tales residencias permitía esperanza de éxito¹⁷¹.

Los preparativos.-

¹⁶⁷ Historia brevísima de la Provincia de España.

¹⁶⁸ Reinado Social, 350, P. Calasanz.

¹⁶⁹ Revista Afán, 1955, nº 18. Artículo "Memorias" del P. Carmelo.

¹⁷⁰ Carta del P. Carmelo Arbiol del 11 de marzo de 1963 con motivo de la Exposición.

¹⁷¹ Carta del P. José Palomero a San Miguel del Monte con motivo de la Exposición.

Inmediatamente se dio principio a los trabajos de transformación del local, adaptándolo a la nueva obra. Se comenzó por adecentar el Hotel. Este, con sus paredes de ladrillo pintado de rojo, presentaba un aspecto poco atrayente. El Sr. Brillas, excelente maestro de Obras, hombre recto y bueno, como el que más, lo revocó admirablemente a la catalana. Con aquel trabajo hecho en las cuatro fachadas, la doble escalinata artística de piedra artificial cambió por completo el aspecto del edificio. Ya era digno de que se le destinara a Colegio. En el interior se tiraron tabiques, y resultaron unos magníficos salones de estudio con vistas al jardín y a la Moncloa.

Luego hubo que hacer la inscripción en uno de los Institutos.

La elección recayó en el instituto de S. Isidro, cuyo director, a la sazón D. Manuel Zabala, después de oír agrado los motivos expuestos por el P. Carmelo, nos acogió cariñosamente declarando que aquel era su Colegio. Y la verdad ¡cuánto nos valió su protección! ¡y de cuántos apuros nos sacó!

Empezamos, pues, con buen pie. Sacamos luego unos prospectos con la fotografía del Colegio y se repartieron con profusión por las calles vecinas.

5.2. Apertura del curso

Y llegó el 1º de Octubre de 1914. Y se dio principio al año escolar con 9 alumnos; ni uno más¹⁷².

5.3. Volviendo a la Entronización.

Hacia el año 1915 se formó un nuevo secretariado nacional bajo la dirección del R. P. Calasanz, que dio a la cruzada un nuevo impulso, y empezó la campaña a favor del Monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles.

El P. Mateo volvió a España en Marzo de 1917, llegando a Madrid el 5 del mismo mes. Preside inmediatamente un pleno del Centro Nacional de la Entronización; el uno de Abril comienza su predicación en las parroquias, avivando el entusiasmo ya existente¹⁷³.

Para encauzar y estimular esta cruzada, se fundó, en el mes de mayo de 1918, la "Revista Reinado Social del Corazón de Jesús", por la Entronización.

Finalmente, el 30 de Mayo de 1919, se vieron coronados los esfuerzos con la inauguración del Monumento al Corazón de Jesús y la Consagración de España al Sagrado Corazón, hecha por su Majestad Alfonso XIII en presencia del Episcopado y del Gobierno.

6. EL COLEGIO EMPIEZA A PERFILARSE.

¹⁷² Revista Afán 1955, nº 18, artículo *Memorias*, P. Carmelo.

¹⁷³ Reinado Social, 408, pág. 13.

A fines de Febrero de 1929, el Rvdmo. Padre firmó el nombramiento del R.P. Carmelo ARBIOL como Superior de Madrid, juntamente con los nombramientos de los RR.PP. José PALOMERO y Wilfrido MÜLLER como Superiores respectivamente de las casas de Miranda y San Miguel.

El padre Carmelo asumió el cargo en Abril: con la pérdida del P. José PALOMERO no se alteró el ritmo de la casa de Madrid por el momento.

El nuevo superior, prior de la casa hasta entonces, licenciado en filosofía y letras, y profesor meritísimo desde la fundación del Colegio, era muy conocido, estimado y querido de sus alumnos. Su alegría fue muy grande cuando al fin del curso vio coronados los esfuerzos de los profesores y alumnos con los ocho primeros títulos de bachiller: Angel CABREL, Francisco LANDALUCE, Luis VELASCO, Carlos VILLALBA, Enrique F. VILLAMIL, Carlos MARTÍNEZ, Ricardo REDONDO y Ernesto LAPORTA.

El nuevo curso trajo nuevas iniciativas, para incrementar la piedad y aplicación de los alumnos.

El 2 de Octubre de 1921, quedó constituida la Asociación del Santo Angel de la Guarda, entre los estudiantes de preparatorio.

Unos días más tarde, fiesta de Sta. Margarita María se fundó la Asociación Exterior; en ese día, 15 alumnos se consagraron al servicio de los Sagrados Corazones y recibieron la medalla.

La piedad del primer momento no se extinguió con las preocupaciones y diversiones de la vida colegial.

Un año más tarde, escribía el corresponsal de la "Ilustración Escolar": "Todo entre nosotros no es jugar y divertirse. La asociación de los Sagrados Corazones prospera mucho: han sido admitidos 20 nuevos socios; somos fieles en hacer la media hora de Adoración y la comunión reparadora de cada semana; en rezar la Salva diaria; en dar buen ejemplo a los demás sacando cuatro de comportamiento, de aplicación, de asistencia y de religión". (Al final del artículo daremos un breve resumen del desarrollo de esta obra en la casa).

El fervor en la piedad y la aplicación en el estudio no eran privilegio de los asociados sino cualidades de la mayor parte de los estudiantes. Cualidades probadas con las notas del colegio y corroboradas estas a su vez con los resultados de los exámenes en el Instituto. La actividad en este aspecto era admirable, al menos en los meses de abril, mayo y junio. Sobre todo en los dos últimos. Entones cada padre invitaba a sus respectivos alumnos a venir al colegio los domingos y fiestas de 10 a 12, a repasar las asignaturas. Raro era el que faltaba. Gracias a esto, el plan de estudios que había, pues cada clase disponía de una hora inmediata para prepararla, y el reducido número de materias que se exigían, todo hacía que se llevara a los exámenes finales preparación esmeradísima.

Pronto se hizo famoso nuestro colegio por los éxitos que obtenía en todas las pruebas. Los catedráticos nos felicitaron en muchas ocasiones. Citaré solo tres casos.

En plena clase ayer, un auxiliar saluda al Padre Carmelo y le dice:

- ¡que sea enhorabuena!
- ¿Y el motivo?
- Pues nada, que al curso que examinamos ayer, le dimos cinco matrículas.

Caso nunca visto en "San Isidro". En cursos muy numerosos lo más que se dan son dos, y al de ayer que no había sino 23, le concedimos 5...

Otra vez, en un tribunal de Letras, el presidente –nada menos que el rector del instituto, don José Rogerio Sánchez-, admirado de lo bien que explicaba uno de los alumnos lo que le había preguntado, se levantó y entusiasmado exclamó dirigiéndose al numeroso público que asistía: -"Esto se llama saber, y esto se llama enseñar...! Algunos creen que gozamos nosotros dando suspensos. No, nuestra mayor satisfacción consiste en recompensar con la mejor nota y con matrícula de honor exámenes como éstos.

Por último en un examen de dibujo. El Padre entra con sus alumnos en la clase, coloca a cada cual en su sitio y se retira. A los pocos minutos le llama el catedrático y le dice:

- Pero ¿qué alumnos tiene Ud.?
- Pues, ¿qué ha pasado? Pregunta el padre preocupado.
- ¿Qué ha de pasar? Que tiene Ud. unos alumnos estupendos. Han presentado unas carpetas que son una maravilla y dibujan admirablemente. Ya ve Ud., estamos a fines de junio y son los primeros sobresalientes y matrículas que voy a dar.

Y los alumnos eran, los hoy famosos arquitectos de Madrid: Fernando CHECA, Rodolfo GARCÍA PABLOS y Manuel HERRERO¹⁷⁴.

Veamos finalmente el testimonio del mismo Padre Superior, que escribe al Padre Provincial el 25 de junio de 1922: "Como el año pasado, este mismo señor, un exigente por otra parte, en el examen, felicitó en público a los alumnos de castellano y dijo que iba a dar una calificación extraordinaria, y en efecto, de 16 que eran, los calificó a todos con sobresaliente".

Otra iniciativa que fue acogida con entusiasmo por parte de profesores y alumnos, fue la de hacer una visita al colegio de Miranda, aprovechando los días de carnaval del 27 de febrero al 1 de marzo.

Fueron tres días de verdadero compañerismo hermanados en unos mismos sentimientos e ideales, en la Iglesia, en el deporte, en el teatro, en el comedor, en la excursión a San Miguel.

Los mirandeses devolvieron la vista en la semana de Pascua, recibiendo de la comunidad, de los colegiales, y de los Estudiantes Católicos, muestras cordialísimas de verdadera amistad.

¹⁷⁴ Revista Afán, 1955, nº "Memorias", P. Carmelo.

7. LA ENTRONIZACIÓN POR ESTE TIEMPO

Pero la casa de Madrid, además del colegio, tiene como ya vimos otra actividad apostólica muy importante: La Obra de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los Hogares.

También en este sector había habido un cambio notable con el nombramiento del Padre Superior para dirigir el Secretariado Central de la Obra, dejando al Padre Calasanz más libre para sus campañas de apostolado por toda la nación.

La cooperación de la casa en esta cruzada era eficaz y general, por lo que a la capital se refiere. Animados por el superior y estimulados por el celo de las Señoras y Señoritas del Secretariado, los padres se prestaban gustosos para presidir la ceremonia lo mismo en los palacios y hogares de los ricos, que en las cuevas y chabolas del Cerro del Pimiento¹⁷⁵.

A los tres años de su nombramiento el Padre Carmelo ARBIOL presentó en su dimisión siendo reemplazado por el R.P. Casimiro González.

8. EL COLEGIO SIGUE PROGRESANDO

Una carta del Padre Casimiro del 1926, nos manifiesta que los exámenes de los numerosos alumnos ha sido, este año, aún más brillantes que los de años anteriores. Las dos terceras partes de los candidatos han obtenido notas de distinción, lo cual ha determinado al director del Instituto y al presidente del jurado a felicitar al cuerpo de profesores de nuestro colegio. Ha confesado que los éxitos de nuestros alumnos le colocaba sobre aquellos otros establecimientos similares de la capital.

Después de todo lo dado no es de extrañar que el colegio pueda presentar nombres de antiguos alumnos que le honran, y en la actualidad son gloria de España a la que están sirviendo en todas partes, en el ejército, en la marina, en la aviación, y en los distintos cuerpos de agrónomos y de montes, de industriales, de caminos, en la universidad, en la política y en la abogacía.

En aquí unos cuantos:

José María ALFARO, Vice-Presidente que fue de las Cortes Españolas, embajador de España en la Argentina y además ilustre poeta.

Ernesto LAPORTA, Ingeniero Industrial, profesor de Ferrocarriles y secretario de la Escuela, Director de la fábrica Electrotécnica "Chamartín" y ex procurador a Cortes. Fue uno de los nueve primeros alumnos.

Manuel CHÁVEZ CAMARGO, premio nacional de literatura, subdirector del Museo de Arte Contemporáneo y está condecorado con la Encomienda de Alfonso X el Sabio y la Cruz de San Raimundo de Peñafort. Es gran crítico de Arte.

¹⁷⁵ Historia brevísima de la Provincia Española.

Rodolfo GARCÍA PABLOS, ilustre Arquitecto, jefe de Ciudades artísticas de la Dirección General de Arquitectura, premio Internacional de la Organización de Tánger, Arquitecto Escolar del Ministerio de Educación Nacional y Arquitecto Diocesano de Madrid-Alcalá.

Antonio GARCÍA PABLOS, hermano del anterior, es una de las figuras más destacadas en el campo de la sociología, Vice-presidente de la Junta técnica Nacional de la Acción Católica Española y Consejero de la Federación Internacional de Hombres Católicos.

Luis Felipe PALLARDO, premio extraordinario en el bachillerato y más tarde en la Licenciatura de Medicina; actualmente es profesor en la Facultad de Medicina.

Gaspar GÓMEZ DE LA SERNA, periodista de amena lectura.

No me es dado seguir detallando; pero como éstos hay otros muchos nombres que recordamos con cariño, tales como Reyna, Monet, Pelegrín, León, Cebrián, Herrero, Pérez-Klett, Perlado, Orden, Lanzas, Marín, Olivares, Rábago, Iribarren, Concha, Pozuelo, Pasalodos, etc¹⁷⁶.

9. Ampliación-Nuevos Pabellones – La Iglesia

El antiguo chalet se iba quedando pequeño, necesitaba de más pabellones y de una capilla mejor. La labor infatigable del P. Casimiro hizo el milagro, ayudado por la colaboración grande y abnegada del P. Teófilo Fernández, entonces prior y director del Colegio (nombrado para ambos cargos al principio del curso escolar, año 1927). "Quien – en frase del mismo P. Casimiro – lleno de ceso se dio a trabajar intensamente por la nueva construcción no midiendo ningún género de sacrificios"¹⁷⁷.

El 19 de mayo de 1929 se coloca la primera piedra de la capilla de Cristo Rey. La ceremonia fue presidida por el P. Casimiro, rodeado de toda la comunidad y los 300 alumnos del Colegio. Asistían además los miembros del Secretariado Nacional de la Entronización.

Muchos fueron los que contribuyeron con sus donativos a la construcción de este Iglesia en honor a Cristo Rey, la primera sin duda que ha sido erigida en Madrid con esta invocación.

Por fin fue bendecida el 25 de Octubre por su Eminencia el Cardenal SEGURA y SANS, Arzobispo de Toledo y Primado de España. Inmediatamente se llevó allí procesionalmente el Smo. Sacramento. Su Eminencia dirigió una breve alocución a los asistentes y terminó con la bendición con el Smo. Sacramento. Nuestro Rvdmo. Padre estuvo presente a todo el acto.

A las nueve de la noche, se hizo una solemne hora santa, bajo la dirección del R. P. Gonzalo BARRÓN.

¹⁷⁶ Revista Afán, 1955, "Memorias", P. Carmelo.

¹⁷⁷ Afán, 1955, nº 18, "Seguimos recordando", "vida del P. Teófilo de Legaría", por el P. Anselmo Zulaica. "Artículos de prueba testifical" sobre el P. Teófilo Fernández del P. Germán Lorente, pág. 34.

Al día siguiente, domingo, fiesta de Cristo Rey, el Rvdmo. P. Superior General celebró a las ocho misa, con comunión general de los miembros de nuestra asociación exterior y de la Adoración Nocturna en el Hogar. A las nueve, el director del Colegio dijo la misa, también con comunión general de los colegiales, de los antiguos alumnos y de sus familias, A las once, hubo misa solemne celebrada por el R. P. Provincial. Los cantos fueron ejecutados por un coro de estudiantes de El Escorial.

En fin, a las seis y media, la fiesta fue solemnemente clausurada con un saludo, precedido de una elocuente alocución de su Eminencia el Cardenal Primado¹⁷⁸.

10. AÑO 1931: INCENDIO

Los días 11 y 12 de Mayo de 1931 fueron días de verdadero luto para los buenos españoles. Miles y miles de jóvenes vieron a sus ilustres y abnegados maestros maltratados y vilmente expulsados de sus colegios. Las vírgenes del Señor, dedicadas a obras benéficas y a la oración, muchas de ellas enfermas e imposibilitadas, tuvieron que abandonar sus moradas e iglesias, siendo éstas asaltadas e incendiadas.

La magnífica residencia de la calle de Martín de los Heros fue igualmente saqueada e incendiada; pero... dejemos a un testigo que nos lo narre.

10.1. Día 10 de mayo

“Después de la efervescencia carnavalesca que había acompañado a la proclamación de la República, la península y sobre todo su Capital emprendieron de nuevo su vida normal y se creía que esa calma duraría al menos hasta las elecciones de junio; llamado por nuestras comunidades, nuestro venerado Superior General había ido a llevarles sus ánimos de Padre y sus instrucciones de Cabeza; es así, como fue sorprendido en Madrid por la revuelta del 11 de mayo.

En este emocionante viaje, el Rvdmo. Padre me había tomado para que le acompañase.

Perdonad en mi relato el que sea un poco personal.

A mediodía del domingo 10 de mayo, dos jóvenes Hermanos me propusieron una peregrinación al cerro de los Ángeles; ellos llevaban un grupo de colegiales pequeños, que se preparaban para la primera comunión.

El Cerro de los Ángeles en una colina situada a doce kilómetros de Madrid; desde allí se dominan los campos de aviación de Getafe y Cuatro Vientos. Esta

¹⁷⁸ Anales de los años: 1929 y 1930, nº: 338 y 353, págs.. 165 y 663.

colina es el centro geográfico de España, por ello ha tenido el honor de ser elegida para la erección del Monumento Nacional al Sagrado Corazón.

Llegados al pie del Monumento, rogamos con fervor; otros peregrinos se habían juntado a nosotros. Recitamos el Santo Rosario, entonamos algunos cánticos y todos imploramos juntamente la protección del Divino Rey para la patria que atravesaba una hora tan difícil. De allí fuimos a honrar la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, así como el nuevo Carmelo recientemente edificado muy cerca de allí.

Mientras los niños jugaban alegremente, tuve la ocasión de conversar con un descendiente del famoso "Del Riego", que desde hace más de cien años personifica la idea revolucionaria en España. Hablamos de política, mi interlocutor había guardado de su ancestral herencia el sistema del liberalismo, pero él por su parte llegaba a la piedad más ejemplar. Uno de sus numerosos hijos es dominico y nadie le impedirá que oiga misa todos los días, antes de retirarse a su despacho

Al volver a las siete y media de la tarde, atravesamos una verbena: pero notamos enseguida indicios de carácter más grave. Unos hombres rodeaban un coche incendiado: el ruido que habíamos oído en el Cerro era pues realidad, se habían producido algunos disturbios en torno a una reunión monárquica. Ahora había por todas partes grupos de hombres, jóvenes sobre todo. Se trama algo extraordinario. Llamamos a nuestro conductor y le dicen como a los demás ¡A encerrar! Aquello era una huelga de protesta, nos cruzamos con soldados y patrullas de gendarmes. Vueltos al Colegio nos informamos; cada cual cuenta las cosas a su modo; esperamos los periódicos para saber con certeza de qué se trata...

10.2. Día 11 de mayo

Pero los acontecimientos van a precipitarse. Las primeras nuevas del lunes 11 de mayo, por la mañana, fueron que se declaraba la huelga general. El autobús del colegio no pudo ir a recoger a sus casas a los alumnos que vivían alejados. Hacia las 10 se nos telefoneó que manifestantes comenzaban a incendiar la residencia de los jesuitas, conocida con el nombre de "La Flor". En adelante, gracias al teléfono, nos iban a mantener continuamente al corriente de lo que sucedía: "Empieza a arder... el fuego sube... Llegan los bomberos, la multitud los para... los bomberos no hacen nada, el incendio se propaga..."; y de hecho, desde nuestra casa, incluso sin subir a la terraza, vemos un enorme haz de humo negro, que se eleva derecho hacia el cielo...

A mediodía, uno de nuestros Hermanos, el P. Alberto ÁLVAREZ, nos sorprendió grandemente presentándose de repente vestido de paisano. Yo le gastaba bromas, pero él no tenía ganas ningunas de reír. Por la tarde, después de haber celebrado misa en la casa de nuestras Hermanas de Fuencarral, volvía al Colegio en compañía del P. Luis IZURRIAGA; iban en tranvía. El coche se encontró con un grupo de huelguistas, hombres armados de bastones, de barras de hierro, y de revólveres; se dio a todos los viajeros del tranvía la orden de bajar. En cuanto aparecieron las sotanas se oyeron unos gritos: ¡A matar! ¡A

matar! El miedo les dio piernas, nuestros dos Hermanos llegaron a refugiarse en una casa particular, hasta donde les persiguieron varios de los manifestantes. No habiendo podido alcanzarles, comenzaron a golpear a la puerta, después se juntaron al grupo y continuaron su curso tumultuoso.

Nuestros Hermanos después, suficientemente instruidos en los peligros de circular con hábito religioso, cambiaron sus vestimentas por el traje de paisano que pusieron a su disposición, y gracias a este disfraz habían podido ganar si dificultad nuestra casa. La experiencia era concluyente, cada cual se dio cuenta de que era preciso tener esto en cuenta, y en consecuencia hacer sus disposiciones. Sucedió que en todos los conventos de Madrid, con la llegada del nuevo régimen, religiosas y religiosas se habían procurado trajes seculares para prevenirse a todo acontecimiento; esta sabia precaución fue activada sin duda por todos los atentados criminales que se habían llevado cabo contra las casas religiosas, sin bien no había habido que deplorar pérdidas personales.

En nuestro Colegio las clases habían comenzado por la mañana como de costumbre, pero, uno después de otros, los padres de los alumnos venían a recogerlos. La cosa fue normal hasta una hora después de mediodía. La situación entonces comenzó a hacerse alarmante. Entonces ardía el convento carmelita de la Plaza de España. Poco después alcanzaba a las soberbias construcciones de la Escuela de Artes y Oficios, dirigida por los Jesuitas. Los revolucionarios se aproximaban a nosotros, comenzábamos a inquietarnos. Cuando llegó la hora de la comida (una y media), más de la mitad de la comunidad faltó a la llamada. La mayor parte de los RR.PP. y HH. cambió su hábito por otros vestidos menos comprometedores. Pronto llegó el P. Casimiro, quien con voz muy triste nos dijo: "Creo que ha llegado el momento de salir de aquí".

Cada uno hizo rápidamente sus preparativos. Ya llegaban algunos colegiales a ofrecernos en nombre de sus padres la hospitalidad de su casa, o para ayudarnos a llevar lo que teníamos de más valor. Los padres que estaban preparados se fueron a las comunidades vecinas, para consumir las Sagradas Especies. En nuestra casa se tuvo también el cuidado de consumir el copón, lleno de hostias consagradas.

El primer cuidado del P. Casimiro fue asegurar un refugio a nuestro Rvdmo. Padre Superior General; era tal su emoción, que más que llevarle casi le arrastró hasta una casa colocada frente al colegio, y propiedad del Sr. Brillas, muy amigo del Colegio. Yo debía unirme a él poco después, y allí compartimos horas de gran angustia.

Cuando salí a la calle un hombre me interpeló: "¿Se marcha?... No lo haga, quédese. Soy republicano y del barrio. Le aseguro que no se les hará nada. Se busca solo a los jesuitas... ¡Fueron en efecto los jesuitas quienes tuvieron esta lamentable jornada la cruz del honor! Respondí a mi cándido republicano que nada puede detener al populacho amotinado; y urgido por el P. Casimiro me fui de allí.

Sin embargo, en nuestro optimismo considerábamos nuestra salida como una simple medida de precaución, esperábamos todavía que las cosas

quedaran así. En la calle había grupos curiosos, la gente se apretujaba en las ventas y balcones, se dijo que se preparaba un gran espectáculo.

10.3. Asalto a la casa

Al cabo de una hora se oyeron gritos. No había duda, los incendiarios se aproximaban a nuestra casa, habiéndola confundido con una iglesia de los padres del Corazón de María, que estaba un poco más abajo.

Estábamos frente a la gran cárcel de Madrid. Los comunistas que estaban detenidos sienten aproximar a sus camaradas: detrás de los barrotes aplauden y agitan pañuelos.

Algunos jóvenes izan una bandera roja en un edificio, frente a nuestra capilla. Ya están allí los revolucionarios. ¿Cuántos son? Según los testimonios recogidos no llegan al centenar, y en cuanto a los que toman parte activa en el saqueo del inmueble, no se contarían más de treinta, la mayor parte jóvenes de 13 a 25 años; algunos hombres de más edad, perdidos en esta marea, se dice, que tenían un aspecto horrible y parecían fuera de sí. ¿Cómo es posible que un pelotón sin armas casi haya podido en plena capital, y en pleno día, incendiar conventos? ...

Entre los muchos curiosos atraídos hasta nuestro inmueble, varios de nuestros amigos (¿mi republicano entre ellos? y de nuestros padres disfrazados se habían deslizado hasta cerca del siniestro grupo. Y a continuación entablaron una enérgica discusión:

- No es necesario quemar este Colegio
- Exigimos al menos que se vayan todos los frailes
- Ya han salido todos.

La discusión, muy fuerte, continuó durante más de un cuarto de hora. Para acabar, un golfo cogió una piedra y la lanzó con todas sus fuerzas contra la puerta de la capilla: Fue la señal de ataque. Desde la casa en que me encontraba oía perfectamente los violentos golpes contra la puerta y volar los cristales en medio de gritos y con gran alegría de los agresores, que decían "Esto es una verbena".

Nuestro Colegio verdaderamente se benefició en estos trágicos instantes por diversas circunstancias, en que reconocemos una protección manifiesta de Dios. Yo me pregunto aún, ¿cómo fue que los agresores no tuvieran la idea de escalar el muro de la tapia, lo más de tres metros? Penetrando por allí hubieran podido incendiar todo el colegio en unos minutos. Por otra parte, fue una dichosa inspiración, la que tuvo el P. Superior al construir un muro meses antes en la entrada de la capilla que da a la calle tapiándola. Los incendiarios, creyendo haberse topado con una simple puerta de madera, atacaron esta entrada en vez de la del colegio, cuya puerta era de hierro; pero perdieron un tiempo considerable. Detrás de la puerta de madera había un tabique de ladrillos. Tardaron casi una hora en romperla, y cuando, penetrando por el

boquete abierto, comenzaron a incendiar el interior, llegó al lugar del incendio una compañía de soldados del cuerpo de ingenieros.

Desgraciadamente los esfuerzos de la banda no se habían detenido en el ataque a la puerta amurallada. Varios sinvergüenzas irrumpieron en el edificio que da a la calle Martín de los Heros (probablemente sea el pabellón de entrada). Este comprendía dos plantas; en la planta baja el recibidor y la portería y en el piso de arriba algunas habitaciones de los padres. Todo ello estaba en la línea de la nueva capilla.

10.4. Incendio del Pabellón y Capilla

Se habían, pues, introducido en las habitaciones. Los golfillos arrojaron a la calle los muebles y camas, una máquina de escribir fue arrojada, después echada de nuevo por tierra, hasta su total destrucción. ¡Una hoguera! Gritaban. Todos los objetos provenientes del convento fueron amontonados en medio de la calles y se les prendió fuego. Por su parte los que saqueaban las habitaciones extendieron hasta allí el incendio. Enseguida las llamas se elevaron y avanzaron. ¡Qué minutos aquellos para nuestro Rvdmo. P. y para todos los padres, que de un sitio o de otro seguíamos el suceso! En medio del calor del estío, el fuego prendía sin dificultad, enseguida ganaría la capilla y los pisos superiores, en cuyo caso todo estaría perdido, pues las llamas se comunicarían al pabellón central (edificio que correspondía al antiguo chalet y que estaba contiguo a la capilla), y de allí al ala del colegio que hacía juego con la capilla.

Muy a menudo nuestras miradas se dirigían al extremo de la calle, por donde esperábamos ver llegar algunos socorros. ¡Y nada! ¡Ni una patrulla de guardias, ni el menor cuerpo del ejército! En fin, en el momento en que se abría a los asaltantes el boquete del muro de la capilla, vi aparecer uniformes caquis. Pero venían tan tarde, teniendo los cuarteles tan cerca – tuve el temor de que estos hubiesen sido enviados por partidarios de la revolución roja...

No era nada. Venían a terminar con el desorden y a limitar el incendio. Pero no produjeron gran miedo en la banda de incendiarios. Si algunos juzgaron prudente el escabullirse, la mayor parte de los restantes continuaron rondando el colegio, lanzando todavía piedras, alimentando el fuego de la calles y aplaudiendo al coronel que les decía: "Estáis equivocados al incendiar este convento, es vuestro, es la casa del pueblo. ¡Viva la libertad y viva la República"!

10.5. Llegada de los bomberos

Hacia las cinco y media se oyó la sirena de los bomberos. Este fue el momento más emocionante y para mí el más triste. Vi desembocar su coche en el cruce de las calles Martín de los Heros y Benito Gutiérrez. Todos nuestros amigos y todos los hombres honrados aplaudieron a su llegada, pero en el mismo instante unos cuantos individuos se lanzaron amenazantes a los bomberos para impedirles avanzar. Allá, a diez pasos, a pesar de las llamas, delante de la tropa, a los ojos de nuestros amigos y de la multitud de

indiferentes, algunos granujas tuvieron la osadía impune de detener a los bomberos unos diez minutos¹⁷⁹.

El incendio en estos momentos adquiriría su mayor intensidad. Al propagarse el incendio al jardín de la Residencia y empezar a arder los corpulentos árboles, que había allí, las llamas tomaron considerable voracidad, y ante el peligro de que prendiese en los edificios de los alrededores dedicados todos ellos a viviendas, el capitán que mandaba la compañía de ingenieros exhortó al público para que dejaran actuar a los bomberos, penetrando éstos en el edificio incendiado.

La tarea de los bomberos se redujo al impedir que el incendio se propagase a los pabellones contiguos, donde se hallaban instaladas las clases, la Iglesia de Cristo Rey, etc. Ya que el pabellón de entrada era una enorme hoguera.

Conseguido aislar el fuego principal del incendio del resto de edificio, los bomberos se retiraron.

10.6. Estado en que quedó la Iglesia después del incendio.

Gracias a Dios y milagrosamente la Iglesia no sufrió gran cosa.

Cuando la comunidad abandonó la casa solo quedaron en ella el P. Teófilo y el P. Gonzalo BARRÓN. Gracias a la serenidad y entereza del P. Teófilo no se realizaron los planes de la chusma. El mismo, ayudado por el P. Gonzalo sofocó el fuego que había consumido ya la galería que daba acceso al coro de la Iglesia. Se enfrentó con los cabecillas y les hizo retirarse. La profanación del Cristo no pudieron impedirla.

Cuando les fue posible nuestros amigos y algunos padres disfrazados acudimos también a la expulsión de los incendiarios y a sofocar el fuego.

El hermoso Cristo de la Agonía así como también un confesonario perecieron en las llamas¹⁸⁰.

El estado de sitio fue proclamado más tarde, y se vio al Capitán General Queipo de Llano, descender de su coche con banderín, para tomar algunas disposiciones y arengar a las personas presentes.

Poco a poco la multitud se retiró, pero numerosos curiosos dirigieron su paseo hacia este lado "para ver".

Durante esta tarde recibiríamos visitas y llamadas telefónicas; nos tenían al tanto de lo que ocurría en otras partes.

Nos enteramos de cómo nuestras hermanas de Fuencarral habían abandonado su casa, al igual que todas las religiosas de Madrid enclaustradas o no. Su convento, sin embargo, no fue molestado; no había ningún daño que deplorar.

¹⁷⁹ Anales, julio 1931, págs.. 162-172. Carta fechada en Poitiers el 17 de mayo de 1931 por F.M.

¹⁸⁰ Vida del P. Teófilo del P. Anselmo Zulaica, pág. 64, Reinado Social, Junio 1932 (hoja volante)

10.7. Día: 12 de mayo

Adivináis que, a pesar de las atenciones de los que nos hospedaban, aquella noche no fue muy buena para nosotros. A la mañana siguiente descendí a la calle para ver nuestro colegio. Los soldados montaban guardia, pero comprendiendo que yo tenía títulos para poder entrar me dejaron pasar. Además del pabellón incendiado y de la puerta rota de la Iglesia, registré la desaparición de numerosos objetos pequeños de las habitaciones. Los ladrones habían revuelto en mis modestos bagajes de viajero, habían encontrado para su utilidad: mi maquinilla de afeitar, una toalla y hasta una caja de betún.

Aquella misma mañana, una persona muy amiga de la Congregación, vino a recoger al Rvdm. Padre para ofrecerle su casa, así como también su capilla particular donde celebrar la misa.

Las atenciones de aquella señora en cuya casa se hablaba el francés, endulzaron, en lo que fue posible, toda la tristeza de los dos días que permanecemos todavía en Madrid.

Sería interesante contaros todo lo que vi hasta nuestra partida en la tarde del miércoles, 13 de mayo. Pero esto es muy largo y prefiero limitarme a lo que mira a nuestra familia religiosa.

Después de los acontecimientos del 11 de mayo y ante la incertidumbre que se cernía sobre el porvenir, nuestro Rvdm. P. se dio cuenta de que prolongar su permanencia en Madrid no sería más que aumentar las inquietudes de los suyos.

Cuando salimos de Madrid, nuestras dos comunidades de Padres y Hermanas todavía no se habían reagrupado, esto se llevó a cabo poco más tarde.

Pude admirar en aquellas circunstancias tan penosas la serenidad totalmente sobrenatural de nuestros superiores. Y sentí aumentar también mi afecto por mis hermanos¹⁸¹.

10.8. Día: 3 de Junio

Ha vuelto la calma, las obras han continuado su marcha. Sin embargo nuestros Padres de Madrid no han podido asegurar la aparición de su magnífica revista mensual "Reinado Social del Sagrado Corazón". En lugar del espléndido fascículo que preparaban para este hermoso mes del Sagrado Corazón, han tenido que limitarse con enviar a sus lectores un simple folleto de cuatro páginas, en donde se excusan narrando los acontecimientos del 12 de mayo¹⁸².

10.9. Sigue la marcha del Colegio

¹⁸¹ Anales, julio 1932, pág. 171.

¹⁸² Anales, julio 1931, pág. 172, "Nota"

El 28 de septiembre de 1933, el padre Casimiro GONZÁLEZ, dejando una estela de ejemplaridad, amor y admiración en la casa, es sustituido en su cargo por el R.P. Teófilo FERNÁNDEZ.

Este había sido en los años anteriores prior de la misma casa, vicerrector y director del colegio; era además director espiritual de la asociación de Licenciados y Doctores de San Isidoro, y de la de San Cosme y Damián¹⁸³.

Aquella primera la fundó él mismo con la colaboración de varios Ilustres licenciados, y ello para salvaguardar la religión y la enseñanza católica ante los peligros que empezaban a amenazar a España¹⁸⁴.

En su cargo de superior procuró por todos los medios el bienestar de sus súbditos. Esta generosidad y comprensión, nacidas de su caridad, favorecían mucho el trabajo común en la casa, en unos años de circunstancias especialísimas, que exigían muchas renunciaciones y sacrificio¹⁸⁵.

Era siempre sencillo, sin ostentación ni altisonancia, y de un activismo extraordinario.

Veamos cómo pensaban de él los colegiales; he aquí el testimonio de uno de ellos: "Cuando se nos presentó por primera vez en clase de psicología, se captó enseguida la simpatía unánime. Era un hombre joven, magro, de mirada inteligente y de palabra fácil y dulce, sin altibajos ni modulaciones llamativas. Explicaba de modo ameno.

Fuera de clase, el P. Teófilo nos cautivaba de igual manera. Verdad es que no jugaba con nosotros al fútbol, pero era de ver la complacencia y abierta simpatía con que intervenía en nuestras conversaciones, entregándose sin reservas al cuidado de todos y de todo. Y, cosa curiosa, apenas le hizo falta nunca levantar la voz o aplicar ningún género de castigo, para conseguir de nosotros la obediencia y el respeto.

Salidos del colegio, y metidos ya de lleno en la agitada vida universitaria de aquel entonces, fueron muchas las ocasiones en que acudimos a él para consultarle; y tras la acogida cordial – sin aspavientos – nos encontrábamos frente a un hombre dotado de un juicio nada común y que daba a sus palabras – sin proponérselo – un tono de seguridad y convicción, que no podía por menos de confortar al atribulado o de orientar decisivamente al que estaba inmerso en la duda¹⁸⁶.

El 5 de Agosto de 1935 el P. Teófilo FERNÁNDEZ marchó como Superior a la Casa de El Escorial, siendo sucedido por el P. Casimiro González quien de nuevo tomó el mando de la casa¹⁸⁷.

11. LA CASA DURANTE LA CRUZADA

¹⁸³ Artículos de la prueba testifical. P. Germán Lorente, pág. 31.

¹⁸⁴ Ídem. Pág. 36.

¹⁸⁵ Ídem. Pág. 35.

¹⁸⁶ Afán, 1955, nº 18. "Algo sobre el P. Teófilo" por el ex alumno Luis-Felipe Pallardo.

¹⁸⁷ Vida del P. Teófilo, P. Anselmo Zulaica, pág. 75.

La situación religiosa y política se iba agravando; era mucha la pólvora acumulada durante aquellos seis años últimos, y la mecha estaba ya encendida en los corazones de los hombres rectos y generosos. Se necesitaba a alguien que asumiera sobre sí todo el peso de una cruzada de liberación. Y surgió. España entera se levantó, movida por sus no perdidos ideales religiosos y patrióticos, con un heroico caudillo al frente, que la encauzara y guiara hasta la victoria de la verdadera fe y de la auténtica España. Así surgió en 1936 el Alzamiento Nacional.

La noticia de la guerra llegó al colegio por el ambiente callejero y algunas confidencias de militares amigos. La guerra de nervios fue, pues, precursora de la contienda armada¹⁸⁸.

11.1. Evacuación

El lunes, día ... por la mañana fueron avisados los padres de la comunidad que se retiraran de la casa todos, pues habían comenzado a bombardear aquella zona y las balas y bombas pasaban por encima de las casas con constante peligro para sus moradores.

En vista de ello salieron todos excepto los padres José, Fulgencio, Recaredo y Gregorio.

El lunes por la tarde determinaron éstos, también, abandonar la casa saliendo primero de ella los padres Recaredo y Gregorio; cuando momentos más tarde quisieron salir el P. José y el P. Fulgencio, un piquete armado les ordenó que de nuevo entraran en la casa.

Una vez dentro, apuntándolos, les amenazaron varias veces. Después les dejaron en paz, marchándose.

Una vez solos determinaron seguir regularmente la vida de comunidad; fueron en efecto poco después a rezar juntos el rosario y a continuación de cenar se retiraron a descansar; el padre José lo hizo en efecto con intención de dormir. Pero el P. Fulgencio agotado por los sucesos del día prefirió pasar la noche en el jardín de la finca.

A la mañana siguiente recibieron una llamada de las adoratrices que les rogaban que fuera un padre a decir misa. Fue el P. Fulgencio; quien a su regreso trajo formas, pues las de la casa se habían agotado.

El miércoles, en vista de que no podían seguir de tal forma, pidieron al P. Gregorio y al P. Recaredo que hicieran algo de ellos. Fueron el Hn. Cándido y un criado para ayudarles a marchar, pero el Padre José prefirió continuar en la casa.

Sin embargo, horas después, se presentó una patrulla de soldados avisando al P. José que le daban dos horas para salir de allí. No pudo hacer más. Y abandonó la casa¹⁸⁹.

¹⁸⁸ Datos proporcionados por el P. José María Baza, profesor, en aquel tiempo, de Martín de los Heros.

¹⁸⁹ Datos proporcionados por el P. Fulgencio Arbeloa.

Al comenzar la guerra, como los colegiales estaban de vacaciones, apenas había contacto entre el colegio y los alumnos; sin embargo, algunos padres fueron acogidos en sus casas de personas amigas; otros, para gozar de mayor libertad de movimientos y pasar más fácilmente desapercibidos, prefirieron diluirse por las calles del viejo Madrid, alojándose en pensiones.

Entre las primeras señalaremos por enumerar algunas, la casa de Avelina Hierro (Pensión "Loyola" donde se refugiaron y fueron detenidos el P. Isidoro Iñiguez, Ildefonso Ayestarán, Braulio Díez y Ernesto Iriarte), y la de Dña. Elvira Martínez Ostende (Pensión "Atlántico"); ambas mujeres verdaderamente heroicas que no dudaron en arrostrar los mayores peligros y sacrificios con tal de procurar apoyo y seguridad a nuestros hermanos; y a las que en consecuencia, debemos nuestro agradecimiento y recuerdo sincero que nunca serán suficientes para agotar la cuenta de agradecimiento que con su actitud abnegada han abierto en nuestros corazones.

Merecen también especial mención entre estas breves notas los Sres. De Martín, Sres, de Castro, Sres. de RAMUNET. D. Jaime RODRÍGUEZ CANDELA, quien en su domicilio refugió a varios de nuestros Padres, entre ellos el P. José, el P. Gonzalo, el P. Dionisio GONZÁLEZ, el P. Arturo GALLO, P. Recaredo VENTOSA, el H. Adriano CALVO, etc. ...

El P. Mario ROS, y durante algún tiempo el P. Luis IZURRIAGA, se refugiaron en casa de la tía de aquél, Dña. Paulina LARUMBE.

El P. Gonzalo BARRÓN siguió habitando, como antes lo hacía en el piso de la calle Francisco ROMAS, que había sido alquilado para la administración de la revista "Reinado Social del Sagrado Corazón" y para la Dirección Nacional de la Entronización. Con él se refugiaron al principio doce de nuestras Hermanas de Fuencarral.

En la pensión Dupla estuvo el P. Eladio LÓPEZ, donde fue detenido días más tarde, para ser finalmente asesinado el 9 de agosto del mismo año, iniciando con su muerte el martirologio de la casa de Martín de los Heros.

En San Bernardo 58, pensión San Antonio, se escondieron durante algún tiempo, para ser más tarde detenidos los RR.PP. Luis IZURRIAGA y Rodolfo ARTEAGABEITIA, junto con los Hermanos Germán LORENTE, Jacinto MENDOZA y Victorino LÓPEZ, a este último no lo llegaron a apresar.

De los restantes Padres y Hermanos no poseemos datos concretos que señalar. Naturalmente la inestabilidad e intranquilidad, a que daban lugar las circunstancias, hacían que tuvieran que cambiar frecuentemente sus domicilios y utilizar mil subterfugios para pasar desapercibidos a las milicias rojas.

Se tenía poca relación con otros con el fin de no despertar sospechas que pudieran comprometer; con todo, los Padres y Hermanos que más libremente se podían mover, visitaban a los demás; ayudándose mutuamente unos a otros,

sabiéndose más o menos la situación de cada uno y teniendo noticias de los que iban cayendo por Dios y por España¹⁹⁰.

11.2. Transcurso de la guerra

Veamos ahora unas notas extraídas de los Anales, sobre el correr de la guerra española en Madrid, en lo que respecta a nuestra familia religiosa.

De Madrid nos han llegado algunos lacónicos telegramas, el último que data del 4 de agosto, dice: "Las familias van bien" (sept. 1936).

Hemos interrogado ávidamente a nuestras hermanas francesas, que, en número de cinco, han sido repatriadas a finales de agosto.

Por este tiempo nuestros dos colegios de Madrid habían sido ocupados por los comités revolucionarios o por la milicia roja. Padres, hermanos y hermanas se han dispersado por las familias. Varios estudiantes han sido enrolados en la milicia gubernamental.

El P. Mario ha sido muerto a los 26 años, siéndole disparados tres tiros en la cabeza (no existe confirmación del hecho (oct. 1936).

La última carta recibida de Madrid, del P. Casimiro, Superior de Martín de los Heros, tiene fecha del 31 de octubre; de su forzada brevedad no se deduce más que una cosa: que él mismo estaba siempre libre. El P. Román, Superior de Miranda, ha tomado todas las disposiciones para estar en Madrid desde el primer momento de la liberación, a fin de buscar y socorrer a los nuestros (dic. 1936).

Las noticias ciertas, aunque breves nos aseguran que el P. Provincial y el viceprovincial (RR.PP. José y Casimiro) así como la Rvda. Madre Superiora de nuestras hermanas residentes en Madrid, continúan dando ejemplo de confianza en Dios. El R.P. Román nos dice, por su cuenta, las gestiones que ha llevado a cabo para procurar socorros a los numerosos miembros del Instituto retenidos en Madrid. El P. Román se juntó, como capellán de requetés, a una de las tropas que debía ser de las primeras en entrar en la ciudad. Pero desgraciadamente, las esperanzas no han podido ser realizadas. Las tropas marxistas que defendían la capital han opuesto una resistencia tan grande que no se preveía; hasta el momento en que os escribimos, tienen a distancia el ejército libertador.

El P. Román, Superior de una importante casa que reclamaba su presencia, no podía eternizarse a las puertas de Madrid, por lo que, después de de quince días de inútil tentativa, ha tenido que regresar a Miranda sin haber podido obtener datos precisos de la situación de los de Madrid (Febr 1937, pág. 50).

"En Madrid la familia está bien de salud", nos escribe lacónicamente el 3 de abril, una pluma que reconocemos como del P. Casimiro. En efecto, podemos tranquilizarnos con respecto a nuestras queridas Hermanas. Según varias

¹⁹⁰ Todas estas notas desde el comienzo de la guerra han sido proporcionadas por el P. Victorino López, y P. José María Baza. También han sido utilizados los artículos de la Prueba testifical de los RR.PP. Isidro Iñiguez, Gonzalo Barrón, Eladio López y Mario Ros.

informaciones, han encontrado asilo en las familias, y, a pesar de los rigores y angustias del domicilio, su ánimo, puesto en Dios, persiste. En cuanto a nuestros hermanos, se adivina que han estado expuestos a más peligros; ellos, más tarde, tendrán muchas cosas que contarnos. Pero no podemos esperar a volver a verlos a todos en este mundo: Varias personas nos han confirmado la muerte del R.P. Esteban Ros, así como la muerte del R.P. Gonzalo Barrón, excelente predicador, apóstol celoso de la Entronización, que había sido asesinado el 2 de septiembre último. Se habla igualmente de otras víctimas; pero los hechos están menos fundados (Mayo, 1937 pág. 113).

Apenas hemos tenido algunas señales de vida, más o menos tranquilizadoras de los de Madrid (Junio 1937, pág. 150).

Hemos podido recoger informaciones recientes y no son muy malas; sobre todo hemos recibido las positivas de la mayor parte de nuestros estudiantes; éstos parecen gozar de una relativa seguridad. Por el contrario el R.P. Provincial ha sido encarcelado (Julio 1937).

Por uno de nuestros hermanos que ha podido ser evacuado de Madrid a mediados de Julio, hemos obtenido algunas informaciones más detalladas y más precisas sobre los miembros de nuestras comunidades de Madrid y El Escorial. Su situación queda poco más o menos estacionaria, después de largos meses. En conjunto, nuestros informes anteriores concuerdan con lo que se nos dice. Parece cada vez más cierto que los padres Gonzalo, Isidro, Luis, Mario, Rodolfo, con el Hermano escolástico Isidro María y otros dos estudiantes han sido muertos en Madrid (Agosto-sept. 1937).

De Madrid han podido ser evacuados el P. José María Baza y un nuevo grupo de hermanas (Noviembre 1937).

El P. Casimiro, viceprovincial, llegó a Picpus el domingo de Cristo Rey, en el momento que la comunidad asistía a la misa solemne. Muy enflaquecido por causa de las largas privaciones de una vida escondida y de angustia continua. Tras noticias tranquilizadoras sobre varias de nuestras casas que están todavía en pie. ... El P.R. José sigue en prisión con algunos estudiantes, pero no son molestados Dic. 1937).

El R.P. José Palomero, provincial de España, encarcelado por los marxistas después del mes de agosto de 1936 y sacado al fin de la prisión de Alicante el 1º de marzo último (1939), fiesta de su santo Patrón, acaba de enviar al Rvdmo. Padre la lista de padres y hermanos, víctimas de la sangrienta persecución religiosa, llevada a cabo por los enemigos de Dios en España.

Martirologio de la casa de Martín de los Heros:

R.P. Mario ROS, asesinado en Madrid, 1936

R.P. Gonzalo BARRÓN, asesinado en Madrid, 1936

R.P. Eladio LÓPEZ, desaparecido a mediados de agosto de 1936 de la pensión Duplá donde él se había refugiado.

R.P. Luis IZURRIAGA, sacado de la prisión de san Tuñón con un gran número de prisioneros el 26 de Nov. de 1936 para ser, sin duda, fusilado con ellos.

Hº Coadjutor: Cándido ITURRATE, cocinero, desaparecido hacia finales de agosto de 1936.

Han tenido la gloria de dar su sangre por Nuestro Señor.

Han amado a Cristo durante su vida, y ahora le han imitado en su muerte; por ello han merecido la corona del triunfo (Junio 1939)¹⁹¹.

12. DESPUÉS DE LA GUERRA

Veamos la narración que nos hace el P. Ignacio de la Cruz, protagonista abnegado, decidido y tenaz del nuevo resurgir del Colegio.

Cuando los Padres entraron en Madrid al terminarse la guerra, se encontraron sin casa y sin dinero. Para empezar, después de buscar inútilmente un local, siempre tropezaban con la dificultad insoluble de la falta de medios materiales; hallaron un buen amigo, D. Luis de la Peña, que se prestó a alquilar el Chalet que tenía en el número 13 de la calle de Villanueva, y en él instalaron el Colegio. La casa de Martín de los Heros, medio derruida, tomó pronto un rumbo diferente que vino a aliviar, al menos en parte, la situación económica. La empresa que se había quedado con la contrata del derribo de la Cárcel Modelo, viendo aquel solar tan cercano y a propósito, lo alquiló para depósito de materiales.

Con el correr de los días, el colegio naciente de Villanueva, fue creciendo en número de alumnos y en crédito profesional, mientras que las ruinas de Martín de los Heros veían reaparecer, poco a poco, las contadas cosas que las turbas rojas habían respetado u olvidado.

Por aquel tiempo, el R.P. Provincial, José PALOMERO, me impuso la dulce y penosa obediencia de recorrer todas las diócesis de España, primero a las órdenes del P. Calasanz y luego como director Nacional, reorganizando en ellas Centros de Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los Hogares. Mensualmente volvía yo a Madrid para dirigir, en el colegio de los SS.CC. de Fuencarral, el día de retiro de las celadoras de la Obra.

En estas visitas, mis conversaciones con el P. Provincial, recaían constantemente sobre la necesidad de restaurar la casa de Martín de los Heros, con el colegio, la Iglesia y el Centro Nacional de la Entronización. El Padre José era del mismo parecer: Aquel solar que formaba una manzana entera en el sitio más hermoso de Madrid, preparado durante más de treinta años para casa central de la Provincia; aquel colegio que había llegado a ser considerado como uno de los primeros de la capital; aquella Iglesia, la primera dedicada en España a Cristo Rey; aquellos lugares y aquellas obras en donde habían trabajado tanto nuestros padres antiguos y nuestros mártires recientes, tenían que volver a florecer con más vida que en el pasado. Pero la conversación terminaba siempre con el mismo estribillo: no tengo ni padres ni pesetas.

¹⁹¹ Afán, 1955, nº 18: "Así surgió el Colegio" del P. Ignacio de la Cruz. Anales: 1936, 1937 y 1939. Pág. 544, 547, 610, 50, 113, 150, 176, 214, 269, 298, 142; respectivamente.

El colegio de Villanueva seguía triunfando y su desarrollo exigía cada día de nuevas transformaciones que no podían hacerse en un edificio alquilado. Urgía la compra del Chalet, pero, ¿dónde encontrar el dinero? Entonces acudía a la mente de todos una idea que, al principio fue rechazada como una profanación; puesto que la restauración de Martín de los Heros es imposible, por falta de personal y de dinero, ¿no sería mejor vender el solar, y, con el importe, comprar un local definitivo en el Barrio de Salamanca?

Las ocasiones de venta no faltaban, y algunas verdaderamente tentadoras. Una de ellas parecía ofrecer la ventaja de conciliar los consejos de la razón con las exigencias del sentimiento... Se trataba de un arriendo, con un precio de alquiler muy elevado, para establecer unos estudios. A la terminación del contrato, que habría de ser por varios años, si queríamos vender el local, la empresa tendría derecho preferencial; en caso contrario volveríamos a entrar en posesión del local.

El 14 de octubre de 1942 llegaba yo a Madrid, dando por terminada la campaña de reorganización de los secretariados de la Entronización por España. En mi conversación con el R.P. Provincial se volvió a plantear la cuestión de la restauración del colegio, con más empeño que nunca, porque, dada mi nueva situación, yo traía una idea, de la que ya había hablado por carta con el P. José.

- Padre, le dije: ¿Quiere vuestra Reverencia permitirme que yo me encargue de la obra?

- Con muchísimo gusto; pero ya sabe que no tengo un céntimo.

- No importa, Dios proveerá.

- Mire Vd. que no le daré ni un Padre ni una peseta.

- Mejor, así se verá más claramente la intervención de los SS.CC.

¿no buscamos el reino de Cristo? Pues todo lo demás, su Sagrado Corazón nos lo dará por añadidura. Es su promesa y no puede fallar.

12.1. A las órdenes del R. P. Provincial

Hay que convenir que, humanamente hablando, la resolución era descabellada. Basta recordar el estado en que se hallaba la casa.

El pabellón de la Iglesia, el menos estropeado, tenía las paredes agujereadas por numerosos cañonazos; sin altares ni estatuas, sin puertas ni ventanas; arrancada la tarima del piso y convertido éste en un campo lleno de zanjas y de escombros; con la bóveda resquebrajada y tan quebradiza, que un día, la hija de los guardas, que se aventuró por ella, sintió de repente que se le hundían los pies y quedó suspendida en el aire, sostenida solamente por los brazos que se apoyaban en dos viguetas de hierro. Hasta el hermoso viacrucis, que al final de la guerra no presentaba más que rasguños de poca importancia, se habría estropeado, en los tres años de abandono, por la acción destructora de la humedad y la intemperie.

En peor estado se hallaba el pabellón del colegio. Un obús se había llevado el machón central de los dos primeros pisos de la fachada del patio, y una bomba de aviación había arrancado de cuajo, en toda la altura del edificio, el ángulo derecho de la fachada que da al jardín. Los tabiques desaparecidos, la escalera hundida y las vigas de los pisos al descubierto, daban al edificio un aspecto desolador.

Pero la parte que más había sufrido era el Chalet del centro. Apenas si quedaban de él algunos lienzos de muros, que permitieran adivinar su primera forma, entre aquel ingente montón de ruinas y de escombros.

La impresión que produjo al vecindario el anuncio de la restauración fue de admiración, de simpatía y también, en algún sector, de disgusto. Porque no era ya el mismo de antes de la guerra: muchos de los antiguos vecinos no habían podido o no habían querido volver a sus hogares en ruinas, y aquellas casas rotas, como las llamaban, se habían llenado de refugiados venidos de los suburbios. Un detalle, sin embargo, probó su buena voluntad, y fue, que en aquel mismo día 15 de octubre, me entregaron 525 pts. de limosna para la obra.

Más delicada se presentaba la situación en el interior de la comunidad de Villanueva. La resolución tomada contrariaba sus planes, se cerraba la puerta a sus legítimas esperanzas y parecía cargar sobre ella la responsabilidad de una obra temeraria, emprendida por uno de sus miembros, que no podía conducir sino al fracaso. Pero el espíritu religioso, que se alimenta de sacrificios, se impuso a la razón, y no solamente no se oyó una sola protesta, sino que todos se dispusieron a cooperar, en la medida de sus fuerzas.

El día escogido para la primera misa fue el 25 de Octubre, fiesta de Cristo Rey. La víspera, el R.P. Superior, como lo hacía todos los sábados, puso la lista de las misas para el domingo. Un detalle había en ella que probaba la necesidad de establecer clara y definitivamente mis relaciones con la casa de Villanueva, dada mi nueva situación. El P. Casimiro figuraba como celebrante en la Iglesia de Martín de los Heros; yo estaba señalado para atender a una de las capellanías.

Me acerqué al P. Superior y le hice ver que, dadas las circunstancias y la falta de medios y de tiempo para preparar la fiesta, sería imposible, al día siguiente, ni quisiera celebrar la Santa Misa, sin mi presencia. Pasando luego al fondo del problema lo llevé a donde el R.P. Provincial y le dije que una obra como la que se me había encomendado, tan difícil y tan contraria a la prudencia humana, exigía todas las energías de una persona y la cooperación caritativa de sus hermanos; pero cooperación desde afuera, sin entorpecer los movimientos, sin inmiscuirse en la dirección y, naturalmente, sin cargar con responsabilidades ajenas.

El R. P. Provincial zanjó la cuestión diciendo: Sí; es mejor para todos, para la obra y para la casa, que el P. Ignacio de la Cruz esté directamente a mis órdenes.

12.2. El Día de Cristo Rey

Cuando anuncié que la primera misa se celebraría el día 25, mis palabras fueron tomadas a broma. No sabían que mis planes no eran muy complicados: una mesa que sirviese de altar me bastaba. No era más rico, ni más confortable el portal de Belén QUE Jesús había escogido para venir al mundo. Pero los Sagrados Corazones dispusieron que la fiesta resultase más solemne, sin quitarle el sello de la pobreza.

Una conversación con el contratista, Sr. Brillas, me proporcionó los obreros necesarios para los primeros trabajos. Dicho señor, gran amigo de la casa, que había construido el colegio primitivo de Martín de los Heros, se alegró muchísimo cuando supo que yo deseaba empezar la restauración y me ofreció sus servicios para las obras, dándome toda clase de facilidades. Con un permiso del ayuntamiento para obras de menor cuantía, se empezaron los preparativos de la Iglesia: cubrir zangas, retirar escombros, igualar el piso y tender en él dos camiones de arena. No se podía pensar en el arreglo de ventanas, y unas tablas clavadas sirvieron para cerrar la puerta.

Los hijos de Ramón García, dueños de una marmolería, que tenían un niño en el colegio, se ofrecieron a instalar un altar de mármol para el día de la fiesta, sin más gastos que los de la mano de Obra, y cumplieron su palabra. El día 24 quedó levantado el altar sobre dos gradas, también de mármol, dominando toda la Iglesia.

La mayor sorpresa nos la dio la campana. Un poco antes de la guerra, se había instalado en la azotea una campana eléctrica. El peligro de exponerse a las balas de los sitiadores y el hundimiento de la escalera, salvaron la campana y el motor de la rapiña de los rojos. Con la ayuda de dos escaleras logré subir hasta la azotea y cuál no sería mi alegría y mi sorpresa con el hallazgo inesperado. Una limpieza general, aceite abundante y unos trozos de cordón eléctrico la pusieron en condiciones, y empezó a alborotar alegremente a todos los vecinos del barrio, que salían a las ventanas y aplaudían alborozados.

Para celebrar la primera misa invité al P. Casimiro González que residía en el Escorial. El bien lo merecía: el colegio antiguo era su obra; él había celebrado en el patio del colegio, a los pocos días de la entrada en Madrid, la primera misa de acción de gracias y de reparación, y él también se había preocupado de apuntalar, con unas vigas, el muro del colegio que parecía sostenerse por verdadero milagro. Los recursos no le dieron para más y, en su casa de El Escorial, se dedicó a pedir a los Sagrados Corazones que enviasen cuanto antes un restaurador.

Nos había hecho mucha propaganda de la fiesta; casi se había reducido el volteo de la campana, que, ella sí parecía querer llegar con sus sones agudos hasta los suburbios madrileños. Pero lo vecinos del barrio hablaron a sus amistades, y los padres de Villanueva a los alumnos actuales y antiguos y a sus familias. El caso es que el 25 de Octubre por la mañana a la hora de la misa, la Iglesia de Cristo Rey se halaba llena de fieles.

El ornamento y el servicio del altar eran prestados; el misal había sido regalado. Se revistió el sacerdote y cuando ya iba a subir al altar, vio que al

misal le faltaban más de cien páginas, y entre ellas las de la misa de Cristo Rey. Como el tiempo apremiaba y no era fácil sustituirlo, decidimos celebrar la misa del Sagrado Corazón de Jesús.

Al empezar el santo Sacrificio la emoción fue enorme. No era fácil seguir el sermón. En vez de palabras sólo salían sollozos y lágrimas, contestados desde el público con lágrimas y sollozos.

12.3. Después de la guerra

Posteriormente, el colegio fue progresando y ampliándose poco a poco hasta el momento actual: durante todo este tiempo se realizan notables mejoras en el local, continuándose, por otra parte las actividades escolares: religiosas, culturales, artísticas y deportivas.

En primer lugar la asociación exterior, de la que hablaremos en artículo aparte, continúa su curso progresivo.

Se organizan además tandas de ejercicios espirituales en la Iglesia de Cristo Rey, para sirvientas, señoritas, caballeros y matrimonios. Siendo nuestro templo centro activo de extraordinaria vida espiritual.

Son celebradas en el colegio y de modo especial y con gran solemnidad: la Inmaculada, Patrona del Colegio, la Festividad de Corazón de Jesús, el Día del Seminario y el Domund. Organizándose también todos los años, por mayo, el llamando rosario de la Autora, que recorre las calles cercanas del Colegio. Se hacen además frecuentes peregrinaciones a las que, además de los colegiales, acude numeroso público al Cerro de los Ángeles.

Los alumnos mayores, todos los años, hacen ejercicios espirituales internados en casas religiosas. Los pequeños y medianos los hacen igualmente todos los años en el mismo colegio.

Sigue adelante la Asociación de Antiguos Alumnos, celebrándose en el Colegio anualmente una fiesta dedicada a ellos.

Son organizadas, además de esta Asociación, interesantes charlas y conferencias. En estos últimos años se han celebrado en el Colegio para los padres de los alumnos, charlas y círculos de conferencias pedagógicas en orden a la educación de los hijos, que constituyen un verdadero éxito. Las conferencias y la dirección de los coloquios están a cargo de acreditados profesores de la Universidad Central.

El Colegio realiza para los colegiales con doble fin, formativo y recreativo, excursiones a diversas partes de España, llegando incluso a salir al extranjero: Italia, Alemania, Portugal, Francia, etc.

También se hacen en él, con motivo de diversas festividades, Inmaculada, Día del Seminario, etc., concursos literarios de dibujo, trabajos manuales, etc.

En cuanto a la actividad deportiva del Colegio, ésta es amplia y fecunda; varias veces ha participado en campeonatos regionales y hasta nacionales, saliendo triunfante en varias de sus pruebas y alcanzando con ello los laureles

de importantes trofeos. También realizan con frecuencia amistosas competiciones con otros colegios, en fútbol, baloncesto, hockey, etc.

12.4, Últimos años

El número de alumnos fue también en progreso continuo y rápido. Los noventa que en 1946 iniciaban el curso escolar, en diez años se habían multiplicado considerablemente llegando a 1.160.

Se necesitaba, pues, una nueva ampliación para acogerlos a todos con más holgura y comodidad (éste era el objeto principal de la nueva obra) y poder admitir algunos de los que por falta de local no podían ingresar en el Colegio, a pesar de sus reiteradas solicitudes.

Los alegres y soleados soportales hubieron de ser tirados sin dejarles envejecer, para dar paso a una nueva prolongación en ambos pabellones laterales.

En el patio de arriba se hizo un nuevo campo de baloncesto reduciendo el jardín, ya bastante reducido, y las fachadas que daban al mismo patio sirvieron toscamente como frontones a las ansias de juego de los chicos.

En uno de los trozos añadidos se instalaron varias clases.

Abajo, en el sótano de la misma parte, y bajo la rampa que unía el patio de fútbol con el resto del colegio, se abrió un soportal, pequeño pero fresco, y tras él los vestuarios con sus duchas.

Una escalera de granito con barandilla de hierro proporcionaba, por este lado, un nuevo acceso al campo de abajo desde los pisos superiores.

En el otro tramo del nuevo edificio se hicieron, en el último piso, nuevos cuartos para la comunidad.

En el segundo piso se instaló un salón de actos, apto para proyecciones.

En la planta de entrada se hizo, con cristalera a la calle, un espacioso hall, para atender a las visitas.

Colocándose en la planta baja de este mismo tramo las oficinas de administración y secretaría.

Uniéndolo todas estas dependencias, se hizo, igualmente en este lado, una amplia escalera; instalándose además un pequeño ascensor para más comodidad.

En ambas prolongaciones de las dos alas del colegio se abrió una gran cristalera de arriba abajo de los dos edificios, que daba luz a las dos escaleras.

No sé si este año o el año siguiente, se hizo la instalación de luz fluorescente en toda la Iglesia.

En 1958 se abrió la escuela nocturna gratuita, que actualmente cuenta con 60 alumnos.

A principios de 1961 se creó un cine club para los cursos superiores de preuniversitarios y sexto, proyectándose películas de gran interés, que luego eran comentadas por los alumnos bajo la dirección de un profesor y de padres especializados en la materia.

A mediados del mismo año, la conclusión de las jornadas deportivas escolares nacionales trajo a las vitrinas del colegio un respetable número de trofeos, ganados por los deportistas del mismo.

Por otra parte el Colegio cuenta por este tiempo con una magnífica instalación de altavoces, que une las diferentes dependencias y permiten ordenar con facilidad y eficacia toda la vida de la casa.

Hacia mediados de 1962, el Sr. Obispo de la diócesis realizó la visita pastoral a la casa, en la que administró el Santo Sacramento de la Confirmación a más de 600 alumnos del Colegio.

Acontecimiento realmente importante y trascendental en la casa, en este año fue el nombramiento del R. P. Jesús MARTÍNEZ como superior de la casa; la toma de posesión se realizó a primeros de Julio.

El 12 de Octubre se celebró en Madrid la clausura de los juegos atléticos iberoamericanos, bajo la presidencia del Caudillo y de todo el gobierno. El último ejercicio estuvo a cargo de nuestros 800 ágiles y voluntarios muchachos, que con sus vistosas evoluciones hicieron las delicias de los espectadores¹⁹².

13. LA ASOCIACIÓN EXTERIOR EN ESTE CENTRO¹⁹³

No se tienen datos concretos de los orígenes de la constitución de este centro de la asociación exterior de los Sagrados Corazones de Martín de los Heros, aunque por los informes recibidos parece ser que data desde la fundación de esta casa y colegio.

Preparadas las reglas y estatutos, se enviaron a Roma para su aprobación, y al encontrar algún desacuerdo, estando ya aprobado el centro de nuestras Madres de Fuencarral, se unieron las dos asociaciones con las mismas reglas.

Era entonces Director de los colegiales el P. Raimundo PALENZUELA quien llevaba la dirección de esta obra. Le sucedieron los RR.PP. Alonso FERNÁNDEZ, Fernando VALLE, Casimiro GONZÁLEZ, José PALOMERO, Carmelo ARBIOL, Teófilo FERNÁNDEZ, y nuevamente el Rvd. P. Casimiro GONZÁLEZ, quien confió la dirección de la Asociación al R. P. Gonzalo BARRÓN.

Estaba formada por una junta directiva y un grupo de celadoras que atendían directamente a los asociados, notificándoles los actos y cultos propios de la asociación, que se celebraban durante el mes y haciendo el cobro de

¹⁹² Datos tomados del necrológico de la Congregación.

¹⁹³¹⁹³ Pequeña reseña de la Historia de la Asociación Exterior del Centro de Martín de los Heros, proporcionada por el P. Daniel Bartolomé, Director de la Asociación, en carta del 21 de abril de 1963.

cuotas, cuyo importe se destinaba para atender al culto y asociados más necesitados.

El espíritu que informaba a la obra era el de la reparación y se hacían turnos de adoración ante el Santísimo de media hora a la semana, el ejercicio de la Hora Santa, la Comunión Reparadora de los Primeros Viernes y la función Eucarística de la tarde.

Al comenzar nuestra Cruzada y tener que abandonar la casa los religiosos ante la persecución roja, el R. P. Casimiro GONZÁLEZ, Superior de la Comunidad y Director del Colegio, rompió los ficheros de los Asociados para no comprometerles, no quedando ningún dato ni número de ellos. Los documentos de interés de la Asociación, entre los que se encontraba una carta manuscrita del Santo Padre, pasaron a E Escorial donde fueron escondidos, los cuales no se pudieron recuperar después de terminada la guerra de Liberación.

Terminada la Guerra, el P. Ignacio de la Cruz BAÑOS se hizo cargo de la reedificación de Casa y Colegio y en enero de 1949 el P. Luis María LIZÁRRAGA reorganizó la asociación nombrando una junta directiva, cuya presidenta fue doña Victoria Mejía secundada por los demás miembros de la misma y celadores.

Los cultos que se celebraban entonces eran los mismos que antiguamente, realizándose la festividad de los Reyes Magos, como fiesta Titular de la Asociación, Sagrado Corazón de Jesús y Festividad de Cristo Rey. Se celebraba también una misa mensual por los asociados fallecidos. El 13 de Noviembre de 1949 se hizo cargo de la dirección el R. P. Germán LORENTE, en la actualidad Superior Provincial de la Provincia Española, efectuados algunos cambios en la junta directiva al nombrar como presidenta a Dña. Eulalia CAMBA DE CASTRO.

Aumentó el número de asociados cubriendo algunas horas más de vela de adoración ante el Santísimo. Se celebraron varias juntas generales y se empezó a editar la Hoja mensual de la asociación con su correspondiente intención y cultos mensuales logrando de esta forma tener más contacto con los asociados.

También se acordó contribuir con una cantidad determinada para el sostenimiento de un seminarista de los Sagrados Corazones, denominándola "beca del Padre Damián".

El 16 de Octubre de 1951 pasó la directiva al R.P. Lorenzo MARTÍNEZ, originándose algunos cambios en la directiva al pasar la presidencia a cargo de Dña. Encarnación CALERO DÍAZ al comenzar el año 1952.

Además de continuar con los mismos cultos, se organizó una peregrinación al Cerro de los Ángeles en honor al Corazón de Jesús, el primer viernes de junio, quedando como precedente para los demás años sucesivos. También se empezó la preparación de un grupo de niños necesitados para la primera comunión durante el mes de Mayo.

El 26 de Octubre de 1956 se hizo cargo de la dirección de la Asociación el R. P. Daniel BARTOLOMÉ en calidad de rector de la Iglesia de Cristo Rey, quien confirmó a la anterior presidenta en el mismo cargo llevando a cabo algunos cambios en la directiva en los puestos de Secretaría y vicepresidenta,

estableciendo debido al incremento de la Asociación dos cargos más de auxiliares de tesorera y secretaria.

Se procuró consolidar y aumentar las actividades de las nuevas creaciones ampliándolas y organizándolas.

Se organizaron las peregrinaciones a Lourdes y a Fátima con el fin de honrar a la Santísima Virgen en los nombrados santuarios de carácter internacional.

Se duplicó en número de asociadas y se dio entrada a los caballeros y a las muchachas de servicio.

La labor apostólica y caritativa de los suburbios en San Ignacio de Tetuán de las Victorias multiplicó sus actividades al extender la rama de caballeros su labor social a este sector de la vida madrileña.

Para atender a todas estas obras el P. Director de la Asociación nombró como consiliario Delegado de los suburbios al P. Mateo.

Durante estos últimos años se han celebrado de un modo periódico los cultos específicos de la asociación: Horas Santas, Comuniones reparadoras de los Primeros Viernes extendidas a los primeros sábados, Pláticas mensuales, Retiro mensual, Charlas mensuales para Señoritas de Servicio etc.

Funciona en la actualidad el ropero "Nuestra Señora de la Paz" compuesto por Señoras asociadas que confeccionan a domicilio toda clase de prendas para atender a las necesidades más apremiantes de los pobres y necesitados.

Se ha creado el cargo de asistencia a asociadas enfermas a quienes se visita regularmente y se atiende materialmente y espiritualmente si así lo necesitan.

La beca pro Seminario Padre Damián ha aumentado en 5000 pts. anuales.

Se contribuye económicamente con un donativo anual, ayudando al grupo de niños que asisten a la Escuela Nocturna dirigida por los Antiguos Alumnos.

Los delegados de la Caridad de la Asociación atienden con limosnas a los asociados y pobres más necesitados del Barrio de Argüelles, que limitan nuestra Iglesia.

Para atender a todas estas necesidades de carácter social y caritativo se sirve la directiva de las colectas organizadas en la Iglesia con este fin, cuota de los asociados, funciones benéficas que se organizan todos los años en determinado cine, participación en la lotería de Navidad, limosnas particulares de los mismos asociales y fieles que frecuentan nuestra Iglesia, etc.

El balance económico ha subido de 22.000 pts. que se recaudaron en el año 1956 a 157.980 en el año 1961¹⁹⁴.

Hno. Antonio Lima SS.CC.

San Miguel del Monte 27 de marzo de 1963.

¹⁹⁴ Datos tomados de la historia de la casa.

INDICE GENERAL

Prólogo.	Pág. 1
Resumen histórico de la Provincia Española.	
Primera parte: R.P. Ignacio de la Cruz Baños.	Pág. 3
Segunda parte: Hnos. Fernando Carrasco y David Barbero.	Pág. 40
Historia de la casa de Miranda de Ebro 1880.	
Primera parte: Hno. Ricardo Cantalapiedra.	Pág. 47
Segunda parte: Hno. Enrique Lomillo	Pág. 80
Historia de la escuela apostólica. 1883: Hno. Avelino Hernández	Pág. 94
Historia del Noviciado. 1884: Hno. José Ramón Martínez	Pág. 107
Historia del Escolasticado de Filosofía y Teología. 1887: Hno. Miguel Angel Olarte	Pág. 120
Historia de la Casa de San Miguel del Monte. 1892: Hno. Aurelio Fresán	Pág. 146
Historia de la Casa de Beire. 1895: Hno. José Eugenio García-Albea	Pág. 168
Historia de la Casa de Martín de los Heros. 1905: Hno. Antonio Lima	Pág. 178